



CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE ESTUDIOS AVANZADOS  
DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS

**EN BUSCA DEL DIÁLOGO: LA CONSTRUCCIÓN ESCRITA  
DE UN ESPACIO PÚBLICO ENTRE ESTUDIANTES DEL  
CCH-SUR**

Tesis que para obtener el grado de Maestro en Ciencias con  
Especialidad en Investigaciones Educativas

Presenta

***Octavio Falconi***

Profesor en Ciencias de la Educación



Directora de tesis

***Elsie R. Rockwell***

Doctora en Ciencias



Marzo/2001

## AGRADECIMIENTOS

### INTRODUCCIÓN

Metodología, material empírico y claves de escritura.

Antecedentes de investigación.

Referencias teóricas.

Los Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH) y ..."Sur".

Antecedentes de la huelga UNAM 1999-2000.

La aprobación de la reforma al Reglamento General de Pagos y la movilización estudiantil.

La huelga.

La organización política en CCH-Sur.

Organización y contenido de los capítulos.

### CAPÍTULO 1.

La huelga de la UNAM 1999-2000 en CCH-Sur: Antes y después. Dinámicas y ubicación espacial, identidades políticas estudiantiles y usos de escrituras expuestas.

El antes de la huelga, escrituras expuestas en murales y letreros: *"que florezca la palabra"*.

La huelga en CCH-Sur: El espacio socio-político y las escrituras expuestas.

El espacio de "adelante" o "afuera".

El sector de las "caballerizas".

La "puerta" o "entrada": control y regulación espacial, diferenciación política y organización social del plantel "Sur" en huelga.

El plantel "adentro" o "atrás": producciones de escrituras expuestas.

Escrituras expuestas en "viviendas" de los brigadistas.

Escritura expuesta como regulación y organización de la dinámica colectiva y social del plantel.

Reconstruyendo para concluir.

### CAPÍTULO 2.

La construcción de un espacio de opinión pública. La escritura periodística y las publicaciones.

Las publicaciones como "herramientas" para la formación de un espacio de opinión pública.

"Ustedes no escuchan, nosotros queremos que nos escuchen": *Oídos sin muros*.

*"Escribir y analizar es un recurso infalible de defensa y ataque."*

Las publicaciones: espacios de escritura de múltiples preocupaciones e intereses de los estudiantes.

Escribir la muerte

Conclusiones.

### CAPÍTULO 3.

Apropiación y uso de la escritura en el contexto de "Sur" en huelga.

Historia de una apropiación.

Las prácticas de lectura como modo de apropiación para las prácticas de escritura.

Las apropiaciones articuladas en función de las prácticas de escritura: las lecturas diversas y el análisis de la realidad.

La lectura del periódico en función de la producción escrita.

La apropiación de textos teóricos en función de la producción escrita.

Las apropiaciones mediadas por interacciones colectivas: prácticas y representaciones.

Los "juegos de información": una construcción compleja efecto de múltiples apropiaciones.

El proceso de apropiación de los géneros de escritura periodística: prácticas, producción y recepción.

Las prácticas de escritura en los géneros periodísticos: editoriales, artículos, suplementos, reportajes y crónicas.

Las publicaciones: géneros y formatos.

Conclusiones.

#### **CAPÍTULO 4.**

Autores y producción escrita en CCH-Sur en huelga.

Prácticas de escritura colectiva, autoría y debate en CCH-Sur.

Autorías colectivas e individuales: una relación cooperativa y regulada.

Lo escrito y las relaciones de poder: editores, autores y público.

El reconocimiento de los autores: estética, estilo, originalidad y discurso político en la escritura.

Géneros de escritura y autorías.

La asignación de los artículos a los autores individuales: identificación y anonimato.

La autoría: entre la penalización y la "horizontalidad".

La construcción histórica de las prácticas de escritura colectivas y anónimas.

Conclusiones: autoría y condiciones de huelga.

#### **CAPÍTULO 5.**

El graffiti en CCH-Sur en huelga: pintas políticas, "tag" y "grafos".

El uso de la pinta política y las relaciones de poder.

¿Qué significan esos trazos?

Dinámicas sociales y prácticas de los autores del "tag".

Instrumentos de producción y tipos de graffiti.

Los orígenes en el pasado reciente.

Tag (etiqueta o firma): "Aquí estoy... estuve aquí, véanme"

" 'A mí me late eso, quiero hacerlo' ": procesos de aprendizaje, inicios, prácticas de escritura y lectura en la producción del tag.

El estilo gráfico del "tag": ornamentación y signos.

Las modificaciones en la normativa ortográfica.

La práctica de la escritura del tag: "...hambre de expresión..."

Las apropiaciones cruzadas de escritura mural en los huelguistas de "Sur".

La perspectiva de los huelguistas que no producían "tag".

Las modificaciones en el sistema de escritura.

Conclusiones.

Glosario.

#### **REFLEXIONES FINALES**

#### **ANEXOS**

#### **BIBLIOGRAFÍA**

A Marta

A Copeta y Carlos Julio

A la memoria de Mario A. Savio

## **AGRADECIMIENTOS**

Al Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV) por brindarme la oportunidad de estudiar y enriquecer mi formación a través de enseñanzas, conocimientos y modos de trabajo impartidos por sus destacados investigadores y académicos.

A la Dra. Elsie Rockwell, investigadora del DIE y asesora de este trabajo. Por su apoyo incondicional para que esta tesis llegara a buen puerto. Por las innumerables y minuciosas lecturas, sugerencias y orientaciones. Por la enseñanza de una teoría y una práctica de investigación que se ocupan, preocupan y reflexionan sobre la diversidad, la igualdad y la emancipación. Por las enseñanzas impartidas en cursos, seminarios y en cada encuentro de asesoramiento. Por introducirme a la historia política contemporánea de México. Por compartir la lucha de unos otros con quienes somos un nosotros del color de la tierra.

A Eduardo Remedi, quien impulsó esta instancia formativa. Por creer en esta apuesta "de vida". Por compartir generosamente su experiencia y conocimiento académico. Por su amistad, aliento y "apapachos" que ayudaron a continuar en este camino.

A los sinodales de este trabajo, Emilia Ferreiro y Colin Lankshear por sus atentas lecturas, sugerencias y comentarios.

A Adela Coria y Marcela Sosa promotoras de destinos individuales e institucionales.

A María Saleme de Burnichon y Gloria Edelstein por el apoyo brindado.  
En parte significativa las ideas vertidas en este trabajo provinieron de la producción y propuestas de los estudiantes huelguistas del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Sur, a ellos mi reconocimiento.

A Hector A. Ferrari por ayudarme a comprender y seguir.

A mis compañeros y amigos en esta travesía por tierras mexicanas, Santiago Lucero, Ana Gelmí, Mariana Castro, Marina Kriscauzky, Mónica García Orozco, Claudia Carreta Beltrán, Concepción Chávez Romo, Alejandra González Dávila, Silvia Morón, Charo Balín, Hernán Gaziglia, Enrique Hernandez Cerón, Fernanda Del Prato y Ligia Ramírez.

A María Rosa Cataldo por su amistad, calidez, ayuda y apoyo en los últimos tramos de esta carrera.

En el recuerdo a Denisse Gay, por un corazón de puertas abiertas.

A mis hermanos Carlos Daniel, Mariela y Fernando. A la ausencia de Marcelo, que será siempre presencia y nudo de un destino.

A todos mis amigos y amigas de Córdoba y el mundo, por amores, alegrías, tristezas, alientos, luchas, fantasías, locuras, sueños, planes, esperanzas y momentos compartidos.

A los administrativos y trabajadores del DIE por su apoyo, ayuda y amistad, especialmente a María Concepción Rodríguez Sánchez, Rosa María Martínez Frías, María Esther Jiménez Zendejas y Alma Becerro Minero. A los trabajadores de fotocopiadora e imprenta: Bulmaro Flores Maldonado, Juan Manuel Montiel Cruz, Enrique Partida Segura y Jesús Esparza Yanez. A la calidez de las chicas de Publicaciones Marisela Silva Franco e Hilda Chavez Guerrero. A los bibliotecarios Lilia Alvarado Sánchez, Rodolfo Sánchez Nahuacatl, Cornelio Tapia Reyes y Socorro Miranda Vázquez. A la Lic. Luisa Bonilla Canepa, Marcia Barrientos González, Rocío Agüero, Don Rafael Tapia Palma, Gerardo García Morales, Agustín González Guzmán, Juanita García Medina y Eduardo Ibarra Vega.

## INTRODUCCIÓN

Muchos trabajos estudian los movimientos políticos estudiantiles en el ámbito universitario y, entre otras cuestiones, muestran como la escritura está presente en usos y formatos diferentes. No obstante, pocos de ellos indagan las prácticas de escritura y los modos de producción escrita, las funciones y los significados otorgadas a éstas por parte de los estudiantes. Es decir cómo, quiénes, dónde y de qué modo se producen los escritos en conflictos políticos estudiantiles universitarios.

No obstante, por esos azares de la vida y la investigación este trabajo indagó en un contexto de huelga la producción escrita de los estudiantes de una institución educativa de nivel medio superior, el Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Sur (CCH-Sur), perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), durante el período 1999-2000.

A modo de contextualizar el objeto de estudio –la práctica de la escritura y la producción escrita de textos públicos y expuestos de los estudiantes de CCH-Sur- es pertinente narrar de manera sintética las circunstancias en que se efectuó el trabajo de investigación y las ideas que orientaron la indagación. Mi intención inicial era observar el uso de la escritura en espacios y superficies públicas dentro del contexto escolar y las significaciones otorgadas a lo escrito por sus productores o usuarios.

Circunscribir el análisis a las prácticas de escrituras no-académicas implica que la producción escrita de los estudiantes no procedían de tareas requeridas o propiciadas por docentes, como así tampoco promovidas por el diseño de investigación. Sin embargo, me propuse indagar esta problemática en un contexto escolar en condiciones de actividad académica. Por lo tanto, realicé dos acercamientos exploratorios a CCH-Sur, el primero, a fines del mes de noviembre de 1998 y, el segundo, a mediados del mes de marzo de 1999. En aquellos momentos mis preguntas de investigación se encaminaban a reconstruir: ¿Cómo las prácticas de escritura de los estudiantes hacían uso del espacio y las superficies públicas de la escuela? y ¿Qué efectos se producían a partir de la producción y recepción de los diferentes materiales escritos por parte de los estudiantes?. Además, ¿Cómo

las producciones de escritura de los estudiantes expresaban cuestiones culturales compartidas en la vida cotidiana de la escuela media superior? y ¿Qué contenidos, ideas, sentimientos y valoraciones vehiculizaban a través de prácticas de escritura en el espacio público de la escuela?

Al momento de comenzar la recolección de datos, intensiva y en profundidad, estalló el 20 de abril de 1999 la huelga estudiantil de la UNAM, a la cual pertenecen los CCH. No obstante, ante lo inevitable de los hechos, en ese momento analicé que los estudiantes en este contexto político igualmente impulsarían un intenso uso de la escritura en espacios y superficies públicas. Acepté el desafío de internarme a investigar en estas circunstancias y, en efecto, como se podrá observar en el desarrollo de esta tesis, la instancia central del trabajo de campo se efectuó durante los tres primeros meses de la huelga, donde se dio una prolífica producción de estos tipos de escritura. El paro continuó aún siete meses más hasta ser interrumpido, los primeros días del mes de febrero del 2000, por intervención de las fuerzas policiales que desalojaron a los estudiantes de las instituciones universitarias.

La huelga fue un suceso histórico que había dado signos que anticiparon su estallido, tal como revelaban, como veremos, las producciones escritas observadas en las primeras aproximaciones a terreno. Sin embargo, fue impredecible tanto en su duración como en su magnitud: la toma de instalaciones, el "acuartelamiento" de los estudiantes, el cese total de actividades y los diez meses de duración de la huelga.

Como expresé, no me había propuesto inicialmente el análisis del uso de la escritura en una situación de huelga estudiantil. No obstante, la recolección y análisis de datos del antes y durante la huelga, me permitieron apreciar continuidades y cambios en las prácticas de escritura no-académicas de los estudiantes.

Resulta innegable que la elección de una temática de investigación es una cuestión cargada de subjetividad. Optar por observar el ámbito escolar del CCH-Sur fue efecto del impacto y atracción que me produjo algunas características particulares de la institución. Entre éstas, la dinámica de los estudiantes dentro del espacio escolar, la geografía del predio

articulado a modalidades de funcionamiento universitario, como así también la diferencia de la vida escolar en esta institución de la Ciudad de México y las prácticas cotidianas que generaba en los alumnos comparado con mis experiencias de investigación en escuelas de nivel medio en Argentina relacionadas con la problemática de la disciplina escolar, la vigilancia y control y los comportamientos de los alumnos dentro de las instituciones.

En éstas indagaciones previas que hiciera en escuelas de nivel medio en Argentina, un fenómeno que llamaba mi atención era la relevancia que tenían las diversas escrituras expuestas en el espacio público de las escuelas medias. De este modo, las escrituras de tipo no-académicas en las escuelas parecían ser prácticas que permitían reconstruir dinámicas escolares, con el objetivo de analizar diferentes sucesos y problemáticas de la vida cotidiana de los establecimientos escolares.

**Estos primeros análisis con respecto a las escrituras expuestas públicamente como fuentes para comprender las dinámicas institucionales fueron cambiando en el trabajo de campo en CCH-Sur hacia interrogantes acerca de la escritura como práctica cultural de los estudiantes. Por lo tanto, me interesé por comprender cómo los alumnos utilizaban y se apropiaban de la escritura para expresar su experiencia en el ámbito escolar.**

**De este modo, elegí indagar la escritura por tratarse de un elemento central de la cultura y un instrumento fundamental de expresión social de los grupos humanos y, además, una de las habilidades y destrezas que ocupa y preocupa a la transmisión escolar.**

De esta forma, la escritura se define como parte de los productos simbólicos y materiales de la cultura, donde "...su apropiación y transformación por diferentes grupos humanos le ha impreso mil formas, usos y significados particulares."<sup>[1]</sup>

Estudiar las prácticas de escrituras no-académicas en el espacio escolar supone que esta dimensión posee una gran riqueza para observar los procesos de producción escrita gestados desde los propios alumnos en la

escuela, que articulan prácticas y significados apropiados y contruidos en otros ámbitos extraescolares. La cotidianeidad de la escuela se constituye en un contexto particular en el que se entrecruzan apropiaciones y representaciones provenientes de medios sociales y culturales diversos.

Como expresa Elsie Rockwell: "Dentro del ámbito escolar la presencia y el uso de la lengua escrita es constante; por eso suele calificarse a la escuela como representante de la 'cultura letrada', con todas las connotaciones que suelen asociárseles al término. Antes de aceptar esta caracterización, sin embargo, es necesario reconstruir, a partir de la cotidianeidad escolar, lo que sucede con la lengua escrita en este contexto escolar."[\[2\]](#)

Siguiendo a esta autora, si agudizamos nuestra mirada al ingresar a una escuela podremos observar y reconstruir diversas prácticas y producciones escritas en heterogéneos espacios de la misma. Lo primero que se advierte es que los estudiantes no producen escritura solamente en los espacios legitimados para su uso como aulas, laboratorios o bibliotecas, sino también en lugares y en soportes distintos a los canonizados por la institución escolar. La escritura vive, existe, se produce y reproduce en contextos sociales y culturales múltiples tanto fuera como dentro del aula y de la escuela. Como señala Emilia Ferreiro: "La escritura existe inserta en múltiples objetos físicos en el ambiente que rodea a [los sujetos] ...e inserta en una compleja red de relaciones sociales."[\[3\]](#) [Los corchetes me pertenecen.]

El aula, espacio fundamental donde se desarrolla la función de transmisión de conocimientos en la escuela, se encuentra atravesada por los significados, valores y saberes que portan los alumnos. Estos se apropian de los significados transmitidos oficialmente por la institución escolar como de aquellos que circulan por "fuera" del aula, produciendo prácticas heterogéneas que no se reducen a un juego de simples oposiciones, ni tampoco a una inculcación homogénea de la escuela como representante de la cultura legítima de una sociedad.[\[4\]](#) No obstante, la carga de legitimación que adquiere la escritura en el ámbito escolar tiene por efecto la

representación social que ubica a la producción escrita de los alumnos sólo desarrollándose en el marco del aula.

Algunos estudios, como también ciertas representaciones escolares sobre las producciones escritas de los alumnos, parten de valorarlas, evaluarlas e investigarlas solamente en situaciones y relaciones escolares heterónomas entre docentes –representantes legitimados de la cultura escrita escolar- y alumnos. De alguna manera, quienes valoran o analizan la escritura en circunstancias mediadas por tareas escolares olvidan que la producción y los productos escritos de los estudiantes son efecto de la demanda discrecional de los docentes, quienes tienen por finalidad evaluar el contenido de las diferentes asignaturas y, normativamente, los modos correctos de escribir. No obstante, la problemática que se aborda en esta investigación no supone el desconocimiento de funciones centrales de la escuela como transmitir y evaluar conocimientos.

Por el contrario, esta tesis indagó ámbitos de producción autónoma de escritura de los estudiantes, principalmente, en la construcción de un espacio que la escuela promueve y sostiene en los sujetos que la habitan: el ámbito público.

Decidí no abordar el estudio de las prácticas de la escritura desde perspectivas evaluativas, como tampoco a partir de los procesos formales de enseñanza y aprendizaje. En cambio, reconstruí desde una perspectiva etnográfica la forma en que los estudiantes se apropiaron y usaron la escritura, es decir, lo que hicieron efectiva y autónomamente con ella. La indagación buscó reconstruir los procesos estudiantiles donde se encuentra involucrada la escritura por “fuera” del salón de clases, que finalmente se configuró en un espacio social y cultural más complejo que esta producción en la exterioridad del aula.

Por lo tanto, desde la idea que la escritura es un objeto cultural y social significado a partir de las prácticas que grupos e individuos despliegan en la cotidianeidad social y escolar[5] , analizo el fenómeno de las condiciones de producción de escrituras no-académicas, acotadas a su dimensión pública en el contexto escolar, describiendo cómo los estudiantes interactuaron

dinámicamente con los textos que producían y las modificaciones que le imprimieron en un ámbito compartido.

Asimismo, la dinámica específica del contexto de CCH-Sur en huelga requirió un proceso de reconceptualización y de ajuste y modificación de las preguntas de investigación, a partir de las prácticas de escritura y la producción escrita de los huelguistas. De este modo, los interrogantes que se configuraron desde las nuevas conceptualizaciones y los trabajos con los datos fueron: ¿Por qué los paristas buscaban la construcción de un “ambiente” argumentado por medio de la escritura en un espacio copresencial de relaciones cara a cara?; ¿Qué tipos de fuentes, materiales e instrumentos utilizaban y cómo efectuaban las apropiaciones para elaborar sus escritos?; y ¿Cómo y por qué eran identificados a la vez que ocultados los autores/productores de los textos?

### **Metodología, material empírico y claves de escritura.**

El trabajo de campo se realizó en varias etapas. Un primer acercamiento de una semana durante el mes de noviembre de 1998 donde realicé las primeras pláticas con algunos alumnos de la institución, hecho que, como veremos, me facilitaría el ingreso al plantel en huelga. Un segundo momento de recolección de datos a principios del año 1999, con registros de observación y entrevistas grabadas a alumnos de la institución. Luego se realizó un período de exploración intensiva y en profundidad durante los meses de mayo, junio y julio de 1999. De este modo, el material de campo obtenido consta de: registros de campo con técnica de observación participante, 14 entrevistas grabadas, 170 fotografías sobre instancias de prácticas de escritura y producciones escritas y diversos textos impresos y manuscritos elaborados por los propios estudiantes.

El tipo de entrevistas utilizadas en el trabajo de campo de este estudio se caracterizan como abiertas no estructuradas. Desde una perspectiva etnográfica esta herramienta de recolección de datos busca recuperar las representaciones que los sujetos poseen de la realidad en la que se encuentran. Esta modalidad de entrevista se define más como una relación social y menos como una técnica instrumental. Por lo tanto, la relación que se construye entre entrevistador y entrevistado parte una primera pregunta

que inicia el diálogo que puede estar referida a algún hecho, suceso o fenómeno particular relacionado con el problema de investigación. A partir de este comienzo, se busca profundizar en diferentes aspectos a medida que la conversación se va desarrollando.

Los entrevistados eran informados, previo al comienzo de la entrevista, acerca de la temática que se estaba investigando. Esto se debe a que la entrevista se encuentra orientada por el problema de investigación y el entrevistador busca recuperar ciertos sentidos específicos aunque tratando de no obturar las significaciones que los sujetos otorgan a sus prácticas. Asimismo, los entrevistados eran informados que todo lo expresado por ellos era resguardado en una estricta confidencialidad. Una entrevista de este tipo no se logran sin la confianza del entrevistado, que sumado a la complejidad legal de la situación de huelga en la que se encontraban los estudiantes, requirió construir paulatinamente la aceptación del conjunto de huelguistas de CCH-Sur para poder indagar en profundidad acerca de la temática en estudio.

El trabajo de análisis del material empírico se realizó entrecruzando los registros etnográficos, la transcripción de entrevistas de los alumnos, los textos escritos, las publicaciones y las piezas fotográficas. Posteriormente elaboré una narración escrita con descripción-analítica del problema estudiado que como veremos se articuló a conceptos y perspectivas teóricas que permitieron enriquecer la elaboración de este trabajo. El análisis consiste en la construcción de ciertos esquemas o categorías explicativas sobre las prácticas de escritura y las producciones escritas que surgieron del caso estudiado, con la posibilidad de ser transferibles más no generalizables a casos análogos.[6]

Es importante destacar que por razones éticas y metodológicas, el presente trabajo mantiene a resguardo la identidad de los sujetos investigados. Por ello, nombres, apodos o seudónimos de los huelguistas han sido modificados.

Los textos de los estudiantes-huelguistas son transcriptos tal como aparecen en los diferentes soportes de escritura, con ausencia o presencia de puntuación, comillas, mayúsculas y minúsculas, errores ortográficos, etcétera. Además decidí destacar en cursiva únicamente los textos de la

producción de los sujetos investigados. Asimismo, me pertenecen las barras inclinadas (/) que son colocadas para ubicar al lector cuando el escrito original continúa en la línea de debajo. Sin embargo, esto no se pudo reconstruir en todos los textos debido a que algunos de los mismos fueron relevados sin transcribir exactamente el final de la línea gráfica. No obstante, este aspecto se pudo reconstruir en algunos casos a través del registro fotográfico.

Cabe destacar que los letreros, carteles y mantas transcritos en este trabajo sólo son una muestra de un número mayor de los que eran colocados cotidianamente por los huelguistas. En este sentido, el trabajo de campo no llegaba a registrar la totalidad de carteles que diariamente eran dispuestos, y necesariamente quitados o encimados, para ser reemplazados por otros con información actualizada o con nuevas consignas. Con respecto a la serie numerada de los ejemplares de las diferentes publicaciones periódicas sólo se consiguió completar algunas de las mismas, y de las ediciones rescatadas se transcriben aquellos textos que se consideraron pertinentes para la reconstrucción analítica.

Las palabras en negrillas que aparecen en algunas frases de las entrevistas transcritas son colocadas para orientar al lector en alguna idea que deseo resaltar en relación con el análisis que se estuviera llevando a cabo en el contexto de su aparición.

Por último, utilizo en forma equivalente la voz CCH-Sur y "Sur" que era como los sujetos investigados denominaban al plantel escolar.

#### Antecedentes de investigación.

Entre los pocos estudios sobre la producción escrita no-académica de estudiantes o adolescentes del nivel medio se encuentra el trabajo de Margaret J. Finders, que analiza este tipo de producciones de escritura entre estudiantes del género femenino en una escuela de nivel medio. El trabajo de Finders muestra que estos escritos aparecen en forma de notas que circulan de mano en mano, graffitis y fanzines (revistas). La autora define a estos escritos como prácticas de escritura de la vida subterránea o no legitimadas por los usos escolares de la lengua escrita ("literate underlife")

y los analiza como un modo de resistencia a la autoridad institucional. Como señala esta autora, más que una historia de cómo las adolescentes subvierten las expectativas de los adultos es una cuestión que pone en juego el crecimiento de las mujeres en los Estados Unidos. Las conclusiones desafían a pensar seriamente en un currículum escolar que restringe a los estudiantes en el uso del tiempo, los movimientos y el habla y que conspira contra el posicionamiento de las mujeres adolescentes jóvenes, de forma tal que termina por limitar sus potenciales.[7]

Por otra parte, Michele Knobel investiga las prácticas con la cultura escrita ("literacy practices") de cuatro jóvenes adolescentes australianos. La autora explora la relación entre el aprendizaje en la escuela y la vida cotidiana de los estudiantes. De este modo, Knobel sigue a Colin Lankshear[8] , Brian Street[9] , y otros, en la crítica a una popular mirada de las prácticas de escritura y lectura como un conjunto de habilidades descontextualizadas. En cambio, asume una perspectiva que entiende a las "habilidades" de lectoescritura como múltiples y heterogéneamente entramadas en actividades y contextos sociales diversos. En este sentido, Knobel describe los encajamientos socio-culturales, de las actividades de lectoescritura, en las que cada uno de sus sujetos estudiados participa. Asimismo, va más allá de las teorías del fracaso escolar, conocidas como de la "diferencia" o de la "compensación" para ofrecer una explicación "híbrida" de la cultura y de las diferencias individuales, al mostrar las múltiples identificaciones con la cultura escrita que poseen los sujetos investigados. Además efectúa un análisis teórico acerca del tipo de escrituras apropiadas en y por sociedades globalizadas en el capitalismo contemporáneo. Por lo tanto, utiliza las conclusiones de su investigación para señalar los problemas en que actualmente incurren los movimientos contemporáneos de reformas educativas.[10]

Desde una perspectiva antropológica, Michele Sola y Adrian T. Bennett realizan un estudio etnográfico de la escritura y la formación de conciencia en una escuela secundaria de Harlem, Nueva York. Los autores consideran que la escritura y el pensamiento están íntimamente conectados. No obstante, dicha conexión no es simple ni directa porque intervienen muchas variables que le dan forma en modos específicos relacionados a dimensiones

sociales, políticas, económicas e ideológicas de la realidad social. Los autores señalan que la historia comparativa y los estudios culturales muestran que los usos de la escritura, los valores asociados a ella, las formas que esta asume y su uso como una herramienta de pensamiento varían a través del tiempo histórico y el espacio cultural. La cultura escrita juega un papel central en la escolaridad de las sociedades modernas y, en efecto, la escritura y las escuelas son un espacio natural ideal para estudiar cómo las formas particulares de consciencia son formadas en esas sociedades. Las escuelas son lugares de una contienda ideológica en las cuales el aprender cómo escribir y pensar lleva implícita la dimensión política. De este modo, los autores analizan las narrativas y prácticas de escritura académica y muestran como los estudiantes negros y portorriqueños luchan por medio de su escritura, buscando desarrollar una voz que pueda expresar sus propias experiencias vividas en un mundo parcialmente hostil.[11]

Otro antecedente desde la antropología educacional es el estudio de Miriam Cammita. Con un enfoque etnográfico esta autora indaga en las prácticas de escritura de adolescentes en una escuela de nivel medio superior en Filadelfia, Estados Unidos.[12] Analiza el tipo de textos producidos dentro de la organización social y cultural de los propios adolescentes por fuera del aula, para trazar un contraste con el ensayo escolar, oficialmente designado como el género académico por excelencia. Por lo tanto, define a esos textos como de escritura vernácula ("vernacular writing") en el sentido que están estrechamente asociados con una cultura que no es ni de elite ni institucional. Es decir, aborda una escritura que es tradicional y nativa producto de los procesos de diversidad cultural de las comunidades y que se diferencia de la uniforme, estandarizada e inflexible de las instituciones. En el contexto escolar, la escritura vernácula ha sido tratada principalmente en términos morales y disciplinarios, como rebelión, como inadecuados intentos propios del escribir, junto con el graffiti y otras formas de literatura que difieren del modelo del ensayo académico escolar. Para el estudio, Cammita mantuvo charlas con los adolescentes sobre sus escritos en espacios no-oficiales y compartió la intimidad que involucra la producción de escritura, a la vez que muestra los lugares "alternativos", los usos y los procesos en que los adolescentes escriben. Asimismo, señala que los adolescentes se apropian

de variados recursos y materiales de la cultura escrita y oral para componer sus textos que resultan en modificaciones, transformaciones y amalgamamientos de estilos, formatos y géneros de la escritura tradicional. Estos escritores se erigen en autores en la medida que publican sus escritos y reciben la crítica y aportes de los editores y el público compuesto por sus pares. De esta forma, observa que la producción de escritura implica procesos colectivos en los cuales el intercambio entre escritores, colaboradores y destinatarios implica un diálogo social y cultural a través del que ejercitan sus identidades individuales y sociales al contrastar con las experiencias de otros iguales. De este modo, la escritura en la vida social de los adolescentes es un vehículo de expresión de su mundo interior, de la verdad sobre sí mismos y de las relaciones íntimas, de tal forma que se encuentra estrechamente conectada con la totalidad de sus vidas. Los adolescentes ponen en acto sus experiencias a través de la escritura. Ellos controlan, forman y manipulan sus propiedades –tiempo, espacio y lugares que habitan- a través de los textos y sus diversos usos.

Estos estudios abordan la apropiación de la escritura tanto en el contexto escolar como en otros espacios donde los estudiantes producen diversos tipos de textos. Estos trabajos evidencian como los alumnos en forma individual y colectiva otorgan múltiples usos y funciones, construyen diversas identidades y luchan y ponen en tensión la relación con la escuela, la sociedad y las autoridades a través de la escritura como práctica sociocultural.

Es en estos usos heterogéneos, abigarrados y diversificados de las prácticas y significados de la escritura, distanciados de las formas y contextos normativos y evaluativos de la escolarización, aunque necesariamente recuperando y continuando usos y representaciones propias de la dinámica del aula, es como se comprenderá la dimensión “no académica” de las prácticas de escritura y producciones escritas.

### Referencias teóricas

Entre las dinámicas que se configuraron a partir de la escritura política y convivencial de los huelguistas de CCH-Sur emergió el impulso de la

conformación de un espacio de opinión pública. Para abordar este aspecto, recuperé la crítica teórica realizada por Nancy Frazer[13] acerca de la noción de "*la esfera pública*", originalmente elaborada por Jurgen Habermas en su obra *La transformación estructural de la esfera pública*,[14] que esta autora retoma para analizar los límites de las democracias en las sociedades de capitalismo tardío. Con este objetivo, recuperé también una serie de investigaciones del revisionismo historiográfico que estudian la construcción del espacio público en contextos históricos y socioculturales diversos.

En primer término, Frazer señala que la noción de esfera pública en el trabajo de Habermas se define como un conjunto de "personas privadas" reunidas para discutir asuntos "concernientes a lo público" o de "interés común". Originalmente esta idea adquirió fuerza y realidad en la temprana modernidad europea de fines del siglo XVIII en la constitución de la "esfera pública burguesa", como contrapeso a los estados absolutistas. En este espacio, según Habermas, la participación política era puesta en acto por medio de una situación ideal de habla, donde los ciudadanos deliberaban acerca de sus asuntos comunes, constituyendo, por tanto, una arena institucionalizada de interacción de discursos. Este espacio de deliberación era conceptualmente distinta del Estado y era un lugar para la producción y circulación de discursos que podía, en principio, ser crítica a este, por vía de formas legalmente garantizadas de libre expresión, libertad de prensa y de asociación, y eventualmente, a través de instituciones parlamentarias de representación gubernamental.

Por lo tanto, para Habermas, en un nivel, la idea de la esfera pública designa un mecanismo institucional para "racionalizar" la dominación política representada por el Estado, el cual es entendido como responsable de (algunos) de sus ciudadanos. En otro nivel, para Habermas también implica una clase específica de interacción discursiva de habla. En este sentido, la autora señala que esta idea de Habermas sobre la esfera pública connota idealmente una irrestricta discusión racional de asuntos públicos, donde los intereses privados son inadmisibles, las desigualdades de status estaban puestas en suspenso y, por lo tanto, quienes debaten deliberan como pares. El resultado de tal discusión sería la "opinión pública" en el sentido de un consenso acerca del bien común.

La crítica que realiza Frazer a esta concepción de la esfera pública burguesa es que la misma conllevaba un ideal normativo, de sexismo masculino y de elites sociales políticas, que consiste en una única, simple y comprehensiva esfera pública que al suspender los status de jerarquías y "borrar" las desigualdades sociales opera como estrategia de poder y distinción ideológica de la burguesía naciente. En este sentido, el ideal ponía entre paréntesis la desigualdad social y funcionaba "como sí" los que debatían fueran pares. Tal puesta en paréntesis finalmente operaba aventajando a los grupos sociales dominantes sobre los subordinados.

Por lo tanto, Frazer muestra la existencia histórica de múltiples esferas públicas constituidas por mujeres, trabajadores y otros grupos sociales donde no únicamente se debatían asuntos políticos sobre el bien común sino temáticas referidas al sexismo imperante en las sociedades, la vida doméstica, la opresión económica sobre los sectores obreros o campesinos y la exclusión social de distintos grupos sociales. Cada una de estas diferentes esferas públicas se opusieron a los sectores dominantes por medio de lugares de encuentro donde debatían –como mítines, convenciones, asambleas, etcétera- y establecieron la producción y difusión de libros, periódicos, pasquines y panfletos.

Frazer concluye, en primer lugar, que las sociedades modernas estuvieron y están constituidas por múltiples esferas públicas. Estas se encuentran en "relaciones interpúblicas", carácter propio de la interacción entre diferentes públicos. Con base en numerosos estudios historiográficos, la autora muestra que los miembros de grupos sociales subordinados –mujeres, trabajadores, gente de color, estudiantes y sectores sexualmente discriminados- han encontrado repetidamente formas para promover la constitución de esferas públicas alternativas. Estas se forman en arenas discursivas paralelas donde sus miembros inventan y circulan contradiscursos que les permiten formular, en oposición, interpretaciones propias sobre sus identidades, intereses y necesidades.

Estas esferas públicas contienen instituciones, prácticas, lenguajes, normas y estilos diversos distribuidos en diferentes geografías sociales del espacio urbano que propician producciones culturales diversas y específicas. Por lo

tanto, las sociedades no consisten exclusivamente en una única, simple y comprensiva esfera pública. Por el contrario, las sociedades consisten en una pluralidad de arenas públicas en las cuales los grupos participan desde diversos valores, prácticas y discursos. Asimismo, dentro de cada esfera se dan "relaciones intrapúblicas", en las cuales los participantes no necesariamente interactúan en un absoluto acuerdo ni en igualdad de condiciones, hecho que genera conflictos y luchas de poder.

En segundo lugar, Frazer concluye que el ideal de la esfera pública burguesa mantiene una diferenciación entre asuntos públicos referidos al bien común y cuestiones privadas, principalmente relacionadas a la vida sexual y la intimidad doméstica. Por lo tanto, los términos "privado" y "público" no son simples designaciones directas de esferas sociales; ellos son clasificaciones y representaciones de etiquetas culturales históricamente construidas. En los discursos políticos, son poderosos términos que con frecuencia se utilizan para deslegitimar algunos intereses y tópicos y para valorizar otros. Estos aspectos de lo "privado" han sido históricamente clasificados como en contradicción a lo "público" y a los asuntos políticos, por ser considerados como cuestiones de la vida privada doméstica o personal. En la práctica y en los discursos los temas e intereses privados han sido excluidos del debate público y restringidos del universo del debate legítimo sobre lo "público". No obstante, estas temáticas han sido históricamente retomadas por diferentes grupos para oponer un contradiscurso que ha llevado al debate entre distintas esferas públicas.

Por otra parte, para enriquecer la comprensión de la dinámica en el CCH-Sur retomé el análisis histórico que efectúa Roger Chartier[15] acerca del papel de la escritura en la aparición de la "esfera pública política", denominada también "esfera pública burguesa", en el siglo XVIII en Francia. Este autor también parte de la lectura del arriba mencionado libro de Jürgen Habermas.

Parafraseando a R. Chartier, la esfera pública política surgió en el mencionado momento histórico directamente de la esfera pública literaria, en los salones, los cafés y los periódicos. En ésta se postulaba que ningún campo de pensamiento o de acción podía ser dejado aparte, prohibido o sustraído del juicio crítico. Esto significó una ampliación, que gracias a múltiples soportes –en particular los periódicos– creó una comunidad crítica

que incluía a todas las personas privadas que, en su carácter de escritores y lectores, estaban en condiciones de dominar los temas en debate. Sin embargo, también significó una exclusión, porque en ese momento histórico una gran mayoría de la población estaba alejada de esta discusión salida de la crítica literaria y privados de la instrucción y los conocimientos que permitían el uso público del razonamiento que las personas particulares hacían por medio de la lectura y la escritura.

No obstante, la construcción de esta esfera de opinión pública fue posibilitada, entre otras cuestiones, por la circulación de los escritos que permitieron a los sujetos, aunque, como se dijo, no a todos, el análisis sobre asuntos de religión y política, hasta ese momento controlados y vigilados por la iglesia y el rey. Asimismo, los sectores populares por medio de lecturas en voz alta y las producciones escritas, a través de quienes poseían algunos rudimentos de éstas, se apropiaron de las ideas circulantes en diferentes materiales impresos. Este hecho les permitió participar en las transformaciones que se sucedieron en esa época. Por su parte, Edward P. Thompson muestra en Inglaterra, para el mismo período histórico, el uso de otros soportes como carteles, panfletos y pintas en bardas que sectores obreros y campesinos utilizaron para difundir sus protestas y opiniones en el medio público urbano y rural.

Siguiendo a Chartier, y como también lo subraya Thompson, la imprenta y la prensa hicieron posible la organización de una opinión pública que no dependía de la proximidad de una comunidad con presencia visible. En este sentido, la circulación de lo escrito impreso creó y potenció la comunicación y el debate en temas diversos, aunque principalmente políticos y religiosos. Estos factores modificaron de manera insoslayable las condiciones de ejercicio del poder, de tal modo que impulsó el gusto y el hábito de la lectura y la escritura, y por tanto, la facultad de razonar y juzgar, e instaló de hecho la "publicidad"[\[16\]](#) a través del debate y la crítica.

La producción y circulación de lo escrito produjo una ruptura con la concepción del debate oral de deliberación común y proximidad física, donde se escuchaban las palabras de los que componían el cuerpo político. Sin embargo, la oralidad continuó en las prácticas políticas parlamentarias y de asambleas que se institucionalizaron a partir del surgimiento de los estados

modernos. Chartier señala que la comunicación escrita permitió el intercambio con quienes se encontraban lejanos o ausentes y creó un espacio autónomo para el debate de ideas, hecho que generó las transformaciones del espacio político y de las prácticas y representaciones culturales producidas a mediados del siglo XVIII.

Las prácticas y representaciones construidas por los huelguistas de CCH-Sur acerca de la función comunicacional de la escritura fue cercana a lo que señala Antonio Castillo Gómez como "...un lenguaje que trasciende los límites del espacio y del tiempo de su producción y hace factible una comunicación en la distancia, en la ausencia...", consistiendo en un "...repertorio de técnicas que permiten la representación gráfica del habla y del pensamiento..." De esta manera, "...la escritura no es solamente el signo escrito, sino todo cuanto concierne al contexto de su producción, transmisión y apropiación." En efecto, es "...entender la escritura como una tecnología de razonamiento y comunicación social capaz de generar modos propios de pensar el mundo y construir la realidad advirtiendo que esas potencialidades dependen de las condiciones de su posibilidad, de la distribución histórica de las capacidades de escribir y leer, de los discursos sobre la función y el destino de la escritura."[\[17\]](#)

Para analizar las producciones de escritura en el espacio de "Sur" también recuperé el concepto de géneros discursivos de Mijaíl Bajtín. En efecto, los huelguistas en función de sus producciones de escritura reconocían, se apropiaban y reelaboraban géneros de escritura provenientes de tradiciones y contextos socioculturales diversos. En este sentido, "Los géneros discursivos..., ...surgen en condiciones de la comunicación... [y] ...en el proceso de su formación [...] absorben y reelaboran diversos géneros discursivos..."[\[18\]](#)

La huelga en CCH-Sur estimuló la apropiación de determinados géneros de escritura. En este sentido, se recupera a Bajtín para pensar que "...cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos géneros discursivos. La riqueza y diversidad de los géneros discursivos es inmensa, porque las posibilidades de la actividad humana son inagotables y porque en cada esfera de la praxis existe todo un repertorio de géneros discursivos que se diferencia y crece a medida de que se desarrolla y se complica la esfera misma. Aparte hay que

poner de relieve una extrema *heterogeneidad* de los géneros discursivos (orales y escritos).”[19] [El resaltado pertenece al original.]

Asimismo, las dinámicas políticas y de convivencia en CCH-Sur en huelga otorgaron determinadas funciones a la producción escrituraria, las que recuperaron para ello soportes, formatos, lenguajes y estilos tradicionales e innovadores que se fundieron para dar lugar a géneros propios de esa esfera de uso de la escritura. En efecto, “...en cualquier esfera existen y se aplican sus propios géneros, que responden a las condiciones específicas de una esfera dada; a los géneros les corresponden diferentes estilos. Una función determinada... y unas condiciones determinadas, específicas para cada esfera de la comunicación discursiva, [que] generan determinados géneros, es decir, unos tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente estables.”[20]

En esta dirección analítica, los géneros discursivos también tienen una historia y no son creados cada vez, sino que nos son dados, por ello, la elección de un género discursivo determinado “...se define por la especificidad de una esfera discursiva dada, por las consideraciones del sentido del objeto o temáticas, por la situación concreta de la comunicación discursiva, por los participantes de la comunicación, etc.”[21] No obstante, dentro de una determinada situación discursiva, la variedad de los géneros (orales o escritos), permite a los participantes combinar en forma flexible y creativa géneros provenientes de diferentes esferas.[22] Esta perspectiva me permitió reconstruir amalgamamientos, apropiaciones y reconocimientos por parte de los estudiantes de determinados géneros de escritura que favorecieron la construcción de un espacio dialógico entre editores, autores y receptores dentro del contexto de CCH-Sur en huelga.

Para comprender la dinámica en que los huelguistas interactuaron a partir de los escritos en CCH-Sur en huelga, que impulsó la construcción de un espacio de opinión pública, recuperé una característica fundamental de los géneros discursivos, la dimensión “dialógica” de los mismos. Para Bajtín los géneros discursivos o enunciados puede ir desde las réplicas cotidianas constituidas por una sola palabra hasta una novela de muchos tomos. No obstante, sea cual fuere su naturaleza, “...todo enunciado debe ser analizado, desde un principio, como *respuesta* a los enunciados anteriores de una esfera dada [...], y no puede ser separado de los eslabones anteriores

que lo determinan [...] generando en él reacciones de respuesta y ecos dialógicos." Porque "...un signo importante (constitutivo) del enunciado es su *orientación* hacia alguien, su propiedad de estar *destinado* [...], el enunciado tiene autor y destinatario" y los "...tipos y conceptos de destinatario se determinan por la esfera de la praxis humana y de la vida cotidiana a la que se refiere el enunciado, [donde éste] depende de un hecho concreto: a quién está destinado [y], cómo el hablante (o el escritor) percibe y se imagina a sus destinatarios..."[23] Así "...el acontecimiento en la vida de un texto [escrito y oral] como enunciado siempre se desarrolla *sobre la frontera entre dos conciencias, dos sujetos*. [...] Las relaciones dialógicas son relaciones (de sentido) entre toda clase de enunciados en la comunicación discursiva. Cualesquiera dos enunciados confrontados en el plano del sentido entablan un relación dialógica [...] ...detrás de los cuales están los sujetos discursivos reales o potenciales, autores de estos enunciados. [...] El problema común genera en este caso las relaciones dialógicas."[24]

El diálogo que se entabla en lo "dialógico" es entre muchas voces, tanto las que anteceden en la producción de un texto como también todas las que habitan dentro de él y las múltiples voces que se anticipa como respuestas. Como expresa Tedlock "...cuando hablamos de diálogo... no hablamos sólo de dos personas... Más aún *dia* en diálogo no significa 'dos', significa 'a través'."[25]

En este sentido, veremos emerger en el contexto de "Sur" géneros de escritura expuesta, inscriptos en diversos soportes de papel y escritos en muros en el estilo denominado graffiti. Armando Petrucci define la escritura expuesta como "...cualquier tipo de escritura concebida para ser usada, y efectivamente usada, en espacios abiertos, o incluso en espacios cerrados, con el fin de permitir una lectura plural (de grupo o de masas) y a distancia de un texto escrito sobre una superficie expuesta. En efecto, la exponibilidad y, por tanto, la exposición hacen de medio para un contacto potencialmente masivo..."[26]

Por otra parte, surgieron en CCH-Sur otros usos, soportes y formatos de lo escrito en función de promover la construcción de un espacio de opinión pública: los géneros de escritura periodística. Así, continuando con una mirada que intenta comprender los procesos histórico-culturales en que se involucra la escritura, recupero la propuesta teórica de Jean Sgard acerca del género periodístico entre principios del siglo XVII y finales del XVIII en Francia. De este modo, se clasifica la difusión gráfica de "Sur" según el tipo de publicación (periódicos, revistas y hojas sueltas) y los géneros de

escritura periodística (editorial, artículo, crónicas, reportajes, etcétera). Asimismo, según la tipología de la producción periodística y la cronología de su desarrollo, construida por este autor, las publicaciones en CCH-Sur podrían ubicarse en la etapa de "...la eclosión de una prensa política, emparentada con la literatura panfletaria y a menudo efímera."[\[27\]](#)

De este modo veremos, en CCH-Sur, la producción de un género que aglutina lógicas periodísticas con escrituras expuestas en soportes móviles y manipulables, denominado: periódico mural. En efecto, este género de escritura reapropiado por los paristas en un contexto de huelga acotado en el tiempo se caracteriza por lo efímero; su existencia no acumula, no conserva, es móvil y perecedero. Es un género de escritura que, como veremos, en la huelga se pondrá en acto en un constante presente.

Todas estas prácticas de escritura caracterizadas por lo efímero, lo expuesto y lo anónimo podrían analogarse con el análisis que efectúa Edward P.Thompson[\[28\]](#) sobre la práctica de la carta anónima en la Inglaterra de fines del siglo XVIII y principios del XIX como "...una forma característica de protesta social en cualquier sociedad que haya traspasado un cierto umbral de alfabetización, en la cual las formas de defensa colectiva organizada sean débiles y las personas que puedan identificarse como organizadores de la protesta estén expuestas a una inmediata represalia...". En este sentido, este autor afirma que "...su uso, no pertenece a una fase determinada del desarrollo social y continúa hoy día."

Thompson concluye que en algunos casos, el acto de enviar cartas de intimidación y protesta, hojas sueltas panfletarias o realizar pintadas, así como los inicios de la difusión de la prensa contestataria, constituyeron un delito para la época. Como vemos, ésta situación será análoga con las prácticas de escritura anónima, en diferentes soportes, dirigidas a las autoridades, acompañadas de actos de protesta y tomas de instalaciones en CCH-Sur en huelga.

Este autor señala que "...primero constituye un delito, a ojos de la ley... y sus autores eran delincuentes, sobre los cuales pendía [penalización judicial]... En segundo lugar, fue un componente intrínseco de la protesta social e individual... y jugaban algunas veces el papel de canal de 'negociación' dentro del equilibrio paternalista-plebeyo... [que], en muchos casos -y a lo largo de muchas décadas-, [fue] la única expresión literaria de todas las personas con pocas posibilidades de expresión..." De esta forma, "...ha sido posible demostrar que aquí y allá se encontraba algo que no era

precisamente deferencia.” Para el caso estudiado, la producción de escritura de los huelguistas mostró, por una parte, la existencia de voces de protesta y cuestionamientos a la política de las autoridades universitarias y, por otro, un intento de canalizar el diálogo entre las partes en conflicto.

Así, los huelguistas de CCH-Sur se apropiaron, para sus producciones escritas, de los usos históricos de la escritura, provenientes de movimientos sociales constituidos por sectores populares, laborales y estudiantiles, con escasos recursos para difundir sus propuestas e ideas y expresar sus demandas y necesidades, que utilizaron y utilizan la prensa sindical, las imprentas clandestinas y los medios más diversos de producción escrituraria como forma de construir un medio de comunicación.

Siguiendo a Petrucci, caracterizaré a estas producciones de escritura contestatarias como una continuidad en la historia de los usos impropios del escribir, “lo scrivere criminale”.<sup>[29]</sup> Categoría que define la apropiación de espacios inicialmente no dispuestos para la escritura ni para los usos legitimados de la misma. En efecto, según el momento sociohistórico, los géneros de escritura –expuesto o periodístico– son plausibles de ser señalados como actividades escriturarias transgresoras y delictivas.

En el caso de CCH-Sur, veremos emerger prácticas de escritura herederas del graffiti mural, que reeditan la denominación de delictivas, mediante las cuales sus autores construyen un mundo social de relaciones a través de signar su existencia con una “firma” en diferentes superficies expuestas. Esta indagación para este trabajo estuvo recorrida por una idea guía extraída de la propuesta teórica de Michel de Certeau. Un concepto relevante para pensar el fenómeno de la escritura como práctica cultural: la “táctica”. Según de Certeau ésta consiste en un cálculo que no puede contar con un lugar propio, depende del tiempo, juega con los acontecimientos para hacerlos “ocasiones”. Los que hacen uso de estas escrituras expuestas y anónimas producen mediante sus prácticas alguna cosa que podría tener la forma de una huella. Como señala de Certeau, en el “...espacio tecnocráticamente construido, escrito y funcionalista donde circulan [los sujetos], sus trayectorias forman frases imprevisibles... compuestas con los vocabularios de lenguas recibidas y sometidas a sintaxis prescritas, esas frases trazan las astucias de otros intereses y deseos que no están ni determinados ni captados por los sistemas donde se desarrollan.”<sup>[30]</sup>

Por otra parte, para analizar las relaciones de poder que movilizaron las producciones de escritura y las tensiones que configuraron un espacio de opinión pública en CCH-Sur recuperé la perspectiva de Michel Foucault donde

"...el poder es una relación de fuerzas, o más bien toda relación de fuerzas es una 'relación de poder' [...], el único objeto de la fuerza son otras fuerzas, y su único ser la relación: 'es una acción sobre la acción [...]"[31]

El presente trabajo hace foco en cómo los escritos de los huelguistas fueron funcionales y significativos para expresar las relaciones de poder en el diagrama espacial de CCH-Sur, cómo impulsaron la construcción de un espacio social y político y, de modo reversible, cómo las producciones escritas fueron efecto de los juegos de poder en el plantel. En este sentido retomo la idea de Foucault acerca de "...que en el fondo no existe Un poder, sino varios poderes. Poderes, quiere decir, formas de dominación, formas de sujeción que operan localmente...[...] Se trata siempre de formas locales, regionales de poder, que poseen su propia modalidad de funcionamiento, procedimiento y técnica. Todas estas formas de poder son heterogéneas."[32] En este sentido "...no se trata de analizar las formas reguladas y legitimadas del poder en su centro, en los que pueden ser sus mecanismos generales... Se trata, por el contrario de tomar al poder en sus extremidades, en sus confines últimos, allí donde se vuelve capilar, de asirlo en sus formas e instituciones más regionales, más locales, sobre todo allí donde... adopta la forma de técnicas y proporciona instrumentos de intervención material, eventualmente incluso violentos [y] allí donde su intención,... está totalmente investida en el interior de prácticas reales y efectivas."[33]

El "...ejercicio del poder... es un conjunto de acciones sobre acciones posibles; opera sobre el campo de posibilidad o se inscribe en el comportamiento de los sujetos actuales: incita, induce, seduce, facilita o dificulta; amplía o limita, vuelve más o menos probable; de manera extrema, constriñe o prohíbe de modo absoluto; con todo, siempre es una manera de actuar sobre un sujeto actuante o sobre sujetos actuantes, en tanto que actúan o son susceptibles de actuar. Un conjunto de acciones sobre otras acciones."[34] En este sentido, "...el ejercicio del poder no es simplemente una relación entre distintas partes, individuales o colectivas, es una forma en la que ciertas acciones modifican a otras."[35]

Por lo tanto, veremos que la huelga consistió en complejas relaciones de poder entre los propios huelguistas y entre éstos con las autoridades

universitarias, gubernamentales o estatales. Esta relación plantea una escala de análisis que escapa al propósito de esta tesis. No obstante, para comprender esta dinámica de poderes, el análisis requirió, por momentos, remitirla a un marco político más amplio. Tal como expresa Foucault "...el conjunto de las relaciones de fuerzas existentes en una sociedad dada constituye el dominio de la política, y que una política es una estrategia más o menos global que intenta coordinar y darles un sentido a estas relaciones de fuerza. [Sin embargo] la política no es lo que determina en última instancia (o lo que sobredetermina) las relaciones elementales... Toda relación de fuerza implica en todo momento una relación de poder (que es en cierto modo su forma momentánea) y cada relación de poder reenvía, como a su efecto, pero también como a su condición de posibilidad, a un campo político del que forma parte. Decir que 'todo es político' quiere decir esta omnipresencia de las relaciones de fuerza y su inmanencia en un campo político."[\[36\]](#)

De este modo el poder es "...algo que circula, o más bien, como algo que no funciona sino en cadena. No está nunca localizado aquí o allí, no está nunca en las manos de algunos, no es atributo como la riqueza o el bien. El poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular."[\[37\]](#)

Es importante destacar que para Foucault: "...cuando el poder se libera, circula, forma redes, es verdad sólo hasta cierto punto..." por lo que no se puede concluir "...que el poder es la cosa mejor distribuida del mundo, si bien lo sea en cierta medida...". Sin embargo, "...no es hacer una deducción de un poder que arrancaría del centro e intentar ver hasta donde se prolonga, hacia abajo, ni en qué medida se reproduce... Más bien se debe hacer un análisis *ascendente* del poder, arrancar de los mecanismos infinitesimales, que tienen su propia historia, su propio trayecto, su propia técnica y táctica... No es la dominación global la que se pluraliza y repercute hacia abajo;... [sino que] los fenómenos, las técnicas, los procedimientos de poder funcionan en los niveles más bajos, [y] estos procedimientos se desplazan, se extienden, se modifican... son investidos, y anexionados por fenómenos más globales y... poderes más generales..."[\[38\]](#)

Por ello es importante tener en cuenta "...que el poder está 'siempre ahí' que no se está nunca fuera, que no hay 'márgenes'... Pero esto no significa

que sea necesario admitir una forma inabarcable de dominación... Que no se pueda estar 'fuera del poder' no quiere decir que se está de todas formas atrapado.”[39]

Como expresara más arriba, las relaciones de poder en el contexto de CCH-Sur en huelga estimularon la producción de escritura. De este modo, podría decir como Foucault que “...el poder no tiene por función interdicar, prohibir, [...] si no producir [...] produce cosas, induce placer, forma saber, produce discursos; es preciso considerarlo como un red productiva que atraviesa el cuerpo social más que como una instancia negativa que tiene como función reprimir.”[40]

Los huelguistas por medio de la escritura pudieron confrontar y cuestionar posiciones políticas en el espacio de “Sur” y en la huelga en general debido a que “...el poder es ejercido únicamente sobre sujetos libres, y sólo en la medida en que son libres. Nos referimos con ello a sujetos individuales o colectivos enfrentados a un campo de posibilidades en el cual formas diversas de conducta, reacciones diversas y comportamientos diversos son realizables. Allí donde los factores determinantes saturan el todo, no hay una relación de poder...”[41] En “...el corazón mismo de la relación de poder, y provocándola constantemente, yacen la intransigencia y la recalcitrante voluntad de libertad. Más que hablar de una libertad esencial, mejor sería hablar de un 'agonismo' –de una relación que es al mismo tiempo incitación recíproca y lucha; menos una confrontación cara a cara que paraliza a ambas partes, que una provocación permanente.”[42]

Esta condición pone en juego que “...toda relación de poder implica al menos en potencia una estrategia de lucha, en la cual las dos fuerzas no están superpuestas, no pierden su naturaleza específica ni finalmente se confunden. Cada una constituye para la otra una especie de límite permanente, un punto de reversibilidad.”[43]

Analizar el poder y como veremos en CCH-Sur mediante las prácticas de escrituras “...consiste en tomar como punto de partida las formas de resistencia contra las diferentes formas de poder [...] y analizar las relaciones de poder a través de antagonismos de las

estrategias.”[44] Porque “...no existen relaciones de poder sin resistencia; que éstas son más reales y más eficaces cuando se forman allí mismo donde se ejercen las relaciones de poder; la resistencia al poder no tiene que venir de fuera para ser real, pero tampoco está atrapada por ser la compatriota del poder. Existe porque está allí donde el poder está: es pues como él múltiple e integrable en estrategias globales.”[45]

Las prácticas, estilos y lenguajes de la escritura que emergieron en “Sur” en huelga fueron la emergencia de lo que Foucault denomina “...la insurrección de los saberes sometidos” y “el saber histórico de la lucha”. [46] Algunos de estos tipos de saberes reapropiados por medio de las prácticas de escritura de los huelguistas fueron, como veremos, herramientas para la lucha en el diagrama de poder en “Sur” y en la huelga ampliada.

Estos saberes soterrados impulsaron el poder de expresión por medio de la escritura porque “...en cualquier sociedad, relaciones de poder múltiples atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social; y estas relaciones de poder no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso. No hay ejercicio de poder posible sin una cierta economía de los discursos de verdad que funcionen en, y a partir de esta pareja [poder/saber]. Estamos sometidos a la producción de la verdad desde el poder y no podemos ejercitar el poder más que a través de la producción de verdad.”[47] En forma relativa, como veremos, en los juegos de poder entre los huelguistas en el espacio político en y desde CCH-Sur en huelga los estudiantes expresaron desde las prácticas de escritura y en la producción escrita sus verdades sobre la circunstancia que llevaron adelante y sobre temáticas e intereses que les preocupaban e involucraban como jóvenes o adolescentes. Lo que se produjo diría Foucault fue la actuación de “...lazos transversales de saber a saber, de un punto de politización al otro.”[48]

Como veremos en CCH-Sur en huelga, la producción escrita que impulsó la construcción de un espacio de opinión pública a partir de las dinámicas de oposición y conflictos, para algunos paristas significó, como formula Michel de Certeau, una “toma de la palabra”, donde el uso de lo escrito “...tiene la forma de un rechazo; es una protesta, [ y que] en realidad, consiste en decir: ‘No soy una cosa’... [Es] una experiencia creadora... [que] se trata

entonces de una cuestión subversiva: se cuestiona el sistema [político-social].”[49]

### **Los Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH) y...“Sur”.**

Los Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH) pertenecen al ámbito de Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en el sistema educativo se encuentran dentro del nivel medio superior. En la actualidad cuenta con cinco planteles distribuidos en la Ciudad de México: Azcapotzalco, Naucalpan, Oriente, Vallejos y Sur. Estos comenzaron a funcionar y a abrirse gradualmente a partir del año 1971 y consistieron en un proyecto de una “Nueva Universidad”, impulsada por quien fuera en ese momento rector de la UNAM, el Dr. Pablo González Casanova. La creación de los CCH buscó responder a varias necesidades primordiales, como la de afrontar la creciente demanda de enseñanza media superior, la de crear un ciclo de enseñanza media que formara para el ingreso al nivel universitario, pero que al mismo tiempo fuera terminal y capacitara para el trabajo. No obstante, para algunos autores los CCH también fueron la resultante de un proyecto democrático de universidad que trató de responder a la crisis institucional y social desatada luego de que cientos de estudiantes universitarios fueran víctimas de una matanza en octubre de 1968 en un acto en la plaza de Tlatelolco de la ciudad de México.

Los CCH presentaron un nuevo enfoque que se distanciaba de las tradicionales Preparatorias en cuanto al contenido y método de enseñanza. En el programa de estudio se pensó la enseñanza en cuatro aspectos básicos: el método científico-experimental, el método histórico-social, las matemáticas y el español. Asimismo, incluía idiomas extranjeros.

La iniciativa del nuevo plan de estudio, que atendía al carácter interdisciplinario de la enseñanza, organizada por áreas de conocimiento, provino de diferentes facultades de la misma universidad.

El nuevo método de enseñanza contemplaba una considerable participación del alumno en su proceso de aprendizaje mediante lecturas, consultas, debates y aplicación personal, tanto fuera como dentro del aula. Implicaba igualmente la combinación de trabajo académico en las

aulas y el adiestramiento práctico en talleres, laboratorios y centros de trabajo dentro y fuera de la Universidad.

El diseño de programas por objetivos y no por temáticas, la sustitución de clases expositivas del profesor por exposición teórica y aplicación práctica por parte de los alumnos; la disminución de las horas de permanencia en el aula en beneficio del tiempo destinado a la investigación y a actividades extraordinarias para poner al alumno en contacto con la realidad socioeconómica, constituyen también elementos de diferenciación en los sistemas de enseñanza del CCH y la Preparatoria.[50]

El proyecto contemplaba que el estudiante que cubriera todos los créditos del plan de estudios podía optar por cualquier carrera universitaria[51] , a diferencia del anterior que obligaba a una definición vocacional durante el último año de curso de Preparatoria.

El CCH es una institución que desde su discurso fundador se ha representado a sí misma como un proyecto pedagógico innovador.[52] Como señala Jorge Bartolucci:

Las realizaciones en ese sentido muestran que sus logros más significativos han sido a nivel ideológico y en el cambio que los alumnos experimentan en ciertas formas de comportarse dentro del ambiente escolar. A poco tiempo de ingresar en los diferentes planteles, ellos resultan ser muy sensibles a las modalidades que allí imperan, destacándose la libertad de que disponen... La rápida identificación con estos modos de ser tiende a fijar en los alumnos un estilo de comportamiento dentro de la escuela, que coloca al estudiante en una posición cuestionadora del rol que tradicionalmente le ha tocado cumplir y con un marcado acento crítico acerca de cuestiones de índole social.[53]

Estas características de los estudiantes universitarios de los CCH promovidas por la particular dinámica de la institución incidirá sobre las prácticas y producciones escritas durante la huelga. Asimismo, algunos de los fundamentos de la creación de los CCH, llevados a la práctica, serán objeto de modificaciones impulsadas por las autoridades universitarias en años posteriores. Estas transformaciones tuvieron por respuesta movilizaciones y

paros estudiantiles durante los últimos años, llegando a ser parte de las demandas de la huelga 1999-2000.

#### Antecedentes de la huelga UNAM 1999-2000.

La reforma al Reglamento General de Pagos que sancionan las autoridades de la UNAM en febrero de 1999, haciendo pasar de la gratuidad al pago de cuotas semestrales para realizar estudios en el nivel medio superior y superior, no explica las características del conflicto ni las férreas posturas del movimiento huelguista. La marcada desconfianza que los estudiantes han tenido a las autoridades, en general, el apego irrestricto del Consejo General de Huelga a su pliego petitorio y la profundidad del reclamo estudiantil se sustentan en una tradición de lucha de los estudiantes universitarios que inició trece años antes de la huelga. La batalla por la gratuidad tenía antecedentes desde los sesentas y se reeditó en 1986-1987. Igualmente ocurrió, como veremos, con los conflictos suscitados por el tiempo de permanencia en el cursado de los estudios de nivel medio superior y su incidencia en el "pase reglamentado" a las carreras universitarias, como así también con la idea de un Congreso Resolutivo.[54]

Historizando el conflicto universitario 1999-2000, en abril del año 1986, el entonces rector de la UNAM, Jorge Carpizo McGregor presentó un diagnóstico general del funcionamiento de esta alta casa de estudios. En consecuencia, en setiembre del mismo año, el rector entregó al Consejo Universitario el primer paquete de reformas. Estas se referían a la restricción del pase automático de Preparatorias y CCH a las carreras universitarias, la limitación del número de exámenes ordinarios y extraordinarios que podía presentar un alumno, los exámenes departamentales que contravenían la libertad de cátedra, el incremento de las cuotas en estudios de posgrado y el aumento del costo de los servicios universitarios, entre otras.

La oposición de los estudiantes, frente a estas reformas, se hizo sentir inmediatamente, organizándose en octubre del 86 el Consejo Estudiantil Universitario (CEU). Después de intensas movilizaciones estudiantiles, el CEU y las autoridades universitarias lograron entrar en un proceso de diálogo. Al término de éste, el 11 de enero de 1987, las autoridades universitarias modificaron la iniciativa de reformas. Sin embargo, el CEU

insistió en la realización de un Congreso Universitario, que al no medir acuerdos entre las partes para su concreción, estalló la huelga estudiantil el 29 de enero del 87. Para mediados de febrero habiéndose logrado un acuerdo para la realización del Congreso se levantó el paro estudiantil.

Entre el 14 de mayo y el 5 de junio de 1990, con el nuevo rector José Sarukhán Kermez tuvo lugar el primer Congreso Universitario, donde los estudiantes, aliados con otros sectores de la universidad, lograron mantener el pase automático, el no aumento de cuotas y la no modificación de la estructura de gobierno de la UNAM.

En el Congreso Universitario había dos grupos dentro del Consejo Estudiantil Universitario (CEU): la Corriente para la Reforma Universitaria (CRU) y los denominados "históricos", provenientes de la huelga de 1986. Durante la huelga 1999-2000 se acusaba al CRU de haber vendido el Congreso Universitario, y a los "históricos" de pactar la huelga de 1987.[\[55\]](#)

A partir de 1990, las autoridades universitarias comenzaron, estratégicamente, a realizar una política de transformaciones graduales. En 1992 el rector Sarukhán presentó otra propuesta de modificación del reglamento general de pagos. En efecto se produjo una fuerte oposición y huelgas estudiantiles que evitaron nuevamente la imposición de cuotas para realizar estudios en la UNAM.

A este respecto, es pertinente resaltar algunas características de estos movimientos estudiantiles previos, que planteaban, entre otras cuestiones, la presencia legítima de las organizaciones políticas, los liderazgos y las prácticas de oralidad. Cuestiones que, como veremos, estuvieron fuertemente cuestionados en la huelga 1999-2000.

La estructura de los movimientos del 87 y del 92 está basada en las asambleas, pero es muy importante la presencia de liderazgos que van a determinar el curso de las acciones. En las plenarios del CEU, lo más importante era la discusión y, por lo tanto, la presencia de representantes con responsabilidad política y capacidad para debatir: hablamos de debates donde estaban en juego la capacidad de articular un discurso racional y las dotes de los buenos oradores. En 87 y 92 destacan personalidades. Era muy importante la discusión en las asambleas locales, pero los representantes tenían poder de decisión.

El movimiento se desarrollaba en una dinámica de corrientes: antes de cada plenaria había reuniones de representantes y para ciertas posiciones se tomaban acuerdos previos.[56]

Posteriormente, en el año 1995 se modificaron los planes y programas de los Colegios de Ciencias y Humanidades. En respuesta estalló en octubre de ese año una huelga que tomó los cinco planteles de CCH. El paro finalizó después de 45 días, donde los huelguistas entregaron las instalaciones sin haber logrado nada, teniendo por respuesta de las autoridades la expulsión y sanción de varios estudiantes. Como veremos esta huelga estuvo presente en la memoria colectiva de los estudiantes en huelga de CCH-Sur.

En junio de 1997, el rector recién designado, Francisco Barnés de Castro logró que el Consejo Universitario apruebe el nuevo reglamento sobre el pase automático para los CCH y Preparatorias a carreras universitarias (se reglamentó concluir en tres años el cursado y alto promedio para poder optar por carrera, en caso contrario, se aplica la reubicación compulsiva), la permanencia en la universidad, cantidad límite de exámenes ordinarios y extraordinarios y la reducción de los cuatros turnos originales de los CCH, a dos turnos, uno matutino y otro vespertino, que provocó una baja en la matrícula de estos establecimientos.

En el conjunto de transformaciones que impulsaron las autoridades universitarias se institucionalizó el Ceneval (Centro Nacional para la Evaluación de la Educación Superior). Este organismo se formó entre los años 1993-1994, pero tomó estado público recién en 1996 cuando la Secretaría de Educación Pública (SEP), a través de uno de sus "grupos de trabajo", la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior, instaló la obligatoriedad de un examen de opción múltiple del Ceneval para todos los jóvenes que cada año pretenden ingresar a la educación media superior en la Ciudad de México, especialmente en los establecimientos pertenecientes a la UNAM y al Instituto Politécnico Nacional (IPN). El Ceneval es un organismo privado (declarado no lucrativo) que, sin embargo, lo conforman distintos funcionarios públicos, como socios del mismo, incluyendo al propio rector de la UNAM, junto a representantes de la educación privada. En el año 1998, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), que agrupa a todos los rectores, decidió

impulsar los exámenes generales de calidad profesional de tal modo que todo egresado sustente dicho examen como requisito previo a la titulación. En efecto, estos exámenes abrían la posibilidad de un control tanto sobre el flujo de ingreso como sobre el del egreso.[57] Como veremos, esta política de selección y evaluación universitaria impulsada por sus autoridades fue uno de los lechos sobre el que fermentó las tensiones que derivaron en la huelga estudiantil 1999-2000.

En el espectro de la política nacional, el 1º de enero de 1994, en el sureño estado Chiapas, se produce el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en denuncia de la política del partido de Estado, las condiciones de pobreza y olvido a los que son arrojados las comunidades indígenas y vastos sectores de la sociedad mexicana, las políticas neoliberales impulsadas por el gobierno y el ingreso al Tratado de Libre Comercio (TLC). A mediados de ese año el EZLN, convoca a la sociedad civil, que por ese entonces se había movilizado masivamente en forma comprometida y solidaria en apoyo a los reclamos del EZLN, con la finalidad de organizar la formación de un zapatismo civil nacional. En la misma confluyeron un amplio espectro de la vida política mexicana como sectores de izquierda, perredistas [Partido de la Revolución Democrática-PRD], militantes de organizaciones sociales, estudiantes, católicos de base y otros. Luego de varios intentos de conformación de algunas organizaciones se formó en el año 1997, el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN). Sin embargo, en razón de las diferentes agrupaciones y partidos políticos que confluían en esta convocatoria civil y los conflictos que ello suscitaba, se decidió llevar a votación en asamblea, la cuestión si se permitiría tener una “doble militancia” zapatista y partidista. Ajustadamente ganó la propuesta de que los militantes adscriptos al FZLN no podrían militar, a la vez, en algún partido político, declaración que era una clara alusión a los militantes del PRD. En consecuencia, para esos años, “Los estudiantes de la REU y del CEU [cercanos a el PRD], se distanciaron [del zapatismo] y se definieron a favor del perredismo.”[58]

La convocatoria y movilización civil que promoviera el EZLN estimuló y consolidó acciones diferentes por fuera de los partidos, que como veremos en este trabajo, tuvieron claras repercusiones en las prácticas y

representaciones de la huelga 1999-2000. En efecto, el proceso en que se encontró involucrada la sociedad civil adquirió lógicas propias de una nueva cultura política, donde el EZLN actuó como un disparador de la misma. Entre los jóvenes estudiantes de la huelga, emergieron reglas propias como la "horizontalidad", el "no-partidismo", los "no-liderazgos" y el "no-protagonismo" que, si bien tuvieron cierto antecedente en las formas de convocatoria del EZLN y las mismas que se dieron en la sociedad civil, fueron decantaciones de históricas y agotadas experiencias con las dinámicas de los partidos, efecto, a su vez, de la profunda crisis del modelo clásico de representación política. Además, se sumaba la situación de exclusión y falta de horizontes de inserción económico-social percibidos y vividos por los jóvenes urbanos. Articulado a estos factores, el EZLN y su visible líder el Subcomandante Marcos, imprimieron nuevas modalidades en las formas de hacer política expresadas en la falta de solemnidad, el uso de lo escrito, la poesía, el humor, el ensayo, la apertura al debate en todas las temáticas – relación de géneros, pluralidad, etcétera- y esferas de la vida social. Como veremos, estos factores y gestos de nuevo cuño en la política mexicana de últimas décadas tuvieron claras implicancias en las producciones escritas y la dinámica política estudiantil de CCH-Sur y la huelga en general.

### **La aprobación de la reforma al Reglamento General de Pagos y la movilización estudiantil.**

El 11 de febrero de 1999, el rector Francisco Barnés de Castro presentó, en sesión del Consejo Universitario, la propuesta de reforma al Reglamento General de Pagos (RGP) donde proponía montos de inscripción para CCH, Preparatorias y Licenciaturas. Frente a esta propuesta se realizó el 25 de febrero la primera marcha de estudiantes en contra del RGP y, posteriormente, el 10 de marzo se concretó el primer paro estudiantil. El 14 de marzo la Comisión de Presupuesto, así como la legislación del Consejo Universitario, se reunieron y emitieron dictámenes favorables al nuevo RGP. En respuesta, la Asamblea Estudiantil Universitaria (AEU) demandó al rector consensuar un diálogo público. El 15 de marzo, en un recinto ajeno a la universidad, el Instituto Nacional de Cardiología, el Consejo Universitario aprobó el RGP. El 17 del mismo mes en plenaria de la AEU en el auditorio Justo Sierra/Che Guevara de la UNAM, cada plantel llevó un número indeterminado de estudiantes (posteriormente se decidiría que cada

asamblea local tuviera cinco votos), institucionalizando la representatividad estudiantil. En esta asamblea se anunció el primer aviso de huelga en caso que las autoridades mantuvieran la reforma realizada al RGP. Ante la inminente nueva legislación del RGP, los estudiantes realizaron el 24 de marzo el segundo paro estudiantil. El 7 de abril la AEU anunció que el martes 20 del mismo mes comenzaría la huelga en la UNAM. Ya desde este momento los huelguistas empezaron a marcar las diferencias con los movimientos estudiantiles precedentes:

El discurso que estructura la organización del movimiento de 1999 insiste en varios puntos muy importantes en su definición: la idea de que no debe prevalecer ningún liderazgo (de ahí que se ponga como requisito para las pláticas de la Comisión de Encuentro la rotación de los integrantes); la horizontalidad (es decir: en lugar de tomarse decisiones en la cumbre, todo se discute en las asambleas locales y de ahí se lleva a las plenarias); y una relación especial con los medios (la comisión de prensa no es permanente, para evitar que los voceros del CGH empiecen a destacar por encima de los demás). En resumen, la ideología que subyace la estructura del movimiento es la de una igualdad en la que se pretendería borrar por completo las diferencias individuales.[59]

La crítica a las dinámicas de ejercicio del poder promovió nuevas formas de hacer política que postulaban el "no-protagonismo", la "horizontalidad" y la "rotatividad" de los representantes estudiantiles. Como veremos, las prácticas de escritura en la huelga se articularon a esta crítica sobre las formas de representación política abriendo nuevas vías para la participación.

Dentro de las corrientes políticas que conformaron la huelga se encontraban las que recibieron el mote de "moderadas". Entre estas estaba la "histórica" corriente del CEU que era minoritaria y con bastante desacreditación entre los huelguistas. También, la Red de Estudiantes Democráticos (RED), "...cercana al CEU y con planteamientos similares... que básicamente tiene presencia entre los consejeros universitarios estudiantiles y frente a un sector del magisterio. La RED siempre fue acusada de perredista y, al igual que el CEU, perdió influencia en las escuelas. Cabe señalar que estas dos organizaciones forman la Coalición Democrática Estudiantil (CDE) que presenta propuestas únicas al CGH [Consejo General de Huelga]. A pesar de ello, aunque las iniciativas aumentan en fuerza, la coalición nunca consiguió ser mayoría." [60]

Otra organización de presencia limitada era la Coordinadora Estudiantil (CE) que aglutinó a estudiantes de diferentes tendencias, desde afiliados al PRD hasta militantes del FZLN. La posición del CE estuvo más cerca de los "moderados" aunque marcó sus diferencias en el CGH con la CDE.

Desde las posiciones de izquierda, asociadas a la denominación de "ultras", se destacaba el Bloque Universitario de Izquierda (BUI), corriente formada originalmente por la Corriente en Lucha por el Socialismo (CEL), el Partido Obrero Socialista (POS) y colectivos de diferentes escuelas. A finales de marzo se sumaron las corrientes más extremas: los "megaultras" de Ciencias Políticas con su dirigente carismático Alejandro *El Mosh* Echeverría y, también de esta facultad, el colectivo *Conciencia y Libertad*. De la ENEP Acatlán *La Contracorriente* y grupos de Trabajo Social y Economía, así como de algunas escuelas periféricas.

Entre las posiciones más "ultras" y las "moderadas" se encontraba el Comité Estudiantil Metropolitano (CEM), formado en 1995 a partir de la Convención Nacional de Estudiantes convocada por el EZLN. Esta corriente tuvo una influencia significativa en varias escuelas.[\[61\]](#)

No obstante, en la huelga tuvo una significativa presencia el sector de los denominados "independientes", es decir, sin adscripción explícita a agrupaciones políticas. Para éstos, según sus expresiones, la huelga no tenía una finalidad de conveniencias políticas personales o partidarias, aunque las posiciones políticas variaban desde sumarse a las corrientes "moderadas" o a los "ultras". Algunos huelguistas de CCH-Sur encuadrados en esta posición señalaban que había "...gente que no quiere sacar ningún propósito de esta huelga, sino más fin que una universidad pública y gratuita...". Asimismo declaraban: "...hay un chingo de grupo en el paro que quiere hacer cosas... la gente independiente no sabe qué proponer, sólo propone una universidad independiente...", "Muchas gentes como nosotros se refugian en la gente de los activistas [se refiere a militantes de corrientes políticas] que tiene propuestas masivas. Y los independientes no tienen ideas..." Sin embargo, no es el caso de todos los independientes, muchos tuvieron una definida posición política pero no se adhirieron a ninguna "corriente". Posiblemente, por la presencia de los "independientes", la huelga tuvo en un principio una masiva adhesión como un espacio de expresión de actividades culturales,

artísticas, sociales y, en general, de expresión política contenida. Luego este acercamiento y participación decayó por el prolongado tiempo de la huelga.

Cabe destacar que, si bien cada una de las "corrientes" constituyeron organizaciones políticas, los huelguistas, incluidos los de CCH-Sur, en sus representaciones diferenciaban con la denominación de "corrientes" a los sectores moderados como el CEU, RED, CDE y un poco más matizado para el CEM y la CE, guardando para las de izquierda la denominación sólo de "ultras". La representación de "corriente" asociada a las "moderadas" posiblemente se debía a dos cuestiones decantadas de las experiencias políticas previas de los estudiantes, por un lado, las afiliaciones de las "moderadas" con los partidos políticos tradicionales y, por otro, a la fuerte presencia que tuvieron en la conducción y organización del movimiento estudiantil que, como vimos, les significaron duras críticas por las negociaciones que llevaron a cabo en años anteriores a la huelga 1999-2000.[62]

## La huelga

El martes 20 de abril estalló la huelga estudiantil universitaria y tras la realización de la AEU se conformó, con representantes de 27 planteles en huelga, el Consejo General de Huelga (CGH), que consistió, durante el tiempo en que duró el paro, en el organismo representativo de los estudiantes universitarios. En el Manifiesto a la Nación, que se dio a conocer al término de la asamblea, incluía el Pliego Petitorio, que en este primer momento, contenía sólo cuatro puntos. El 28 de abril se agregó el quinto punto y, finalmente, el 3 de Mayo se aprobó en el CGH el sexto punto del pliego petitorio: El deslinde de la UNAM del Ceneval. El pliego petitorio quedó constituido de la siguiente manera:

- 1) Gratuidad de la educación en la UNAM, para lo cual es necesaria la abrogación del RGP; 2) Derogación de las reformas de 1997, que significa la exigencia de que se reconozca el bachillerato de la propia UNAM y se rechace su separación de ésta, se respeten los ritmos de acreditación de los sectores más desfavorecidos y se respete la elección de carreras.; 3) Que se desvincule a la UNAM del Ceneval y que sea la propia institución la que marque sus formas de evaluación y no un organismo privado; es una demanda legítima de respeto a la autonomía

como respecto a la autodeterminación académica y la tradición académica propia de nuestra institución; 4) Un congreso Democrático Resolutivo, en el que toda la comunidad defina el rumbo de la Universidad, cuyas reglas, agenda y tiempos sean establecidas antes del levantamiento de la huelga; 5) Que no haya ningún sancionado, en cualquier orden, por su participación en el movimiento, así como el desmantelamiento del ilegal aparato policiaco en la UNAM, y 6) Que se corra el calendario escolar para que se concluya en las mejores condiciones posibles el semestre.[63]

Durante esta última sesión se realizó una dura crítica a los llamados "liderazgos". Estas críticas golpearon a las corrientes políticas que hasta ese momento eran las más visibles dentro del movimiento, el CEU y la RED, los "moderados", opuestos a las organizaciones más radicalizadas, la "ultra", que exigían el estricto cumplimiento de los seis puntos del pliego petitorio. Es la primera expresión de las divisiones políticas que marcaron a la huelga universitaria. En esta asamblea se imputó a los "moderados" de haber tenido reuniones y acuerdos con parlamentarios y con el gobierno capitalino del PRD. Días después en una asamblea del CGH se expone que las "corrientes políticas" deberían ser expulsadas del movimiento porque la huelga no era de ellos, sino de quienes hacían los boteos, las brigadas y todo el trabajo. Esta última reivindicación es fundamental para comprender los conflictos políticos suscitados en CCH-Sur. En este mismo sentido, es interesante observar los señalamientos de algunos huelguistas con respecto a esta cuestión:

La rotatividad, la revocabilidad y la toma de decisiones colectivas, más que pretender esconder a los líderes, pretende desaparecerlos. Reconoce a los sujetos en cuanto tales y por lo tanto aquí todos somos capaces de asumir una tarea, un cargo, una comisión o también, a final de cuentas, irnos a lavar los trastes, trapear, hacer lo que se necesario.[...] La horizontalidad tiene que ver con todo eso. También tiene que ver con una toma de decisiones colectiva, que hasta antes de este movimiento –tal vez del zapatismo- no se conocía. Al final de cuentas, todas las decisiones en este país, y en todas las estructuras, siempre son verticales, autoritarias, unipersonales incluso, mientras que aquí lo que se reivindicaba era una toma de decisiones colectiva.[64]

Es decir, ya no hay dirigentes que por sí mismos impongan –en el buen sentido- al movimiento una lógica a partir de una visión personal.[...] Quien quiere ganar una posición en el movimiento,

antes tiene que ganarla en asamblea y para lograrlo no podías ser el activista perfumado del 86-87, el que llega en la mañana y se va por la tarde, el que vive todo el tiempo haciendo declaraciones a la prensa. Quien quisiera ganar una posición en la asamblea, tenía que ser el primero en desarrollar el trabajo de todos los días en la huelga. Era un requisito para poder dirigir. A quien no participa haciendo lo que todos hacen se le ve como oportunista, como alguien no comprometido. Era entonces un requisito comprometerse día y noche en todo lo que significó el movimiento para tener ese peso que hacía falta para hablar y defender una posición en la asamblea.[65]

El cuestionamiento de los jóvenes estudiantes huelguistas a las tradicionales formas de hacer política es un signo distintivo de la huelga. Ellos buscarán promover nuevas prácticas en las relaciones de poder y en la participación social.

El 2 de junio, después de 44 días de huelga se dio el primer contacto entre el CGH y la Comisión de Encuentro designada por las autoridades universitarias. En el mismo los representantes del CGH entregaron un documento con sus condiciones, su agenda y su formato de diálogo.

Entre los acuerdos llevados a cabo entre las organizaciones de "centro-izquierda" como el CE y el CEM y algunos sectores de la "ultra", estuvo la conformación del grupo representativo para el diálogo, integrado por 13 delegados, que se turnaban en cada sesión con la Comisión de Encuentro de rectoría y que a su vez eran electos entre 120 estudiantes nombrados como representantes por sus respectivos planteles.

El 3 de junio, el rector Barnés de Castro, buscando encontrar una salida al conflicto universitario, convocó a una sesión extraordinaria para modificar el RGP y regresar a las cuotas voluntarias. El 7 del mismo mes el Consejo Universitario aprobó esta modificación de retornar a las aportaciones voluntarias del RGP. En respuesta, el 8 de junio, el CGH rechazó esta propuesta y declaró que no levantaría el paro hasta que se cumplieran todos los puntos del pliego petitorio.[66] Este momento, marcó una instancia de inflexión en la huelga, que tuvo una clara repercusión en la dinámica política y convivencial de CCH-Sur y de la huelga en general.

A mediados de junio la Comisión de Ciencia y Tecnología de la Cámara de Diputados invitó al CGH a abrir un espacio de diálogo directo y público entre

autoridades universitarias y huelguistas. Una vez reunidos, este espacio fracasó por mutuas acusaciones entre las partes en conflicto.

El 5 de julio, a 78 días de paro, lograron reunirse en el Palacio de Minería el CGH y la Comisión de Encuentro de las autoridades de la UNAM para abrir el diálogo para el análisis y la discusión sobre la problemática en la Universidad. No obstante, de un encuentro a otro, las partes no llegaron a ningún acuerdo.

El 27 de julio, ocho profesores universitarios de reconocido prestigio académico realizaron lo que se conoció como la "propuesta de los eméritos", donde propusieron la suspensión de pagos por servicios directos y un espacio de discusión y análisis de los seis puntos del pliego petitorio, considerando que para ello, se requería un urgente levantamiento de la huelga. Mediando agosto, el CGH definió en asamblea general que dicha propuesta era inaceptable porque no contenía una cabal solución a los seis puntos del pliego.

El 12 de Noviembre, y por pedido de profesores de la junta de gobierno de la UNAM ante la falta de solución al conflicto universitario, el rector Francisco Barnés de Castro, anunció su renuncia a la rectoría de la alta casa de estudio. Cinco días después era elegido en su lugar el rector Juan Ramón de la Fuente. Durante su gestión, también se sucedieron los encuentros de diálogo entre las partes en conflicto, que no llegaron a ningún acuerdo para el levantamiento de la huelga.

En la madrugada del domingo 7 de febrero del 2000 escuadrones de la Policía Federal Preventiva (PFP) ingresaron a cada una de las dependencias de la UNAM, tomaron las instalaciones y desalojaron a los huelguistas. Este hecho tuvo por consecuencia la detención y encarcelamiento de 745 estudiantes. De este modo, las autoridades universitarias y gubernamentales dieron por finalizada la huelga.[67]

### **La organización política en CCH-Sur.**

La situación de huelga en la que se realizó la investigación resaltó las identidades políticas e ideológicas de los estudiantes de CCH-Sur. No obstante, para comprender la dinámica política y la organización de la huelga

en "Sur" es necesario remontarse en el tiempo inmediato previo para reconstruir cómo se encontraban constituidos los grupos políticos en el plantel.

Luego de la derrota en la huelga de los CCH en el 95, y a partir del año 1996, quedaron conformados cuatro grupos políticos en "Sur". El CEZ (Colectivo Emiliano Zapata) y "Uníos", de izquierda; el CEM (Comité Estudiantil Metropolitano) de centro izquierda y el Comité Civil Promotor del Diálogo (CCPD) una organización estudiantil local solidaria a las demandas EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional). A partir de los acuerdos conocidos como de San Andrés sobre derechos y cultura indígena rubricados el 16 de febrero de 1996 entre el gobierno federal y el EZLN, este último promovió la constitución de Comité de Diálogo en la sociedad civil para ampliar los "ámbitos" de debate político. Estos Comité se conformaron espontáneamente con características de no verticalidad, autogestivos y de participación ampliada. Modos de asociación civil que tendrán una evidente repercusión en las reglas de funcionamiento y principios posteriormente enarbolados por los huelguistas.

A partir del 97 todos los grupos políticos de CCH-Sur decidieron formar e integrar el Consejo General de Representantes (CGR). Este espacio surgió a partir de las movilizaciones estudiantiles del 86-87 y del Congreso Universitario del 90 que propuso la conformación de estos organismos para los planteles de las escuelas y facultades. Estos estaban constituidos por cinco representantes de cada grupo académico del plantel. El CGR de "Sur" comenzó a funcionar orgánicamente recién a partir de las movilizaciones por las reformas del 97 y estaba formado por diferentes comisiones de trabajo donde los representantes de cada unidad académica optaban integrarse. El CGR tenían regularmente una asamblea general donde los representantes volcaban las demandas y necesidades académicas de los alumnos. Allí se decidían las acciones a seguir y se encomendaba a la comisión pertinente tramitarlas. Además en el CGR se decidían, también, las acciones a nivel de política universitaria.

No obstante, según la versión de algunos estudiantes, los representantes de los grupos académicos empezaron a perder contacto con las "bases", sumado a que en el CGR de "Sur" comenzó a operar políticamente Lucas

Ibarra, alias "aladín" o "aladino", perteneciente al CEU, como veremos, el controvertido "líder" de CCH-Sur durante la huelga. El CGR terminaría siendo utilizado por los activistas del CEU y la RED. Ante esta situación el CGR pierde su representatividad y comenzó a funcionar como una organización política más. Finalmente, el CGR sólo funcionó orgánicamente en "Sur" hasta mediados del 98.

Ante esta situación, y sumado a la decisión en el FZLN sobre la militancia en organizaciones políticas, sobre todo con el PRD, el CCPD de CCH-Sur constituido por un grupo de estudiantes del plantel, decidió armar el EPAE (Espacio de Participación Activa Estudiantil) que comenzó a reunir a numerosos estudiantes, tanto de la RED como del CEU, inconformes con la organización política y los manejos de Lucas Ibarra dentro del CGR. Asimismo, se integraron activistas de todas las corrientes políticas y estudiantes "independientes". De esta forma, el EPAE se convirtió en "Sur" en un espacio político mayoritario.

Por lo tanto, quedaron constituidos en CCH-Sur cinco grupos políticos, el CEZ, el Uníos, el CEM, el CGR y el EPAE. Entre fines del 98 y principios del 99, estos grupos decidieron formar la Asamblea General Estudiantil (AGE). El EPAE al ser mayoría comenzó a ganar las asambleas.

El EPAE por significar un espacio político intermedio, unificador y de un espectro político amplio cooptaba en las asambleas los votos de los estudiantes que no estaban integrados a ningún grupo político de CCH-Sur. Durante la huelga, algunos de estos estudiantes se integraron (pernoctando en el plantel) o colaboraron (sin permanencia) como políticamente "independientes" o terminaron adscribiéndose o simpatizando con algún grupo político.

Antes y durante la huelga, la representación de las "corrientes" en CCH-Sur no era numerosa. Cada una estaba formada por pocos estudiantes, cuestión que hizo que no cristalizaran bloques políticos fuertes, a excepción del EPAE, que aglutinaba alumnos de diferentes fuerzas políticas.

El EPAE se hizo representativo y fuerte políticamente en "Sur", al punto de ser denominado el "grupo conciliador". Sin embargo, los otros grupos

políticos les reclamaban que "mayoriteaban" las asambleas. En las asambleas de "Sur" antes de la huelga participaban de 150 a 300 estudiantes. El EPAE reunía cerca de 70 activistas y las demás agrupaciones políticas no llegaban entre todas a sumar 50 estudiantes. Por lo tanto, el EPAE era mayoría frente a los grupos políticos y, con los votos que cooptaba de otros estudiantes, ganaba las asambleas.

Una semana y media antes del comienzo de la huelga, el EPAE llevó a la Asamblea de "Sur" la propuesta de las comisiones, y sus funciones, las que operarían ante el previsible comienzo del conflicto universitario. De este modo, quedaron once comisiones constituidas: Enlace, Logística, Prensa, Brigadas, Propaganda, Finanzas, Información, Actos, Seguridad, Cocina y Primeros Auxilios. La asamblea resolvió mayoritariamente aprobar las comisiones propuestas. Así, los estudiantes se ubicaron voluntariamente en cada comisión.

La propuesta de comisiones del EPAE antes de la huelga otorgaba a Prensa la función de elaborar una memoria histórica de la huelga y del movimiento estudiantil y editar boletines informativos, volantes y acuerdos de asamblea tanto de "Sur" como del CGH. La comisión de Propaganda estaba a cargo de la organización de producción de carteles, letreros y mantas y tenían bajo su responsabilidad los materiales para realizarlos. Cada comisión o brigada solicitaba los elementos y consultaba y acordaba que tipo de carteles hacían falta exponer. Sin embargo, este funcionamiento fue relativo porque cada brigada y comisión producía de forma deliberada sus propios escritos. La comisión de Información estuvo a cargo de la recopilación de todo material escrito sobre la huelga (periódicos, volantes, documentos, resolutivos, etcétera). Como veremos, esta organización funcionó a principios de la huelga hasta que en la última semana de mayo se produjo la "toma" del Taller de Imprenta de las instalaciones del colegio y estas comisiones se reorganizaron en torno a ese espacio en una nueva comisión: Prensa y Propaganda.

Comenzada la huelga el 20 de abril del 2000, los estudiantes del EPAE ya integrados en las comisiones se reunieron dos veces y decidieron no continuar haciéndolo "para que no hubiera más corrientes de las que había". No obstante, aquellos de "Sur" pertenecientes a las "corrientes" más

influyentes en el paro a nivel de toda la UNAM, como el CEU, RED, CEM, y algunas agrupaciones de izquierda como el CEZ con los "megaultras", conservaron su línea política que provenía de las asambleas de otras facultades y filtraban sus propuestas a través de algunos voceros que tenían en "Sur". Aunque a medida que transcurrió la huelga estas posiciones se relajaron y los que "permanecieron" en el plantel comenzaron a consensuar las propuestas del propio "Sur" sin llevar la línea política de las "corrientes" que provenían de otras instituciones, efecto también de la fuerza que tomaron las propuestas de "horizontalidad", "rotatividad" y "no-liderazgo".

Por comentarios de los huelguistas, "Sur" fue una de las pocas escuelas que no expulsó explícitamente en asambleas a huelguistas por pertenecer a una determinada "corriente". Esta propuesta provino de uno de los huelguistas "ultras" de Uníos perteneciente a la brigada de Seguridad "Camilo Cienfuegos". Los "ultras" que pertenecían a alguna "corriente" de izquierda no eran numerosos, a lo máximo de uno a cinco activistas por organización y, por lo general, mantuvieron una participación horizontal.

El volumen de estudiantes que permanecieron en el plantel, durante el mes y medio de iniciada la huelga, fue similar a la cifra de estudiantes que se encontraban más activos políticamente durante los tiempos de clases, es decir, aproximadamente 300 alumnos. No obstante, en este tiempo de inicio del paro, hay que sumar a esta cantidad, la participación diurna de estudiantes, es decir, aquellos que no pernoctaban en el plantel pero que realizaban diferentes actividades diarias para la huelga. Este último grupo, compuesto por estudiantes de diferentes agrupamientos políticos e "independientes", igualaban en número a los que permanecían constantemente en el plantel. Posteriormente, y en general para todas las agrupaciones, la adhesión masiva a la huelga comenzó a decaer debido tanto al prolongado tiempo del paro como a resoluciones políticas y situaciones cotidianas dentro de la huelga.

### **Organización y contenido de los capítulos.**

El capítulo primero describe y analiza el proceso de construcción de un incipiente espacio de opinión pública en CCH-Sur en huelga a partir del uso de variados géneros de escritura expuesta, inscriptos en diferentes soportes

y producidos con diferentes útiles e instrumentos. Estas prácticas de escritura expuesta se anudaron a dos lógicas: una política y otra convivencial. En un primer momento se describe los tiempos antes de la huelga, y en un segunda instancia, la producción escrita durante los primeros meses del paro estudiantil. Este antes y después de la huelga tiene una finalidad comparativa que permite comprender los cambios suscitados en estas producciones.

El capítulo segundo desarrolla la aparición y difusión de diferentes publicaciones en CCH-Sur en huelga, definidos como géneros de escritura periodística y gráfica. Estas producciones escritas inician una consciente estrategia por parte de los huelguistas para impulsar un espacio de opinión pública. Por lo tanto, se analiza cómo se erige un debate escrito en torno a temas políticos y conflictos entre paristas, y también acerca de temáticas, intereses y preocupaciones diversas desde las identidades de los estudiantes como jóvenes o adolescentes.

El capítulo tercero aborda los modos de apropiación a partir de prácticas de lectura de diversas fuentes escritas. El análisis intenta comprender qué características poseían estas fuentes, cómo eran utilizadas e interpretadas y los sentidos que les eran atribuidos desde prácticas y representaciones de los huelguistas. De este modo, se analiza la manera en que los usos de la escritura estuvieron relativamente determinados, tanto por las formas de presentación de los escritos, es decir, la disposición del texto en el soporte material de la escritura, como también por las competencias y las convenciones que gobernaron la relación entre los alumnos con lo escrito en este contexto escolar en huelga.

El capítulo cuarto analiza las autorías estudiantiles, reconstruyendo a partir de las prácticas de escritura las condiciones que determinaron la asignación de autores a los escritos. El análisis muestra quiénes escribían, cómo y por qué eran reconocidos por sus pares y cuáles eran las relaciones entre las constricciones contextuales y los huelguistas para constituir la figura del autor o para ocultarlo.

El capítulo quinto indaga los géneros de escritura mural espontánea en el contexto escolar en huelga. Es un análisis del uso de este tipo de escritura,

que adoptó diversas formas, considerados variantes del género del graffiti. Se reconstruye quiénes eran los autores, individuales y colectivos, de estas prácticas de escritura mural expuesta; su adscripción como huelguistas y las tensiones con los militantes políticos; los mutuos intercambios y amalgamamientos entre diferentes tradiciones de escritura mural y las significaciones que los autores ponían en juego a través de la combinación de la escritura con un soporte inicialmente no destinado para su uso.

- 
- [1] Elsie Rockwell (1997), *La dinámica cultural en la escuela*. p.33.
- [2] Elsie Rockwell (1982), *Los usos escolares de la lengua escrita*. p.296.
- [3] Emilia Ferreiro (1982), *Los procesos constructivos de apropiación de la escritura*. p.128.
- [4] La categoría de "apropiación" recorre la totalidad del proceso analítico de la investigación. Roger Chartier (1995, 1997) define las prácticas culturales de los sujetos sociales como apropiaciones plurales que siempre transforman, reformulan o exceden los productos culturales apropiados, tanto materiales como simbólicos, sorteando, de este modo, los diversos dispositivos que intentan sujetar y regular los significados y usos de los mismos.
- [5] Emilia Ferreiro (1982), *Los procesos constructivos de apropiación de la escritura*.; Ana Teberosky (1982), *Construcción de escrituras a través de la interacción grupal*.; Elsie Rockwell (1992) *Los usos magisteriales de la lengua escrita*.; E. Rockwell (1997), *La dinámica cultural en la escuela*.
- [6] Elsie Rockwell (1980), *Etnografía y teoría de la investigación educativa*.pp.29-56.
- [7] Margaret J. Finders (1997), *Just Girls: hidden literacies and life in junior high*.
- [8] Colin Lankshear (1997), *Changing Literacies*.
- [9] Brian Street (1984), *Literacy in theory and practice*.
- [10] Michele Knobel (1999), *Everyday Literacies: students, discourse, and social practice*.
- [11] Michele Sola y Adrian T. Bennett (1985), *The struggle for voice: narrative, literacy and consciousness in an east harlem school*.
- [12] Miriam Cammita (1993), *Vernacular writing: varieties of literacy among Philadelphia high school students*.
- [13] Nancy Frazer (1994), *Rethinking the public sphere: a contribution to the critique of actually existing democracy*. pp. 74-98.
- [14] Jurgen Habermas (1997), *Historia y Crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*.
- [15] Roger Chartier (1995), *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la revolución francesa*.
- [16] El sentido utilizado del concepto "publicidad" es tomado de la traducción de la voz alemana *Öffentlichkeit* de la obra de Habermas donde refiere, "...al estado y la calidad de las cosas públicas." Ver prefacio a la primera edición de 1961 en Jurgen Habermas (1997), *Historia y Crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. p.37. En este sentido, se retoma el concepto de "publicidad" para definir aquellas producciones escritas que se "hacen" públicas o toman tal estado en la intención de difundir o transmitir opiniones, ideas, mensajes, etcétera.
- [17] Antonio Castillo Gómez (1999), *Del signo negado al signo virtual. Cambios y permanencias en la historia social de la cultura escrita*. pp.116-117.
- [18] Mijaíl Bajtín, (1999), *Estética de la creación verbal*, p.250.
- [19] Mijaíl Bajtín, (1999), *Estética de la creación verbal*, p.252.
- [20] Mijaíl Bajtín, (1999), *ibidem*, p.248.

- [21] Mijaíl Bajtín, (1999), *ibidem*, p.267.
- [22] Mijaíl Bajtín, (1999), *ibidem*, p.268-270.
- [23] Mijaíl Bajtín (1999), *Estética de la creación verbal*, pp.280-285.
- [24] Mijaíl Bajtín (1999), *ibidem*, pp.294-323.
- [25] Dennis Tedlock (1998), *Preguntas concernientes a la antropología dialógica*, p.275.
- [26] Armando Petrucci (1999), *Alfabetismo, escritura, sociedad*, p.60
- [27] Roger Chartier (2000), *El juego de las reglas: lecturas*. Cap. *Las mutaciones del periódico*. Comentario bibliográfico sobre el *Dictionnaire des journaux (1600-1789)* de Jean Sgard. pp.234-237.
- [28] Edward P. Thomson (1984), *Tradición, revuelta y consciencia de clases. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Cap. *El delito de anonimato*. pp.173-238.
- [29] Antonio Petrucci, citado en Antonio Castillo Gómez (1997), "Paredes sin palabras, pueblo callado" *¿Por qué la historia se representa en los muros?*, p.217.
- [30] Michel de Certeau (1996), *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. p. XLIX.
- [31] Gilles Deleuze citado en Oscar Terán (1995), *Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad*. p.28.
- [32] Michel Foucault (1996), *Las redes del poder*. p.56
- [33] Michel Foucault (1991), *Microfísica del poder*, pp.142-143.
- [34] Michel Foucault (1995), *El sujeto y el poder*, en Oscar Terán, *Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad*. p.181.
- [35] Michel Foucault (1995), *El sujeto y el poder*. En Oscar Terán, *Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad*. p.179
- [36] Michel Foucault (1991), *Microfísica del poder*, p.159.
- [37] Michel Foucault (1991), *ibidem*, p. 144.
- [38] Michel Foucault (1991), *ibidem*, pp.144-145
- [39] Michel Foucault (1991), *ibidem*, p.170.
- [40] Michel Foucault (1991), *Microfísica del poder*, p.182.
- [41] Michel Foucault (1995), *El sujeto y el poder*, en Oscar Terán, *ibidem*,. p.182.
- [42] Michel Foucault (1995), *ibidem*, en Oscar Terán, *ibidem*, p.182.
- [43] Michel Foucault (1995), *ibidem*, en Oscar Terán, *ibidem*. p.187
- [44] Michel Foucault (1995), *ibidem*, en Oscar Terán, *ibidem*, p.168.
- [45] Michel Foucault (1991), *Microfísica del poder*, p.171.
- [46] Michel Foucault (1991), *ibidem*, p.128-129.
- [47] Michel Foucault (1991), *Microfísica del poder*, pp.139-140.
- [48] Michel Foucault (1991), *ibidem*, p.184.
- [49] Michel de Certeau (1995), *La toma de la palabra y otros escritos*, pp.39-48.
- [50] Adelina Castañeda Salgado (1985), *La utopía y la realidad en la construcción de un proyecto educativo: el currículo del colegio de ciencias y humanidades*. pp. 157-158.
- [51] María de Ibarrola Solís (1971), *El nuevo Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM*. pp.129-134.
- [52] Jorge Bartolucci (1985), *Proceso Educativo y Promoción Social en la UNAM (un estudio de caso)*.; Juan Fidel Zorrilla Alcalá (1989), *Innovación y racionalidad educativa: el caso del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México*.
- [53] Jorge Bartolucci (1985), *ibidem*. p.1.
- [54] Hugo Aboites (2000), *El movimiento estudiantil universitario en la UNAM y el Ceneval*. p. 135. Los estudiantes junto con otros claustros impulsaban la realización de un Congreso Resolutivo para modificar la Ley Orgánica que rige la estructura de gobierno universitario, como también el modo de elección de los representantes de la UNAM, principalmente, la designación del Rector que es designado por el partido gobernante. Asimismo, los miembros de los cuerpos colegiados del gobierno universitario no son designados mediante mecanismos eleccionarios democráticos ni con una distribución de cargos equitativa entre los claustros.
- [55] Francisco Ortiz Pardo. Sección, *Los protagonistas*. Apartado, *Una larga marcha*. Revista *Proceso*. Edición especial N°5 - 1° de diciembre de 1999. p.33.
- [56] Norma Ortega, Rodrigo Figueroa y Eloy Rodríguez (1999), *El CGH visto desde adentro*. En, H. Moreno-C. Amador, *UNAM la huelga del fin del mundo. Voces para un diálogo aplazado. Entrevistas y Documentos*. pp. 45-46.
- [57] Hugo Aboites (2000), *El movimiento estudiantil universitario en la UNAM y el Ceneval*. pp.135-148.

- [58] Francisco Ortiz Pardo. Sección, *Los protagonistas*. Apartado, *Moderados y cardenismo*. Revista *Proceso*. Edición especial N°5 - 1° de diciembre de 1999. p.40.
- [59] Norma Ortega, Rodrigo Figueroa y Eloy Rodríguez (1999), *El CGH visto desde adentro*. En Hortensia Moreno-Carlos Amador. *UNAM la huelga del fin del mundo. Voces para un diálogo aplazado. Entrevistas y Documentos*. p.49.
- [60] Norma Ortega, Rodrigo Figueroa y Eloy Rodríguez (1999), *ibidem*, p.61.
- [61] Norma Ortega, Rodrigo Figueroa y Eloy Rodríguez (1999), *ibidem*, pp.59-62; Francisco Ortiz Pardo. Sección, *Los protagonistas* Apartados, *Moderados y Cardenismo* y *La huelga popular prolongada*. Revista *Proceso*. Edición especial N°5 - 1° de diciembre de 1999, p.40-43.
- [62] Esta diferenciación entre las "corrientes" y los "ultra" se puede observar en el capítulo *El CGH visto desde adentro*, donde los autores, N. Ortega, R. Figueroa y E. Rodríguez, huelguistas del paro 1999-2000, los analizan en apartados diferentes denominados, por un lado, *La ultra en la UNAM* y, por otro, *Las corrientes políticas*. pp.59-62.
- [63] Consejo General de Huelga. Sección, *El grito de los excluidos*. Revista *Proceso*. Edición especial N°5 - 1 de diciembre de 1999, p.17.
- [64] Anonymus. En Enrique Rajchenberg y Carlos. Fazio (2000), *UNAM. Presente ¿y Futuro?* pp. 23-24.
- [65] Higinio Muñoz. En E Rajchenberg-C.Fazio (2000), *ibidem*. p.34.
- [66] En este momento, dentro de la asamblea del CGH, "...los moderados de las CDE fijaron su propia posición, antagónica, como siempre a la del BUI [ultras]: 'Consideramos el resolutivo como aceptable y victorioso para el movimiento...' Los gritos que alertaban sobre los 'vendehuelgas' se multiplicaron. La CE y el CEM se cuidaron de no ser vinculados con la CDE." Francisco Ortiz Pardo. Sección, *Una obra en cinco actos*. Apartado, *Adiós a los moderados*. Revista *Proceso*. Edición especial N°5 -1° de diciembre de 1999. p.56.
- [67] Enrique Rajchenberg y Carlos Fazio (2000), *UNAM presente ¿y futuro?*.

## CAPITULO I

“¿El acontecimiento repite o inaugura?” Michel de Certeau[1]

“El surgimiento de una nueva cultura política destruye los fundamentos mismos de la política absolutista: al secreto del rey, opone el debate abierto; a las modalidades tradicionales de la representación y el asesoramiento, los usos de la palabra se multiplican; a la ‘autoridad suprema de la persona del rey’, la ‘persona soberana del público’.” Roger Chartier [2]

### **La huelga de la UNAM 1999-2000 en CCH-Sur: Antes y después. Dinámicas y ubicación espacial, identidades políticas estudiantiles y usos de escrituras expuestas.**

En el presente capítulo se describe el uso de variados géneros de escritura expuesta, inscritos en diferentes soportes, por parte de la producción escrita de los estudiantes de CCH-Sur.

En un primer momento, la descripción reconstruye la producción de escritura expuesta tiempo antes de la huelga y, en una segunda instancia, la producción durante los primeros meses del paro universitario en CCH-Sur, considerado como un momento de proliferación de escritura. Este antes y después de la huelga tiene una finalidad comparativa que permitirá comprender los cambios suscitados en la producción escrita.

En razón de la necesaria organización del plantel, los paristas dividieron el espacio de la institución en función de las tareas requeridas para la huelga. Asimismo, cada uno de los lugares resultantes configuraron las diferentes posiciones políticas de los huelguistas. Estos últimos constituyeron dos importantes espacios, el primero denominado “adelante” o “afuera” con una dinámica pública y, el segundo, “adentro” o “atrás” con una vida cotidiana íntima. Ambos ámbitos estuvieron diferenciados y regulados en su circulación por el sitio denominado la “puerta” o “entrada”. La convivencia entre los paristas en el contexto de huelga en el plantel, la organización de actividades y el mantenimiento de las instalaciones del colegio y las posiciones políticas determinaron que la producción de escrituras expuestas

se anudara a lógicas espaciales, organizacionales, convivenciales y a la trama política del plantel en huelga.

Efecto del impacto de la huelga en el conjunto de la sociedad, los huelguistas vivieron la situación de lo público-social a partir del ingreso de los medios de comunicación a la vida privada del plantel. En consecuencia, los paristas respondieron con la producción de pintas y carteles expuestos al espacio público. En la privacidad de sus viviendas los paristas produjeron escrituras de contenidos íntimos, haciendo públicas cuestiones que en otros tiempos fueron significadas como privadas. Ambas esferas –pública y privada- se transgredieron e invadieron mutuamente con las producciones de las escrituras expuestas de los huelguistas.

Esta producción suscitó el debate entre los paristas e impulsó el comienzo de la construcción de un espacio público en "Sur". Por medio de pintas, mantas, letreros y carteleras los paristas expresaron e hicieron emerger las tensiones entre los espacios público y privado, la trama política y cotidiana de CCH-Sur y de la huelga en sus amplias dimensiones. La construcción de un espacio público en el plantel a partir de las escrituras expuestas, se configuró por un esquema de tensiones debido a la organización de "Sur", la convivencia, los espacios de intimidad y las relaciones de poder efecto de luchas por los usos de la palabra oral y escrita, entre otras. Estas oposiciones generaron la necesidad de los huelguistas de "adentro" o "atrás" de recuperar la "voz" escrita a modo de una "toma de la palabra" para impulsar el diálogo en el plantel en función de construir un espacio de opinión pública.

Durante la huelga las escrituras expuestas fueron continuamente alternadas, renovadas y modificadas en formas y soportes. De hecho, los huelguistas articularon una doble apropiación, por una parte, la de la escritura, y por otra, la de los lugares para inscribirlas, muchos no destinados inicialmente para este uso.

Las escrituras expuestas fueron producidas en formato de pintas políticas sobre muros, en carteles de papel y tela (mantas) y, en pequeños letreros y notas. Todos fueron producidos con distintos útiles como plumones, brochas, pinceles, aerosoles, pintura corriente y algunos bocetados con lápiz. En este

sentido, los soportes y escritos adquirieron características particulares en dimensiones, estilos y lenguajes, proponiendo modos de lectura diferentes.

Los huelguistas utilizaron las escrituras expuestas y visibles, en función de informar un espacio concurrido. En efecto, estos escritos difundieron y transmitieron información, consignas y mensajes a quienes transitaban por calles públicas, y en el plantel para convocar a los alumnos a plegarse y participar activamente en la huelga y para incentivar a los propios paristas.

Por lo tanto, en este capítulo vincularé la categoría analítica de géneros de escritura expuesta, utilizada en numerosos estudios de la cultura escrita o de los usos sociales de la escritura, al lugar que ocuparon en la construcción de un espacio de opinión pública en el plantel de CCH-Sur en huelga. No obstante, la apropiación y elaboración de dichos géneros serán tratados en detalle en un próximo capítulo, como así también, la aparición de un género aglutinante de escritura expuesta y periodística: el periódico mural.

### **El antes de la huelga, escrituras expuestas en murales y letreros: "Que florezca la palabra".**

En los meses previos a la huelga, la institución desarrolló actividades académicas normalmente. Así, dentro de los límites de la arquitectura escolar los escritos con mayor presencia se encontraban expuestos en letreros de papel escritos con plumón, conteniendo información de actividades musicales, cinematográficas, teatrales, conferencias y, también, con opiniones políticas, información de marchas por homenajes o protestas. Este uso y soporte de escritura, junto a otros como las pintas, las mantas o las publicaciones periódicas continuaran y emergerán con fuerza durante la huelga universitaria.

En noviembre de 1998, varios meses antes del inicio de la huelga, las prácticas de escritura en letreros de papel y plumón adheridos en distintas superficies del plantel mostraban el conflicto político universitario. Por ejemplo, en las rejas del portón de ingreso los estudiantes en un cartel manifestaban:

*Porro: chavo con escasa o nula capacidad de reflexión (para que se entienda sin materia gris)-Esta bien sope. CEZ cubo de en medio. Edificio planta alta de Inglés. Colectivo Emiliano Zapata. Frente contra Porrismo.*

En las paredes de afuera del baño "principal" (así lo denominan los alumnos porque se encuentra en el medio del plantel) escribieron en un letrero de papel:

*Porros son los chavos que, que no están conscientes de la repercusión que significa el porrismo son los "manipulados" [en color azul resaltado] por los líderes, ellos asaltan, golpean en bolita, realizan desmanes dentro y fuera de la universidad. Son los borregos, que por tener un "status" y no estar seguros de sí mismos buscan llenar este vacío perteneciente a un grupo porril. Son los que después dejan de asistir a clases. Colectivo Emiliano Zapata. Frente antiporrismo. Edif. 'G' Planta Alta. [El cartel tiene un dibujo de un borrego balando "EEE"].*

En los pasillos, que se forman entre los edificios donde funcionan los salones de clase y las dependencias escolares, que permiten el tránsito entre los jardines del plantel, se encontraban carteles producidos sobre papel y escritos con plumón de diferentes colores. Por ejemplo, el siguiente texto, exhortaba a la defensa de la institución frente a grupos externos supuestamente asociados a poderes partidarios o autoridades universitarias:

*¿Quiénes financian estos grupos? Son pagados por partidos políticos (el PRI principalmente) ó por autoridades universitarias que encuentran en ésta Realidad[3] , la posibilidad de controlar y asustar a los estudiantes. ¿Cómo se combaten los porros? Se les combate de frente, organizando a la comunidad, explicando el valor de la defensa de nuestros espacios en este caso nuestra escuela. CGR (Consejo General de Representantes).*

Estos textos tematizados en los conflictos políticos del colegio y que confrontaban a diferentes estamentos jerárquicos eran producciones escritas y firmadas por los colectivos académicos o políticos de estudiantes. En efecto, los alumnos hacían uso de la escritura expuesta y visible en un espacio común buscando la recepción de lo escrito por parte de la comunidad escolar de CCH-Sur.

Tiempo después, en marzo del 1999, los escritos en letreros de papel adheridos a las bardas del colegio y las mantas con escrituras manifestaban la resistencia de los colectivos políticos estudiantiles y grupos académicos

frente a la propuesta que presentara el Rector Barnés de Castro de modificación del RGP (Reglamento General de Pagos) que días después obtendría la primera aprobación por parte de la comisión de presupuestos del Consejo Universitario.

Frente a esta situación comienzan a aparecer nuevas producciones de escrituras expuestas. En la explanada principal de la entrada del colegio atraviesa una gran manta escrita con letras negras y de varios colores, que decía "*TODOS A **PARAR EL CCH / EL DIA QUE SE QUIERAN APROBAR LAS / CUOTAS. Cem-Sur***<sup>[4]</sup> "

En la pared de afuera de los baños principales pegaron con cinta adhesiva un letrero en papel, firmado por uno de los grupos académicos con su correspondiente número<sup>[5]</sup> . Este texto estaba escrito en forma manuscrita con plumón negro, tipografía gótica y adornos de estrellas en las letras y decía: "*Pueblo despierta ¡No a la privatización de la nación! ¡No al alza de cuotas en la UNAM! Por un México plural e independiente ¡Todos!, Grupo CPyS 611.*"

En otro de los pasillos del plantel ubicaron un cartel de convocatoria e información, prolijamente confeccionado sobre papel con diferentes diseños de letras, que manifestaba: "*ESTE JUEVES 4 DE / marzo: marcha **por la / Educación Gratuita / ¡QUE SE ESCUCHEN LOS***

Manta en explanada principal de CCH-Sur. Antes de la huelga. 5 de marzo de 1999.



Manta en CCH-Sur sobre calle Llanura. Durante la huelga 1999-2000.



**PASOS REBELDES!!** / Sr. Rector, retire su propuesta / Explanada del Plantel, 3:00 pm ¡ASISTE!!! / Asamblea de Estudiantes / C.C.H. Sur”

En el primer piso del edificio "G", espacio institucionalizado de los cubículos de las agrupaciones políticas estudiantiles, desplegaron dos grandes letreros en papel hacia una de las explanadas internas del plantel. Uno con un gran dibujo figurativo que simbolizaba un árbol cuyo follaje representaba una estrella roja rodeada de pétalos amarillos. El escrito decía: "*CONSULTA NACIONAL-21 DE MARZO-Que Florezca la palabra*", (este cartel difundía la "Consulta por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios" que para esa fecha promovía el Frente Zapatista de Liberación Nacional – FZLN). El otro texto a tres colores, con una caricatura del Rector Barnés, expresaba: "*Mientras el pueblo / sostiene la UNAM, a el Rector lo / mantienen con coche y Caviar / Y con tus cuota\$ de paseo / A Europa lomandarán / Y sus hijos en la IBERO estan / Y los tuyos solo la primaria tendran / No / a las cuotas.*"

En el pasillo entre los edificios A y B funciona una cafetería. En este lugar instalaron un gran letrero amarillo escrito con plumones de colores. El texto contenía un encabezado, luego desarrollaba nueve puntos del considerando del CGR (Consejo General de Representantes) en relación a la aprobación del RGP (Reglamento General de Pagos):

*A la comunidad del CCH sur / El pasado 11 de Febrero de 1999, el rector / Francisco Barnés de Castro, anunció / modificaciones al Reglamento general de / pagos, y ahora tras las modificaciones / se cobrará una cuota de inscripción / semestral de \$1020 para licenciatura / y \$680 para Bachillerato además del / cobro de extraordinarios y titulación. / Dicha medida no le fue consultada a la comunidad. / Ante esto el CGR considera lo siguiente[...]*

Este texto desarrollaba a continuación los nueve puntos del considerando (cada uno de éstos estaba escrito con diferentes colores para que resaltaran en el escrito) y una conclusión que expresaba:

*LLAMAMOS A LA COMUNIDAD CECEACHERA A DISCU- / TIR Y ORGANIZARSE, PARA DETENER ESTE TERRIBLE / ATENTADO CONTRA LA FUNCION SOCIAL DE NUESTRA / MAXIMA CASA DE ESTUDIOS / Att CGR.*

Algunos de estos letreros de papel se encontraban adheridos con goma de pegar y los de mayores dimensiones con cinta adhesiva. Este modo de fijar

los soportes de los textos los hacía fácilmente arrancables por las autoridades o por los propios alumnos. Tal como se observó recorriendo la institución algunos estaban caídos o rotos.

Previo a la huelga, se observaban muy pocas pintas escritas en los muros del colegio. Algunas se encontraban en el primer piso del edificio "G", lugar institucionalizado de los cubículos estudiantiles. En este espacio, los contrafuertes debajo de las ventanas del "Salón 25" estaban pintados de colores y escritura mural. En un fondo rojo las letras blancas resaltaban para leer: "*Hay hombres que luchan un día y son buenos / Hay hombres que luchan años y son mejores / Pero hay quienes luchan toda una vida esos son los / IMPRESCINDIBLES*"[6]. Con el mismo diseño en el contrafuerte del lado habían escrito una frase que pude reconstruir parcialmente: "*PELEAREMOS, NO MORIREMOS / pero no seguirá está larga noche sin que un relámpago...*". En el contrafuerte contiguo ocupando todo el largo de la pared estaba escrito con letras color fucsia, sobre un fondo azul, otra frase que decía: "*DESTRUYAMOS LA PEDAGOGÍA SOCIAL DEL ESTADO QUE HACE ESCLAVOS A LOS HOMBRES Y CONSTRUYAMOS UNA...*" (reconstrucción parcial).

En la pared verde del fondo de las canchas altas del plantel, detrás de biblioteca, dispusieron dos pintas en color amarillo y de grandes dimensiones que decían "*reinsTALACIÓN DE EXTRAS ¡YA!*"[7] y "*Abajo el paquetaso económico*". En una esquina de las canchas, un rincón escondido donde se juntaban los estudiantes, una pinta con aerosol blanco decía "*CANTINA / EL / HIGADO / FELIZ.*"

Como profundizaré más adelante, algunas de estas pintas se realizaban sobre franjas de repintado que las autoridades efectuaban para tapar previas escrituras en los muros. Este fenómeno de cobertura de pintas se podía observar en toda la arquitectura escolar.

Previo a la huelga los estudiantes usaron la escritura expuesta para publicar sus ideas, inscribiéndolas en carteleras y bardas, ambas signadas por lo efímero, unas por ser demasiado vulnerables y frágiles, las otras, por terminar tapadas con pintura por orden de los directores académicos. Esta dinámica del uso de escrituras expuestas y, en particular, la práctica de

repintado mostraba que las prácticas de escritura se inscribían en un espacio de poder y tensiones entre estudiantes y autoridades escolares de CCH-Sur.

La descripción permite interpretar como en los meses previos al inicio de la huelga los estudiantes de CCH-Sur hacían diferentes usos de las escrituras expuestas, en diversos soportes, en función de difundir los conflictos políticos que vivenciaban en y por la institución, como así también para expresar asuntos referidos a otras temáticas e intereses. Estas escrituras públicas en diferentes formatos y soportes tuvieron continuidad durante la huelga, aunque emergieron otras materialidades para los textos y una modificación de los escritos en el espacio escolar, debido a la situación de paro estudiantil y a la evidente falta de restricciones por la ausencia de las autoridades escolares.

### **La huelga en CCH-Sur: El espacio sociopolítico y las escrituras expuestas.**

Como veremos a continuación, el espacio del plantel de CCH-Sur en huelga adquirió diferentes clasificaciones, definidas por los huelguistas, según las posiciones tanto territoriales como políticas en las que estos se distribuyeron. Así emergió en la organización del espacio las siguientes denominaciones en pares de palabras que funcionaban como sinónimos: "adelante" o "afuera", la "puerta" o "entrada" y "atrás" o "adentro". Estos lugares, estuvieron acompañados por producciones de escrituras expuestas en el espacio público y, en otros casos, en lugares íntimos o privados, que articularon la expresión de las relaciones sociales, cotidianas y de poder entre la comunidad huelguista de CCH-Sur.

La configuración del espacio sociopolítico de "Sur" en huelga, también se sostuvo y promovió por medio del uso de escrituras expuestas. Por lo tanto, el análisis desarrollado a continuación reconstruye el proceso de producción escrita en el espacio político y material del plantel, teniendo en cuenta tres elementos funcionales al carácter público en un contexto de copresencia de los sujetos investigados: lo "espacial", lo "visible" y lo "dialógico".[8]

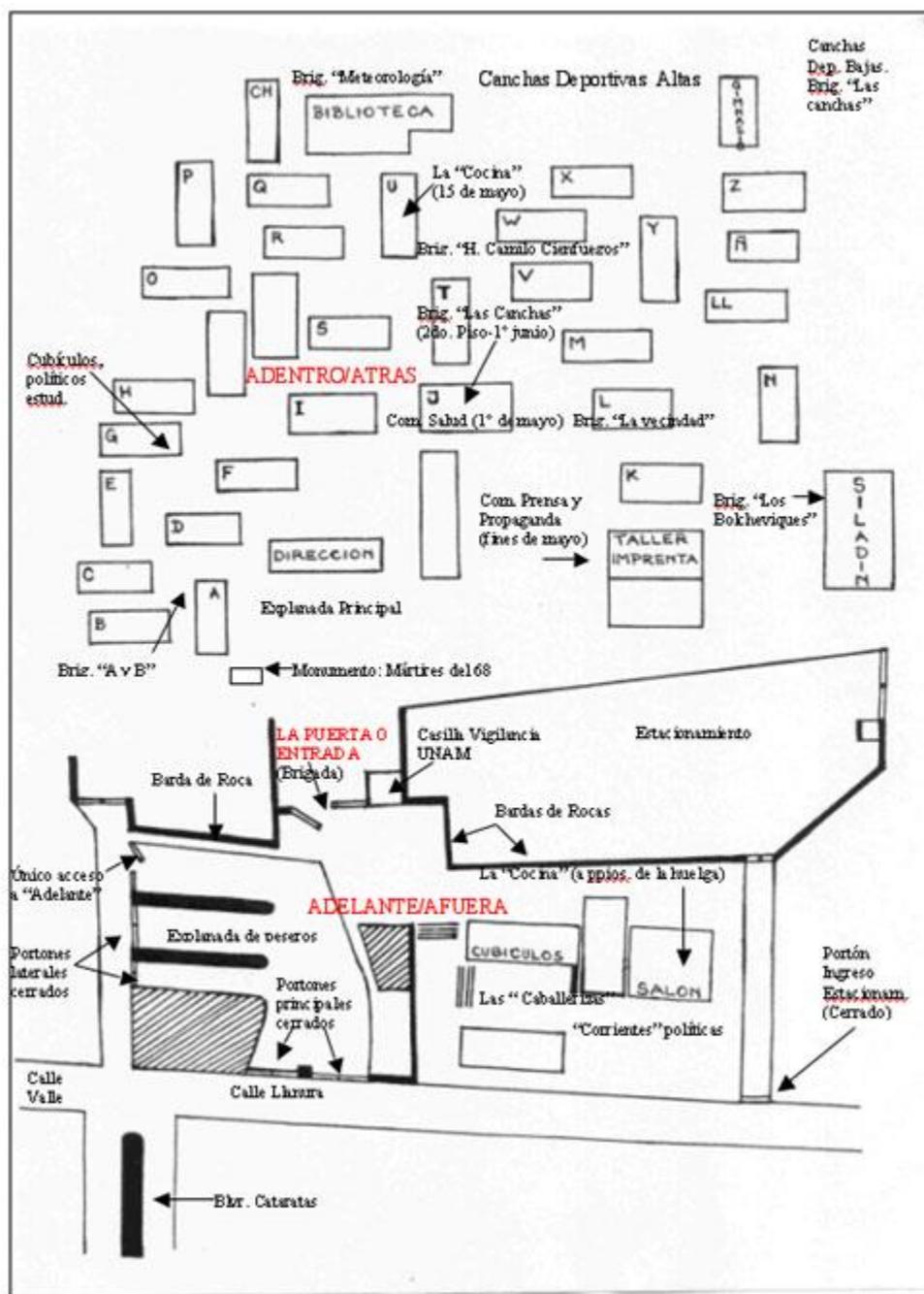
El interrogante que fue permitiendo reconstruir la articulación entre el espacio y las prácticas de escritura de los huelguistas, y que analizaremos en los siguientes apartados, consistió en: ¿Cómo construyeron los

estudiantes en huelga, a partir de las escrituras expuestas, un espacio de opinión pública, en tensión con lugares privados, en el plantel de CCH-Sur?

### **El espacio de "adelante" o "afuera".**

El espacio de "adelante" o "afuera", definido por oposición al "adentro" del plantel, se configuraba por la barda de rejas que delimita con las calles públicas (Llanura y continuación de Blvr. Cataratas), la pared de roca del colegio y la "puerta" principal de ingreso al establecimiento. Este espacio estaba conformado por dos lugares, la explanada de *peseros*[9] del plantel y el sector de las "caballerizas", una serie de cubículos que no tenían uso durante el período de clase.

Croquis del CCH. Plantel SUR. Huelga 1999-2000



A principios del mes de mayo de 1999, ya iniciada la huelga en respuesta a la efectiva aprobación a la reforma del RGP (Reglamento General de Pagos), al aproximarme caminando hacia el plantel observé que en la barda de rejas metálicas que rodea la explanada para peseros sobre calle Llanura, los estudiantes paristas de CCH-Sur habían colgado mantas y letreros expuestos hacia la calle con escritos de consigna. Así, el portón central de ingreso a esta explanada (que se encontraba cerrado) tenía una gran manta con

colores verde, amarillo y azul y dibujos de flores, máscaras y una efigie con un pasamontañas (evidente alusión a los zapatistas del EZLN) que llevaba escrito el siguiente texto:

*DEFENDAMOS LA UNIVERSIDAD PUBLICA / DEROGACION DEL RGP / SI,  
A UNA REFORMA INTEGRAL / POR UN MOVIMIENTO DONDE QUEPAN  
MUCHOS / VIVE SIN DOGMAS.*

A su derecha y sobre la misma barda, habían dispuesto otra manta en rojo, negro y azul que expresaba: *"SI La Violencia es su / Diálogo, la Unión es / Nuestra Respuesta / CCHsur"*

En el otro extremo, en el portón de ingreso al estacionamiento de automóviles sobre calle Llanura (cerrado y clausurado con una barricada), los huelguistas instalaron una manta con algunas palabras remarcadas con pintura negra y roja, donde se leía: *"MAESTROS Y ALUMNOS POR LA **EDUCACIÓN POPULAR** 'CCH-SUR' RECHAZO TOTAL A LA **MATANZA DE LA OTAN.**"*

Para ingresar al espacio de "adelante" o "afuera" había que bordear la barda de rejas por una calle lateral sin salida, continuación del Blvr. Cataratas, que topaba con uno de los portones del plantel, que se encontraba cerrado. A su derecha se encontraba el único acceso habilitado por los paristas hacia la explanada de peseros y que permitía también acercarse a la "puerta" de entrada al plantel. Así también, en este sector de ingreso, los huelguistas pegaron en el enrejado una gran cantidad de letreros en papel y también colgaron algunas mantas. Uno de los carteles de papel escrito con plumones de colores expresaba: *"Marcha 12 de Mayo / Miércoles / DE TLATELOLCO en la plaza de las tres / Culturas / al ZOCALO capitalino / 4 de la tarde / Miércoles 12 de Mayo 4 de la tarde / por una Universidad / para todos."*

Otro cartel manifestaba: *"CONGRESO/ CONSTITUYENTE / Y NUEVA CONSTITUCIÓN / EN LA UNAM' / CONFERENCIA / Impartida por el compañero / José Enrique Gonzalez Ruiz / Ex Rector de la Universidad de Guadalajara / HOY / 10 de Mayo a las 12:00 hrs. / Explanada de la entrada principal / ATTE."*

Otro cartel mas pequeño estaba dirigido a las comisiones de trabajo de CCH-Sur en huelga: "*UNAMonos / ENLACE, ACTOS, SEGURIDAD, BRIGADAS, COCINA, SALUD*". En este escueto cartel que convocaba a la unidad de las comisiones mostraba, connotadamente, las primeras evidencias de las dinámicas de poder y conflictos suscitados por la convivencia y organización en el espacio de CCH-Sur en huelga.

En esta descripción podemos observar como la barda metálica que rodeaba el espacio de la explanada de peseros, que delimita la calle pública con las instalaciones del plantel, era funcional para los paristas como soporte de mantas y letreros expuestos hacia el espacio público de la calle.

La barda de roca negra que separa la explanada de peseros con el predio interno del colegio tenía inscripta una pinta con aerosol blanco que expresaba la adhesión a la huelga de estudiantes que no pertenecían a corrientes políticas sino que se encontraban agrupados por identidades culturales e idiosincráticas juveniles, que manifestaba: "*Punk No Muere / NO ALZA / DE CUOTAS*".

Así también, los dos letreros de señalización de tránsito que se encontraban a cada lado de la banqueta de la calle lateral eran objeto de pintas y juegos de palabras al escribir con el "NO / E" (No Estacionar) del letrero señalizador un "NO PARO".

A mediados de junio, momento de inflexión y desgaste en el paro (situación que veremos en detalle más adelante), los huelguistas colocaron en el único ingreso a la explanada de peseros, una manta que expresaba "...*CECEACHERO, SOLUCIONES AL PETITORIO .CCH-SUR*" y también una manta que atravesaba el ancho de la calle lateral que invitaba a los alumnos a sumarse a la huelga "*BIENVENIDO / A TU PLANTEL / SUR / Marchas; Asambleas; Información; Actividades Culturales / INTEGRATE y PARTICIPA EN LAS ACTIVIDADES DE: / INFORMACIÓN BOTEQ ·PINTAS· MARCHAS / ASAMBLEAS ·GUARDIAS NOCTURNAS; Informes Brigadas.*"

También estaban otros carteles, de tono más informal, que convocaban a reintegrarse a la huelga. Así, los estudiantes de "adentro" colocaron en el portón lateral un letrero, aproximadamente la última semana del mes de

mayo, escrito con plumón rojo y celeste, que expresaba: *"Mira esto...!Si a ti! tu q' eres / una chica emprendedora, in- / trépida, alegre, sin lastre (novio) / y tienes entre 16 y 21 años, te in- / vitamos a participar de lleno en / esta Huelga. Los desilusionados y SOLOS vecinderos requieren de / tu presencia y comprensión. / Informes oviamente en la vecindá de / este plantel. !No dejes pasar la oportunidad!"*

En referencia a este uso de la escritura expuesta que conjuntaba en el soporte la función de visibilidad e información, un brigadista de la "Vecindad" señalaba: "Esos carteles, tú puedes hacer un cartel e ir a pegarlo allí [adelante]. Porque allí llega toda la gente. Entonces, te echas un aviso, por ejemplo, 'Asamblea General mañana a las 10 de la mañana' y se pega el cartel, porque ahí es donde llega toda la raza, todos los chavos que vienen a ver si hay clases o no hay clases o que está pasando con la escuela. Se llega, ve y recibe el mensaje."

Como señalé anteriormente, el acceso al espacio que los huelguistas denominan "adelante" o "afuera" se realizaba por el único portón habilitado de la calle lateral. Al ingresar, a mano izquierda funcionaban las "clases de apoyo" bajo un precario techo de lona plástica con una serie de pizarrones, bancas y pupitres. Estas clases eran impartidas por profesores de CCH-Sur que apoyaban la huelga. La concurrencia a las mismas era voluntaria y tenían por objetivo que los estudiantes continuaran con las actividades escolares para no retrasarse en las asignaturas durante el tiempo que durara la huelga. También aquí se encontraban expuestos muchos letreros informativos relacionados a la huelga y a estas actividades académicas.

Por las mañanas pude observar una nutrida concurrencia a las "clases de apoyo", alumnos sentados en las jardineras o veredas de la explanada trabajaban en grupos o de forma individual con tareas de diferentes asignaturas. Por la tarde estas actividades disminuían. No obstante, es importante resaltar que el espacio de "adelante" siempre mantuvo la circulación y permanencia tanto de los alumnos que concurrían a las clases de apoyo como de huelguistas y activistas. Dentro de las actividades que se desarrollaron en el sector de "adelante" los huelguistas de "Sur" instalaron,

a mediados del mes de junio en la Casilla de Vigilancia UNAM del plantel, junto al portón de la "entrada", una radio musical e informativa de la huelga.

Igualmente este espacio en tiempos de clases es un espacio de libre circulación y permanencia para alumnos y profesores, aunque siempre delimitado con el espacio barrial por la barda metálica. Durante el tiempo de la huelga no circularon camiones de transporte público por la explanada de CCH-Sur. Como se comprenderá la huelga modificó la vida cotidiana del plantel, las dinámicas, las actividades y las interacciones entre los estudiantes y entre estos y los profesores.

La circulación irrestricta para el espacio de "adelante" o "afuera", posiblemente se debió a que era funcional, por un lado, para el acceso de huelguistas de otras escuelas que necesitaban contactarse e informarse con las comisiones de CCH-Sur que funcionaban en las "caballerizas" y, por otra parte, permitía y facilitaba el tránsito y permanencia de los alumnos que concurrían a las actividades de las "clases de apoyo", factibles de ser sumados a la huelga, tal como vimos en los mensajes que los huelguistas escribían en algunos letreros y mantas.

Este espacio rodeado de escrituras con textos informativos y de difusión en diferentes soportes configuró un entorno en donde la escritura se instalaba expuesta a un espacio abierto, visible y de lectura pública. Para esto, los huelguistas tuvieron una consciente estrategia de cómo y dónde ubicarlas. Sobre la calle principal donde el tránsito es más veloz estaban las grandes mantas y en el sector de la calzada lateral y "adelante", donde la circulación peatonal es más lenta, los carteles eran más pequeños en función de una lectura detenida con textos informativos o de convocatoria.

### **El sector de las "caballerizas".**

Para llegar a las "caballerizas" hay que atravesar la explanada de peseros y luego bajar por una serie de escaleras que bordea una barda de roca que delimita ambos espacios. Las "caballerizas" están constituidas por dos lugares, un primer cubículo, que se encuentra apenas terminan las escaleras y, otro un poco más alejado y de menos tránsito donde funcionaba en los primeros tiempos del paro la cocina de la huelga. En el primero, trabajaban

algunas comisiones como Brigadas, Enlace, Finanzas y Actos, como así también habitaban y trabajaban los estudiantes de CCH-Sur pertenecientes a corrientes políticas como el CEM (Comité Estudiantil Metropolitano) o la RED (Red de Estudiantes Democráticos) y algunos estudiantes políticamente independientes que colaboraban aquellas comisiones. En efecto, era un lugar donde se realizaban actividades para la huelga como producción de mantas, organización de marchas, asambleas, recuento de votos, como por ejemplo, los de la Consulta Metropolitana que efectuó el Consejo General de Huelga el Jueves 27 de mayo de 1999.

La barda que se forma del otro lado de la medianera en el sector de las "caballerizas" tenía pintado un gran organigrama que medía aproximadamente unos diez metros de ancho por dos y medio de alto. Efectuado por la comisión de Actos, el cuadro poseía una lógica de doble entrada: arriba en la línea horizontal tenía escrito los días de la semana y los días numerados del mes y en la vertical llevaba las horas del día desde las "9 AM" hasta las "10 PM". De este modo, la superficie de la barda de color negro funcionaba como pizarra. En el costado derecho tenía escrito en grandes letras rojas: "*ACTIVIDADES DE HUELGA EN CCH-SUR.*"

Este organigrama nunca fue utilizado, quedó vacío por el resto de la huelga. Probablemente la intención de la comisión de Actos era difundir, en este sector diversamente concurrido, la información de las actividades de la huelga.

Manuel de la brigada la "Vecindad" conjeturaba acerca del posible uso que la comisión de Actos deseaba darle a este organigrama informativo:

E: ¿Y la pinta de la barda, de organización..., esa que esta dividida en días, quién la había hecho?

M: La gente de Actos, las chicas de Actos, las mujeres... [...] ...es una especie de calendario, inclusive arriba tiene mayo, febrero o tiene martes, jueves, y entonces, ellas las pusieron ahí para usarlo como pizarrón y poner que haces tal día o cual día, incluso los talleres, ehh..., martes once de la mañana, ya está la división, está el rectángulo, se agrega en martes y ya se ponía... pero no me imagino cómo lo iban a hacer si lo iban a hacer con cartulinas o ¿qué?, tiza que se ve muchísimo en esa pared, pero esa era la intención de ese mural.

E: ¿Pero me decías que no funcionó?

M: No, no funcionó, porque también Actos no funciona..., no sé realmente que les pase ¿no?, este, ya no hay tantos eventos aquí en el CCH...

Como se puede observar, este brigadista expresaba, hacia mediados de mayo, la baja de actividades efecto de la caída de participación y participantes en la huelga.

El cubículo de las "caballerizas" tiene dos grandes ventanales a cada lado de la puerta, el primero de éstos tenía pegado por dentro un letrero hecho a mano que en letras rojas decía: "*Utopista sueña*". En el contrafuerte debajo del ventanal tenía escrito en letras rojas con pintura al agua y brocha: "*Ni un paso atrás*".

Otra barda que los paristas se reapropiaron en la huelga, por medio de prácticas de escritura, se encuentra al lado del primer cubículo de las "caballerizas". La barda de unos 6 mts. de ancho por 2,5 mts. de alto era superficie de producción de escrituras que cambiaban periódicamente. A principios del mes de mayo la barda tenía, ocupando toda su extensión, la inscripción "*SAID / NO CUOTAS*", y en el ángulo superior derecho, escrito en letras mucho más pequeñas, "*Paro estudiant- / til.1999*".

La versión de una parista de las "caballerizas" era que esta pinta se realizó porque en el inicio de la huelga uno de sus compañeros encontró la barda vacía y pensó que debían escribir algo en esa pared. Por consiguiente, este huelguista realizó con aerosol negro una pinta acompañada por el dibujo de un hongo en el ángulo superior izquierdo de la barda. Esta escritura mural amalgamaba la pinta política con el graffiti de arte con aerosol, modalidad que veremos en mayor profundidad en el capítulo V. Asimismo, en la parte superior de la primera sílaba de la palabra "*SAID*", pegaron un letrero impreso con una fotografía de estudiantes marchando por una avenida y el texto del mismo decía: "*Para que la universidad no se quede sin pueblo y la patria sin esperanza... MARCHA de Tlatelolco al Zócalo, 4 p.m., mayo 12, 1999. CONSEJO GENERAL DE HUELGA -UNAM.*" Al día siguiente este cartel fue quitado.

A fines del mes de mayo, la barda en cuestión apareció blanqueada por los propios huelguistas de las "caballerizas" tapando el "SAID NO CUOTAS" y permaneció en ese estado por unos días. Esto se debió a que los paristas de las "caballerizas" pensaban que debían realizar un mural en esa barda, producción que desde sus representaciones, consideraban mucho más legítima que un *graffiti* estilo *tag* (Ver cap.V). Sin embargo, dicho mural no se realizó durante los primeros tres meses de la huelga.

Uno de los ventanales de las "caballerizas" fue cubierto de letreros. Uno de ellos, un afiche impreso con un dibujo de un corazón, decía: "*POR ACTEAL / 1968-1968 / MARCHA SILENCIOSA*"

Pinta política con estilo "Tags" (foto superior) y pinta política (foto inferior). En barda de las "Caballerizas".



/ Del Museo de Antropología al Zócalo, 11 de septiembre, 16:00 horas"[10] . Pegado junto a este cartel había otro realizado a mano y que tenía dibujado la efigie del Che Guevara y decía: "NO CUOTAS / -Defiende tus derechos / - La educación es gratuita / - Acude a las asambleas en el auditorio CHE GUEVARA / HASTA LA VICTORIA SIEMPRE / CCH-Sur". En el contrafuerte debajo de este ventanal escribieron una gran pinta con brocha y pintura negra que decía: "BRIGADISTAS".

En los primeros días de junio, la barda contigua a las "caballerizas" nuevamente fue objeto de escritura. Así, en grandes letras de color rojo, con pintura al agua y brocha escribieron: "*TERRITORIO EN REBELDIA*".[11] También para esta fecha los ventanales de las "caballerizas" se modificaron. Los estudiantes colocaron por dentro un letrero en papel que decía en grandes letras negras "*BRIGADAS*" y que tenía manos impresas en color rojo. Sobre una de las ventanas escribieron en letras más pequeñas y con plumón verde, el mismo texto de la barda: "*Territorio en Rebeldía*". Este gran papel con escritura expuesta en las ventanas de los cubículos de las "caballerizas" tenía la función de cortinas, debido a que por el prolongado tiempo de la huelga esos espacios también funcionaban como dormitorios.

Tiempo después, a mediados de junio, la barda fue blanqueada para escribir con aquellos mismos instrumentos de ejecución: "*La huelga termina cuando se cumplan las 6 demandas*" (arriba de la palabra huelga tiene dibujada una pequeña estrella en color rojo).[12] Al mismo tiempo, escribieron con pincel y pintura roja sobre la superficie del vidrio de una de las ventanas, "*PODER PARA EL PUEBLO*", y en el otro vidrio, en color negro, "*SI NO HAY SOLUCION HABRA REVOLUCION*".

En esta misma semana, frente al cubículo de las "caballerizas" los activistas pegaron seis grandes carteles de papel blanco cada cual con uno de los seis puntos del pliego petitorio, hecho que permitía una lectura a distancia de los mismos. Una semana después los carteles ya no estaban, y como pude observar dentro de las "caballerizas", el reverso de los letreros fue utilizado para otros letreros.

Ingresando en el último cubículo de las "caballerizas" sobre la pared del fondo los huelguistas realizaron un gran mural con dibujos de figuras humanas y que llevaba escrito: "*ANTE UN PROYECTO DE NACIÓN / QUE NO NOS INCLUYE / NOS ABRIMOS ESPACIOS. / UNAM, HUELGA 1999.*" y "*¿CÓMO DESPUÉS DE VER / UNA VEZ LA LUZ DE / LA LUNA, PUEDES [sic] TRAICIONARLA / Y HUNDIRTE EN LA OSCURIDAD?*"

Los escritos expuestos en papel o en muros, habitaban los lugares donde los huelguistas trabajaban, permanecían, vivían y donde transitaban otros

estudiantes, siendo una forma de transmitir la posición de incondicionalidad para con la huelga.

El espacio social de "afuera" o "adelante", lugar de múltiples modos de tránsito, discursos y haceres relacionados con las actividades de los huelguistas, de colaboradores que no pernoctaban en el plantel, estudiantes que circulaban y trabajaban para sus clases de apoyo, que pasaban a curiosear cómo se encontraba su plantel o que iban a visitar a los amigos, requería de un texto efectivo a la recepción, es decir, breve y escueto para facilitar su lectura. El tamaño, el color de las letras, los soportes y la ubicación de los carteles eran funcionales para las intenciones de publicación de las ideas de los estudiantes en huelga. Así, bardas, muros y portones eran soporte de letreros, mantas y pintas con escrituras expuestas de colores y dimensiones funcionales para una recepción lectora de un público en tránsito.

La escritura irrumpió en este espacio no dejando lugar vacío donde pudiera transmitir las ideas sostenidas por los huelguistas, a la vez que hacían evidente la presencia de los paristas en este espacio. Así también, esta exposición escrituraria, por momentos intimidante, se imponía a un extraño en el momento que se pretendía franquear la "puerta" de ingreso al espacio vigilado y controlado de "adentro" del plantel.

### **La "puerta" o "entrada": control y regulación espacial, diferenciación política y organización social del plantel "Sur" en huelga.**

El ingreso al plantel propiamente dicho se efectuaba franqueando la guardia de la "puerta" o "entrada". En la dinámica de la huelga en CCH-Sur, el portón de acceso al colegio separaba el "adelante" o "afuera", que como vimos, implicaba mínimas restricciones para circular, con el "adentro" o "atrás" del plantel, que poseía un estricto control para ingresar, transitar o permanecer.

La brigada de la "puerta" controlaba el ingreso de estudiantes, docentes y particulares al predio de la institución. Para entrar uno debía pedir permiso a los paristas encargados de vigilar la "entrada".

Las actividades de vigilancia de las brigadas de la "puerta" y las internas tenían por objetivo cuidar y preservar las instalaciones del plantel y la seguridad de los paristas. Cuando intenté ingresar por primera vez al "adentro", expliqué en la "entrada" que iba a encontrarme con gente de la brigada de la "Vecindad" (Este era el nombre de una de las brigadas de vigilancia, de la cual me había enterado pocos minutos antes al encontrar en la zona de las "caballerizas" a un alumno, que previo al paro, habíamos platicado acerca de sus cuadernos de poesías. Le pregunté por algunos estudiantes que había entrevistado antes de la huelga y me dijo que se encontraban en dicha brigada). Por lo tanto, en la "entrada" nombré algunos de sus posibles integrantes y expliqué que los buscaba porque estaba realizando un estudio para mi tesis de maestría acerca de las producciones escritas en la huelga, presenté mi credencial de estudiante del Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) y la colocaron en un organizador ranurado junto con otros gafetes, carnets y credenciales. Por medio de este trámite, logré el ingreso, previa orden de un responsable de la "puerta" que indicó a uno de los huelguistas que me acompañara. Así escoltado llegué hasta el edificio donde habitaban los "vecinderos". Una vez que mi acompañante observó que algunos huelguistas me reconocieron se retiró sin que me diera cuenta.

Cuando arribé por primera vez al CCH en huelga sólo conocía a algunos de los paristas, a quienes ubicaba por las exploraciones a terreno que realizara durante los meses de noviembre de 1998 y marzo de 1999. En esta primera visita muchos de los integrantes de la "Vecindad" no me conocían. Por lo tanto, en el edificio donde habitaban, relaté frente a un grupo como de diez paristas, que me escucharon atenta y respetuosamente, acerca del trabajo que deseaba realizar: una investigación sobre prácticas de escritura en la huelga. Luego pregunté si podía recorrer el plantel. Un integrante de la "Vecindad", que no conocía de las idas previas al CCH, pero que posiblemente por cierta identificación institucional, debido a que él también pertenecía al Instituto Politécnico Nacional (ex alumno del CCH Sur, debido a que fue uno de los tantos expulsados en la huelga de los CCH en el 95, hecho que le impidió ingresar a la UNAM) al cual pertenece el DIE, me

acompañó y me mostró en el "adentro" las pintas, carteleras y mantas. Luego le solicité hacer una entrevista a la que accedió sin problemas.

En la segunda incursión a terreno realicé la misma operación, entregué mi credencial en la "puerta" y me dirigí a la "Vecindad". Una vez allí, pregunté a sus integrantes si podía ir a realizar fotos a las escrituras de "adentro" de la escuela. Así, partí solo a recorrer el plantel. No obstante, cuando estaba haciendo las fotos cerca de otra de las brigadas, algunos de sus brigadistas se acercaron y me preguntaron, "por qué estaba sólo y sacando fotos". Les expliqué que estaba efectuando un estudio de escritura y que era conocido de la gente de la "Vecindad". Pero el encargado de la brigada de vigilancia de la zona de biblioteca, muy enojado, me dijo "no puedes estar sólo y debes regresar a la 'Vecindad' y de allí no se mueva". Cosa que hice inmediatamente antes de poner en riesgo, no sólo mi integridad, sino la posibilidad de continuar yendo al CCH. Les comenté a los huelguistas de la "Vecindad" lo que había sucedido y no le dieron mucha importancia. Pasado unos quince minutos, nos dirigimos hacia la "puerta" con algunos estudiantes de la "Vecindad" porque iba a haber una marcha al Zócalo de la ciudad. Metros antes de llegar a la "puerta", integrantes de su brigada, nos interceptaron porque se dirigían a buscarme en razón que la brigada de la biblioteca ya había enviado la información de mi presencia. Por lo tanto, no me preguntaron directamente a mí sino que se dirigieron a mis acompañantes de la "Vecindad" preguntándoles, "que quién era yo y qué estaba haciendo, que no podía andar sólo y menos sacando fotos sin haber informado a las otras brigadas de seguridad". Entonces, Manuel, "vecindero" (el estudiante del Instituto Politécnico Nacional), les explicó a los de la "entrada" diciendo "él es un compañero argentino del Poli, está haciendo un estudio sobre 'pintas'". Ante la explicación de mi "protector", un encargado de la "puerta" le respondió, que avisaran, y dirigiéndose a mi persona me explicó que no había problema pero que tratara de andar acompañado.

En mi tercera incursión, volví a ingresar y me dirigí a la "Vecindad" y luego Manuel me acompañó y "presentó" con algunos paristas de "adelante" a pesar de que él pertenecía a los de "atrás" y, como veremos más adelante, entre estos dos grupos había conflictos.

Por otra parte, en visitas posteriores, algunos de los huelguistas de Prensa y Propaganda a quienes también los había entrevistado en momentos previos a la huelga, me presentaban a sus compañeros explicándoles que “estudiaba movimientos estudiantiles”. No obstante, volvía a aclarar que mi estudio trataba específicamente sobre prácticas de escritura.

La intención de esta descripción es mostrar como a través de las sucesivas visitas fui obteniendo paulatinamente la confianza de los huelguistas. Para ello pasaba largas horas en el plantel y como muchas de las veces se hacía de noche me invitaban a comer en la cocina de la huelga, lo cual aceptaba con gusto y como una manera de integrarme a sus actividades cotidianas y lograr la aceptación del conjunto de paristas de CCH-Sur y, de este modo, poder registrar las dinámicas de los estudiantes para comprender en contexto sus producciones de escritura. A medida que iba aumentando mis incursiones a terreno, iba conociendo a los diferentes huelguistas, al punto que días posteriores, los brigadistas de la zona de biblioteca, mientras recordaban el incidente, se reían de cómo me habían sancionado. La permanencia en la vida cotidiana del plantel en huelga me permitió interactuar con huelguistas de diferentes posiciones como los de “adelante” y los de “atrás” o con paristas de distintas “corrientes” políticas. De este modo, fui logrando estar en el plantel realizando el trabajo de campo y logrando la confianza y aceptación, aunque no de todos los huelguistas debido a que en los primeros meses de la huelga eran muy numerosos.

Regresando a la descripción de las escrituras expuestas, el portón de la “entrada” servía de soporte a numerosos y diversos letreros que miraban hacia el espacio de “afuera” (explanada de peseros). Con el paso de los días los letreros se rompían, se caían, se encontraban superpuestos, requerían ser cambiados y convivían con mantas, pero nunca dejaban de proliferar con escritos diferentes. En este sentido, estratégicamente, la “puerta” era espacio de escrituras expuestas y visibles en función de publicitar diversos contenidos. El portón y los muros laterales, antes del ingreso, siempre tenían escritos con diferentes funciones: informativas, de consignas, analíticas o recordatorias.

Por ejemplo, un gran cartel en papel y escrito con pintura en color rojo, negro y amarillo exponía un texto que expresaba un principio de la lucha política asumida por los estudiantes huelguistas: "ESTUDIAR ES / UN DERECHO / NO UN PRIVILEGIO / PATRIA O MUERTE".

En la otra hoja del portón había un letrero escrito con plumón que contenía información reforzada con una consigna: "Marcha 12 de Mayo a las 4:00 pm. De Tlatelolco-Zócalo / por una educación / Pública y gratuita. / !PUEBLO / ESCUCHA TU / HIJO ESTA EN LA LUCHA / CGH-SUR."

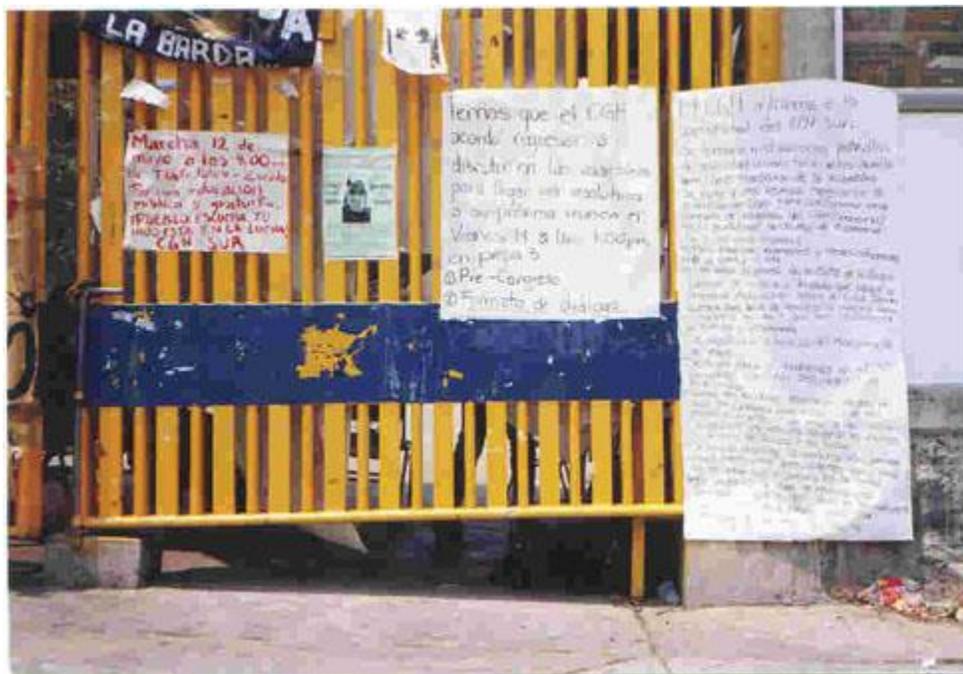
Al lado de éste último letrero, otro expresaba: "Temas que el CGH / acordó regresar a discutir en las asambleas / para llegar con resolutivos / a su próxima reunión el / Viernes 14 a las 1:00 pm / en Prepa3 / 1º Pre-Congreso / 2º Formato de diálogo".

En el otro extremo de la barda metálica del portón dispusieron un letrero de papel escrito con plumón que informaba: "La comisión de 'Enlace del CGH' se reunió el martes 11 y acordó lo siguiente: / - Realizar visitas de contacto con organizaciones: / a) Sindicatos de bachilleres / b) Pascual / c) Chapingo / d) SITUNAM / e ) UNT / f) CNTE / g) STUNAM [...] – El 3er Encuentro Estudiantil se realizará en el Auditorio Che Guevara los días 15 y 16 de Mayo...[...]" . Tres semanas después este letrero fue cambiado por otro escrito con plumón de colores que decía:

*REVOLUCIONARIO / No permitiremos que se pierda lo que tu ganaste con tu / **VIDA** / Educación pública y Gratuita / !Acuerdate! / En 1910 los revolucionarios, Lucharon por nosotros, aun sin conocernos / En 1968 los estudiantes, lucharon por nosotros, aun / sin conocernos / En 1987 de nuevo los Estudiantes, Lucharon por nosotros, aún / sin conocernos / En 1999 Nos toca a nosotros Luchar por la GENTE, que viene de tras de NOSOTROS y QUE AUN NO CONOCEMOS.*

En los muros del costado de la "entrada" colocaron tres letreros en papel y plumón firmados por los "Bolcheviques", que era la brigada de vigilancia en el sector del Siladín (Sistema de

Carteles en papel la "Puerta" o la "Entrada" del CCH-Sur en huelga.



Laboratorios para el Desarrollo y la Innovación).[13] Uno era una reproducción de un texto del periódico "La Jornada" con un comentario de la agrupación donde expresaban: " 'Esta es una HUELGA sui generis / a tres semanas de haber dado / inicio va para arriba' / Herman Bellinghausen / (Jornada, 13 Mayo ). / No se debe dialogar con / quien está atacando por la

*/ espalda al movimiento. / Exijamos la Renuncia de Bárnas como condición previa al diálogo. / Los Bolcheviques / 14-Mayo-99”.*

Otro de los letreros, llevaba transcripto un texto del Subcomandante Marcos, al cual pude reconstruir parcialmente porque tenía caída una parte, y decía: *“La defensa de las / UNIVERSIDADES PÚBLICAS / no es sólo de los estudiantes. / La defensa de la UNIVERSIDADES PUBLICAS [...] ...pueblos indios no es solo de sus pobladores. O defendemos TODOS lo que es de TODOS O nos quitan TODO a TODOS. / Hay quienes ahora se bajan del BARCO. / Y de las ganas de luchar, / pero este navío SIGUE, SIGUE SU LARGA QUEJA / Del dolor a la esperanza. / Sub Marcos / Con cariño de los que aún existimos. / Los Bolcheviques.”*

Pegado a su lado, un cartel con un texto que también se reproducía en una pinta en las bardas de la “Zona Ecológica”<sup>[14]</sup> en el sector del Siladín, expresaba: *“¿Porqué tan blandos / tan poco resistentes, / y tan dispuestos a / ceder? / ¿Porqué tanta negación / en vuestro corazón? / ¿Y tan poco destino en / vuestra mirada? / Pensamientos tomados / de Filosofía y / Letras. / atte Los / Bolcheviques / 10.5.99”*

En la dinámica política en CCH-Sur, y su articulación con las producciones de escrituras expuestas, la “puerta” enmarcaba y configura un “periódico mural”, con notas y artículos en formato de letreros, colocados y renovados regularmente, tal como requería en este contexto una constante y diaria información. Estos soportes de textos eran efímeros, sin embargo, se inscribían en una característica del género de escritura periodística: la noticia actualizada (cuestión que analizaré en profundidad en el capítulo II). No obstante, a diferencia de los periódicos que permiten llegar a un público masivo por efecto de las grandes tiradas, los huelguistas suplían esta limitante con letreros expuestos en lugares concurridos buscando difundir información necesaria.

En este sentido, recuperando la apreciación de un brigadista de la “Vecindad”, acerca del letrero en papel con plumón o pintura como soporte liviano, cambiabile, frágil y efímero, compatible con la noticia cotidiana : *“...tú puedes hacer un cartel e ir a pegarlo allí... Porque allí llega toda la gente. Entonces, te echas un aviso... Sé llega, ve y recibe el mensaje.”*

En efecto, los letreros permitían a cada colectivo, sea comisión, brigada, corriente o grupo académico, producir opinión y difusión política sobre la huelga a través de las producciones de escrituras expuestas. Además, su producción era aún más accesible y económica que la pinta y, comparativamente, está última corría con desventajas debido a que los huelguistas priorizaban no deteriorar material y visualmente las instalaciones.

El cuidado del plantel era una cuestión que se expresaba en las carteleras de las brigadas de "adentro". A fines de abril, los letreros expuestos en una cartelera en el edificio que ocupaba la "Vecindad" decían: *"Vinieron de Siladín a avisar que el teléfono no se pudo conectar y están planeando en volver a entrar. En la junta acordamos que no se violarían nuevamente los accesos. Además de que más gente fue a meter su cuchara, entrando más gente de la que se acordó en la asamblea de las 2 AM."* y *"'Aladino' violó los sellos de la imprenta. / Violó los sellos de las 'caballerizas' donde el STUNAM dijo que no se podía entrar. D.E: el jueves hizo berrinches y dijo que se iba, aún no lo cumplió"*. Aladino es el apodo de Lucas Ibarra vocero y líder en "Sur", muy discutido y criticado por las brigadas de "adentro". Las denuncias de los actos realizados, más allá de tratarse de un desacuerdo por la violación de los sellos, consistía en un ataque y una burla a la persona del controvertido líder, perteneciente a los de "afuera". Sin embargo, el uso de las instalaciones no dejaba de ser un tema conflictivo entre los huelguistas.

Esta preservación también se evidenciaba tanto en las tareas de borrar graffitis realizados por algunos alumnos que ingresaban al plantel y que no participaban en la huelga como en los cuestionamientos por parte de brigadistas de "adentro" a los de "afuera" por haber realizado pintas al interior de la institución sin haber existido un acuerdo o permiso previo.

### **El plantel "adentro" o "atrás": producciones de escrituras expuestas.**

Como expresé más arriba, el espacio de "adentro" mantuvo mayores restricciones para la permanencia y circulación. En el "adentro" o "atrás" se encontraban las brigadas de Seguridad que tenían por objetivo cuidar de las instalaciones del plantel y la integridad de los huelguistas.

La comisión de Seguridad, quedó constituida por la brigada de la "puerta", la de los edificios A y B a cargo de un grupo de laboratorios, la "Vecindad",

la "Camilo Cienfuegos" encargada de la zona de Biblioteca, "Los Bolcheviques" en cuidado del Siladín y la brigada de las Canchas Deportivas. Como veremos, en el transcurso de la huelga algunas de estas brigadas se desarmaron, sus integrantes se redistribuyeron en otras o se formaron nuevas.

Manuel de la "Vecindad" explicaba la función de las brigadas de vigilancia diferenciando, espacios y funciones, puntualmente con las "corrientes" y comisiones de las "caballerizas" pertenecientes al "afuera" del plantel:

No es un territorio, se supone que lo estamos cuidando... de la puerta hacia acá es adentro, supuestamente, y del estacionamiento [explanada de peseros] hacia allá es afuera, pero todo es el plantel, entonces ellos están allá afuera, ellos tomaron el espacio allá afuera, nosotros estamos resguardando aquí adentro... pero no es un territorio, puede pasar aquí cualquiera y no hay bronca, no somos vándalos, somos estudiantes que estamos resguardando la escuela.

Los huelguistas buscaban evitar el deterioro visual del plantel por pintas realizadas en forma indiscriminada. No obstante, las prácticas de escrituras expuestas en forma mural también tenían por función impulsar la construcción de un espacio de opinión a partir de la escritura. Esta tensión estuvo reflejada en el diálogo que mantuve con un brigadista de la "Vecindad":

En cuanto a las mantas no hay tanta bronca, no... pero en las pintas sí, porque están aquí y se puede decir, que **es la voz escrita de todo el movimiento**, ...la gente que entra pues que las vea ¿no?, pero inclusive te pueden acusar de vándalo si no haces una buena frase o una buena leyenda que diga algo, pues, ese es el gran problema con las pintas...

E: ¿Y quién los acusaría de vándalos?

M: Las autoridades cuando entreguemos el plantel, podrían ser ellos... o los mismos estudiantes que vienen, pueden estar allá afuera y van al baño y ven las pintas e inclusive te pueden acusar de pendejo, 'ipinches huelguistas pendejos, ¿por qué hacen esto?!'

E: ¿Si el día que acabe la huelga hay una pinta bien hecha es cómo que está justificada?

M: Sí, qué chingón sería ¿no?, más bien que hubiera una buena pinta, un buen mural, que al entrar la gente, pues, 'que chido' ¿no?, que diga eso aquí, e inclusive uno como huelguista, pues que chido los huelguistas que hacen este tipo de cosas, entonces yo creo que... las cosas mientras sean bien hechas, que tenga un sentido, son buenas, **siempre y cuando la misma gente consense que se van a hacer ahí**, pero si son mamadas, pues mejor no (se ríe).

La producción de escritura mural emergió con fuerza en el espacio interno de "Sur" en huelga, aunque no sin conflictos como comenzaban a sugerir los dichos de los estudiantes. Así, al trasponer el portón de la "entrada" se encuentra el ancho pasillo a cielo abierto que lleva a la frondosa arboleda de la explanada principal del plantel. Los muros a cada lado habían sido evidentemente repintados de negro, sobretodo a la altura que un individuo puede escribir pintas o graffitis. Sobre el repintado del muro de la izquierda había una pinta con letras amarillas y un dibujo de siluetas en una marcha con una bandera rojinegra, que decía: *"LA LUCHA ES NUESTRA VOZ./ATTE. EL PUEBLO"*. En la barda de la derecha estaba escrito con aerosol en grandes letras blancas: *"PROHIBIDO PROHIBIR"*. Semanas después, apareció escrita, también en la pared de la izquierda, otra pinta que expresaba: *"NO:/PRIVATIZACION DE LA UNAM"*, y en el muro de la derecha, una pinta con aerosol verde y rojo que tenía escrito, en medio y en forma concéntrica, el símbolo del Colegio de Ciencias y Humanidades, "CCH", que manifestaba: *"POR LOS COMPAÑEROS / CAIDOS EN LA LUCHA / TODA LA VIDA / DE / AGRADECIMIENTOS / Y / VICTORIAS!!! / HUELGA SUR 99"*.

Pinta política (foto superior) y pinta política con estilo "tag" en "delta" (foto superior e inferior). Pasillo de entrada a CCH-SUR



Durante la huelga, en las amplias dimensiones de la geografía del plantel, hubo grandes espacios deshabitados y desolados, donde los escritos sobre letreros de papel casi no tuvieron presencia. Por el contrario, carteles medianos y pequeñas notas se concentraban en aquellos lugares más habitados de las viviendas de las brigadas de huelguistas. Estos eran escritos opuestos a las lecturas masivas con funciones informativas o

analíticas de las escrituras expuestas en el espacio público de "afuera". No obstante, como veremos más adelante, estas oposiciones detonaron la necesidad de los huelguistas de "adentro" de recuperar la "voz" escrita a modo de una "toma de la palabra" para impulsar el diálogo en el plantel.

De los pocos letreros encontrados "adentro", con características similares a los descritos en los apartados anteriores, sólo había un cartel ubicado estratégicamente en el ingreso a los baños principales sobre la senda más transitada por los estudiantes en CCH-Sur en huelga, la que unía la "puerta" con cada una de las brigadas, la cocina y las canchas deportivas. Firmado por uno de los grupos académicos que participaban en la huelga, el cartel expresaba: "NO TE ORINES DEL MIEDO / LA HUELGA ES / UN DERECHO; CON ELLA SE / GANO LA AUTONOMIA / ¡¡¡PARTICIPA!!! G.407".

Al interior del plantel la escritura expuesta predominante para una lectura masiva era la pinta política. Este tipo de escritura tenía la función de transmitir enunciados enfáticos con consignas, a diferencia de muchos de los letreros que tenían una función informativa o como las que veremos en las viviendas de los brigadistas caracterizadas por la crítica política en humoradas y "trivias". Como señalé arriba, las únicas pintas que habían en el plantel antes de la huelga eran las del edificio "G" donde funcionan los cubículos de las agrupaciones políticas estudiantiles. Osvaldo de la "H. Brigada 'Camilo Cienfuegos'"[15], señalaba al respecto: "...Cuando tomamos la escuela sólo había unas cuantas [pintas], pero, por ejemplo, **en lugares más permitidos**, ¿los...conoces?, los cubículos, el área de los cubículos, es el edificio 'G', que allí es donde se reúnen todos los activistas políticos de aquí, por ejemplo, en esas áreas las pintas son adentro y afuera del salón, tienen mensajes muy... chidos... y esas, como esas, sólo eran algunas las que ya estaban y de ahí en adelante todos están desde que recibimos la escuela..."

Como también indicaba otro brigadista, las prácticas de escritura mural o pintas tenía una función de convocatoria y "publicidad" sobre la lucha de los estudiantes: "...esa es la idea de la pinta, que te invite a participar, a accionar, que te haga conciencia ¿no?...". Por medio de escribir en las superficies murales de "adentro" del plantel los estudiantes expresaban por medio de diferentes textos como: "*La diversidad de ideas, de formas de*

*expresión, es la esencia / de nuestra universidad.”, “Queremos una universidad para el pueblo”, “Las leyes son para el pueblo / No contra él!”, “Ni un paso atrás”, “Unidos venceremos” y otras más.*

Con la huelga las prácticas de escritura mural de los estudiantes generaron nuevas pintas en diferentes superficies de la arquitectura escolar, con renovados diseños y colores. En esta acción las pintas salieron del espacio de reclusión a las que estaban limitadas en tiempos de clases. De tal forma, en la primera semana de mayo ya habían escrito en las letras indicativas de los edificios, “**L**, *LIBERTAD*, a partir de la letra “L”, lugar donde habitaba la “Vecindad”. También tomaron la letra “U” escribiendo sobre la misma, “**U**/*NAM*” y en la pared “**U**/*NIVERSIDAD/CIENTIFICA/Y POPULAR!*” En el edificio “V”, “**V**/*IVA LA DISCREPANCIA*” e igualmente en las letras de otros edificios.

En esta apropiación espacial y escrituraria por parte de los huelguistas, las letras de cada edificio adquirieron nuevos significados, ya no sólo servían para la señalización y ubicación en el plantel, sino que por un desplazamiento de sentido, el propio edificio escolar a través de la escritura les permitía expresar ideas proclives a la huelga.

En esta pretensión de expresión, las prácticas de escritura mural recuperaron diferentes géneros o discursos políticos, literarios, poéticos o publicitarios. Por ejemplo, este último género permitió a los huelguistas agregar giros irónicos a los lenguajes que adoptan las campañas publicitarias, que muchas veces los jóvenes politizados miran con desconfianza. Al respecto, Manuel de la “Vecindad” expresaba sobre la pinta “*Vive sin Cuotas*” escrita en el interior del plantel: “[La pinta] salió del ‘Vive sin Drogas’ una campaña publicitaria..., ese slogan es como muy cómico, es muy chistoso porque es lo satírico de una propagandística, de una campaña de una televisora de acá de México, que es televisión Azteca que sacó toda una campaña de ‘Vive sin Droga’, pero debajo te ponen Coca Cola o Leche Nestlé...”

Waly un brigadista de vigilancia sostenía acerca de la función de la escritura mural como una manera de “publicidad” politizada: “...es una manera de difundir y transmitir el concepto que uno tiene de las cosas, la percepción de

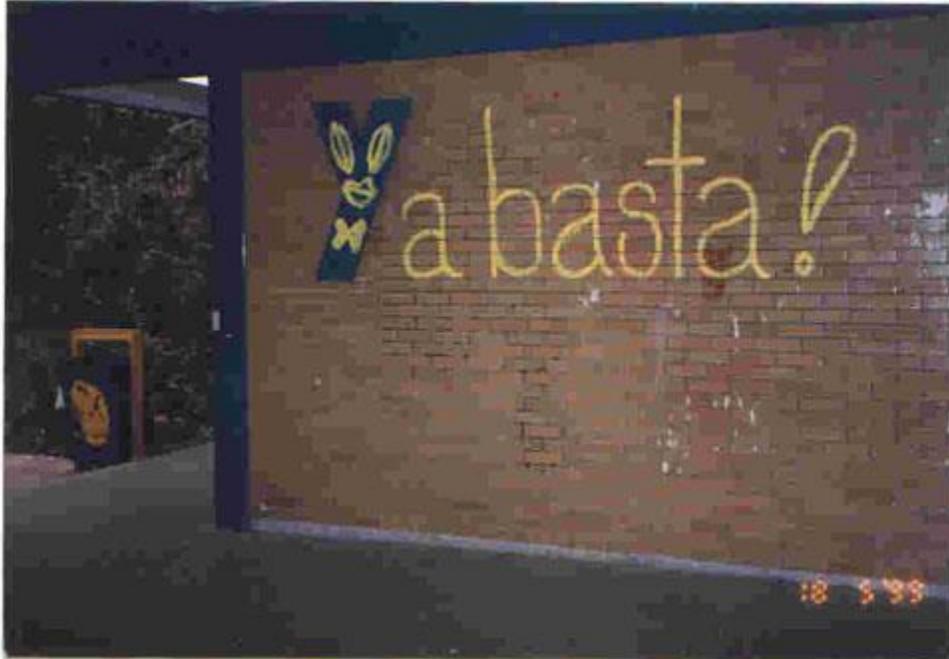
cada uno, y de expresar los sentimientos... yo creo que sí que es importante lo que digan, para expresárselos a las demás gentes..."

Los brigadistas valoraban la función de difusión de las pintas políticas. Ellos buscaban que la escritura mural tuviera efectos sobre la recepción: "Es importante el efecto que causa a la

sociedad lo que tú dices [...], la gente que lo lee te das cuenta y te tienes que dar cuenta cuál es el efecto, porque sí no para que los haces. Sí hay que analizar cómo reacciona la gente ante lo que lee,

no solamente una pinta, sino un documento, o vamos, al escribir y, en este caso, en este conflicto es muy importante..."

Pintas políticas en el "adentro" o "atrás", plantel del CCH-Sur (foto superior e inferior).



La mayoría de las pintas de "adentro" fueron realizadas por la gente de "adelante" debido a sus mayores posibilidades económicas para la compra de pintura, porque ellos manejaban la comisión de Finanzas. Además los brigadistas de "adentro" consideraban que era más pertinente realizarlas en la calles en función de la "publicidad" de la huelga, aunque no contaban con tantos medios económicos para la compra de materiales.

La realización de las pintas en el "adentro" movilizó algunos conflictos y desacuerdos entre los brigadistas. El hecho desencadenante se debió a que los huelguistas de "adelante" realizaron subrepticamente varias pintas dentro del colegio. Esta acción trajo la reacción de la gente de "atrás", debido a que las pintas fueron realizadas sin su aprobación. El problema se centró en el contenido de una de las pintas, que expresaba: *"Siendo el bachillerato la base académica de la Licenciatura surge el pase automático."* El argumento que esgrimían los paristas de "atrás" era que no existió un previo consenso sobre qué pintas iban a hacerse, aclarando que el acuerdo al que habían arribado era el de hacer las pintas en los techos del colegio para cuando pasarán los helicópteros de gobernación, que vigilaban los planteles, recibieran los mensajes de los huelguistas. Así mismo, el hecho es confuso. Para unos brigadistas de "adentro", las pintas sí se habían consensuado en asamblea, sin embargo, no se consultó el texto que se iba a escribir. Para otros fue una acción inconsulta y violatoria de las responsabilidades en el cuidado del plantel.

Para Manuel de "adentro", el problema no radicaba en un sentimiento de invasión de territorios. El destaca que el plantel pertenecía a todos los estudiantes y ellos sólo lo estaban cuidando. En las palabras de este brigadista podemos entrever reclamos o quejas con respecto a la formas de actuar y en un sentido implícito a los modos de hacer política por parte de las "corrientes" políticas. Como veremos en el capítulo II Manuel lanzará un artículo de explícita y contundente crítica a las organizaciones políticas estudiantiles.

...esa no fue la bronca, la bronca con la gente de la entrada fue que... no se le adv..., no se le avisó a la gente de aquí adentro que esas pintas iban a hacerse, entonces, se realizaron en la noche y la gente se levantó y encontró las pintas y estee..., se había hecho un acuerdo que las pintas se iban hacer en los techos para que los helicópteros que pasan a la mañana los leyeran... [...], no se ha llegado a un consenso o pues de hacerlo, no se ha dado el acuerdo todavía de hacerlo ¿no?, entonces de ahí, eso que yo te digo, de las pintas esas que se hicieron, están muy chidas, estoy muy de acuerdo con eso, son cosas muy lógicas, pero la gran bronca nace de que la gente de allá afuera entró, o sea, es gente del mismo plantel, pero..., ellos entraron en la noche hicieron las pintas y estee... pero no se le avisó a la gente

de aquí adentro, entonces nace la indignación de la gente de aquí adentro de no avisarles, y ahí surge este problema, con la gente de allá afuera, con respecto a las pintas.

La polémica por las pintas mostraba las diferencias entre las brigadas y las "corrientes" acerca del modo de comprender, actuar y posicionarse en la huelga. No obstante, los "independientes" concentrados "adentro" argumentaban que la experiencia histórica en otras huelgas hacía que miraran con desconfianza a las "corrientes" y a sus líderes por utilizar la conyuntura política para beneficios personales y no para la estricta demanda de la huelga. Como analizaré un poco más adelante estas eran las acusaciones que por distintos medios realizaban las brigadas desde los espacios "privados" de "adentro" a los líderes o voceros de "Sur" en huelga. El argumento era que los militantes de las "corrientes" políticas, posicionados "adelante", manejaban y utilizaban los conflictos universitarios, por medio de la negociación con las autoridades, como trampolín para entrar a militar en los partidos políticos.

Un brigadista de "adentro" argumentaba:

La bronca con ellos es de otro tipo ¿no?, de querer tomar decisiones que nos afectan a todos pero que toman ellos por ser líderes o por tener una afiliación política, de ocupar algún puesto, en el gobierno y, obviamente, este tipo de conflictos aquí en la universidad es un trampolín perfecto para hacerse ver, para que los partidos los coopten, o muchas veces vienen de sus mismos semilleros aquí a curtirse y de aquí salen, por ejemplo, en el 95 con la huelga de los CCH[16] estaba Sergio Olivere, el era de Licenciatura en ese entonces y ahora está en Participación Ciudadana en el PRD y así se van dando ese tipo de cosas, entonces ese es el gran pleito con ellos, no, no es otra cosa, y de que toman decisiones sin consensuarlas con las bases.

Los conflictos no eran solamente por un sentimiento de invasión de territorio por las pintas o su contenido sino la sensación de la apropiación absoluta en los usos de la palabra (escrita y oral) por parte de las "corrientes" en el contexto de "Sur" y en la huelga en general. Sin embargo, como comenzaremos a ver perfilarse, la gente de "adentro" empieza a construir

estrategias para modificar las relaciones de fuerzas en el diagrama de poder de CCH-Sur en huelga.

En la primera semana de julio, los brigadistas de "adentro" escribieron una gran pinta "adelante" en la barda junto a las escaleras que comunican la explanada de peseros y las "Caballerizas", de modo que, todo aquel que ingresaba inevitablemente tenía que leerla o advertir su presencia. Así, en grandes letras rojas estaba escrito: "*La Revolución / no pasa por la / Universidad, y esto hay / que entenderlo; La / revolución pasa por / las grandes masas; La / Revolución la hacen los Pueblos, La Revolución / La hacen, esencialmente, los trabajadores / S.Allende.*" El contenido y el lugar para hacer esta pinta se debió posiblemente a que los brigadistas de "adentro" reclamaban mayor participación y analizaban que debían acercarse a otras luchas sociales y reclamos de trabajadores como forma de concretar alianzas y lograr el apoyo de la comunidad a la lucha de los estudiantes y ejercer, de este modo, presión sobre el gobierno y las autoridades universitarias.

Esta dinámica alrededor de la escritura mural en pintas, me lleva a pensar que este espacio de responsabilidades compartidas y de toma de decisiones que se ponía en tensión por discrepancias a partir de las diferentes posiciones en la huelga, se encontraba bajo el signo de una intención de diálogo entre los huelguistas, es decir, la construcción de un espacio de debate. Como expresaba Manuel, la querrela no sólo era por el contenido de la pinta, sino por la acción de escribir sin permiso y previo consenso en un debate acerca del uso de los espacios y de la participación de todos y cada uno de los huelguistas y los agrupamientos políticos respectivos. Este modo de actuar de las "corrientes" en relación con los brigadistas de "adentro" asumió para estos últimos un significado análogo a la ausencia de diálogo con las autoridades, es decir, relaciones de poder significadas como exclusión de los ámbitos de expresión y decisión.

No obstante, este era un diálogo demandado por el conjunto de los estudiantes que se evidenciaba en las escrituras expuestas observadas durante los tiempos de clases, que como mensaje no fue, por lo general, atendido ni por gobernantes ni por directivos institucionales.

Bajo esta búsqueda de instituir el diálogo, la preocupación para los brigadistas estaba puesta en abrir un espacio de opinión política, una repolitización legítima de la escritura por medio de una discusión argumentada. En este sentido, Manuel mencionaba las inquietudes que algunos brigadistas tenían en relación al uso de la escritura:

[La] banda nueva, o sea, te digo, es banda que no maneja algunos conceptos,... por ejemplo, ayer hice algo en tiza aquí abajo [en el salón de la "Vecindad"] en un pizarrón, sé que es de un artículo... la banda o no lo entendió o no sé si no les gusto o ¿qué?, simplemente no, no lo entendieron, aún les cuesta trabajo procesar otro tipo de lecturas... [...] ...no me dijeron nada ¿no?, o sea, simplemente, pues yo esperaba alguna atracción ¿no?, porque Andrés hizo un artículo de la UACB, la Unidad Académica de Bachilleratos, que tiene su legislación, entonces, este es un artículo que tiene que ver con este conflicto y hacia el final del artículo puso "lo platicamos", para que la raza de la 'Vecindad' se uniera y estee.., **y discutiéramos para adquirir un nivel político, esa es la idea, entonces, era así como que hacer algo en los pizarrones para que la gente los leyera y tuviera la inquietud de discutir...**

El escrito al que se refiere Manuel se encontraba en el pizarrón del salón de la "Vecindad" y decía: *"Podrán cortar las flores, / pero nunca detendrán la primavera, / e imagina tu propio mundo creando / tu propia historia a partir de este momento, BIENVENIDOS a una de / las más grandes tradiciones / mexicanas: la cultura de la resistencia popular contra la / arbitrariedad, el privilegio y la exclusión. huelguistas es hora de soñar."*

La intención de la construcción de un espacio de opiniones en debate se anticipaba por los brigadistas de "adentro" como un horizonte deseado. Tal como expresa Manuel "[Pero] no, no resultó, la volveremos a intentar..., con fórmulas más funcionales, que transmitan emociones."

Esta intención dialógica buscada a través de la escritura en un espacio público y colectivo, ubicada en forma expuesta y visible, se apoyaba en que pintas y letreros eran usados como modo de transmitir ideas e intenciones que imponían su presencia y su apropiación lectora por huelguistas y

transeúntes. En este sentido, Armando Fuco manifestaba los significados movilizados a través de las pintas:

...los chavos quieren expresarse, la banda quiere darse a escuchar, quieren que la vean y cuando esto no se puede, estalla la huelga y los chavos dicen ¡Ora sí es mi escuela!, ora sí es mi escuela y empiezan a pintar...

Armando expresaba necesidades que emergían como principios fundamentales para la construcción de un espacio público, a través de las prácticas de escritura, a saber, lo dialógico y la visibilidad en un espacio de copresencia: "...la banda quiere darse a escuchar, quieren que la vean..."

En el conflicto estudiantil la escritura mural o expuesta en carteleras o mantas en el "afuera" del plantel tenía por función difundir, informar y presentificar en el amplio espacio público social la posición asumida por los huelguistas en una situación política que involucraba al conjunto de la población.

En el caso de copresencia en el espacio de convivencia en el plantel "Sur", las prácticas de escritura mural exponían públicamente argumentos y posiciones políticas que proponían y estimulaban un diálogo que favorecía la formación de un espacio de opinión. Sin embargo, como veremos en el siguiente apartado, los grupos de huelguistas de "adentro" del plantel convivían en espacios con prácticas "privadas" que entraron en tensión con el ámbito de lo público.

### **Escrituras expuestas en "viviendas" de los brigadistas.**

En el espacio de "adentro" del plantel, las producciones con escrituras expuestas en las "viviendas" de las brigadas se encontraban en una dimensión "privada", a diferencia de las que hemos visto, expuestas en una dimensión "pública" en función de una lectura masiva. Estas escrituras expuestas en los espacios privados estaban centradas en un tipo de mensaje que podría denominarse, retomando la voz de los huelguistas, como "trivias". Estas últimas combinaban burlas, ironías de tono sexual e íntimas

con cuestiones políticas en el nivel nacional, en el universitario y en el local de los propios brigadistas de "Sur" en huelga.

La "Vecindad" y la "Cienfuegos" permanecieron en los mismos lugares-hábitat desde que se inició la huelga y fueron las brigadas que mayormente expusieron escritura en sus lugares de modo constante en letreros, hojas de cuadernos y pequeños papeles escritos a mano con diferentes útiles. Por lo tanto, desde el comienzo de la huelga se produce un proceso prolífico de escrituras expuestas en las viviendas de las brigadas de vigilancia, momento en que éstas tomaron posición y posesión de sus espacios en el plantel. Luego estas escrituras mermaron a medida que pasaron las semanas en la huelga, aunque se reponían en carteles y pequeños letreros en forma esporádica.

El salón donde habitaban los "vecinderos" se encontraba junto a un pasillo que comunica a dos jardines del plantel. En ambos espacios realizaban sus reuniones y tenían sus pertenencias. En el pasillo hay una cartelera de madera en forma de cubo que gira sobre un eje metálico. Los brigadistas utilizaban el pasillo y la cartelera móvil para colocar sus papeles escritos.

Los integrantes de la autodenominada "*H. Brigada C. Cien-Fuegos*" (Honorable Brigada Camilo Cienfuegos), encargada de vigilancia en la zona de biblioteca, habitaba uno de los pasillos entre el edificio "X" y "W" donde también dispusieron diferentes carteles con escritos. En los ventanales del salón contiguo al pasillo tenían expuesto un gran letrero de papel titulado: "*LAS GRANDES MENTIRAS de H. BRIGADA C. CIEN FUEGOS*", título que luego fue reescrito por encima quedando "...*MENTIRASAS.*"

También en la "Vecindad" pegaron en la cartelera móvil una hoja de cuaderno con "*Las grandes mentiras*" y consistía en frases acerca de la huelga y la convivencia de los brigadistas, como por ejemplo: "*Todos los vecinos vamos a misa*", "*Todos escribimos a la perfección*", "*Juanga escribe hermoso*", "*No tenemos adicciones (cigarro...)*", "*La huelga es una forma de vacaciones*" y otras más. Las "*VENTANEADAS*" que trataban sobre algunas anécdotas o sucesos cómicos de los paristas de "Sur" y el de "*Enfermos de la panza*" con una lista de nombres de brigadistas con alguna afección;

también estaba una hoja que decía: *"No faltan quejas. Si tienes alguna anótala de inmediato"*. En este pequeño letrero luego anotaron con la misma pluma una queja referida a acciones de la huelga (que vimos en relación a la violación de los sellos) y las demás eran de "trivias". A todos estos letreros los brigadistas les iban agregando nuevos escritos, aclaraciones o tachaduras que se efectuaban con distintas plumas. También en la cartelera adhirieron varias hojas de cuadernos con escritos diversos que llevan títulos como: *"Frases Célebres"* que eran frases dichas por los mismos brigadistas, por ejemplo *"Hasta el orgasmo siempre"*, *"Poca madre compita"*, *"Compa no tienes un tabaco"* y otras.

En ambas brigadas aparecían escritos en relación con la identidad o característica de la brigada. La "Vecindad" escribía sobre sí misma: *"Vecinderos /-Se creen inclu / yentes y en su / reglamento / excluyen / -Critican sin ver / el trabajo de la gente (a veces) / Se creen la base del movimiento / -Son buenas gentes."* En la "Camilo Cienfuegos" escribían sobre sus integrantes: *"A Diana la quieren en la Brigada"*, *"Brian sí es de esta brigada"* [tachado y debajo escrito "Dr. Chunga"]. También habían escritos de tono irónico y crítico a los propios brigadistas: *"Todos cooperan en los quehaceres de la brigada (María)"*. Además, la "Cienfuegos" acuñaba un cuaderno denominado "Bitácora" que llevaba por título *"Heroica Brigada Huelguista Camilo Cienfuegos. Huelga 1999"* en donde sus integrantes escribían desde análisis sobre la situación de la huelga hasta "trivias" y anécdotas, como por ejemplo: *"19/05/99 / 2:00 a.m. en la brigada Camilo se / acaba de descubrir que / Esteban y Juan se aman y / desean tener sueños líquidos / y Esteban está recargado en el / pecho de Juan y Juan lo / tiene abrazado del cuello [...] testigo -Daniela descubrió el allazgo."*

Los brigadistas de la "Vecindad" armaron un museo contra una de las paredes del pasillo y donde dispusieron objetos que habían encontrado o utilizado en alguna actividad y, también, prendas de vestir deterioradas durante algún suceso de la huelga. Así un tronco apoyado contra la pared tenía un cartel escrito:

*"ESCULTURA / eRÓTICA / Motivación y estimulación en un / sólo cuerpo.  
/ NOMBRE: Según tu preferencia / SEXO: Hermafrodita cachondo (a)*

*/ MATERIAL: Madera re dura. / AUTORES: SUPER VECINDA  
/ PREFERENCIA SEXUAL: No le hemos / preguntado. / NACIONALIDA:  
C.C.H'era de [dibujo de un corazón] / EDAD: De piedra / C / VIDRIOS  
ERÓTICOS."*

En el hábitat de la "C. Cienfuegos", también aparecían objetos acompañados de escritura, por ejemplo, una zapatilla deportiva con un letrero escrito con plumón rojo que decía: *"Aquí esta la tennis de Jony diganle que ya lo encontramos que se lo lleve porque no huele mal, APESTA"*. Como veremos en el próximo capítulo, este hecho fue retomado en un artículo de una de las publicaciones periodísticas de "Sur" en huelga.

En una playera pegada en la pared del pasillo de la "Cienfuegos", escribieron: *"ESTA PLAYERA TIENE / ANTECEDENTES HISTORICOS / CAVALES DE LA HUELGA / DE 1999 SIENDO ESTA EL / RESULTADO DEL COCHINADERO DE LA MISMA. / ES POR ESTO QUE PATATAS / GONZALEZ SE DISCULPA POR / NO LAVARSE EL COXIS / EN 7 DIAS."*

En ambas brigadas aparecían frases que ironizaban la posición del vocero-líder de la huelga en CCH-Sur, Lucas Ibarra, alias "Aladino". Las mismas no llevaban firmas debido al riesgo de identificación por el injuriado. En este caso aparecía la suscripción colectiva tácita o directa en los escritos (cuestión que veremos en el capítulo IV): *"Tenemos representante elegido democráticamente (Nuestro amigo Aladín)", "Aladino tiene la simpatía de todos", "Aladin es mi hemanito, aparte de todo concreto"*. En una tira cómica sobre una supuesta llegada de "porros" al plantel, en uno de los cuadritos decía: *" - mandar al Aladino al estacionamiento diciendo que canal 40 quiere una entrevista "* y el personaje del cuadrito dice: *" 'Rápido hermanitos la fama nos espera creo que ahí hay uno de TV por cable' "*.

En la brigada "Camilo Cienfuegos" expresaban: *"Aladino es un gran LIDER. B. C. Cienfuegos", "Aladino no va a terminar en un curul del PRD", "Aladino nunca decide sin consultar", "Aladino da la vida por todos"*.

En otros pequeños letreros aparecían frases que remarcaban los conflictos con las organizaciones políticas integradas por huelguistas de las "corrientes": *"!Muera el CGH-Sur!"* (Consejo General de Representantes, integrado por estudiantes de las "corrientes"), y una flecha señalaba esta

frase con un agregado que decía "!!!Sí!!!". En otras criticaban a las comisiones de la huelga que se encontraban en el espacio de "adelante": *"Logística no se corre de las decisiones de las asambleas"*, *"La comisión de enlace trabaja muy duro"*.

Así también aparecían críticas a otras brigadas. En la "Vecindad" escribían *"La comisión de Salud existe"*, *"La comida es higiénica y saludable"*, y en la "Camilo", *"La cocina nos alimenta bien (todos)"*, *"Yo no comí baba de ropa con papas (Alejo)"*.

Algunos de estos conflictos entre los grupos de huelguistas se debían a que durante la huelga los activistas de las "corrientes" moderadas (CEU; CEM; RED) y algunos con trayectoria política pertenecientes al EPAE se ubicaron en el "afuera" del plantel. Este posicionamiento permitió el contacto con los medios de prensa y las otras escuelas, situación que generó conflictos, demandas y críticas por parte de los brigadistas de "adentro" por el manejo que hacían de la huelga estos compañeros y líderes "grilleros".<sup>[17]</sup> Algunos de los huelguistas de "afuera", sobre todo, quienes pertenecían a la comisión de Logística, acusaron recibo de las críticas y se integraron al "adentro" formando brigadas de vigilancia, al punto, de decir "...sí, se vivía diferente la huelga desde 'adentro' que desde 'afuera'... una vez que entramos era raro que salieras".

Entre las críticas escritas por los brigadistas de la "Vecindad" y de la "Camilo" aparecían las frases burlonas referidas al gobierno, las autoridades universitarias y a cuestiones políticas relacionadas a la huelga, como por ejemplo: *"Zedillo nos ama, y nos protegen sus militares"*, *"Barnes nos ama"*, *"Barnes de Castro pide un diálogo inmediato con los estudiantes"*, *"Los medios de comunicación nos apoyan (TVazteca, Televisa, etc)"*.

En el último cubículo de las "caballerizas", un espacio menos transitado del sector de "adelante", sus brigadistas armaron una cartelera en formato de fotonovelas con imágenes, dibujos y escritos que tenía por título *"RINCON DE 'BARNEY' / Comisión de Información y Prensa (Anexas)"*, donde el fotomontaje de caras del rector de la universidad y autoridades del gobierno

sobre cuerpos femeninos semidesnudos con textos sexuales y sarcásticos eran un modo de burla política por parte de los huelguistas.

Como se puede observar, las alusiones sexuales eran reiteradas. Debemos tener en cuenta que éstos lugares eran espacios de vivienda, convivencia de mujeres y hombres y lugares de intimidad para cada brigada. Así, en la "Camilo" aparecían las escrituras con alusiones irónicas de tipo sexual con respecto a sus integrantes, como por ejemplo: "*Mauricio no esta obsesionado con el sexo*" [con la firma tachada], "*En esta huelga no hay promiscuidad*" [sin firma], "*Javier no disfruta las revistas porno*" [sin firma], "*Yo no acoso a Bertha ni a ninguna de las compañeras de la Brigada C.C.F. (Brian) Soy Dr. Chunga*", "*Aquí no hay orgías (Alejo)*".

En la cartelera de la "Vecindad" sus integrantes pegaron 72 papelitos titulados en un pequeño papel que decía: "*Durante Nuestros ratos libres jugamos CARTAS ROSAS*". Estas eran historias escritas de diálogos entre un brigadista y un personaje y que los huelguistas hacían en grupo. El "juego" consistía en escribir a los dos dialogantes y turnar el papelito a otro de los compañeros para que escribiera la frase siguiente. Por esta razón, cada enunciado estaba escrito con letras, plumas y lápices diferentes, por ejemplo: "*el juanito / Monica L. / En \*\*\*\*\*[tachado] Los 2 estaban en un buen viaje. / El-Vamos a viajarnos juntos y de paso nos hechamos un palito / Lla se inventaron los condones. Jalale el cuello al ganzo, porque se me hace agua la canoa.*" Otra carta decía: "*Ernesto Zedillo / Julietta / Se conocieron en el chopo fumándose un gallito [esta frase está tachada] o comprando ácidos / El: Vamos a golpear gente sabías que eso me exíta / Pues aquí nomás hechandome unas letritas por ahí lindo ruquito temblorín / iay! que risa estuvo esto. \*\*\*\* [tachón] / Uy a mi no me gusto nada.*" En otro dialogan "*Federico Nietzsche / LA HIJA DEL RECTOR / se conocieron en real de 14 bien pachecos / El.-¿no has visto mis calzones? Anoche no sé donde los aventé / Eres un Bonafont(agua natural baja en sales) / Adios hija de Zedillo / Hasta luego Mama huevos de Barnes*".

En la "Vecindad", los diálogos también se daban en algunos pequeños letreros con escritura expuesta, por ejemplo, en la hoja de "*Las grandes mentiras*" escribían, "*Zoe siempre se calla*", que obtuvo por respuesta un escrito en los márgenes de la hoja: "*Huevos a quien escribió esto, si no tiene*

*opinión es su problema ¡Pindico tibio!. Zoe". Asimismo, en los escritos expuestos en estas hojas aparecían tachones, palabras y frases agregadas a modo de respuesta o aclaración, por ejemplo, el caso de unos huelguistas que fueron a visitar el "museo" agregaron en uno de las tantas hojas pegadas en la cartelera: "Nos timaron con el museo / Atte. Los Visitantes". O también en el papel de "NO FALTAN QUEJAS..." escribían "En el desayuno del 25 de abril la cocina se esmeró", que debajo obtuvo por respuesta "AtreVance a TrabajaR en la Cocina Si lo logRan / Mis ResPetos!!! No Sean KobaRdes. A. Fuco", a lo que le responden, "Y tu no seas...cu...ca...pe...pu...ani. / jogo ja jo Deee tuuu....Esquirol.", y debajo, "CUANDO SE BURLEN DE UNO, CONVIDENLO A REIRSE DE SI MISMO ¿OK?. Germán".*

En la "Camilo" dispusieron un letrero escrito a mano con una consigna política que decía: *"La Rebeldía es la vida / la sumisión es la muerte. Ricardo Flores Magón"*. Y un cartel escrito con plumón hacía pública la memoria y el recuerdo: *"5 de mayo / Natalicio de / Carlos MARX"*.

Estas producciones de escrituras contrastaron con las que se encontraban en el sector de "afuera", principalmente con el primero de los cubículos de las "caballerizas", que también funcionaba como habitación, pero donde las escrituras expuestas estuvieron relacionadas a cuestiones netamente políticas. Posiblemente debido a que este era un espacio público donde transitaban huelguistas de otras instituciones, profesores y alumnos de "Sur", se impuso cierta censura de la escritura "privada" al estilo de los espacios de "adentro". En este lugar se pegaron afiches de papel con fotos de estudiantes en marchas y actividades de la huelga con escritos explicativos de las imágenes *"Los estudiantes que / están optando con profunda valentía por sacrificar sus clases / desafiando la actitud policíaca de las autorida- / des... ...en defensa de sus derechos y de la UNAM y de que pierden días de clases por ganar su Universidad como lo hicieron quienes..."* (Reconstrucción parcial). De igual manera, otros letreros expuestos eran afiches impresos, como por ejemplo sobre "Acteal", "Día Internacional de la Mujer", "Consulta Nacional FZLN", "Muévanse todos...por la UNAM!!!".

En cambio en el espacio de "adentro" la mayoría de los letreros, papeles y hojas combinaban la "trivia", lo sexual, el juego y la crítica política por medio

de la escritura. No obstante, por más que pudieran parecer superficiales o triviales, estas prácticas de escritura permitieron a comienzos de la huelga formar un espacio de expresión de cuestionamientos a sujetos, grupos, autoridades y situaciones políticas de la huelga. De igual modo, abrieron la posibilidad a expresiones que rompieron la censura sobre temas "privados" que en otros tiempos y contextos permanecían prohibidos a la escritura.

Estos letreros permanecieron deteriorándose o fueron paulatinamente arrancados o quitados y no fueron recambiados al disminuir este tipo de producción escrita en el plantel.

Estos escritos permanecieron en un espacio político "privado" y vitalmente íntimo de las brigadas, cuestión que marcaba cierto discurso cerrado entre sus integrantes, limitando la construcción de un espacio de debate por medio de la escritura. La situación de merma de la producción escrita íntima y de "trivia", como veremos más adelante, fue efecto de la situación por la que atravesaba la huelga. Esta situación instaló la necesidad de expresarse por medio de otro formato de producción escrita, hecho que favoreció la aparición de nuevos soportes de escritura.

Pero como venimos viendo delinarse, los espacios de "afuera" y "adentro" configuraron diferentes modos de interacciones y regulaciones, de tal forma que las escrituras expuestas tuvieron distintos rasgos y contenidos según el lugar fuera "público" o "privado". Asimismo, hemos podido observar que esta oposición se reconstruía entre los cubículos de las "caballerizas" en el sector de "adelante", donde uno de estos cubículos era más expuesto y transitado que el otro. No obstante ambos eran viviendas con intimidades, pero reguladas en los contenidos posibles de escribirse según el grado de "publicidad" que poseía el lugar.

Para comprender estas producciones y su modo de exposición es necesario tener en cuenta la permanencia y las dinámicas que los estudiantes tenían en estos espacios donde existía una vida comunitaria y compartían actividades diarias, comían juntos, tenían relaciones sexuales, los baños eran mixtos y, en cada brigada, dormían en espacios comunes. Esta situación tuvo por efecto que los umbrales entre respeto e invasión a la intimidad solieran ser poco precisos y de una muy lábil

construcción. Estos espacios casi públicos, casi privados, construidos por los huelguistas en el plantel generaron conflictos, que veremos emerger por medio de la escritura, por esta indefinición de lo que pertenecía al ámbito "privado" o al "público".

Después de mes y medio de comenzada la huelga se produjo un período de merma de escritura con "trivias" al interior de CCH-Sur. En cambio, la producción escrita expuesta en letreros comenzó a expresar la restricción en el acceso a los espacios de vivienda e intimidad donde se guardaban pertenencias personales y grupales.

### **Escritura expuesta como regulación y organización de la dinámica colectiva y social del plantel.**

A fines de mayo, recorría el plantel una sensación de alargamiento del paro. La participación en las asambleas había comenzado a decaer; otras voces exaltaban el estar a punto de batir el récord de 45 días de la huelga de los CCH en el 95. Algunos paristas lo vivían con euforia y como logro; para otros, superar todas las marcas era signo de agotamiento. El rechazo en los primeros días de junio por parte del CGH (Consejo General de Huelga) a la derogación de la reforma del RGP que realizan las autoridades universitarias regresando de este modo a las cuotas voluntarias, auguraba la prolongación de los plazos del paro, cuestión que en CCH-Sur tuvo por efecto un proceso de reacomodamiento y afirmación de las brigadas en los espacios ocupados dentro del plantel. En cambio, para algunos otros significó la desertión. Para los que permanecieron, la pertenencia de las brigadas y sus integrantes a un lugar de vivienda íntimo, movilizó la producción de escritos de prohibición para ingresar a sus espacios "privados".

La dilatación de los tiempos de la huelga, sumado a la circulación de brigadistas y estudiantes que transgredían los espacios habitados, llevaron a una reorganización y a un mayor control en la vigilancia del plantel y, en efecto, a la producción de carteles restrictivos en "Sur".

Esta regulación del uso de las instalaciones se estructuró desde la "puerta" hacia adentro. Por ello, a mediados del mes de junio, en la puerta de ingreso

a CCH-Sur se colocó un gran letrero en papel y escrito con plumón rojo, con el texto del reglamento de ingreso al plantel:

*REGLAMENTO DE ENTRADA / 1ºMostrar identificación representativa de la UNAM.(Se harán gafetes para Padres F. / Recogerlos en Prensa y Prop.) / 2ºToda persona que no labore dentro de / el plantel favor de dejar su mochila / en la entrada.(Que no porte gafete) / Se revisará sin excepción alguna / a toda persona que ingrese al plantel / 4ºToda persona que no porte gafete deberá respetar las barri- / cadas. / **ESTRICTAMENTE PROHIBIDO / INTRODUCIR Y CONSUMIR ENERVANTES AL PLANTEL. / ATENCIÓN / Toda persona que viole algun pun / to de este reglamento será sanciona / -da en base al artículo 8vo Fracc.6ta / parrafo 12do del cógigo civil del CGH del / CCH SUR en vigor, que a la letra dice "SE LE MANDARÁ A LA VERGA".***

Efectivamente, por primera vez, de todas las veces que había ingresado al plantel, la guardia de la "puerta" tuvo la intención de hacerme dejar la mochila. Ante mi explicación que allí llevaba todos los materiales de trabajo de investigación (por lo que tuve que volver a reiterar en que consistía) se atuvieron a revisarme la mochila, cuestión que tampoco había sucedido nunca.

Los huelguistas cuando tomaron el plantel de CCH-Sur trataron de hacer el mínimo uso de las instalaciones. No obstante, el prolongado tiempo de la huelga hizo modificar paulatinamente esta decisión. Para fines de mayo, se trasladó la cocina del último cubículo de las "caballerizas" a un laboratorio del plantel. Al poco tiempo la brigada de los laboratorios de los edificios A y B se desarmó y parte de sus integrantes pasaron a la "puerta" y a otras brigadas. Igualmente sucedió con la brigada de los "Bolcheviques" que se encontraban en el Siladín, se repartieron entre la cocina y la "puerta". También se desarma la comisión de Logística que estaba "afuera" y que tenía por función proveer de insumos necesarios a cada comisión y estaba conformada por un integrante de cada una de las otras comisiones, más cuatro huelguistas de apoyo. Sucedió que esta comisión dormía adelante en la cocina cuando ambas comisiones aún se encontraban "adelante", lo que produjo quejas de "adentro", cuestionando que por qué algunos huelguistas dormían cómodos y abrigados en la cocina mientras algunos "adentro" hacían guardia durante la noche con frío. Además otra demanda era que la cocina daba de comer a los que llegaban de brigadear y cuando los huelguistas de "adentro" llegaban a comer no había más comida. En

consecuencia, mediante decisión de asamblea, la cocina pasó "adentro" pero con la condición que los huelguistas que trabajasen en la misma fueran de "adentro".

Ante estos hechos, transcurridos a principios de mayo, y por conflictos políticos con Lucas Ibarra que pertenecía a Logística, cuestión que ampliaré en el capítulo II, los integrantes de ésta comisión, aunque no Lucas Ibarra, renunciarán a la misma por medio de una carta explicativa. Acto seguido, estos huelguistas se constituyeron como brigada de vigilancia y en consulta con la comisión de Seguridad se les asignó la zona del Departamento de Meteorología. De esta forma, se formó la brigada de "Meteorología".

Posteriormente, algunos integrantes de la comisión de Prensa realizaron la "toma de la imprenta" y esta comisión junto con las de Propaganda e Información se fusionaron en el espacio del Taller de Imprenta en una sola comisión: Prensa y Propaganda. Por otro lado, a fines de mayo, algunos integrantes de la brigada de vigilancia de "Meteorología" formaron la comisión de Salud y días después tomaron las dependencias del Departamento de Enfermería del propio plantel. En los comienzos de la huelga existía la comisión de Primeros Auxilios conformada por estudiantes que sólo iban durante el día y que no se quedaban en la noche. La falta de enfermos y el alargamiento de la huelga llevaron a que sus integrantes desertaran de la huelga.

Ante esta reubicación y circulación de grupos e individuos, los letreros prohibitivos de trasponer los lugares habitados por las brigadas y comisiones intentaron constituir un ordenamiento de los movimientos de "Sur" en huelga.

Los escritos expuestos que "privaban" el ingreso a los hábitat eran efecto de acuerdos colectivos al interior de cada brigada. Así, los "Vecinderos" acordaron escribir y colocar en la puerta el siguiente cartel:

*PROHIBIDA / la entrada a / toda persona / ajena a la / VECINDÁ. / Evitanos correrte / (A exepción de perso- / nas con VISA. Cualquier / asunto a tratar se reali-/ zará afuera GRACIAS.*

Ante este cartel se produjo un diálogo, en el salón que ocupaba la "Vecindad", entre Manuel, Andrés y Teresa, donde estos últimos eran novios, situación en donde fuertemente se implicaban cuestiones de privacidad:

M: Eso es caer en la intolerancia.

T: No porque acá entra cualquiera.

A: No es intolerancia, es cuidar nuestra intimidad!

No sólo se ponía en juego la intimidad sino también las pertenencias y los víveres de los brigadistas. Luego de concluir este cartel, Teresa comenzó a escribir un letrero en el pizarrón que decía "OYE TÚ: ¡Tú tienes hambre? / Por la biblioteca hay / una cocina ¿Por qué no vas, en vez de / comerte nuestra despensa?" Acto seguido, Andrés tomó una tiza de color amarillo e hizo una gran flecha señalando desde el escrito hacia la comida que se encontraba en unas mesas debajo del pizarrón. Luego con tizas de colores resaltó las letras y el contorno del escrito. Andrés se acercó a Manuel y le preguntó "-¿Sé lee?" y éste le dice "-Sí."

La comisión de Salud, que ocupó las instalaciones del Departamento de Enfermería, pegó en la puerta un letrero que expresaba:

*ATENCION./ NO SE PERMITE LA / ENTRADA A TODA / PERSONA AJENA  
A / **SALUD**, SOLO QUIEN / TENGA ASUNTOS CON / LA COMISION.*

[En un letrero pegado al lado expresaban] "**AVISO!!!** En ésta / área sólo / se admiten / Enfermos. Y los de la Com. Salud."

Como vimos en el apartado anterior, a comienzos de la huelga los procesos de ocupación de un lugar de viviendas generaron la producción de escrituras expuestas en pequeños letreros con estilos y lenguajes de "trivias". A fines del mes de junio, la brigada de vigilancia de las canchas (ubicadas en las canchas deportivas bajas del plantel) se trasladó al 2do piso del edificio "J" -arriba del Departamento de Salud-, donde colgaron, expuesta a la senda central que atraviesa el plantel y en un acto de posesión, una manta con la palabra-consigna: "ENCOLERICENSE", con las letras en rojo y negro y las "N" invertidas especularmente. Esta palabra-consigna se encontraba también escrita con el mismo formato en una pinta en las inmediaciones de

las canchas deportivas. Hacia el frente del edificio colocaron otra manta que decía *"PORQUE LA EDUCACION / CIENTIFICA SEA BASICA"*.

Con respecto a los espacios ocupados, Teresa de la "Vecindad", comentaba acerca de la celosa vigilancia del espacio de las instalaciones del Taller de Imprenta "...la imprenta esta a cargo de la gente de Prensa y Propaganda y hay gente que colabora pero con permiso de Prensa... porque hay máquinas muy costosas, la fotocopidora, los equipos..." En este sentido, cuando tomaron posesión de la imprenta pegaron dentro un gran letrero escrito con plumón que decía:

*REGLAMENTO DE LA IMPRENTA / ¡Cuida tu área de trabajo![en rojo] / \*Siempre tiene que haber una persona / de la comisión de P.yP., responsable de / la imprenta y máximo 4 personas externas / a la comisión siempre y cuando esten trabajando / \*Respetar los espacios de trabajo / \*Registra el material que utilizaste y / ponlo en su lugar al terminarlo de usar / \*Registra el número de fotocopias que sacas. / \*Máximo sacar 1000 fotocopias al día / \*Nadie puede utilizar las máqui- / nas sin supervisión de una persona de P.yP.*

Luego los responsables de imprenta instalaron en la puerta del Taller un letrero grande en papel escrito con plumón: *"Evítanos la pena / de sacarte / SÓLO PRENSA /Y PROPAGANDA."*

La brigada "Cienfuegos" exponía un letrero ejecutado con plumón rojo con un claro mensaje organizativo y regulador para sus propios integrantes: *"Obligaciones en la brigada: 1-Cada 15 min. dar un rondín. / 2-Respetar tu hora de / dormir, así como la de / tus compañeros./ 3-Cooperar en la limpieza -en general- / 4-Mantener en orden / los dormitorios / 5-'Favor de NO almidonar las cobijas (parejas)' / 6.-No pedir comida / a lo PENDEJO"*. Aunque no faltaba la inscripción agregada como "trivia" que decía: *"Metztli dice: quiere a/Hugo"*

El género de escritura expuesta restrictiva buscaba regular las conductas colectivas e individuales y la organización en el uso de los espacios del plantel. Esta reorganización se debió a un refuerzo de la regulación colectiva en el uso de los espacios debido a la larga permanencia en el plantel. Las escrituras expuestas hacían emerger un diálogo de advertencias y prohibiciones entre los mismos huelguistas y, también, para los alumnos que

colaboraban o pasaban a curiosar. Los letreros de autoría colectiva de cada brigada, bajo la impronta del género de escritura expuesta de tipo restrictiva, funcionaban como enunciados que se encadenaban en la conversación de una esfera de actividad determinada como era la huelga estudiantil en CCH-Sur.

### **Reconstruyendo para concluir.**

En este capítulo describí cómo los estudiantes construyeron a partir de los géneros de escritura expuesta un “espacio” de ideas articuladas tanto a lo “público” como a lo “privado” en CCH-Sur en huelga.

La huelga en “Sur” estimuló un proceso de escrituras expuestas funcionales para la organización espacial del plantel, la convivencia y las diferentes posiciones políticas. Entre éstas funciones que cumplieron los escritos una sirvió tanto para diferenciar como vincular los espacios físicos y políticos de “adentro” y “afuera” construidos por los huelguistas. Esta producción escrita fue de naturaleza múltiple y diversa. Por una parte, los textos sobre papel aparecían, desaparecían o se transformaban, efecto de la función que el soporte tenía en un espacio de mensajes e informaciones cotidianas. Por otra parte, las pintas con sentidos enfáticos eran producidas para perdurar.

En el espacio de “adentro” tomado en conjunto -en el cual centré mayormente la observación- los comportamientos, escritos y decires, tanto en términos políticos como en asuntos de convivencia entre las brigadas, manifestaron diferencias en cuestiones estratégicas, organizativas o habitacionales conformando un espacio complejo y heterogéneo.

Los huelguistas en CCH-Sur expusieron sus planteos, intereses y posiciones por medio de diversas producciones escritas. Así, carteleras, letreros y escrituras murales fueron ubicados en espacios tanto públicos como privados, transgrediéndose uno al otro. En efecto, la conformación de un espacio de opinión pública se configuraba en un juego de oposición que por momentos no tuvo contornos definidos.

Para comprender la conformación de ese espacio por medio de las escrituras expuestas es conveniente desarrollar las funciones que cumplieron para sus usuarios:

Primero. *Fundar e instituir la huelga.* Las prácticas de escritura fueron funcionales para instituir la huelga en CCH-Sur. El paro estudiantil modificó sustancialmente el espacio escolar y el estatuto de los estudiantes. Estos pasaron de alumnos en una situación académica a ser huelguistas que organizaron autónomamente un espacio. Las actividades cotidianas dentro del colegio se transformaron y el uso de escritura expuesta pública o privada se modificó cualitativa y cuantitativamente. Los estudiantes se apropiaron por medio de su voluntad del espacio y del tiempo "oficial" de la institución. El proceso de producción de escrituras expuestas desarrollado por los huelguistas, durante el tiempo de observación en el plantel, configuró una red de intercambios de ideas, propuestas y expresión de la decisión política que estaban llevando adelante.

En este sentido, pintas, letreros y carteles expuestos funcionaron como medio de publicación de información y opiniones de los huelguistas. Este tipo de prácticas de escritura conformaron las primeras expresiones en un espacio de opinión pública en y desde CCH-Sur.

Segundo. *Regular el uso del plantel.* Aunque empíricamente era evidente que la posibilidad de realizar escrituras expuestas se debía a la ausencia de cualquier tipo de regulación por parte de las autoridades escolares, esto no evidenció una ausencia de normativas por parte de los estudiantes.

La dinámica social, de convivencia y responsabilidades en el plantel tuvo por efecto la producción de escrituras expuestas en función de ordenar las necesarias actividades de vigilancia y organización del espacio vital y político y, por tanto, la circulación, tránsito y uso de los espacios en CCH-Sur, en un intento de regular las conductas de huelguistas y estudiantes.

La construcción del espacio público político y el uso de las instalaciones de CCH-Sur generó discusiones y desacuerdos. En el caso de las escrituras sobre bardas los debates buscaron regular qué pintas se debían exponer, promover y conservar.

Tercero. *Organizar las actividades del plantel.* Las escrituras expuestas fueron funcionales a la organización de las tareas cotidianas de convivencia en este espacio ocupado por los huelguistas de "adentro" y "afuera" y en relación con la comisión respectiva (Enlace, Brigadas, Actos, Finanzas, Salud, Prensa y Propaganda). Las necesarias interacciones en función de los trabajos de alimentación, mantenimiento y control fluctuaban en dinámicas de conflicto, negociación y acuerdo. Por lo tanto, los escritos buscaron organizar y demandar a los huelguistas las actividades de limpieza, higiene, cocina, boteo, vigilancia y otras.

Cuarto. *Marcar posiciones políticas.* Pertenecer "adentro" o "afuera" no sólo obedecía a las tareas que requería la organización de "Sur" sino a adscripciones políticas distribuidas estratégicamente en el plantel.

La red de intercambios y actividades políticas articuló prácticas de escrituras expuestas de los huelguistas posicionados en los respectivos colectivos de adscripción. El heterogéneo conjunto político que se configuraba en CCH-Sur se encontraba conformado por colectivos relativamente cohesionados en comisiones o brigadas, y según el caso, constituidos por huelguistas "independientes" o de las "corrientes", sumado a los estudiantes que colaboraban con la huelga pero que no pernoctaban en el plantel.

Los escritos fueron funcionales para exponer la posición política de las brigadas y para evidenciar sus espacios físicos habitados. Los textos funcionaban como enunciados dirigidos a otros, a su reacción, objeción o respuesta y, en efecto, comunicaban una posición y articularon un incipiente diálogo entre los distintos grupos en el espacio político de CCH-Sur.

La división política entre huelguistas de "afuera" y "adentro" se relacionaba con diferentes niveles de lo público. Afuera se concretaba en una relación hacia el espacio público social. Así, la participación de los huelguistas de las "corrientes" en las asambleas del CGH (Consejo General de Huelga), los medios de comunicación (las entrevistas) y la "mesa de diálogo" con las autoridades universitarias, que constituían los espacios políticos consagrados donde primaban las prácticas de oralidad, los definía como el "rostro" público del plantel en huelga.

Por el contrario, hacia "adentro", ámbito controlado, regulado y privado a la esfera pública social, la escritura se proponía como íntima, de crítica política sarcástica tanto interna como externa, mezclada con otras temáticas relacionadas a cuestiones propias de la permanencia y la convivencia (amar, comer, dormir, enfermar, roncar y otras) que se exhibían en este ámbito propio y semi-público de los brigadistas. Temáticas que en otros tiempos pertenecían a la vida privada pasaron a exponerse en un espacio cuasi público. Como veremos en el próximo capítulo esta forma fue apropiada, no sin problemas, por una de las publicaciones periodísticas producidas en el plantel en huelga.

En efecto, estos usos de la escritura no lograban impactar en la esfera política general, sostenida fundamentalmente por la oralidad. La oposición entre estas diferentes formas de expresión, sostenidas en el poder de decisión e intervención en relación con la esfera pública política de la huelga, como también a los usos del plantel, llevaba una tensión que transformará las formas de escritura en "Sur".

Quinto. *Forjar identidades colectivas.* Las prácticas colectivas y participativas de escritura en la huelga cohesionaron a los colectivos y formaron identidades diversas dentro de los estudiantes de CCH-Sur.

La descripción de las prácticas de escrituras expuestas en las viviendas de los brigadistas dan cuenta de ciertas funciones y significados compartidos en el uso de la escritura. En este sentido, las escrituras eran íntimas, de características autoafirmativas y con un fuerte carácter identitario del colectivo de producción, articulado a un costado lúdico de la expresión escrita.

Las prácticas de escritura adquirieron la dinámica de "juego", aunque anudado a un espacio social, cultural y de identificación en el hábitat de los brigadistas, es decir, un espacio propio articulado a la configuración de posiciones políticas y de poder en "Sur".

Sexto. *Diversificar lecturas, lenguajes y géneros.* Las prácticas de escrituras expuestas fueron funcionales para dos modalidades de lecturas públicas. Por una parte, una lectura pública y masiva con dos tipos de textos, unos que

permitían la lectura a distancia producto de pintas y grandes carteles, y otros de una lectura cercana y detenida, posible sólo en periódicos murales y letreros con textos informativos. Por otra parte, se generaba una lectura privada o semi-pública expuesta en carteleras y pequeñas notas en el ámbito cotidiano e íntimo de las viviendas. Cada uno estos géneros de escrituras y sus correspondientes lecturas, tuvieron sus propios "lenguajes". El primero, tuvo características enfáticas, de consignas e informativas. El segundo consistió en formas lúdicas, identitarias y afirmativas de los sujetos y con una carga transgresiva compartida por el grupo.

Las prácticas de escritura en formato de murales, carteleras y mantas en la huelga ya encontraban antecedentes en el pasado inmediato a la huelga, produciéndose un nuevo impulso en la apropiación de géneros de escritura tradicionales articulados a otros nuevos. En efecto, existieron razones históricas para la apropiación de estos usos de lo escrito, provenientes de los movimientos político-sociales constituidos por sectores populares, trabajadores, sindicatos y estudiantiles. Es decir, los diferentes géneros de escritura expuesta que han utilizado los sectores con escasos recursos como forma de construir un medio de comunicación para difundir sus propuestas e ideas. Los huelguistas se apropiaron de manera deliberada de estas formas de producción escrita acumuladas en prácticas sociales y culturales. Sin embargo, las apropiaciones por parte de los huelguistas fueron múltiples y heterogéneas, abrevando en contextos diversos y en diferentes elementos de la historia de la cultura escrita que iban desde aquellos usos tradicionales hasta la fotonovela, las tiras cómicas, la crítica política de estilo sarcástico y de humor, los chistes sexuales y el graffiti de arte con aerosol. En los ambientes grupales íntimos de las viviendas, las temáticas de política, sexualidad y consumos diversos fueron producidos en forma de "trivias".

*Séptimo. Romper la censura sobre determinados temas y espacios para escribir.* Las escrituras expuestas fueron funcionales para derribar las censuras, por un lado, sobre cuáles cuestiones o temáticas escribir y, por otro, en cuáles superficies y lugares se debía escribir. Así pintas, mantas y grandes carteles permitieron a los huelguistas exponer sus ideas políticas y utilizar diferentes superficies para ello. Los espacios privados expresaron a través de la "trivia" los conflictos de poder entre brigadas de "adentro" y las

comisiones de "afuera". Ambos estilos de escritura comenzaron a dibujar un espacio de opinión pública en el plantel "Sur". Los huelguistas desarrollaron un uso de la escritura que se anudaba a prácticas de cierto poder de expresión. Por otra parte, la autonomía adquirida de los estudiantes permitió formular por medio de los escritos temáticas propias de prácticas y preocupaciones vitales de los jóvenes como sexualidad y consumos diversos.

Estas prácticas de escritura permitieron a comienzos de la huelga formar un espacio de expresión de cuestionamientos a sujetos, grupos, autoridades y situaciones políticas de la huelga. De igual modo, abrieron la posibilidad a expresiones que rompieron la censura sobre temas "privados" que en otros tiempos y contextos permanecían prohibidos a la escritura.

Los huelguistas abrieron a la participación individual y colectiva en el uso "expuesto", "visible" y "dialógico" de lo escrito. Por esto, podría afirmar que las representaciones que los estudiantes sostenían era una reivindicación de la posibilidad y la libertad de materializar por escrito sus enunciados sobre asuntos diversos tanto en cuestiones sobre los destinos políticos de la vida escolar como de otros discursos y prácticas sociales que los involucraban.

Junto al proceso de desgaste por la prolongación de la huelga, las escrituras expuestas ingresaron en un período declinante. Los tiempos subjetivos de los huelguistas acompañaban a los tiempos de agotamiento de estos géneros de escritura al arribar a una imposibilidad de cubrir las expectativas en relación con el diálogo y la comunicación. Las primeras escrituras expuestas fijadas en carteleras y pintas en los alrededores de las viviendas en CCH-Sur comenzaron a dar paso paulatinamente, en la medida que las condiciones materiales de producción lo permitieron, a otros géneros de escritura.

Así, limitados y excluidos de los ámbitos de poder caracterizados por las prácticas de oralidad, la producción escrita se trasladó al formato de publicaciones, con las cuales los estudiantes de CCH-Sur, conscientes de ello, buscaron impulsar la construcción de un espacio de opinión pública.

- 
- [1] Michel de Certeau, (1995), *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. p.94.
- [2] Roger Chartier (2000), *El juego de las reglas: lecturas*. p. 218.
- [3] Es posible interpretar que debido a la politización de los autores de estos carteles, el uso de mayúscula para nombrar la "Realidad" es una connotación, un guiño, con respecto a la población del Estado de Chiapas, México, donde se encuentra asentado la comunidad zapatista del mismo nombre. Este asentamiento se formó después que el 16 de Febrero de 1995 fuera destruido el asentamiento de Guadalupe Tepeyac, en el mismo Estado, lugar donde se desarrolló el primer *Aguascalientes* zapatista del 8 de agosto de 1994, que el comandante *Tacho* del EZLN "regalara" a la sociedad civil.
- [4] Comité Estudiantil Metropolitano regional CCH-Sur.
- [5] El grupo académico es el conjunto de alumnos que comparte el mismo salón de clases e institucionalmente lleva un número identificatorio.
- [6] Frase correspondiente a Bertold Brecht (1898-1956). Poeta y dramaturgo alemán, de ideología marxista, figura sobresaliente del teatro contemporáneo.
- [7] Los alumnos reclamaban desde el año 97 la reinstalación de los exámenes extraordinarios.
- [8] Los tres elementos son analizados críticamente por John B. Thompson en el desarrollo de la comunicación de masas y la experiencia del carácter público en el mundo moderno. Sin embargo, son pertinentes para nuestro análisis que se despliega en un contexto de copresencia. John B Thompson (1998), *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica en la era de la comunicación de masas*. pp.249-252 y 349-358.
- [9] Los *Peseros* son los coches colectivos de transporte público de pasajeros en la Ciudad de México.
- [10] Este afiche hacía referencia a la marcha realizada en el año 1998 en repudio a la matanza del 22 de diciembre de 1997, en el pueblo de Acteal municipio de Chenalho en el Estado de Chiapas-México, de 45 hombre, mujeres y niños indígenas-campesinos. Hecho efectuado a manos de las fuerzas para-militares desde las 10 am hasta las 5 pm, sin que el gobierno Chiapaneco interviniera. En consecuencia, en enero de 1998 cae el Secretario de Gobernación, Chuayffet y el Gobernador de Chiapas Ruiz Ferro. Revista *Proceso*. Apartado, 1997: *Los zapatistas en el zócalo y Acteal*. Edición Especial - 1º de enero de 1999, p.73.
- [11] Referencia a la frase enunciada por el EZLN para los ejidos comunitarios recuperados en el Estado de Chiapas.
- [12] La estrella roja es el símbolo de la izquierda revolucionaria. En este sentido, también era referencia para los huelguistas del símbolo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y que es la estrella que porta en la cachucha el Sub-comandante Marcos.
- [13] Conjunto edilicio junto al CCH-Sur donde funcionan laboratorios de investigación del Programa UNAM-BID.
- [14] Zona boscosa y poco transitada dentro del plantel entre las canchas deportivas y el edificio del Siladín.
- [15] Esta brigada llevaba el nombre de Camilo Cienfuegos que lideró, junto a Fidel Castro y Ernesto "Che" Guevara, la Revolución Socialista Cubana del 1º de enero de 1959.
- [16] La huelga de 1995 se desencadenó por el cambio de planes y programas de estudio de los Colegios de Ciencias y Humanidades.
- [17] Quienes estaban en los arreglos y manejos políticos por fuera de las "bases".

## CAPITULO II

“Las divisiones entre público y privado, político y personal, hombres y mujeres se desdibujan y recomponen un paisaje” Michelle Perrot [1]

“El uso público de su razón debe estar permitido a todo el mundo y esto es lo único que puede traer la Ilustración a los hombres” Emmanuel Kant.(1784)[2]

### **La construcción de un espacio de opinión pública. La escritura periodística y las publicaciones**

Este capítulo desarrolla el proceso de aparición y difusión de diferentes publicaciones en CCH-Sur. Como en el capítulo previo, el análisis de las ediciones periodísticas está subordinado a las condiciones políticas, las relaciones de poder y las funciones otorgadas por los huelguistas a dichas publicaciones en el contexto de la huelga en “Sur”.

Las publicaciones se interpretan desde la categoría de “géneros de escritura periodística”. Sin embargo, las apropiaciones de las fuentes de referencia para producir las ediciones, los soportes y los modos de producción por parte de los estudiantes huelguistas se verán en profundidad en próximos capítulos.

A continuación se desarrollan los momentos previos y posteriores a la incorporación del Taller de Imprenta, que plantea nuevas condiciones materiales para la producción de los escritos. A partir de este suceso se inicia, por parte de los huelguistas de “Sur”, una consciente estrategia de cambio en la producción de escritura en función de generar un espacio de opinión pública.

Veremos movilizarse una discusión en torno, no sólo a planteos políticos referidos exclusivamente a la huelga, sino también a temáticas, intereses y preocupaciones diversas de los huelguistas desde sus identidades como jóvenes o adolescentes.

Cada publicación incorporó diferentes contenidos, lenguajes y formatos según, por un lado, el lugar que ocupaba el grupo editor en el diagrama

político de “Sur” y, por otro, la recepción que se proponían sus responsables. Estas condiciones produjeron diferentes efectos en la respuesta de los lectores de CCH-Sur generando tensiones, censuras y conflictos alrededor de la palabra escrita.

### **Las publicaciones como “herramientas” para la formación de un espacio de opinión pública.**

Los testimonios de los estudiantes y las evidencias recogidas en las sucesivas aproximaciones exploratorias permiten inferir que durante el tiempo de actividad académica, próximo al inicio de la huelga, no circulaba en el Colegio ningún medio gráfico producido por los estudiantes. Sin embargo, Armando Fuco, responsable de una de las publicaciones durante la huelga, *Oídos sin Muros*, recordaba algunas producciones editoriales de años anteriores “...hubo una hoja de información que se llamaba ‘La Velita’, estuvo también ‘El Ombligo’ [...] que yo me acuerde mucho antes existía esta revista que se llamaba ‘El Cactus’...” y “...ya ahorita son revistas que ya no se publican...”.

La ausencia de publicaciones antes de la huelga era un indicador de la relación que los estudiantes vivían con las autoridades. Armando explicaba las razones porque las que no había producción de medios gráficos: “...antes de la huelga se ha dado que aquí en el CCH el director es sumamente culero con nosotros, entonces, no había posibilidades de sacarlo..., llegas y dices ‘tengo este proyecto’, y te da chance, te saca un número, pero para sacar el segundo número de la revista ya es ir a hacer un circo de mes, mes y medio, a pesar de estar insistiendo desde el primer mes... [...], pero la intención es esa la del director, es, nos dice ‘Sí’, pero nos olvida.”

Armando volvía su mirada sobre la situación de paro estudiantil y señalaba: “Desde que se inició la huelga siempre hemos discutido la necesidad de sacar un medio de información, de llegar a las gentes no solamente con conceptos políticos del movimiento, que en sí son muy expuestos, sino una necesidad de crear algo más general... [...] ...las brigadas, en particular, cada una tenía una forma, los chavos de la ‘Vecindad’, media o una hojita con alguna información...”

Esta "hojita" a la que Armando hacía referencia era el formato de edición de *Del Chayote a la Cebolla*, que inició la serie de publicaciones "adentro" de CCH-Sur en huelga. El nombre de esta publicación muestra la continuidad en la historia del movimiento estudiantil, en razón que en la huelga del 95 comían sólo chayote y en la huelga 1999-2000 comían sólo cebolla, por donaciones del mercado central. Los responsables *Del Chayote a la Cebolla*, pertenecientes a la "Vecindad", decían "...queríamos hacer algo no tan cuadrado como los volantes que después nadie los lee". La edición combinaba textos de contenido político con otros de "trivia" (intimidaciones de los huelguistas, humoradas, ironías, adivinanzas sobre sucesos del plantel) y tiras cómicas. Para los editores, incorporar escritos sobre las vivencias de los propios huelguistas dentro del plantel tenía por objetivo lograr una más efectiva recepción. Además, el soporte a modo de volante, es decir, una hoja suelta tamaño carta, impresa por ambos lados, con algunas de sus lecturas ágiles y humorísticas, planteaba una consciente estrategia de captación del público a quien estaba destinado, los propios brigadistas de "Sur".

La edición de *Del Chayote a la Cebolla* consistió en un proyecto independiente de algunos brigadistas de la "Vecindad", situación que otorgó autonomía en las decisiones con respecto al diseño de la publicación y a los contenidos vertidos en la misma. Sin embargo, como propuesta

Volante-Periódico "Del Chayote a La Cebolla". N° 4. (Tamaño reducido)

## DEL CHAYOTE A LA CEBOLLA No.4

### Editorial:

Personalmente, me halaga que les haya gustado el número especial, a partir del cual fijamos el formato a 4 páginas, con un costo de \$2 para recuperación. En lo futuro además de mejorar la información y los artículos incluiremos sus comentarios o artículos siempre y cuando no sean mayores a media cuartilla a máquina o letra de molde. Tengan paciencia pues sólo se publicarán 1 ó 2 artículos por número. Respecto al humor, los chismes y la trivía, son creados gracias a ustedes así que sin censura de lenguaje los reproduciremos.

Fé de RATAS:



En la emisión anterior, publicamos que logística sería reintegrada por los ex-chambitas, por gente de las comisiones y gente de las brigadas, la aclaración es que de las brigadas será igualmente un representante pero por toda la comisión de seguridad es Angel de la vecindá.

### ARTICULOS

Los Profesionales de la Violencia  
por Gibrán

Jueves 13 de mayo:

Quedó asentado quienes son los verdaderos profesionales de la violencia, una vez más como en Acteal, Guerrero, como en el 68; Los poderosos, las autoridades, su gobierno, en esta ocasión como en las anteriores, de manera cobarde, tomando ventaja de la lucha pacífica y justa, con las armas por delante, a falta de argumentos, a falta de inteligencia, como las bestias de la ambición que son, ¿Porqué?, ¿No afirmaban acaso tener la razón y la ley de su lado?, ¿No somos en realidad un puñado de estudiantes, de pseudo estudiantes, manipulados por intereses externos? Hoy han confirmado que no, que somos cientos de miles, podría jurar millones de inconformes, que poseemos la dignidad humana, el valor y la sapiencia suficiente para hacerles desistir del uso de la razón y la palabra para enfrentarnos y hacerles retornar a su oficio más usado en el que son más efectivos que sus patéticos intentos por defender la injusticia y la necesidad de la ambición desmedida, su mejor argumento es la violencia cobarde contra los que están desarmados, pero que les superan en número y en inteligencia, de nuevo han utilizado su mejor diálogo: la intimidación y la amenaza. Pero de nada les servirá, hoy que hemos aprendido de la historia a diferencia de ellos: tendrán que secuestrarnos a todos, Matarnos, a todos los mexicanos que aún poseemos la rabia que nace de la indignación y aún así no será suficiente, tendrían que secuestrar y matar a nuestra rabia, nuestra dignidad y nuestra esperanza y

circuló con cierto margen de libertad, debido a que algunos de los textos transgredieron la intimidad cotidiana de los habitantes del plantel, por lo que obtuvo sanciones por parte del público: la censura por "cotorro" y "ventanero". El público, que al mismo tiempo pasaba a ser los personajes de los textos, no aprobó la difusión de algunos sucesos que los involucraba, teniendo en cuenta que, probablemente, la publicación llegaría a los huelguistas de otros planteles, a los alumnos que circulaban por cuestiones de las "clases de apoyo" o los que iban a ver qué sucedía en CCH-Sur. Este

hecho, entre otros, como veremos, contribuyó al debilitamiento de esta propuesta editorial.

Sin embargo, *Del Chayote a la Cebolla* también inició la crítica escrita a las autoridades y a las "corrientes" políticas. Así, en el cuarto número, último en aparecer, el responsable editor comenzaba con un artículo dirigido a las autoridades universitarias y gubernamentales, titulado: *Los profesionales de la Violencia* (Ver facsímil de *Del Chayote a la Cebolla* en página anterior)

En este mismo número, apareció una crítica en el artículo "*Las Corrientes y La Huelga*" escrito por Manuel de la "Vecindad", que expresaba:

Hasta hoy llevamos 35 días en huelga, en los cuales se ha vivido / de todo y de ello cada quién tendrá sus vivencias y sus anécdotas / que algún día le contará a sus nietos, como también debería / contarles que **el gran obstáculo del Mov. del 99 fueron (son) / las corrientes políticas universitarias** más que las autoridades quienes entorpecen el proceso del movimiento al imponer (ó tratar de) sus posturas, su visión y sus propuestas al resto de los huelguistas con la intención de realizar sus objetivos. Cada corriente divide enfrenta, por consecuencia a cada plantel o facultad, desviando la lucha hacia un nuevo enemigo, el interno; es / decir, nos llevan a una guerra entre nosotros mismos.. Por otro / lado, el actual movimiento se caracteriza por la iniciativa de las / bases, las cuales, al ser apolíticas hasta antes de la huelga, ahora / detestan **el choro de la grilla estudiantil**; a mi parecer, por tal / motivo las bases ignoran a las corrientes, pero éstas, aferradas a / su afán de imponerse, llevan la situación al terreno del enfren-/ tamiento, creo que **la acción de las brigadas al superar el discurs- / so de estas**, me lleva a la pregunta: ¿qué sería más conveniente / para la huelga, llegar a un acuerdo con las corrientes universi- / tarias, o desconocerlas y dejarlas fuera de la huelga?

En estos dos artículos, podemos observar que por medio de la escritura los brigadistas comenzaban a interpelar los espacios consagrados del poder y la oralidad. En el primero, aparecía el cuestionamiento a los usos y abusos del poder, poniendo el acento en el rechazo del diálogo de "la intimidación y la amenaza" y al "argumento de la violencia" y, por el contrario, reclamaba el "uso de la razón y la palabra". El segundo de estos artículos, apuntaba la crítica a los manejos políticos que las "corrientes" estudiantiles hacían a través de la oralidad en los espacios políticos

consagrados, porque las bases (que ahora se han puesto a escribir) "detestan el choro de la grilla estudiantil" y "el discurso de éstas".

Con respecto a este punto de vista crítico, Manuel expresa en una entrevista:

...Pero yo creo que es esa falta de comunicación ¿no?, ...tanto en eh..., en la Universidad, en la UNAM, hay muchas corrientes estudiantiles, eso te bloquea muchas veces, y en este movimiento hemos tenido algo muy chido que es que las bases, o sea, **las bases, la gente nueva**, la gente que está soportando la bronca, la gente que no va tanto a las asambleas, que no discute, que no grilla, ha asumido el papel, no tanto en el discurso sino en la acción, o sea, **es muy chida esta huelga porque la acción ha superado al discurso**, entonces... [...], si nos sentáramos con los de allá afuera podríamos hacer [cosas] juntos... [...] ...pero la gran bronca es de que las corrientes nos... nos impiden eso.

De este modo, la falta de comunicación y las ganas de participar en el debate por parte de "la gente nueva", fermentaba la necesidad de encontrar los medios para lograr un diálogo entre los huelguistas.

Finalmente, las críticas recibidas por el público, el desgaste en la huelga y, como veremos, los desentendimientos con la comisión de Prensa y Propaganda, a partir de la "toma de la imprenta", terminaron por producir el cese de *Del Chayote a la Cebolla*. A esto se sumó el hecho insoslayable que los dos responsables editores, Germán y Kari, se retiraron de la huelga.

Los editores de Prensa y Propaganda manifestaban acerca de la interrupción de *Del Chayote a la Cebolla* y el concepto asignado al estilo del mismo:

E: ¿Pero "Del Chayote a la Cebolla" dejó de salir?

D: Sí, pues a huevo, sí, fue iniciativa de ellos... no es que no puedan escribir.

E: ¿O sea, es como qué, si ya había un periódico oficial, no tenía sentido tener dos periódicos?

H: No, ello fue más bien de que, o sea, el periódico era..., no era tanto un, no daba una postura política, no era un tanto argumentativo, sino...

D: ...de trivias internas...

H: Aja,... de que unos se peleaban con nosotros y como el periódico era de otros, pues,¿no?, "tales güeyes llegaron a nuestra guarida y se comieron toda la comida y vieron las revistas que teníamos", pues eso era lo que pasaba ¿no?, **en que no había realmente una objetividad...**

En un primer momento, los huelguistas de la comisión de Prensa y Propaganda pensaban producir el periódico manteniendo el nombre y el camino iniciado por *Del Chayote a la Cebolla*, porque "...ese era el único medio que había de comunicación dentro del plantel." Posteriormente cambiaron de idea y decidieron producir una nueva publicación e incorporar de *Del Chayote a la Cebolla* como un suplemento, hecho que nunca se produjo por el abandono de la huelga por parte de sus editores.

David, de Prensa y Propaganda, confirmaba esta decisión: "...Realmente no íbamos a sacar un periódico sino íbamos... a hacer un suplemento del periódico que ya había aquí en la escuela[3] ... [pero] ...Ya estructuramos el periódico[4] , vimos que, tenemos la ...la fuerza necesaria para sacarlo y a parte, pues, y **quisimos hacer nuestro periódico propio...**"

Horacio, de la misma comisión, explicaba por qué decidieron producir una nueva publicación : "...Lo que pasa que esa era una idea que mucho antes tenía, ya desde antes de la huelga, inclusive, periódico, revista, formar un medio de comunicación dentro de la escuela, que también no se contraponía que fuera de las demás escuelas..." Amplitud de circulación que a su predecesor no se le permitió por incursionar en las vivencias de los huelguistas de CCH-Sur en huelga.

Los antecedentes del nuevo periódico se remontaban más allá que a los de *Del Chayote a la Cebolla*. El 2 de Junio, día en que la comisión de Prensa y Propaganda decidió el nombre del periódico, bautizado como *Voces en Lucha*, Fito, integrante de dicha comisión, se encontró en la cocina con los brigadistas de la "Vecindad" y les comentó cómo se llamaba el nuevo periódico, frente a lo cual, Manuel de la "Vecindad" le respondió, que por qué no le pusieron "El Ombligo en Lucha", debido a que el periódico de la huelga del 95 se llamaba "El Ombligo".

En este sentido, sea en el caso de la denominación por la que bautizaron a *Del Chayote a la Cebolla* o el deseo de otro nombre para el *Voces en Lucha*, la expresión de la memoria colectiva de los estudiantes de "Sur" identificaba éstas publicaciones como continuaciones en la cultura escrita del plantel, al recuperar la historia de aquellas que las precedieron en la lucha del 95 de los CCH.

Previo a este diálogo entre brigadistas, aproximadamente mediados de mayo, algunos integrantes de Logística decidieron ingresar al Taller de Imprenta para verificar si estaban los equipos. Al comprobar que algunas de las máquinas se podían utilizar llevaron a una asamblea, junto con los integrantes de la comisión de Prensa, la moción de utilizar la imprenta. La asamblea decidió que no se iba a abrir y quedó clausurada. En los últimos días de mayo, en un segundo intento, los integrantes de la comisión de Prensa efectuaron lo que denominaron la "toma de la imprenta", hecho que desencadenó conflictos. Ante esta circunstancia, el plantel resolvió que iba a haber "...una reunión donde se iba a decidir..." si se dejaría la imprenta abierta. Esta asamblea no fue unánime, aunque ganó la votación por dejarla abierta. Las críticas de los huelguistas que se oponían estaban significadas, entre otros cuestionamientos, por la experiencia con la anterior publicación: "Entonces eso, el periódico de hecho sacó mucha controversia ¿no?, porque, 'No y que ya van a sacar el periódico de la amapola y que van a sacar el periódico equis...'" La comisión de Prensa integrada ahora en el "nuevo" espacio de la imprenta con las comisiones de Propaganda e Información conformaron: Prensa y Propaganda. Estratégicamente, esta nueva comisión comenzó a producir el primer periódico para que no hubiera dudas de que la imprenta tenía que permanecer funcionando.

La producción del periódico consistiría en un justificativo obligado para mantener "con permiso" la imprenta abierta y "...demostrar que es útil..." y para tener "...los pretextos suficientes para que quedara así, tendría que haber un trabajo concreto..."

Sin embargo, la recepción del número inicial del periódico, por parte del público de CCH-Sur, consistió en una crítica negativa, principalmente, como veremos en mayor profundidad en otro capítulo, por el diseño del mismo.

Esto, sumado a la controvertida "toma de la imprenta" y el momento de inflexión en que había entrado el paro, tuvieron por efecto el abandono de la huelga de dos responsables de Prensa y Propaganda, que como expresara David "...fueron los que realmente [...] hicieron el primer periódico..." Entonces con el primer periódico, "...lo que pasó es que al principio por el número de gentes era mucha la carga de trabajo ¿no?, tú tenías que estar en reuniones de la comisión central, en reuniones aquí ¿no?, la presión que se venía sobre la imprenta ¿no?, y era muy poca la gente y salió al aventón, pero realmente esa gente si quedó muy desgastada ¿no?,... [...] ...sí fue más bien eso, o sea, y aparte cosas externas ¿no?, había mucha presión con lo de la imprenta, que cómo se tomó y la chingada ¿no?, [y] había un ambiente muy pesado aquí adentro del plantel, entonces, pues, fue toda la presión del plantel y aparte la de la comisión con el trabajo y aparte le criticaron el trabajo que hicieron..."

Fito explicaba la intención de sorprender con la publicación y promover el deseado espacio de participación: "...al segundo número le dimos más fuerza. El primero pues como que la gente '¡Oh!, un periódico', y ya fuimos diciéndole que participara y para el segundo número mucha gente trajo sus artículos..."

De esta forma, *Voces en Lucha* asumía la representación gráfica de CCH-Sur en huelga a través de la comisión de Prensa y Propaganda del plantel, "oficialidad" que hizo que la comisión se planteara otra estrategia editorial buscando una producción y una recepción anudada al análisis político. En cambio, su predecesor, *Del Chayote a la Cebolla*, había asumido otra política editorial debido a que por un lado, no se encontraba obligado a sostener las expectativas del conjunto de huelguistas por no comprender un proyecto "oficial" de CCH-Sur en huelga y, por otro, consistía en un emprendimiento autónomo de un grupo de brigadistas de la "Vecindad", que les permitía incorporar otros contenidos además de los políticos.

Entonces, para Horacio y David, de Prensa y Propaganda, el *Voces en Lucha*, contraponiéndose a su predecesor "...sería otro medio más objetivo... que esté más abierto... a toda serie de críticas, y que, pues, ya empezaran a

haber críticas más argumentadas con un análisis detrás, el mismo periódico iba a obligar a la gente a dar un análisis...”

Igualmente, existían otros objetivos para los artífices de la “toma de la imprenta” y responsables del periódico: “...**que la gente empezara un poco a argumentar** ¿no?, **pues había muy poca discusión**. Entonces empezar a argumentar y **empezar a escribir**, pues, a **darle formalidad a sus ideas y empezar a... hacerlas más concretas** ¿no?, entonces, el fin era que la gente escribiera y que hubiera un **ambiente más de argumentación** ¿no?, [...] entonces, pues cumplió su motivo, que era que la gente empezara a participar ¿no?”

La idea que la escritura materializaba y otorgaba formalidad a los argumentos permitiendo “...hacerlas más concretas...” era también una representación compartida por Fito, de tal modo que, la palabra inscripta en un soporte adquiriría “concreción”:

...yo antes sólo lo planteaba en las asambleas, pero a partir de que estamos haciendo periódicos y volantes, pues ya lo tengo que plantear de otra manera, ¿no?, de forma escrita..., es algo muy diferente, en un escrito creo que lo principal es, este, bueno, desde mi punto de vista, **es ser menos chorero** ¿no?, hay que **ser mas concreto**. [...] **Por ejemplo, en una asamblea** o algo así, das y das ejemplos y vas y vas, y en algo escrito no, **en algo escrito es muy concreto** ¿no? ‘El Rector...’, por citar un ejemplo, ‘no se dio por esto y esto’ ¿no?, y se es sobre todo muy concreto,... al menos... lo que yo he escrito es así, **trato de ser concreto** ¿no?...

La concreción de la opinión por medio de lo escrito se planteaba en oposición con lo “chorero”, principalmente identificado con el manejo político por medio de las prácticas de oralidad que las “corrientes” utilizaban en los espacios públicos consagrados por este tipo de discurso, por ejemplo, la asamblea.

El diagnóstico de la propuesta del periódico por parte de los responsables de la comisión de Prensa y Propaganda era que: “...en cuestión de argumentos y cosas así, fue el primero ¿no?...” y “...de hecho, pusimos que **la editorial fue en base a abrir espacios de expresión** ¿no? y... la gente empezó a

escribir, empezó a enviar sus propuestas... [...] ...porque pensamos que **la imprenta es un espacio de expresión**... ¿no?... Tú te das la flexibilidad de... sacar, publicar cualquier cosa que tú creas cierta ¿no?..."

En efecto, el primer número llevaba por título "*Voces en Lucha-Periódico de Libre EXPRESIÓN*". En la segunda de forros traía una nota y una "*EDITORIAL*". En la primera expresaban:

"ABRIR ESPACIOS DE EXPRESIÓN" [y declaraba]: "La huelga en la UNAM no es solo por el RGP sino por el trasfondo que se / presenta. Estamos en contra de un sistema que nos reprime en todo sentido y limita nuestra capacidad de creación al restringir la educación. [...] La huelga intenta recuperar la esencia de la universidad regresándola al pueblo **abriéndole espacios de expresión**..."

En la "*EDITORIAL*" manifestaban:

La iniciativa del Rector Barnés, de aumentar las cuotas / en la UNAM, nos orilló a realizar una serie de movilizaciones [...] hoy a 42 días después, aparece este periódico, como una **herramienta** más para continuar la lucha. / Ya nos hemos dado cuenta de que podemos tomar los espacios, ahora es momento de empezar a utilizarlos, es por eso que ponemos este espacio a tu alcance, para que juntos podamos empezar a trabajar y así, ser escuchados [...] es ahora cuando tenemos que ser escuchados, es momento de que sean escuchadas las VOCES EN LUCHA.

Estos textos muestran cómo la escritura era concebida y practicada como una "herramienta" para construir un "espacio de expresión" que funcionaba, también, como un instrumento para "tomar los espacios" sociales y políticos dominados por las prácticas de la oralidad y la exclusión.

Sin embargo, se podría afirmar que aún legitimado como periódico "oficial", el *Voces en Lucha* supuso una conquista y, por tanto, un esfuerzo por parte de los integrantes de la comisión de Prensa y Propaganda, con el apoyo de algunos brigadistas de "adentro" y de la "puerta". De este modo, mantuvieron la imprenta abierta y impulsaron la participación en ese "espacio de expresión" deseado. Como testimonia Horacio: "...la cuestión

fue más bien, como no había trabajo por parte de la comisión y, pues, realmente cómo tú integras a las demás gentes que no está de lleno en el movimiento, pues, con las comisiones ¿no?, entonces se empezó a trabajar dentro de la comisión ¿no?, primero fueron tareas fundamentales, ya después fue escalando ¿no? y pues se planteo como un objetivo el periódico...”

El segundo número del *Voces en Lucha* estuvo a cargo de la "H. Brigada Camilo Cienfuegos", en razón que Prensa y Propaganda participaba a las demás brigadas de vigilancia en la producción del periódico. Aunque hay que tener en cuenta que la "Cienfuegos" era la única brigada de vigilancia de "adentro" que no produjo publicación propia, a diferencia de la brigada de la "Vecindad" o de la comisión de Salud que desarrollaron sus propios proyectos editoriales.

No obstante, el periódico mantuvo cierta lógica privativa de Prensa y Propaganda, y sesgadamente, de los de "adentro". Por consiguiente, Fito expresaba con respecto al segundo número del *Voces en Lucha*: "...Bueno de hecho la editorial va en el sentido de que efectivamente dentro del movimiento estudiantil en la universidad hay varias posturas ¿no?, y nosotros como periódico, digamos, plural, de todos modos, es plural en el sentido que cualquiera puede escribir, pero también **los que lo editamos damos nuestro punto de vista**. Y en eso creo que es consenso de todos los que estamos dentro de la cuestión del periódico en que no hay que ceder en que los pliegos, en que los seis puntos del pliego petitorio son innegociables. Entonces, en ese sentido vienen enfocados las, las mismas editoriales, en el sentido de que tenemos que seguir luchando, que no tenemos por qué ceder. En realidad cuando el Rector aparentemente cede, no es cierto, sino al contrario, trata de confundirnos y... provocar división, puesto que las corr., hay diferentes posturas, algunas de ellas que piensan que ya chingamos con el hecho de que el Rector ya sacó una nueva propuesta."

Si bien, el conjunto de huelguistas que permaneció en el paro sostenía el cumplimiento de los seis puntos del Pliego Petitorio y los brigadistas de Prensa y Propaganda mantuvieron también esta posición, no obstante, el periódico por su "pertenencia" a los de "adentro" permitió continuar

emitiendo críticas y opiniones acerca del manejo de la huelga en el diagrama de relaciones de poder en CCH-Sur.

Las prácticas de escritura posicionadas desde los colectivos o agrupaciones políticas de los estudiantes impulsaron la formación de un espacio de debate, diálogo y confrontación entre la gente de "afuera" y "adentro", como ya comenzaba a perfilarse con las escrituras expuestas. Así, el tercer número del *Voces en Lucha* trae una nota con título "YA BASTA", una sutil y sarcástica crítica a Lucas Ibarra, de "afuera", quien para los brigadistas de "adentro" sería un "líder autonombado" de CCH-Sur huelga 1999-2000.

[...]El compañero liso con mata, líder autonombado, es triste y pensante, que lastima: que gente como esta no puede ser sencilla y necesita de planas periodísticas y televisión para poder ser él, que pena que tenga que utilizar / línea política para poder resaltar. La gente que participa en verdad; / (huelguistas, brigadistas incondicionales) no se les dé tan siquiera una nota / periodística o un GRACIAS.

Enfoquémonos y demos gracias los que en realidad están noche a noche / alerta y despiertos, gente que cocina y prepara café para el que con frío / agradece, a todos aquellos trabajadores que junto con estudiantes riegan y / cuidan las plantas del plantel, padres de familia que guizan y alimentan al / huelguista que trabaja, brigadistas que recorren calles de la ciudad llevando la / voz a todo el pueblo, pintas y carteles que rodean esta ciudad en petición a / todos aquellos mexicanos que apoyen se preocupen y se interesen en este / movimiento que va por ellos...[...]

Las interacciones en un contexto de copresencia donde circulaban los escritos, se articularon y apoyaron con encuentros verbales cara a cara, donde no faltó la reacción de la gente de "adelante" con respecto al artículo "YA BASTA". Como mencionaba Fito "...su banda dijo, 'Ay utilicen argumentos políticos' ¿no?, o algo así..." De este modo, los efectos de los escritos comenzaban a hacerse sentir.

La producción de estas publicaciones posibilitaron en el contexto de CCH-Sur en huelga opinar y "publicar", en el sentido de dar carácter público, en argumentos fijados en la escritura. En el caso de los huelguistas de la comisión de Prensa y Propaganda con el periódico "oficial" que sustentaba

argumentos "objetivos" y "ciertos" intentó cuestionar e introducirse en el debate con los sectores de las "corrientes".

La imprenta, para la comisión responsable, y el periódico, para los de "adentro", se constituyeron en espacios de confrontación con el "afuera", identificado tanto con las "corrientes" políticas como con autoridades universitarias, gobernantes y sectores de poder. Así, Prensa y Propaganda mantendrá el control sobre el periódico, como decía Fito, "...precisamente para sacar la editorial, el argumento es sacar la postura... de las personas que trabajamos en el periódico..."

La representación acerca de la función de la escritura en la huelga que poseía el grupo de brigadistas reunidos alrededor de la comisión de Prensa y Propaganda era en definitiva abrir a la participación en CCH-Sur, desde lo escrito, como "herramienta" para poder salir del marginamiento en que se encontraban en relación con los debates orales con las "corrientes" de "afuera".

El periódico tenía por función materializar la discusión y favorecer la circulación de opiniones escritas. Estas prácticas de escritura en la cultura estudiantil de la huelga fueron funcionales para la lucha de poder, al debate político y a la construcción de un espacio de opinión pública a través de una escritura argumentada.

### **"Ustedes no escuchan, nosotros queremos que nos escuchen": Oídos sin muros.**

Otras brigadas de "adentro" hacían sentir su necesidad de producir sus propios proyectos editoriales dando contornos escritos a la posición del colectivo de adscripción. El horizonte de posibilidades para producir las publicaciones se abrió a partir de las condiciones materiales e instrumentales que otorgó la apertura de la imprenta.

Armando Fuco, también se representaba que aquello "... que nos llevó a hacer una revista, a que surgiera aquí en Sur, es la toma de la imprenta... y tomamos las instalaciones, los compañeros desde ahí aprendimos a usarla [...] y entonces tratamos de explotarla lo más que podemos."

Pero el nacimiento de *Oídos sin Muros* y de las publicaciones en CCH-Sur en huelga no sólo se debieron a la imprenta sino también a los deseos postergados, a los antecedentes de producciones gráficas en "Sur" y a la apropiación de la herencia histórica de producciones escritas de los movimientos estudiantiles. En relación con este último aspecto, la página número uno o segunda de forros de *Oídos sin Muros* recuperaba la historia contemporánea de las luchas estudiantiles: "*Portada. / El título fue tomado / de Uno de los Muros / ke brillaron en el /*

Portada revista "Oídos Sin Muros" (Tamaño original)



*Movimiento estudiantil / de 1968 en París dura / nte el Mes de Mayo / Ke deCía: / 'Los Muros tienen / Oídos / Vuestros Oídos tienen / Muros' "*

En el contexto de "Sur", Armando, responsable editor de la revista *Oídos sin Muros* expresaba con respecto al *Voces en Lucha* y a la comisión de Prensa y Propaganda:

...pero tenemos problemas al querer entrar a lo que era la revista[5], porque la revista era puramente política. [...],

entonces a nosotros no nos gustó es idea, pues de que, solamente, sino que creemos que hay muchos sectores que saben concretarse como revolucionarios, entonces, decidimos crear la revista, y es ahí que, cuando surge "Oídos sin Muros", entonces, nada más pusimos en que nos iban a dejar usar la imprenta, y este, y que no iban a controlarnos ¿no?, porque el papel es de todos, la tinta es de todos, no había bronca ¿no?, en caso que necesitáramos usar algo que no supiéramos, que ellos nos echaban una mano...

El objetivo de la revista no disenta de la del periódico: "...era como que queríamos llegar al mismo lugar pero por diferentes caminos...", para ambos se trataba de impulsar un "espacio de expresión".

En este sentido, los editores de Oídos sin Muros agregaron en una sección de la revista: "Gracias a la Imprenta del CCH-Sur en Huelga y a la Comisión de P y Propaganda del CGH-Sur Por el apoyo. O.S.M."

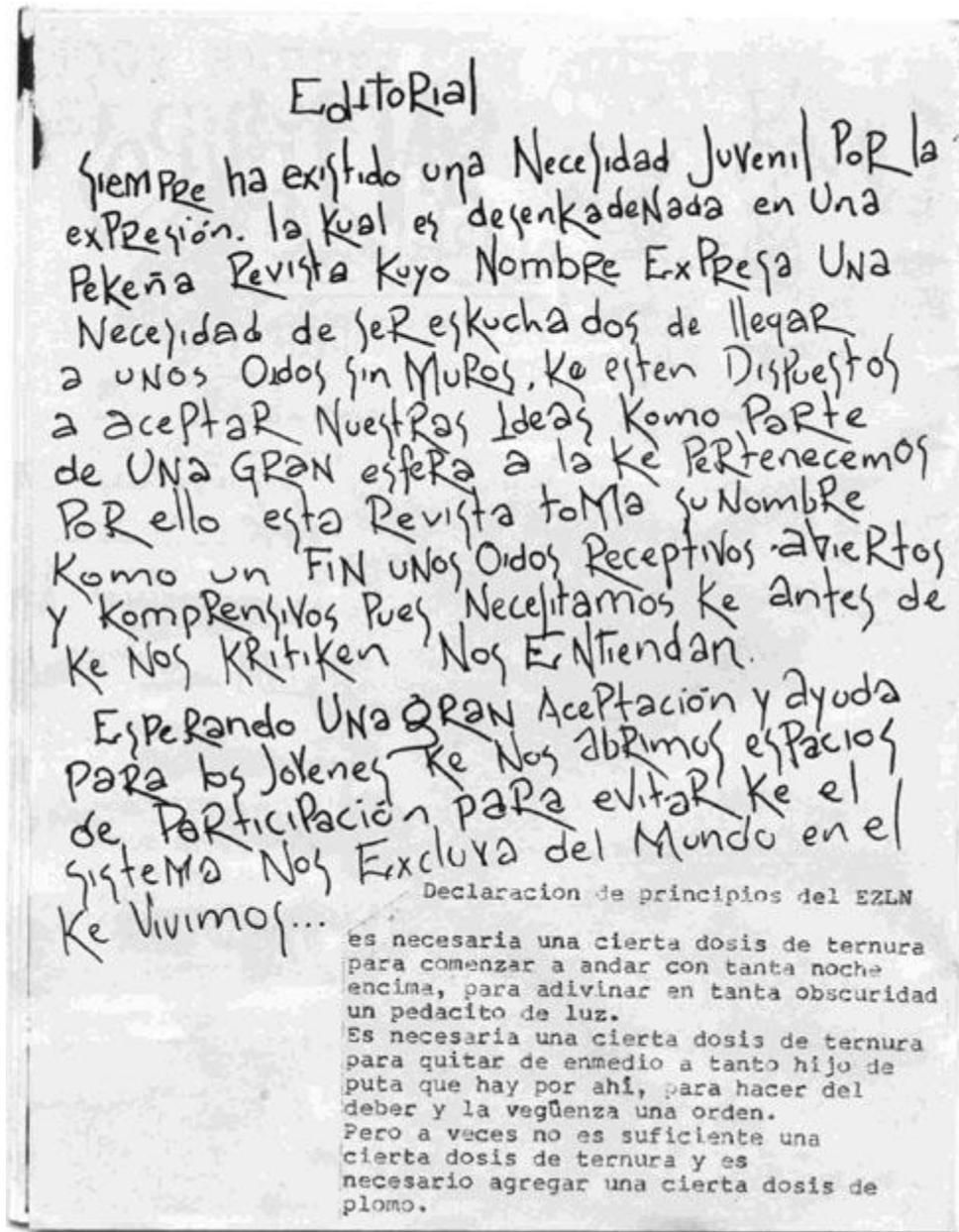
Por consiguiente, Armando Fuco, manifestaba "...nuestra intención era que 'Oídos sin Muros' se reconociera como 'Oídos sin Muros', o sea, porque la editorial como lo menciona es una expresión que intenta abrir espacios..." En este sentido, el texto que da inicio a la revista, con un estilo de escritura particular, cuestión que profundizaré en el capítulo V, muestra este deseo de expresión (Ver facsímil de "Editorial" de *Oídos sin Muros* en página siguiente).

Si bien, ambas publicaciones sostenían la misma necesidad de expresarse como forma de comenzar a entamar un espacio de opinión, por el contrario, cada una apuntaba a temáticas diferentes. El *Voces en Lucha* sostuvo una posición política, marcada centralmente por su "oficialidad" en "Sur" en huelga; en cambio, *Oídos sin Muros* planteó abrir el espectro de problemáticas a tratar como sexualidad, drogas y otras. Esta diferencia entre las publicaciones se ampliará en el siguiente capítulo en relación con los formatos elegidos por cada una.

La imprenta otorgó a los huelguistas la posibilidad de producir un medio técnico de transmisión, periódico o revista, como sustrato material de fijación de la escritura y, por tanto, una mayor posibilidad de reproducción y difusión de los argumentos. Así las publicaciones de "adentro" generaron

participación en el uso de lo escrito, fuese la posición del sujeto productor o receptor.

Página 1, "Oídos Sin Muros". Editorial (Tamaño original).



El periódico en "Sur", junto a las otras publicaciones de "adentro", pusieron en tensión en el plantel los espacios dominados por la oralidad, la que caracteriza a los ámbitos políticos consagrados. La autonomía social y política adquirida con la huelga efecto de la ausencia de censura de las

autoridades, articulada instrumentalmente a la imprenta, posibilitaron la producción de estas publicaciones con contenidos y formatos del género gráfico. Sin embargo, las "corrientes" de CCH-Sur también produjeron sus publicaciones, de modo que consolidaron el espacio de opinión pública.

### **"Escribir y analizar es un recurso infalible de defensa y ataque."**

La voz de los huelguistas de "adelante" también se hizo escuchar a través de los escritos. Así, la edición "NUM.4 *Durito Andante* [6] 2 de junio de 1999 RED. Dario Sanabria, ...HUELGA... ESPACIO ABIERTO.", también promovió el impulso de un espacio de debate público. De este modo expresaba:

Hace ya 41 días abrimos un espacio. Para todos nosotros es difícil entender / la infinidad de libertades que nos ofrece este espacio abierto. Cuando / tomamos la escuela la tomamos con una consigna: "en defensa de la / educación pública y gratuita". Con el paso de los días se nos va agotando / el entusiasmo y vamos perdiendo imaginación. / Esto es reflejo de un desgaste anunciado, nadie sabía en carne propia que / era una huelga... [...]

Este escrito continua (Ver facsímil de *Durito Andante* en página siguiente) con una crítica a los brigadistas de "adentro" por el consumo de alcohol y drogas. Cuestión que ampliaré en el siguiente apartado.

La impresión de esta publicación no se realizaba en los Talleres de Imprenta. Por consiguiente, pregunté referencias acerca del autor a un brigadista de la "Vecindad", cuando descubrí la hoja de *Durito Andante* pegada en los ventanales de la cocina del plantel, despectivamente contestó: "...bah, es gente de adelante..."

La imprenta no era el único medio para producir publicaciones. La edición de *Durito andante*, representaba a la "corriente" de la RED (Red de Estudiantes Democráticos). La tirada consistía en una única hoja, tamaño carta, que circulaba a modo de periódico-volante, aunque también se encontraba pegada en las paredes a modo de periódico mural.

Volante-Periódico "Durito Andante" N° 4. (Tamaño reducido).

NUM.4 "Durito Andante" 1 de junio de 1999 RED. Diego Salgado

## ...HUELGA... Espacio abierto.

Hace ya 41 días abrimos un espacio. Para todos nosotros es difícil entender la infinidad de libertades que nos ofrece este espacio abierto. Cuando tomamos la escuela la tomamos con una consigna: "en defensa de la educación pública y gratuita". Con el paso de los días se nos va agotando el entusiasmo y vamos perdiendo imaginación.

Esto es reflejo de un desgaste anunciado, nadie sabía en carne propia que era una huelga.

Pero que preocupante es que cuando el movimiento empieza a caminar hacia su triunfo, la huelga se nos empieza a descomponer a degenerar.

El consumo de drogas dentro del plantel ya preocupa ha todos los sectores, y no es el hecho en si mismo; es el conjunto de circunstancias que lo rodean.

Porque cuando un compañero se droga dentro del plantel esta corrompiendo la ética del movimiento, esta poniendo en entre dicho las justas banderas que enarbolamos y esta poniendo en riesgo a todos.

Y la huelga se presta para aprovechar este espacio y drogarse (con alcohol, marihuana etc.), y ciertamente a cuantos nos ha pasado por la mente, pero ¿que no hay lugares? . Seguramente el primer día era un acto aislado, pero hoy se generaliza cínicamente y aquí no cabe la tolerancia ni los pretexto ; si el pretexto es: "todos fuman mota desde mi compa hasta jesucristo", también es muy cierto que : "todos son corruptos" "todos son machistas" "todos son egoístas" y por lo tanto yo... y¿que? ¿no estamos aquí abriendo un espacio entre tanta mierda para ya no ser lo que todos son...? que quede claro la rebeldía es de cabo a rabo, y la rebeldía no combina con las drogas; lo demuestran los zapatistas al castigar al que anda "bolo" (borracho). Yo hay dejo un texto del EZLN por si alguien duda que "la rebeldía no combina con las drogas":

"este es su Aguascalientes, se los damos de corazón es de ustedes... pero eso si les vamos a pedir que nada de drogas nada de alcohol porque eso aquí no entra..." TACHO.

"BANDA: nos han engañado, todo este tiempo hemos vivido en medio una gigantesca mierda a cuyo olor querían que nos acostumbáramos y que confundiéramos con un agradable perfume..." MARCOS.

**"VALE. SALUD y no dejéis que os haga presa el cinismo. después de el viene, invariablemente la claudicación.**

La edición " 'DURITO andante' EN UNA MOCION / A 50 DIAS DE HUELGA / 9 de junio del 99 / red. Dario Sanabria" no traía número, pero constituía el quinto de la publicación. La misma tenía por título "Cada palabra que diga puede ser usada en mi contra." y en un párrafo del texto, que ampliaremos

en otro momento, ironizaba sobre la participación de los brigadistas de CCH-Sur en una asamblea del CGH en la FES-Cuauhtitlán, y escribía:

[...] En el ojo del huracán donde se dividen las posturas, dos personas resaltan en / el lugar, pues duermen en las butacas con la boca abierta y no se percatan de nada a / pesar del griterío, pero suelto una sonrisa al ver que los dos son delegados de Sur y / cuando giro la cabeza me doy cuenta que otros dos también duermen en las butacas y también son de Sur. [...]

Las críticas publicadas por parte de Dario Sanabria, perteneciente a la RED, "corriente" política que, como tantas otras, se encontraban deslegitimadas por los brigadistas, muestra los conflictos entre los sectores de "adentro" y "afuera" de CCH-Sur.

El texto de *DURITO Andante*, desde el tono denunciante que asumía frente a otros paristas del CCH-Sur, evidentemente de "adentro", también proponía a través de la escritura, el debate entre los diversos grupos del plantel. La edición de *DURITO Andante* era anterior a la apertura del Taller de Imprenta, pero una vez que ésta comenzó a funcionar no se incorporó como material de impresión. Las tensiones con las brigadas de "adentro" generó que esta publicación no se editara en el Taller de Imprenta, como así tampoco se propuso su incorporación al *Voces en Lucha*, como sucedió con otros casos.

La adscripción política del *Durito Andante* como una edición de la "corriente" de la RED, que se encontraba políticamente coalicionada con el CEU (Consejo Estudiantil Universitario) en el CDE (Coalición Democrática Estudiantil) que operaban en diferentes instituciones en la universidad, hacía que, posiblemente, Dario Sanabria produjera por otros medio la impresión de su texto. No obstante, el volante de una hoja tamaño carta, de fácil reproducción, permite conjeturar que era una producción propia por medio de una computadora y una impresora personal.

Posteriormente, este mismo estudiante de CCH-Sur junto con un compañero editaron otra publicación que distribuían en la huelga con el mismo formato, denominada: "PALABRAS QUE ESCURREN. CRONICAS, ANALISIS Y PROPUUESTAS HACIAS EL MOVIMIENTO. Escriben: Aquiles Montoya y Dario

Sanabria. Número uno / 21 de junio del 99", que lleva por título "La montaña Rusa del movimiento", donde expresaban:

*Hacia el 20 de abril subidos en la huelga, entusiasmados nos veíamos elevar y / elevar como la espuma.*

*Más tarde temerosos, alzábamos la cabeza tratando de ver la empinada bajada / que nos deparaba el futuro.*

*La correlación de fuerzas que favorablemente obtuvimos se estanco, y la primera / bajada anunciaba un camino accidentado, lleno de represión selectiva.*

*Después de la disfrazada respuesta del Rector (3 de junio) el movimiento cayo / en un declive que anunciaba dos caminos: El primero era terminar el viaje conformandonos con la aventura obtenida y reducir nuestro pliego petitorio, maniobrando un aterrizaje forzoso; sin que esto asegurara un feliz aterrizaje.*

*El segundo era un camino oscuro, largo; donde las vías cada ves se hacían más / angostas e inestables, marcando como fin una pared llamada represión.*

*En el CGH el volante era jaloneado hacia la izquierda y hacia la derecha.*

*Cuando el tren del movimiento se veía tambalear hacia la fractura, los pasajeros / de en medio gritaban; fue en ese instante en que surgió una vía intermedia que daba / luces sensatas. Era la propuesta de la cámara de diputados.*

*Y en ella la oportunidad de devolver el mando a los pasajeros de en medio que / buscaban una salida viable.*

*Finalmente la razón se impuso y el movimiento tomo esta tercera vía, que aun / es ambigua; pero ofrece una alternativa de feliz aterrizaje. Siempre y cuando el / movimiento mantenga la unidad, la movilidad y siga proponiendo acciones de peso / político en su plan de acción: para esta semana estas alternativas ya están dadas: / Tenemos que hacer un brigadeo masivo en toda la zona metropolitana los días 21 / y 22 de junio para impulsar la conformación de frente contra las privatizaciones el / Miércoles 23 en el estadio México 68 a su máxima capacidad. Asestando un golpe publicitario y político que lograra un mayor entendimiento en la opinión publica.*

*Entonces demostraremos que no es necesario bloquear calles para lograr un / golpe informativo contundente, al tiempo que reafirmaremos la fuerza que mantenemos / para llegar a un diálogo verdadero y no estamos para doblar las manos como algunos / lo pensaron. Trabajaremos en el brigadeo masivo, preparemonos para el diálogo; pero / sobre todo tomemos aire para las futuras subidas y bajadas, donde todos gritamos pero también sonreimos.*

*De cómo las palabras escurren...*

*Ante tanta información escribir y analizar es un recurso infalible de  
defensa y ataque*

**PROXIMA EDICION:MIERCOLES escribe con nosotros.**

Como se puede apreciar, los brigadistas de "adelante" también promovieron la construcción de un espacio de opinión por medio de "escribir y analizar". Tanto los de "adentro", marginados de las discusiones de las "corrientes", como para los de "afuera", alterados por la imposibilidad de encontrar una salida al conflicto, consideraban que la escritura era un estrategia para poder interceder y responder a las prácticas de la oralidad características de los espacios políticos consagrados.

De este modo, podemos observar cómo la escritura buscaba imponerse en los espacios de discusión, tramando luchas entre escritos, promovidos por unos u otros grupos estudiantiles y buscando introducirse en ámbitos orales por tradición. Así, los escritos circulantes informaban, denunciando, sucesos relativos a la huelga, que resonaban en los diferentes ámbitos institucionales.

Frente a uno de estos hechos, la gente de "adelante" adscritos al CEM (Comité estudiantil metropolitano), que promovían la efectiva realización de uno de los puntos del Pliego Petitorio del CGH, el Congreso Democrático Universitario Resolutivo, hacían circular una publicación en una hoja suelta, llamada "EL BRIGADISTA", que con fecha "21-junio-1999.Volumen 2-1ª edición" y con título "Noción de honestidad", denunciaban una "...carta promovida por CDE... [Coalición democrática estudiantil]", debido a que el CDE se permitía "...realizar acciones cómo dar declaraciones y manifiestos a título personal..." de forma que debilitaba las posiciones del CGH. Además aclaraban que, "La asamblea del CCHSur rechazó con anterioridad la carta, porque actúa unilateralmente." En este caso, los brigadistas de "adelante" por su adscripción a las "corrientes" políticas poseían una mayor injerencia y poder en el manejo de los órganos representativos de la huelga como el Consejo General de Huelga (CGH). Sin embargo, el CEM criticaba al

CDE por reproducir ciertos "dudosos" acuerdos con el Consejo Universitario de la UNAM.

El texto del volante perteneciente al CEM, muestra un debate entre los escritos de las diferentes "corrientes", de tal modo que citaba los párrafos del escrito del CDE. Por ejemplo:

La carta promovida por el CDE viola acuerdos de asamblea y del CGH porque: 1.- Según la carta sobre **"una reforma universitaria con un precongreso universitario... Incluso el consejo universitario a mostrado disposición en su sesión del 7 de junio, aprobó la conformación de una comisión que organizará la agenda, tiempos y mecanismos para el análisis y solución de las inquietudes de los universitarios."** La respuesta del CGH sobre los acuerdos del C.U. fue que no resolvía ninguno de los 6 demandas incluyendo la del 3 punto por que no garantiza la realización de un congreso.

Como se puede apreciar el diálogo se producía desde el texto mismo, citando y respondiendo al debatido. En esta modalidad, el volante continuaba con tres puntos más al previamente transcritos. Esta práctica muestra como las "corrientes" también entraban en un debate escrito dando concreción a la construcción de un espacio público. No obstante, mientras que las "corrientes" debatían entre ellas, tanto con prácticas orales como escritas, los huelguistas "independientes" de "adentro", desde su espacio privativo, buscaban a través de la escritura en publicaciones salir de la marginalidad en las discusiones, por lo menos, en el plantel "Sur".

También para estas fechas, circulaba un volante en formato de tríptico del Consejo General de Huelga de CCH-Sur promoviendo el Precongreso del 1 al 3 de Julio que daría lugar a la realización de un posterior Congreso Democrático Universitario. Este texto invitaba a los estudiantes de la siguiente forma: *"Participa en los foros y / mesas de discusión / previos al Precongreso / que se realizarán en el CCHSur. / Participa ¡No te quedes sin voz! / **realiza tu ponencia** y preséntala en el **Precongreso**.[...]. es una convocatoria abierta del Consejo General de Huelga para toda la comunidad universitaria donde se realice un espacio de diálogo entre universitarios para ver que tipo de universidad queremos y para que país."*

Cabe aclarar que, este Consejo de Huelga en "Sur" estaba predominantemente constituido por estudiantes de las "corrientes". Sin embargo, hay que destacar que la promoción de la "presentación de tu ponencia" a título personal o de grupos de "particulares" es indicio de un tipo de participación diferente a las formas tradicionales y consagradas por las prácticas de oralidad para decidir el curso de las acciones de la huelga.

Frente a este conflicto con los espacios consagrados por las prácticas de oralidad manejadas por las "corrientes", emergió la estrategia de utilizar la escritura como herramienta de lucha, como podrá verse en las palabras de este estudiante de la Facultad de Ciencias:

Yo llegué a la asamblea de la facultad a participar como un estudiante normal, pero me di cuenta que ahí, además de los estudiantes normales, había grupos políticos consolidados cuyos integrantes se paraban a lo largo de toda la asamblea, en diferentes tiempos, a argumentar una propuesta desde diferentes ángulos. Por supuesto, ellos, como agrupación que una noche antes se había puesto de acuerdo en qué iban a proponer, ganaban la asamblea: tenían coherencia en el número de oradores.

Al ver que cualquier idea o cualquier propuesta, por más brillante que fuera, no iba a pasar si no había un acuerdo político con los grupos que estaban allí, tuve que meterme a una corriente política. Y me metí a la Coalición democrática estudiantil [...] muy pocas veces pudimos ganar las asambleas y tener un voto en el CGH. Aun así, participaba en el CGH, aunque fuera en contra de los resolucivos de asamblea [...] Esas confrontaciones llegaron hasta el punto en que me vetaron en la comisión de prensa y propaganda de mi asamblea [...finalmente] se cae la CDE. [A partir de allí] estamos trabajando en una carpeta de información. Por eso estamos leyendo lo del Congreso universitario. Estamos preparando documentos, ponencias para el precongreso universitario. Me he alejado un poco del movimiento [...] pero pienso regresar a la comisión de prensa y propaganda, que es donde más cosas he hecho.[7]

Como podemos observar, el conflicto con las "corrientes" y las estrategias utilizadas por éstas, con oradores entrenados, no era exclusivo de CCH-Sur. Por el contrario, era una situación que predominaba en todos los espacios de la huelga y que movilizaba los mismos conflictos.

De este modo, la escritura, práctica marginal, se sugería y proyectaba como una "herramienta" para el debate, que para algunos se vivía como necesario.

Los escritos dirigidos a los diferentes actores del conflicto político de la universidad (autoridades, corrientes, órganos representativos, estudiantes independientes, etcétera) edificaban un diálogo con un otro que podía encontrarse próximo o distante. En el diálogo político y social de la huelga, los discursos difundidos por los medios masivos de comunicación, permitían a los huelguistas de "Sur" retomarlos para confrontar y argumentar entre ellos dentro del contexto de "copresencia" del plantel. Estas prácticas de escritura posicionadas de los huelguistas instalaban, inducían y constituían la dimensión "dialógica" de una escritura que promovía la formación de un espacio de opinión pública en el plantel.

Las publicaciones en CCH-Sur abrieron la posibilidad a los brigadistas de "adentro" de la construcción de un espacio de opinión pública, como manera de confrontar, integrarse o interceder argumentadamente en los debates y decisiones que los de "afuera" o las "corrientes" imponían desde las prácticas de la oralidad características de los lugares políticos consagrados como las asambleas locales y los ámbitos de decisión de la huelga en general. Sin embargo, como vimos las "corrientes" y sus brigadistas también respondieron desde lo escrito y promovieron un espacio de debate público a partir de diferentes formatos de presentación de los textos.

### **Las publicaciones: espacios de escritura de múltiples preocupaciones e intereses de los estudiantes.**

Los huelguistas de CCH-Sur también producían, por medio de las publicaciones, escritos con otros contenidos y temáticas. El debate para los huelguistas incorporaba una diversidad de problemáticas e intereses desde sus escrituras. Como vimos, en los géneros de escritura expuesta estos contenidos aparecieron en forma de "trivias", tiras cómicas y humoradas. Así, el responsable editor de *Oídos sin Muros* expresaba, "...crear algo más... algo más general... de llegar a las gentes no solamente con conceptos políticos del movimiento, que en sí son muy expuestos..."

Como vimos, desde la representaciones de los estudiantes denominados "independientes" la huelga no tenía una finalidad de conveniencias políticas partidarias, cuestión, entre otras, que derivaban en diferencias con los huelguistas de las "corrientes". Por eso señalaban que: "...hay un chingo de grupo en el paro que quiere hacer cosas, y que no está en contra, ni pro del paro, ni de la rectoría...", "...es un rollo más cultural..." No obstante, no era el caso de todos los "independientes", muchos tenían una definida posición política pero no adherían a ninguna "corriente". En efecto, la huelga tuvo una masiva adhesión en un principio como un espacio para expresarse, para hacer actividades culturales, artísticas, sociales, políticas y, en general, de expresión contenida.

*Oídos sin Muros* era proyectado por sus productores para cubrir esta necesidad de expresiones diversas. Esta publicación posee una prolija terminación con ilustraciones, fotos, tiras cómicas y diversas estilos gráficos en los escritos. En la primera página, trae un índice general titulado "*Kontenidos*", cuyas secciones llevan por nombre "*Polítika, aRte, Lujuria, Gula, PeReza, Ira, SobeRbia, avaRicia y Envidia*". Uno de los editores, Armando Fuco, explicaba sobre esta denominación en relación con su posicionamiento como jóvenes "...a nosotros nos disgustaba la idea de los pecados capitales, por la cuestión esta de que se ha realizado en que los jóvenes somos la perdición del mundo, con eso que si nosotros somos el futuro del país seguro que somos un futuro frito. Entonces en este sentido le pusimos a cada sección ... el nombre de algo malo..."

Esta expresión juvenil que orientaba la producción de la revista difundía en la página del índice un texto manuscrito que permite observar las representaciones de algunos huelguistas, que como adolescentes, construían sobre sí mismos y acerca de la sociedad: "*Es Muy CieRto Ke la / Noche ha Kaido Sobre / todos Nosotros, / Ke la angustia nos / amedrenta, / y la Muerte nos / llama / Ke dios y el Papa / nos han excoMulgado / Satanas y los / infiernos nunca / dejaremos, / Pero tambien es / CieRto... / Ke los de atrás / No SufRiRan / Por Ke / Ni la angustia, / ni la Muerte / Ni Dios y el Papa / Ni Satanas y los infieRNos / Nos han alimentado / y por ello / No les tememos / Anónimo.*"

En la sección de "AvaRicia", contiene dos artículos, uno es un pequeño recorte de alguna revista titulado, "El monstruo verde", sobre un festival en Amsterdam de productos ecológicos fabricados a base de Cannabis Indica (marihuana). El otro artículo está escrito en máquina de escribir y se titula "PARA RECREAR LA PUPILA" y trata sobre el negocio de los farmacéuticos con el Refractylofteno, unas gotas oftalmológicas que los estudiantes consumen como narcótico.

Con respecto a esta sección, Armando justificaba su inclusión en la revista: "...nosotros en lo personal, este grupo... creemos que en México existe una cultura contra de las drogas y no sobre las drogas, esto es, se nos hace preocupante, se tacha socialmente aquel chavo que fuma marihuana pero no de la misma manera que a Paco Stanley que ha consumido cocaína..."

Asimismo, la primera edición del *Voces en Lucha* editaba en la tercera de forros una nota tipografiada titulada "Vive sin dogma" parodiando, nuevamente, como vimos con la pinta "Vive sin cuotas", la publicidad de TV Azteca "Vive sin drogas". El artículo expresaba:

¿Sabés lo que es droga? / Pues a pesar del mal manejo de la palabra el alcohol, el tabaco, el / café, algunos teés, el mejoralito, el XL-dol, etc.; son drogas y / algunas tanto su uso como su venta son muy cotidianos hasta en las / aulas, igual que las muertes por su consumo. El alcohol está vinculado / en más del 50% de los homicidios, de todas las muertes por accidentes / de tráfico, de los suicidios, en más del 60% de los casos de maltrato.[...]

"Oídos Sin Muros". Índice. Página 2 (Tamaño original)

# Kontenido.

Es muy cierto que la  
Noche ha sido sobre  
todos Nosotros,  
que la angustia nos  
amedrenta,  
y la Muerte nos  
llama

que Dios y el Papa  
nos han excomulgado  
Satanas y los  
infiernos nunca  
dejan de llamarnos.

Pero tambien es  
cierto...

que los de arriba  
No gobernan

Por que

Ni la angustia,  
Ni la Muerte

Usan Dios y el Papa

Ni Satanás y los infiernos

Nos han alimentado

y por ello

No les tenemos

Amanimo

Portada.

El título fue tomado  
de uno de los Muros  
que brillaron en el  
Monumento estudiantil  
de 1968 en París, diez  
ante el Mes de Mayo  
de Cuba:

"Los Muros tienen  
Vuestros Oídos, tienen  
Todos los Muros"

Diseño y

Dibujo...

Fotografía...

Pallo  
Logo  
Maya  
Goded.

Politika.

Las cuotas en la UNAM y el artículo  
3º constitucional.

Arte.

Reseña muy corta del Impresionismo.

El "carboncillo" una técnica ancestral

Lujuria.

Sexo "Chatarra"

Chismos sexuales...

Gula.

Recetas afrodisiacas

Vino?... ¿Por que no?.

Perceza.

Recomendaciones de vino.

Cino (metógrafo) Primera parte

Ira.

Collego

Soberbia.

frases pa' recordar

Recomendación (literaria)

"El Jardín de la Luz" (cuento de

Requel consojo)

Ovaria.

Para recordar la pupila.

Historias de drogas

"El mestruo verde"

Recomendación... "Bar El Museo"

Envidia.

Venta, obsequio o trueque

(2)

Por otro lado, el tabaco es responsable de una muerte por segundo / con un total de más de 3 millones de muertes al año y también es legal y / bastante común, ¿por qué?. Obviamente le conviene al Estado (impuestos) [...] Quieren un México alcohólico y no aceptan / drogas significativamente menos dañinas y sin tanto poder adictivo / como la marihuana y el LSD. Es que la prohibición tiene un solo motivo: cotizar y monopolizar la venta de estas 'drogas'.

Con lo anterior es recomendable que investigues no solo los efectos si / no el papel que han tenido las drogas en la historia del hombre y así / poder tomar decisiones propias.

Sin embargo, otras publicaciones escritas de "Sur" no acordaban tanto con estas posiciones. De este modo, los huelguistas de "adelante" escribían en el *Durito Andante N°4* del 2 de junio, el artículo, "*Espacio Abierto*", donde cuestionaban la corrupción a la ética del movimiento por el consumo de alcohol y marihuana (Ver facsímil de *Durito Andante N°4* en pág. 105).

Articulado a diferentes temáticas e intereses de los estudiantes y como hemos venido observando, el artículo de *Durito Andante n°4* muestra como algunos huelguistas se apropiaban para sus producciones de escritura de pensamientos, frases o símbolos de referentes políticos y sociales, en donde la ética e ideario del Subcomandante Marcos y el EZLN fueron una constante.

Los autores desde los colectivos al que adscribían, configuraron con los escritos un espacio de opiniones diversas, desde temáticas y preocupaciones que iban más allá de las estrictas de la huelga, que sin embargo se anudaban a la dimensión política por la que atravesaba el plantel.

Por otra parte, en el espectro de publicaciones periódicas en CCH-Sur, era *Oídos sin Muros* quien asumía, de manera directa, argumentada y en un intento formativo la temática de la sexualidad, abordando de este modo los intereses acerca de las prácticas sexuales de los jóvenes. El responsable editor explicaba al respecto: "...Ahí lo que hacemos es este, por ejemplo, que yo ya fui a un bar y me gusto, lo puedo recomendar [y] ...en la parte esta de 'Lujuria', hacemos más o menos lo mismo pero con hoteles... [...] ... lo que hacemos con esto es, o sea, llamar más a más a que los chavos disfruten de su sexualidad ¿no? [...], pues esta es nuestra idea, irnos abriendo espacio e ir abriendo, también, sobre todo cuestiones de este tipo, algo que está visto muy mal ante la sociedad, como es... claro que los jóvenes tengamos nuestros..., sí al uso del condón, sí, los chavos dicen que sí usan condón es porque si tienen relaciones sexuales, claro que sí y no tiene por que preocuparles esto ¿no?"

La sección *Lujuria* trae varios artículos con fotos y tiras cómicas. Uno de los escritos, mecanografiado y firmado por la revista es *SEXO CHATARRA...*:

La práctica sexual / por placer, fuera / del matrimonio / y de la heterosexualidad constituye lo que / la Unión Nacional de Padres de Familia / (UNPF) denomina sexo chatarra. Si para estos paterfamilia la sexualidad se entiende en esos términos, no sería /

“Oídos Sin Muros”. Sección “Lujuria”. Página 6 (Tamaño original).  
extraño conocerles futuras definiciones / que involucren la “eyaculación retrógada” / por ejemplo, como la de aquellos hombres / que se oponen al progreso o son partidar- / íos de intituciones políticas de otro tiempo.

Así de absurda podría llegar a ser nuestra mojigatería. / Sexo educacional. OSM

# Divjuria

## Hot, sexy and safe productions

Es una organización dedicada a la educación sexual, encabezada por la especialista Suzi Landolfi. Su programa didáctico consiste en dar funciones de sexo explícito dentro de las principales escuelas de los Estados Unidos. Entre sus principales objetivos está el de frenar el avance del sida. Landolfi parte de una curiosa teoría: afirma ante los estudiantes que si una persona es portadora del VIH jamás padecerá sida si evita el alcohol, las drogas, el tabaco y el estrés. Un curioso preguntó cómo se puede eliminar el estrés. Miss Landolfi respondió: "con el sexo".



## Los párrocos homosexuales

Ya tienen un convento especial. En Bonn, un grupo de teólogos de la Iglesia Evangélica fundó una congregación de sacerdotes gays. 17 párrocos han declarado abiertamente sus preferencias homosexuales e ingresaron a la institución como una manera de combatir la discriminación sexual.

## SEXO CHATARRA... La práctica se xual por placer, fuera del matrimonio

y de la heterosexualidad constituye lo que la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) denomina sexo chatarra. Si para estos paterfamilias la sexualidad se entiende en esos términos, no sería extraño conocerles futuras definiciones que involucren la "eyacuación retrógrada" por ejemplo, como la de aquellos hombres que se oponen al progreso o son partidarios de instituciones políticas de otro tiempo.

Ael de absurda podrá llegar a ser nuestra mojtgería sexo educacional. 03M

LOTELES

LOTEL CALIFORNIA

Baja California 7, col. Roma Tel. 55 74 43 20

Un lugar como este en la colonia Roma

**Tibor Kalman**

con jacuzzi ideal para el amor. 03M

Gracias a la imprenta del CCH por en Huelgo y a la Comisión de P. Propaganda del CCH por ser el apoyo. 03M.



Y Oliverio Toscani, editores de la revista Colors, de Benetton, realizaron un número aterrador sobre el sida. La violencia de las propuestas graficas seales alarmantes pueden ser sumada a cualquier sector. Los párrafos más del colorido aparecen en el colorido. El asunto alguno de ellos. Este dibujo con sus palabras. El colorido llegara a su momento. Los colores más tarde en el colorido.

Otro artículo, en este sentido, es un recorte de alguna revista, con título *Hot, sexy and safe productions*, que dice:

Es una organización dedicada a la / educación sexual, encabezada / por la especialista Suzi Landolfi. / Su programa didáctico consiste / en dar funciones de sexo explícito / dentro de las principales escuelas / de los Estados Unidos. Entre sus / principales objetivos está el de / frenar el avance del sida.[...] Un

curioso preguntó cómo / se puede eliminar el estrés. Miss / Landolfi respondió: "con el sexo".

Otro recorte con título *Los párrocos homosexuales* expresa:

Ya tienen un convento especial. / En Bonn, un grupo de teólogos / de la iglesia Evangélica fundó una / congregación de sacerdotes gays. 17 párrocos han declarado / abiertamente sus preferencias ho- / mosexuales e ingresaron a la ins-titución como una manera de combatir la discriminación sexual.

No obstante, este debate con respecto a la temática de sexualidad encontraba antecedentes en los escritos editoriales *Del Chayote a la Cebolla* que incorporaba la temática de la sexualidad en el formato de "trivias". Pero también, la expresión escrita de la sexualidad en estas publicaciones gráficas tenía cierto antecedente, desde el inicio de la huelga, como vimos, en las escrituras expuestas de los letreros escritos a mano en las viviendas de los brigadistas en el plantel.

El diálogo público para los estudiantes se constituía a partir de la apropiación de la escritura como un elemento cultural masivamente circulante y diverso en temáticas de la vida social. En efecto, los usos que asumía lo escrito en este contexto promovían la construcción de un espacio de debate público. Estos escritos, legitimados, a la vez que confrontados por los huelguistas, abrían a formas de expresión que cuestionaban el orden establecido de lo que era correcto y posible decir y escribir en un momento y en un contexto determinado, al irrumpir con sus preocupaciones sociales y vitales. Así, el consumo de drogas, la sexualidad, las prácticas juveniles y la muerte, como veremos acerca de esta última en próximo apartado, eran temáticas para ser escritas y debatidas en "Sur", al tiempo que también expresaban una dimensión política de las cuestiones que les preocupaban.

### **Escribir la muerte.**

En este apartado retomaré diferentes géneros de escritura expuesta y periodística que se caracterizaron por consistir en una expresión emergente en espacios públicos y, también privados donde la temática escrita era la

muerte o los muertos. En efecto, inscripciones públicas que podríamos definir como una "muerte escrita".[8]

En los géneros de escritura periodística, la muerte se expresaba articulada a circunstancias políticas, en forma de memoria, homenajes y consagración de sucesos históricos que involucraron muertes estudiantiles.

Por ejemplo, la tercera edición del *Voces en Lucha* trae el artículo, "*Relato a muchas voces / MEMORIAL / 10 de Junio de 1971*", que recuerda las muertes estudiantiles en la marcha de ese mismo año:

El próximo 10 de junio se cumplen 28 años de una de las represiones más importantes dentro del movimiento estudiantil, dentro del movimiento popular en general. Después de la matanza del 2 de Octubre, el gobierno federal se veía en la necesidad de frenar el descontento de la ciudadanía, para así poder evitar la creación de otros movimientos... [...]. Al igual que ahora las autoridades universitarias planteaban reformas a los planes de estudios y el hecho de que los presos políticos del movimiento del 68 siguieran encarcelados, fueron las causas para que miles de estudiantes salieran a las calles a manifestarse. La marcha partió de la calle Carpio,... [...] Al llegar a la esquina de Melchor Ocampo y San Cosme, cerca del cine Cosmos, aparecieron los halcones, que era un grupo conformado por militares, exmilitares, granaderos, y vándalos en general, entrenados especialmente para reprimir estudiantes, fueron entrenados con un arte marcial (EL KENDO) por medio del cual con una vara de bambú estaba cada uno capacitado para derribar a diez estudiantes. Fue entonces cuando se armo la revuelta y empezaron a luchar contra los estudiantes, se convirtió en un caos, se escucharon balas, había franco tiradores en los edificios, se escucharon ametralladoras y fue entonces cuando comenzó la matanza. La respuesta del Gobierno Federal: 'estamos muy consternados', el presidente Echeverría dijo: 'si ustedes están indignados, yo estoy más; esto realmente afecta la causa popular'. [...]

*PARA ELLOS **NO BASTA** CON UNA  
MARCHA MÁS, NO BASTA CON UN  
DÍA DE RECUERDO, PARA LOS  
COMPAÑEROS CAIDOS ¡TODA UNA  
VIDA DE LUCHA!*

El número dos del *Voces en Lucha* trae un artículo titulado "OTROS 23 MUERTOS POR ATAQUES DE LA OTAN" que dice: "POR ERROR, AVIONES ALIADOS / BOMBARDEARON UN BARRIO RESIDENCIAL EN NOVI PAZAR."

La muerte también era una temática que emergía en los géneros de escritura expuesta. En este sentido, este trágico bombardeo era también retomado para recordar la muerte de un estudiante (del cual no encontré referencias). Así, en los ventanales de las "Caballerizas" estaba expuesto un gran letrero en papel escrito con plumón con dos moños negros dibujados, a modo de recordatorio funerario:

La 3 H Comisión de / BRIGADAS / del / CCH-SUR / Se une a la / pérdida que / embarga a los / compañeros / de FFyL por la lamentable / pérdida de H. Compañero / "POLLITO MORADO" / Su muerte no quedará impune. La "OTAN" no / podrá negar que fue otro de sus errores / La 3 H. Comisión de BRIGADAS del "CCH-SUR" / HARA TODO LO POSIBLE PARA EXCLARECER / SU MUERTE.

Asimismo, como referenciamos en el capítulo inicial, junto a este letrero se encontraba el afiche impreso recordatorio de la matanza de Acteal.

Por otra parte, en el portón de ingreso estaba pegado un letrero del "ACTO HOMENAJE . Lunes 10 de Mayo/ 10:00 horas CCH Oriente", por una compañera fallecida en una marcha al ser atropellada por un camión.

En relación a este letrero, los huelguistas de la "Vecindad", realizaron un homenaje a esta estudiante, en un cartel escrito con plumón y con un gran moño negro dibujado, que expresaba:

ANECDOTAS DEL / DIA 23 / MUERE VÍCTIMA DE UN IMPRUDENTE / E INTOLERANTE / CHOFER, NUESTRA COM- / PAÑERA: / MARTHA ALEJANDRA / DE CCH ORIENTE DES- / PUES DE LA MARCHA / DEL CASCO DE SANTO TOMÁS / AL ZÓCALO / TE RECORDAREMOS / LOS DE LA VECINDAD.

En el género de escritura mural se encontraban pintas políticas consagratorias y funerarias. Así, los huelguistas de "adelante" escribieron en una barda de "adentro" del plantel, con letras amarillas y con rebordes rojos,

que a su lado llevaban dibujadas dos grandes cruces en amarillo y negro: *"UN LAMENTO DE QUIENES / DIERON SU VIDA POR EL / MOVIMIENTO 1999."* Junto a ésta, hicieron otra pinta, ya no en un sentido recordatorio de los muertos, aunque sí relacionada a la muerte expuesta públicamente: *"DONDE QUIERA QUE NOS SORPRENDA / LA MUERTE BIENVENIDA SEA. Che"*

Asimismo, al ingresar a CCH-Sur se encuentra la explanada principal donde está emplazado un monumento mural en homenaje a los estudiantes mártires del 68. Previo a la huelga, encontré que la contracara del monumento que mira hacia el predio del plantel, pintada de color ocre, exponía escritos en frases, poesías, párrafos literarios hechos con plumón negro y azul, y acompañados con un moño de cinta negra. Estos escritos eran producto de una "banda" que se reunía allí detrás del mural y consistían en un homenaje a un compañero del colegio fallecido "en un accidente automovilístico" en el tiempo que cursaba en "Sur". Esta inscripción funeraria tenía las fechas de nacimiento y deceso, nombre y apellido del compañero, y su apodo ("barril"). En marzo de 1999, luego del receso escolar, las autoridades del colegio repintaron el muro detrás del monumento con pintura oscura. La escritura funeraria de los estudiantes había sido tapada, aunque la "banda" seguía reuniéndose allí. Con respecto a esta situación Armando recordaba: "...le pidieron al director, hacer algo, de anotar ahí, unas cosas sobre su compañero [...] y él les dio permiso y lo dejo creo quince días y lo borraron [...] y sí lo que nos dijeron que ellos no lo borraron, claro!, lo borraron las autoridades, repintaron de color negro, entonces, después de todo esto, pues, la situación es que de alguna forma los tipos quieren recordar a su compañero ¡eh!, los chavos quieren expresarse, la banda quiere darse a escuchar, quieren que la vean..." . De este modo, en una escuela, en un espacio público, aunque, en un rincón íntimo y marginal, los estudiantes expresaron su sentir por medio de escribir la muerte.

En efecto, estas producciones escritas hacían pública la muerte dándola a leer a todos. Así, las escrituras funerarias, recordatorias o consagratorias, realizadas por los estudiantes en superficies expuestas o en géneros

periodísticos estaban destinadas a una lectura pública relacionada a la muerte.

## **Conclusiones.**

En el capítulo inicial, vimos como la huelga entraba, a principios de junio, en un momento de inflexión que generó distintas resoluciones por parte de los huelguistas. En efecto, en CCH-Sur decayó la producción de escrituras expuestas como modalidad de expresión y comunicación asumida por los paristas. La "toma de la imprenta" y la circunstancias políticas por las que transitaba la huelga, abrieron a nuevas alternativas en función de dar renovado impulso a la discusión.

La producción de publicaciones de los huelguistas de "adentro" y "adelante" y las tensiones políticas que mantenían, promovieron la construcción de un espacio de opinión pública en "Sur". Los distintos tipos de publicaciones, resultado de la producción gráfica de "Sur" en huelga, mostraron tres dimensiones entrelazadas. Una dimensión política, que se manifestó en las relaciones de poder en CCH-Sur y en la huelga de la UNAM; una dimensión propia de la escritura, una trama constituida por formas, usos y modos de difusión de lo escrito; y una dimensión espacial que proponía una organización político-social y material del plantel. Cada una de estas dimensiones constituyeron libertades y restricciones en la producción de las prácticas de escritura de los huelguistas.

No obstante, la pregunta que corresponde formular para poder comprender las funciones de lo escrito en el impulso de la construcción de un espacio de opinión pública desde las producciones en el género de escritura periodística en CCH-Sur es: ¿Por qué constituyendo el plantel un contexto de copresencia (de relaciones cara a cara) los estudiantes necesitaron hacer uso de la escritura como forma de comunicación y debate de opiniones?

La respuesta a este interrogante se entrama en los siguientes puntos:

Primero. *Constituir y mediar el espacio público a través de la escritura.* En este espacio de huelguistas ubicados organizacional y políticamente en el

juego de oposiciones de "adelante/atrás" o "afuera/adentro", los las publicaciones abrieron aún más las posibilidades del diálogo.

La falta de discusión "formalizada" que preocupaba sobre todo a las brigadas de "adentro", efecto de cierta exclusión por su "independencia" política, instaló la preocupación que se requería modificar las estrategias y las herramientas de participación. Estas se materializaron en la escritura como medio para abrir "espacios de expresión", como forma de generar un "espacio" argumentado y de opinión pública en un contexto de estrategias políticas y preocupaciones vitales adolescentes.

Las diversas publicaciones gráficas y periodísticas conformaron este espacio que se construía a partir de que los escritos señalaban determinados destinatarios con una posición política en el esquema de poder, tanto del plantel, como en la huelga en general, hecho que obligaba a una toma de posición en relación a los textos. Así, para los brigadistas, los escritos estuvieron articulados a posiciones en el espacio del plantel como un "nosotros" de "adentro", los "independientes", que se oponían a un "allá afuera", representado por las "corrientes", las autoridades, los medios de prensa, la sociedad. Del mismo modo, los huelguistas de "adelante" construían mediante sus escritos un "nosotros" que criticaban a los compañeros de "adentro" del plantel. En este sentido, se identificaban las posiciones políticas en un espacio que se constituía a partir de la configuración de un diagrama de relaciones de poder.

Segundo. *Redefinir las relaciones de poder.* Al constituirse en el plantel "Sur" en huelga un "esfera pública política", los huelguistas buscaron impulsar un renovado "espacio de opinión pública" por medio de la escritura.

La estrategia de debate mediante los escritos era efecto de un horizonte de posibilidades de participación que se articuló al discurso generalizado en la huelga, que postulaba una igualdad entre los participantes. Los estudiantes desconocieron explícitamente las distinciones de órdenes y los estamentos que jerarquizaban las autoridades sociales y universitarias, como así también en parte a las "corrientes" políticas. Por lo tanto, "...en el intercambio de los juicios, en el ejercicio de la crítica, en la confrontación de las opiniones, se establece a priori una igualdad entre los individuos que sólo

distingue la mayor o menor evidencia y coherencia de los argumentos esgrimidos.”[9]

En efecto, el suceso que emergió podría definirse como un espacio público basado en la “horizontalidad” jerárquica de los participantes. Esto fue lo sostenido en el texto escrito colectivamente por la Comisión de Prensa del CGH de la UNAM, que expresaba, “En el CGH no hay líderes, como han insistido los activistas. Por ello, no hay más autor que esa instancia de dirección colegiada.” Y en el apartado “Generación X o la nueva izquierda nacional” enfatizaron, “Quizá por ello tenemos un movimiento tan ecléctico: a veces horizontal, pretendiendo borrar liderazgos...”[10]

Este espacio de discusión y crítica escrita se sustrajo de la influencia de las autoridades (es decir a la esfera del poder escolar y Estatal) y fue crítica con respecto a los actos o fundamentos de éstos. Esta forma de ejercicio del poder que privaba a las autoridades de la injerencia en las instalaciones tomadas por los huelguistas permitió la autonomía que hizo posible el uso de los medios instrumentales de la imprenta para desarrollar los géneros de escritura periodística.

Tercero. *Irrumpir con la escritura en los espacios públicos de debate.* En CCH-Sur la escritura se impulsó desde un lugar marginal y privado en relación con los grandes espacios públicos consagrados donde primaban las prácticas de oralidad. Estos eran estratégicamente manejados por las organizaciones políticas estudiantiles, como las asambleas locales y, centralmente, las del CGH, como también “la mesa de diálogo” con las autoridades universitarias y las entrevistas con los medios.

En este sentido, el espacio de opinión pública en “Sur” se fue constituyendo por las tensiones con el espacio privativo de “adentro” desde el cual los brigadistas “particulares” irrumpieron con sus escritos como forma de contrarrestar las prácticas de oralidad de las “corrientes” políticas, buscando redefinir las formas de participación en la huelga.

Cuarto. *Construir la “distancia” en el debate.* Las opiniones o críticas difundidas por medio de lo escrito fueron funcionales para la construcción de una distancia necesaria para el debate. Así, muchos de los interlocutores a

los que se dirigían los artículos, notas y volantes se encontraban, en el general de los casos, a cierta distancia o estaban ausentes del plantel. Muchos escritos se dirigían al "Pueblo de México", al "Rector", a las "corrientes", a las "autoridades universitarias", al "Gobierno", al supuesto líder que está "allá afuera". Asimismo, uno de los propósitos de las publicaciones, era llegar a los alumnos de la institución que participaban poco o que simplemente iban "... a ver que onda con el plantel..."

La copresencia como límite para la producción de escritura era relativa debido a las funciones que ésta representó para los huelguistas. Si bien, los encuentros cara a cara en asambleas y reuniones exigían exponer opiniones verbalizadas, el escrito permitía la expresión de brigadistas inhibidos o cansados por este tipo de participación. El uso de la escritura fue una crítica, articulada con las dinámicas de "horizontalidad", a los protagonismos que se desplegaban por medio de la oralidad en las asambleas. En efecto, la palabra escrita también evitaba los protagonismos individuales, porque si bien los escritos eran producidos por uno o más individuos, quienes firmaban en un gesto de colectividad, por lo general, eran los diferentes agrupamientos estudiantiles (dinámica que veremos en detalle en |capítulo IV). Además, evitaba el protagonismo de las "corrientes" porque posibilitaba intervenir en el debate, en forma diferida, a los agrupamientos políticos "independientes". De este modo, organizaba la discusión colectiva, permitía controlar lo que se expresaba, para llegar a probables consensos con el grupo e influir sobre las acciones de otros.

No obstante, la importancia de la producción de los escritos radicaba en la funcionalidad para expresar, debatir ideas y opiniones en el marco de CCH-Sur, que aún siendo un contexto copresencial, también requirió construir una participación que permitiera cierta distancia a diferencia de los presenciales espacios públicos orales.

Quinto. "*Concretar*" los argumentos. Los estudiantes expresaban que el debate requería concretarse, es decir, fijarse y objetivarse en argumentos escritos. Las publicaciones permitieron "concretar" y "formalizar" en la escritura los argumentos producidos, desde diferentes posiciones políticas e

ideosincráticas, en función de contrarrestar la dispersión que los huelguistas vivenciaban en relación con los propósitos de la huelga.

En el contexto de "Sur" esta lógica de fijación material y espacio de diálogo, a partir de las prácticas de escritura dentro del plantel, quedó representado cuando los huelguistas alegaban la justificada "toma de la imprenta" y la producción del periódico en función de construir un "ambiente" argumentado de ideas.

Los formatos que daban soporte a los escritos ponían un límite material a los discursos circulantes, otorgando un cuerpo y un espacio concreto desde el cual se podía dialogar. El uso del argumento escrito tuvo por función la búsqueda de la participación y recepción del conjunto de huelguistas en CCH-Sur promoviendo la difusión de ideas para impulsar la discusión y la conformación de un espacio de debate argumentado.

*Sexto. Forjar identidades grupales y posicionamientos.* Las publicaciones fueron funcionales para la consolidación de las identidades colectivas de los huelguistas articuladas a sus posiciones políticas en el esquema de poder de CCH-Sur, que a su vez referían a adscripciones ideológicas en el espectro de la huelga.

Las publicaciones permitieron fortalecer las identidades de los distintos grupos de huelguistas al permitirles incorporarse a la discusión por medio de la argumentación escrita. No obstante, este proceso se generó tanto desde espacios "privados", recludos o marginados de las brigadas de "adentro", como de huelguistas posicionados desde distintas organizaciones políticas estudiantiles. Proceso que favoreció la cristalización de un espacio de opinión pública en "Sur", creando nuevas participaciones desde lo escrito, como forma de construir y reforzar identidades al sostener sus posiciones desde los núcleos de los colectivos de adscripción.

*Séptimo. Estimular el debate por medio de la lectura.* Las escrituras periodísticas se orientaron a una lectura que exigió una mayor reflexividad al lector "particular" por efecto de la fuerza de la línea de argumentación intrínseca al texto direccionada al análisis de hechos, situaciones o estrategias políticas y sociales.

En este sentido, era una lectura que apuntaba al espacio público por estar en función de informar y aportar elementos para el debate político y, por su medio, modificar las acciones de los sujetos.

Octavo. *Generar la difusión de nuevos temas y lenguajes.* El debate por medio de periódicos y hojas sueltas mezclaba tanto el diálogo de argumentación política por medio del intercambio de artículos de opinión como el género de escritura periodística virulenta, denunciante y delatora, característica de una prensa política panfletaria.

Asimismo, la escritura fue funcional para abrir espacios de expresión tanto en contenidos políticos y sociales, como para aquellos centrados en las preocupaciones e intereses adolescentes (drogas, sexualidad, consumo y otras). En este sentido, el proceso de la escritura periodística transitó desde la "trivia" hacia la confrontación, la información y el análisis.

No obstante, las propuestas que incorporaban la "trivia", la tira cómica, la humorada, el fotomontaje y el graffiti, al que veremos en el capítulo V, intentaron una apertura a nuevos lenguajes de la escritura. En efecto, temas o lenguajes que antes pertenecían al ámbito "privado" como prácticas sexuales, uso de drogas, y otros, buscaron expresarse en el espacio público de CCH-Sur. Por consiguiente, los brigadistas recuperaron otras formas y usos de la cultura escrita, provenientes de contextos donde ellos viven, transitan, producen y leen, en función de lograr una efectiva recepción lectora.

Dentro de los contenidos retomados en la escritura por los estudiantes también se encontraba la expresión de la memoria y el recuerdo por medio de una "muerte escrita". Antes y durante la huelga la escritura fue funcional al recuerdo de los muertos. Inscripta tanto en muros y letreros de papel o en géneros de escritura periodística, la memoria de difuntos se hizo pública dándola a leer a todos. Estas inscripciones mortuorias fueron producidas en dimensiones como para ser leídas a distancia, es decir, destinadas a una lectura colectiva o en soportes dirigidos a una lectura íntima. Sin embargo, en ambos casos, se encontraba, por la memoria compartida, en función de construir cohesión e identidad grupal. En este sentido, las escrituras funerarias fueron producidas en función de perpetuar el recordatorio u

homenaje público de un individuo o memoria de numerosas muertes en sucesos históricos.

En las representaciones que orientaron las producciones escritas de los huelguistas no existieron límites ni prohibiciones a ningún tema de discusión. Sin embargo, la censura y el control desde algunos huelguistas marcaron constricciones con respecto a los lenguajes y temáticas a expresarse públicamente.

Noveno. *Romper la censura y construir regulaciones.* El espacio de opinión pública constituido en CCH-Sur quitó a las autoridades, durante el tiempo de la huelga, el monopolio de la evaluación y censura de las producciones y de las prácticas de escritura de los estudiantes. A partir de la autonomía que se erigió desde la toma del plantel los estudiantes impulsaron un espacio crítico y argumentado desde las ideas escritas en distintas publicaciones.

Aunque, empíricamente, era evidente que la posibilidad de hacer uso deliberado de las instalaciones de la imprenta y revolucionar los lenguajes y los enunciados se debía a la ausencia de cualquier tipo de regulaciones por parte de las autoridades escolares, esto no significó que en "Sur" en huelga existiera una ausencia de normas por parte de los estudiantes.

En el caso de la escritura periodística, las críticas recibidas por las notas de "trivias" (que al hacerse públicas traspasaron los umbrales de intimidad, obteniendo respuestas de censura) o el diseño del primer *Voces en Lucha* o el rechazo a injurias personales no fundadas en argumentos políticos mostraron la puesta en acto de regulaciones, por parte de los mismos estudiantes, acerca del uso y difusión del escrito en función de la formación de un espacio de opinión pública. El proceso evidenció la construcción de una normatividad que se objetivó en calificaciones y valoraciones de las producciones escritas y sus diseños.

La irrupción de nuevas opiniones generó tensiones entre unas formas que luchaban por expresarse o ingresar en la esfera de lo público y, otras, que las resistían en función de lo que debía sustraerse a la difusión de esa esfera.

Lo "privado", lugar de la vida íntima irrumpió en la esfera pública, representante legitimada de lo expresable y lo censurable, buscando

expresarse. No obstante, ambos espacios invadiéndose y mezclándose, produjeron instancias que desdibujaron sus fronteras. Esta tensa dinámica se urdió, por un lado, entre cuestiones, temas y lugares para escribir y, por otro, con censuras, penalizaciones y desaprobaciones. Este juego de oposiciones entre, por una parte, enunciados escritos emergentes y, por otra, acciones, escritos o verbalizaciones de censura y exclusión, configuró la compleja trama en la cual se construía el espacio de opinión pública escrita en CCH-Sur.

La huelga como acción política colectiva refiere directamente al espacio de lo público y, en efecto, las prácticas de escritura se condensaron en esa dimensión de la política social. Las publicaciones periodísticas y gráficas de los huelguistas buscaron ampliar la participación en el diálogo social y estudiantil como forma de constituir en CCH-Sur un espacio público a través de usos específicos y situados de lo escrito.

Como veremos en el próximo capítulo, las apropiaciones por parte de los huelguistas en función de la producción de publicaciones periodísticas y gráficas fueron múltiples y heterogéneos abrevando en contextos diversos y en diferentes elementos de la cultura escrita que pasaron por el cómics, el periódico, las revistas ilustradas, la literatura, el texto escolar y el volumen científico.

---

[1] Michelle Perrot (1997), *Mujeres en la ciudad*. p. 13.

[2] Citado en Roger Chartier (1997), *Pluma de ganso, libro de letras, ojo viajero*. p.82.

[3] Se refiere a *Del chayote a la Cebolla*.

[4] *Voces en Lucha*.

[5] Está haciendo referencia al *Voces en Lucha*.

[6] *Durito Andante* es uno de los personajes o seudónimos con que el Subcomandante Marcos del EZLN firma sus escritos.

[7] " 'Hay algo en este conflicto que pone las posiciones en blanco y negro'. Entrevista con Alfonso Bautista García, 29 años, pasante de biología, tesis en biomédicas, promedio: 9.0. Grabada el 14 de julio de 1999 en el auditorio Justo Sierra/Che Guevara de la FFyL, durante el CGH." En Hortensia Moreno y Carlos Moreno (1999), *UNAM. La huelga del fin del Mundo. Voces para un diálogo aplazado. Entrevistas y documentos*. pp.127-129.

[8] Armando Petrucci en Roger Chartier (2000), *El juego de la reglas: lecturas*. pp 117-120.

[9] Roger Chartier (1995), *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la revolución francesa*. p.34.

[10] Consejo General de Huelga. Sección, *El grito de los excluidos*. Revista *Proceso*, Edición especial N°5 - 1º de diciembre de 1999. En el encabezado de esta nota el CGH señalaba, "En el siguiente texto, escrito y consensado entre los integrantes de la Comisión de Prensa y Propaganda del Consejo General de Huelga de la UNAM, especialmente entregado para su publicación en esta Edición Especial, quedan asentados los motivos y las perspectivas del movimiento estudiantil después de siete meses de huelga." pp 14-19.

## CAPITULO III

“...Los lectores son viajeros: circulan sobre las tierras del prójimo, nómadas que cazan furtivamente a través de los campos que no han escrito, que roban los bienes de Egipto para disfrutarlos. La escritura acumula, conserva, resiste el tiempo con el establecimiento de un lugar y multiplica su producción con el expansionismo de la reproducción. La lectura no está garantizada contra el deterioro del tiempo (se olvida de sí mismo y se le olvida); no conserva, o conserva mal, su experiencia, y cada uno de los lugares donde pasa es repetición del paraíso perdido.” Michel de Certeau.[1]

### **Apropiación y uso de la escritura en el contexto de “Sur” en huelga.**

A partir de las prácticas de escritura y la producción de publicaciones de los huelguistas de CCH-Sur, orienté el análisis hacia los modos de apropiación de materiales escritos por parte del colectivo estudiantil. La indagación intenta comprender cómo los huelguistas producían los textos escritos que circulaban en el plantel y los sentidos que las prácticas y representaciones otorgaban a éstos. Se muestra el reconocimiento por parte de los estudiantes de diferentes géneros de escritura y las estrategias de apropiación que ponían en juego en función de la producción escrita de sus textos.

En el proceso de apropiación de textos por parte de los huelguistas de CCH-Sur, en función de sus producciones escritas, entraron en juego una serie de determinaciones entrecruzadas. Primero, las orientaciones que ejercían los géneros de escritura sobre las apropiaciones por medio de las formas de representación de los escritos, es decir, las formas materiales del texto; segundo, las competencias y convenciones que gobernaban la relación del colectivo estudiantil en un contexto de huelga determinado; y tercero, el análisis de la realidad socio política construida y confrontada colectivamente. Estas apropiaciones provenientes de múltiples fuentes constituyeron esquemas de pensamiento denominados “juegos de información”, contruidos y puestos en acto para resolver sus producciones escritas. Así, veremos que el proceso de redacción de los textos se desarrolló a través de

prácticas y representaciones que articulaban apropiaciones tanto colectivas como individuales.

No obstante, las apropiaciones en función de las producciones escritas no se limitaron a las efectuadas por medio de la lectura sino que también los huelguistas se apropiaron de los discursos orales de los debates en que ellos participaban cotidianamente, como así también de los medios instrumentales para producir las publicaciones a través de un proceso de aprendizaje del uso de las maquinarias de imprenta y de estrategias para el armado de las publicaciones.

En el proceso de elaboración de las publicaciones veremos las tensiones suscitadas entre los grupos editoriales debido a diferentes representaciones en cuanto a formatos, diseños, géneros, estilos y lenguajes de escritura producto de apropiaciones diferenciales. Asimismo, veremos que las propuestas de los editores estuvieron reguladas por las críticas del público huelguista, teniendo por efecto el ajuste y modificación en los diseños de las publicaciones. En este sentido, cada grupo editor obtuvo regulaciones diferentes de su proyecto gráfico según la posición política y organizativa que tenía en el diagrama de CCH-Sur.

Por lo tanto, comenzaré desarrollando, a modo de antecedente de estos procesos de producción escrita, cómo los huelguistas se apropiaron e incorporaron formas, técnicas y estrategias tanto tradicionales como innovadoras de lo escrito. Ellos recibían, retomaban y se reapropiaban de una larga herencia de usos sociales y culturales de la escritura que fueron posibles de rastrearse en el tiempo histórico.

### **Historia de una apropiación.**

Las prácticas de escritura y los formatos de edición, las demandas de un público politizado y los géneros de escritura adoptados inscribieron a la producción escrita de los huelguistas en dos escalas temporales, una, la del tiempo de desarrollo de la huelga y, otra, de mayor duración, la de la historia de prácticas sociales y culturales de los usos de lo escrito. Ambos orientaron y condicionaron la producción y recepción de la escritura en CCH-Sur en huelga.

En la primera escala, el proceso se puede reconstruir a través de las publicaciones producidas en CCH-Sur en huelga 1999-2000 y en la apropiación material e instrumental y el aprendizaje colectivo de los modos de producción de textos y su edición en soportes de escritura. Este proceso, que comienza con la edición de *Del Chayote a la Cebolla*, con una o dos hojas fotocopiadas a modo de volante, pasando por la edición del tercer número del *Voces en Lucha* con portada, editorial y formato de notas a tres columnas, para luego pasar al prolijo formato y diseño de la revista *Oídos sin Muros*, con fotografías en portada, páginas numeradas y una programación de revista catorcenal, es el efecto de apropiaciones enriquecedoras que los huelguistas efectuaron colectivamente tanto de las técnicas instrumentales como de los dispositivos textuales de los géneros de escritura periodística y gráfica.

En este sentido, los integrantes de la comisión de Prensa y Propaganda señalaban que para el primer periódico no contaban con los instrumentos necesarios para producir una publicación, no sabían utilizar las maquinarias del Taller de Imprenta, pero necesitaban editar con celeridad un periódico para demostrar que la imprenta tenía que permanecer abierta. En consecuencia, la primera edición "salió al aventón" y obtuvo duras críticas por parte del público de "Sur". Sin embargo, los huelguistas preocupados por lograr un periódico de calidad, comenzaron a indagar y a experimentar con los formatos, diseños y maquinarias de imprenta. Con el tiempo los estudiantes aprendieron a utilizar el instrumental del Taller, las impresoras "off-set", la guillotina eléctrica para papel, la sala de revelado de fotografía y la incorporación de máquinas de escribir y computadoras, herramientas todas para la producción del periódico. En una estrategia intencional los huelguistas modificaron el formato del soporte del periódico-volante originario *Del Chayote a la Cebolla* e incorporaron un nuevo diseño para el *Voces en Lucha* buscando imitar a los de la prensa comercial.

Los integrantes de Prensa y Propaganda transmitieron los conocimientos adquiridos en los usos de los instrumentos del Taller y las técnicas de impresión al grupo editor de *Oídos sin Muros*, quienes con un cuidado diseño, sumado al paulatino proceso colectivo de aprendizaje de las formas

de trabajo en las maquinarias de la imprenta, lograron mejorar la calidad de las publicaciones de "Sur".

En otra escala, este proceso de producción de prácticas de escritura y producciones escritas reconoce huellas del pasado. La práctica de la "toma de mimeógrafos" en las preparatorias del 68 para la producción de los volantes que llevaban las consignas decididas en el "Consejo Nacional de Huelga" (CNH) y la organización por Comités de Prensa o grupos de estudiantes que asumían la redacción de los escritos consistieron en estrategias que no fueron ajenas a los huelguistas de CCH-Sur. Estos modos de producción escrita, transmitidos de generación en generación, fueron reapropiados por estos nuevos actores sociales y políticos, quienes los inscribieron en el escenario de CCH-Sur en huelga 1999-2000, amalgamando formas de escritura de viejo cuño con nuevos estilos y lenguajes de los jóvenes urbanos de México de finales del siglo XX.

La técnica de grabado, consistente en el tallado de una madera o calado de un cartón con imágenes y/o escritura, que colocado sobre una superficie y pintado reproduce el mismo motivo ciento de veces fue utilizado por los estudiantes sesentaocheros para difundir sus ideas en los muros de la ciudad. Esta técnica se reeditó en la cultura estudiantil de los huelguistas de "Sur" usando una "plantilla" calada que pintada con aerosol de pintura roja y negra permitía dejar consignas como por ejemplo: *"Por la defensa de la educación"*. En ambos contextos históricos, el uso de la escritura es una estrategia veloz y efectiva para dejar mensajes en las superficies públicas de la ciudad, hecho que hace ingresar a los autores y sus textos a la historia de los usos impropios del escribir.

Los movimientos estudiantiles han utilizado los escritos sobre diferentes soportes (bardas, letreros de papel, mantas y otros) con diferentes técnicas de ejecución (grabados, impresos, mimeográficas, etcétera) y con diferentes instrumentos (brochas, rodillos, aerosoles, máquinas de imprenta, plumones y otros) con la finalidad de difundir sus ideas, exponerlas y hacerlas circular en un espacio público disputado con los medios de prensa oficiales u oficialistas. Estas prácticas de escritura, diversas y múltiples, recuerdan los panfletos, los periódicos de izquierda y la prensa obrera que también

emergieron como usos de la escritura anudados a expresiones contestatarias y cuestionadoras del ejercicio del poder por autoridades y gobernantes.

Las apropiaciones escritas colectivas de "Sur" en huelga reprodujeron y recrearon el género escrito del "volante", dispositivo textual característico de grupos políticos organizados. Este formato fue para los paristas una herencia de una modalidad gráfica de tipo informativa proveniente de las prácticas de sindicatos, gremios, partidos políticos socialistas y anarquistas. En históricas interacciones entre movimientos estudiantiles y movimientos sociales se ha producido un proceso de mutuos intercambios y apropiaciones de modalidades gráficas. Así el formato del volante, heredero de soportes textuales como las cartas anónimas y el panfleto, mantuvo un estilo "recio" de discurso político. Recordemos al respecto, como los editores *Del Chayote a la Cebolla* trataban de producir una transformación del modo de dirigirse al público evitando el discurso político "cuadrado" de los volantes, que como expresaban sus editores "...después nadie los lee...". Sin embargo, ellos hicieron uso del formato de una única hoja o dos, apropiándose del soporte textual del volante, para editar y circular una publicación con otros estilos discursivos.

Edward P. Thompson analiza que la expresión por estos medios fue un componente intrínseco de la protesta social y consistió en un tipo de diálogo entre las autoridades y las masas.[2] Los usos de escrituras convencionales y no-convencionales, en algunos casos considerados como actos delictivos, han sido históricamente producidos y reapropiados por diferentes grupos sociales como forma de difundir sus reclamos. No obstante, como analicé en capítulos anteriores, la función y uso de lo escrito en la huelga no sólo apuntó a difundir las ideas de la huelga, sino también a generar un espacio de opinión y debate entre los estudiantes huelguistas.

Como expresaba Manuel de la "Vecindad" acerca de la función de lo escrito como medio de difusión de las demandas de los huelguistas:

...tú no tienes a los medios de comunicación de tu parte, entonces ahí las pintas, las mantas, los volantes, los folletitos, ahí adquieren una gran importancia porque son tus medios de comunicación, es tu voz, la voz de tu movimiento, ...ir a gritonear a un camión o a un mercado e ir a repartir volantes, es lo mismo

que ir a pintar alguna barda en el metro: tenemos una huelga por tales y tales razones, porque obviamente la torre de Televisión Azteca no va a decir: "los estudiantes...", si les asusta, está jodiendo a cada rato. Es importante trabajar con ellos [los compañeros huelguistas] **las pintas, las mantas, la redacción de un volante, la redacción de un documento, porque es la voz**, en realidad, todo eso tiene una gran relevancia porque **es nuestra forma de expresarnos**, de alzar nuestra voz para que nos escuchen allá afuera.

De igual modo, una consigna del movimiento estudiantil mexicano del 68 fue "Prensa vendida". A expresión de una preparatoriana huelguista del 68:

...al principio se pintaba las seis consignas para que la población se enterara, no era como ahora la prensa. La prensa no nos sacaba ni madres. La prensa la tenías en contra... [...] ...hacíamos unos [cartelitos] ...de ese papel engomado, ...ahí con unas imprentitas de esas manuales, ponías tus consignas, entonces, ibas y las pegabas, te metías a los baños..., las ponías en el metro, en los camiones, en los cafés... [...] ...o sea, tu inundabas para..., porque la prensa la tenías en contra tuya, entonces, tú tenías que dar a conocer de alguna manera que era lo que se quería y que era lo que se pedía...

Los dirigentes del movimiento estudiantil del 68 propusieron a las autoridades gubernamentales efectuar un diálogo público para evitar los "arreglos" políticos. La masacre estudiantil del 2 de octubre de ese mismo año en la plaza de las tres culturas de la Ciudad de México truncó esta posibilidad. A tres décadas de aquel funesto suceso, las nuevas tecnologías han masificado el acceso a los medios de comunicación, principalmente, la televisión, como así también, han profundizado la diferencia de poder entre quienes tienen la posesión de esos medios y quienes no. Ante esta evidencia, el CGH de la huelga 1999-2000 planteó la estrategia de solicitar un diálogo público y difundido por televisión UNAM.

La diferencia de contextos históricos permite comprender discontinuidades entre ambos movimientos estudiantiles. Sin embargo, el uso de los escritos muestra un hilo conductor en las prácticas de escritura y en las funciones otorgadas a lo escrito. Los murales, las pintas, los grabados, los periódicos murales, los volantes, los responsables de los Comités o Comisiones de Prensa y Propaganda y los grupos encargados de redacción e imprenta,

muestran una continuidad entre prácticas y representaciones de los huelguistas de CCH-Sur en huelga 1999-2000 y los movimientos estudiantiles que los precedieron.

### **Las prácticas de lectura como modo de apropiación para las prácticas de escritura.**

En los procesos de producción escrita en CCH-Sur, las prácticas de lectura de los huelguistas estuvieron articuladas a las propias prácticas de escritura. Esta articulación permite comprender cómo las prácticas de escritura implicaron un proceso reflexivo, en contenido y formato, de los textos apropiados por medio de la lectura. En efecto, este proceso dinamizó prácticas de escritura que nunca eran un gesto inmediato, automático o mecánico desde las lecturas.

Las lecturas de diferentes textos en distintos soportes fueron funcionales para las producciones escritas de los huelguistas. Como expresa Manuel acerca del proceso de escritura del artículo "*Congreso: Utopía o Necesidad*", editado en el tercer número del *Voces en Lucha*:

E: ¿La idea del artículo... el armado, de dónde lo sacaste...?

M: Bueno de varios periódicos, o sea, de artículos que habían salido del periódico,

sobre todo Ivan Zavala ¿no?, que había sacado un artículo que se llamaba "133 días para el Congreso" o... "Para la formación de un Congreso 133 días"...

E: ¿En qué periódico?

M: En "La Jornada"... [publicado el 02/VI/99] y este..., aparte información del EZLN de lo que era un congreso, información del congreso fallido de 1990[3] aquí en la universidad y varia información que ha venido rolando en las facultades sobre el congreso que proponen...

E: ¿En volantes?

M: En volantes, en pegados... así fue como lo formule, y Adrián pues obviamente se basó en lo que es, en la legislación, en la Ley Orgánica, para hacer su suplemento.

Este gesto de Manuel, observado también en las prácticas de escritura de otros huelguistas, muestra que la práctica de lectura cotidiana que organizaba el universo de lecturas de los huelguistas era, centralmente, la

del periódico. La apropiación del periódico en función de la producción escrita imponía, por una parte, un determinado y característico formato-soporte y, por otro, un modo de enfocar y narrar la realidad propio del discurso informativo periodístico.

Numerosos eventos de escritura muestran que para los huelguistas la lectura de los periódicos de prensa mayor comercial era un referente para escribir sus propios artículos. El proceso desarrollado de las prácticas de escritura articuladas a la de la lectura de textos periodísticos era una operación de reescritura que excedía y transformaba los referentes apropiados. No obstante, como veremos en próximos apartados, el periódico no consistió en el único referente textual de los huelguistas para la producción de escritos.

### **Las apropiaciones articuladas en función de las prácticas de escritura: las lecturas diversas y el análisis de la realidad.**

Las apropiaciones por medio de las prácticas de la lectura se encontraban determinadas de forma múltiple y compleja por las diversas experiencias políticas en las que participaban los huelguistas. Estas actividades comunitarias configuraron un universo de significados compartidos que orientaron las interpretaciones acerca de lo que se leía, de la realidad política de la huelga y de la vida cotidiana en el plantel.

Las prácticas de lectura estaban informadas, en función de la apropiación de los textos, por la interpretación de la realidad que elaboraban los huelguistas y ésta, a su vez, estaba condicionada por la posición política en el diagrama de la huelga. Asimismo, los debates en asambleas, las reuniones de comisión, las discusiones entre brigadistas, las convocatorias en el CGH eran fuentes de discursos que también eran apropiados para materializarse en los análisis de las producciones escritas de los paristas.

Los reclamos de la huelga eran, entre los huelguistas, un significado compartido. Sin embargo, la manera de argumentar las demandas políticas encontraba modalidades y tonos diferentes. En efecto, el uso de la escritura estaba orientada por lecturas de textos diversos, a la vez que estaban articuladas con las ideas y argumentos circulantes, apropiados en el espacio social de la huelga.

Las prácticas de escritura se articularon a las múltiples y heterogéneas fuentes de información (textos y discursos orales), como señala Horacio : "...nosotros lo hacemos a base de artículos y de libros, o sea, tú te basas en..., de tal artículo tú sacas tu opinión ¿no?, o sea, aparte de la información que tienes a tú **juego de información** y tú das tu opinión... [...] Pero si es eso, o sea, no recortan ¿no?, sino, más bien, lo leen, lo analizan y lo reproducen ¿no?, y bueno, ya digerido, tipearlo, y lo escriben ¿no?"

Las apropiaciones y las producciones escritas de los huelguistas estuvieron orientadas por la situación política contextual, evidenciado en la función de estrategias discursivas que aquellas adquirieron. Los huelguistas afirmaban que "...para que tú logres, por ejemplo, mantener la universidad como gratuita, pública y popular, entonces tú desvías la noticia a como sería la mejor estrategia o como es que afecta la noticia ¿no? a esta estrategia, pues, para llegar a un análisis y, bueno, así llegas a un análisis, pues, y lo enfocas..."

Las apropiaciones en función de las producciones escritas se encontraban también orientadas por las motivaciones de los autores individuales con el propósito de producir un efecto en la recepción lectora. Fito de Prensa y Propaganda, muestra la elaboración de un artículo sobre los sucesos del 10 de junio de 1971 a través de una información recopilada en su entorno familiar "...la obtuve de mi casa, de mi hermana, me dio mucha información del 2 de octubre y del 10 de junio y, este, por cierto, aún no lo había leído, pero cuando vino lo del 10 de junio, dije, no, voy a leerla y hacer algo. Y sí, esa es la idea, **hacer ver a la gente**, también, que pues, esa lucha nunca ha sido concluida, porque las reformas educativas las siguen haciendo a lo cabrón ¿no? y siguen implantando sus pinches reformas..."

Apropiaciones múltiples y diversas, orientadas por representaciones colectivas, articulan procesos analíticos incubados en la heterogeneidad de autores individuales. Un huelguista afirmaba "**...cada uno tiene una opinión distinta, aunque está enfocada a una cosa...**" pero "...tú lo puedes enfocar desde varios puntos ¿no?, entonces, más que nada es el análisis que tú ya traes ¿no? en base a lo que tú sabes."

Por otra parte, la dirigente estudiantil de CCH-Sur, Victoria Chavez, expresaba sobre aquellos brigadistas que escribían en la huelga de forma independiente y cuyas producciones escritas contenían tanto apropiaciones provenientes de lecturas de textos como también de sucesos cotidianos de la huelga:

...Agustina... sacó... el artículo que más llegó a la gente,... sí hay chavos que escriben, y que escriben muy bien, que toman un artículo de algún periódico y lo reescriben con un estilo propio. Hay "banda" con muy buen estilo. Si, Agustina ha escrito varios artículos que los van a sacar ahora cuando salga de nuevo el próximo número.

E: ¿En el "Del Chayote a la Cebolla"?

V: No el nuevo, el "Voces en Lucha". Ella escribió tres artículos muy buenos, uno sobre el jueves que iba haber represión, otro sobre el chavo este Jony que dormido le robaron las zapatillas y otro más...

Estos artículos aparecieron editados en el cuarto número del *Voces en Lucha* con los títulos de "El bello durmiente" y "¿Quién es nuestro enemigo?". Este último insta a la solidaridad y a la unión y expresa: "...tan solo por el hecho de estar aquí somos presa fácil de la represalia, pero no cedamos ante el enemigo..." Asimismo, también escribió el artículo "El esfuerzo de unos cuantos", que reclamaba la colaboración con los gastos de alimentación y en las tareas cotidianas de lavar trastes, barrer, rondines de vigilancia en el plantel y otros trabajos.

Las apropiaciones efectuadas por medio de lecturas diversificadas aparece también reflejada en la explicación que propone Horacio como integrante de la comisión de Prensa y Propaganda:

E: ¿Y ustedes de dónde sacan los artículos?

H: Y pues, lo que pasa es que, estee..., pues, nosotros leemos los artículos y como tenemos que estar al día en cuanto periódicos, las noticias y ...porque, también como somos Prensa y Propaganda tenemos que dar conferencias de prensa ¿no? Diario se saca un comunicado de prensa ¿no? Entonces, aparte de nuestra opinión ¿no?, tenemos una opinión y un análisis de lo que está ocurriendo. Entonces nosotros damos nuestro análisis ¿no? Porque, es decir, por ejemplo, hay mucha gente de, bueno, hay gente de aquí que le gusta leer a Flores Magón y cosas así

¿no? Entonces, tu más o menos, con lo que tú sabes, pues, tú digieres todas esas cosas y ya lo haces [a los escritos] ¿no? Pero, en sí, no agarras un libro y te basas en él ¿no? Sino, das un análisis igual que ellos, pues.

E: ¿Cómo que no es una opinión personal?

H: No sí,... sí es personal! Pero este, tú, o sea, tú lo tienes que digerir, no lo cortas, lo recortas y lo pegas.

La idea sostenida por Horacio en esta entrevista era que las prácticas de escritura consistían en un proceso analítico, en las cuales la información obtenida de diversas fuentes excedían la copia o transcripción automática. Este huelguista despejaba esta posible confusión "...no agarras un libro y te basas en él... si no, das un análisis igual que ellos." La representación que poseía Horacio como autor de textos era que al escribir ponía en marcha un proceso interpretativo que operaba como "analizar-digerir-enfocar".

Los procesos de apropiación operaban recuperando ideas circulantes y diferentes textos del medio gráfico, tanto del mercado masivo como textos informales y alternativos que los huelguistas ponían en "diálogo" en sus prácticas de escritura en función de arribar a un texto escrito. El material de estos "diálogos" provenían de diferentes géneros discursivos como textos impresos, manuscritos, discursos políticos, dichos de debate, decires de asambleas y reuniones, es decir, un conjunto de prácticas discursivas en las que los paristas participan, de las que se apropiaban cotidianamente.

### **La lectura del periódico en función de la producción escrita.**

La lectura del periódico era funcional a las producciones de escritura de los huelguistas en razón que reconstruía el diálogo político-social de la huelga. Para los estudiantes significaba una fuente de información de los hechos y acontecimientos por los que transcurría el paro, además de un medio para reconstruir el diagrama político que configuraban las posiciones de los actores y sectores políticos involucrados en el conflicto social.

No obstante, las apropiaciones de ideas desde los periódicos se encontraban previamente informadas por una clasificación diferencial que los huelguistas hacían de las fuentes periodísticas. En este sentido, Horacio, de Prensa y

Propaganda, categoriza la posición político-ideológica de los diferentes periódicos:

E: ¿Y hay algún periódico en particular que usen?

H: "La Jornada". Si, lo que pasa es que ahorita como andamos en escasez de dinero, antes comprábamos "La Jornada", "El Universal" y "La Crónica" o "El Excelsior" ¿no?, o sea, "La Jornada" para tener una opinión de izquierda ¿no?, "La Crónica" para algo así como intermedio y "El Excelsior" y "El Universal" las posturas más... más..., a favor del sistema ¿no?. Y esa era más o menos la idea de sacar la opinión de, mira en este periódico salió esto y en éste salió esto, entonces, más o menos dar las diferentes posturas que toman los medios de comunicación. Entonces, más bien, se basan en eso, pero más que nada en "La Jornada" ¿no? Es así como el periódico que todo mundo compra ¿no?

La preferencia por "*La Jornada*" se debía a la compatibilidad de ideas políticas de este periódico con la de los huelguistas, debido a que les aportaba argumentos próximos a sus posiciones políticas. En el contexto de "Sur" en huelga las representaciones políticas e ideológicas de los huelguistas guiaban la apropiación, por medio de la lectura, de ideas y argumentos de los periódicos, que a su vez, se encontraba orientada por el horizonte inmediato de las producciones escritas.

Como previamente explicara Horacio, las lecturas e interpretaciones de los periódicos eran diversas. En este sentido, Fito, explicaba la apropiación realizada por una brigadista para producir un artículo para el *Voces en Lucha*: "...Ella lo obtuvo de un, del periódico 'Excelsior' me parece, y ya leyó, subrayó lo más importante, y todo, y ya fue como hizo ella su análisis de, acerca de esto ¿no? Cómo está involucrado el PRD dentro de la universidad, cómo se negoció un levantamiento de la huelga este, por medio de que el PRD iba a aumentar el presupuesto para la UNAM, bueno, no el PRD como tal, sino como gobierno capitalino y cómo Barnés, pues, prefirió mejor poner las cuotas voluntarias."

El artículo de Lucía, que señala Fito, lleva por título un interrogante (que era la pregunta que los paristas se hacían a principios de junio de 1999, relacionado, tanto a la prolongación de la huelga, como a la realización de un Congreso Democrático Universitario): "*¿LEVANTAR LA HUELGA?*" La nota

aparecía anónima (modalidad que veremos en profundidad en el capítulo sobre autorías), y primero realizaba un análisis, que en parte expresaba:

La nueva reforma al Reglamento General de Pagos propuesta por Bárnés de Castro y aceptada el 7 / de junio de 1999 por el Consejo Universitario no se puede considerar un triunfo, como han / querido que lo veamos. No es mas que un engaño. [...]

A continuación argumentaba esta posición en tres puntos y cerraba el artículo diciendo:

Vemos la iniciativa de Barnés para solucionar el conflicto, olvidando los tres puntos restantes del / pliego petitorio, y a los medios de comunicación y algunos grupos del CGH como un triunfo del movimiento estudiantil.

Más adelante en el artículo, pregunta "*¿Por qué estos sectores del CGH comienzan a optar por el levantamiento de la huelga?*". A lo que la autora contesta del siguiente modo:

Carlos Ramirez en "Indicador Político" de El Universal, el 7 de junio de 1999, comenta como se ha llegado a la negociación para el levantamiento de la huelga entre Barnés de Castro, el GDF [Gobierno del Distrito Federal] y el PRD

A resumidas cuentas nos introduce cuando Barnés quedó aislado en el conflicto y presionado por la Secretaria de Gobernación, así, buscó un canal de comunicación con Cárdenas para lograr puntos de negociación con los paristas.[...]

Este artículo y el proceso que describe Fito, muestra cómo las prácticas de escritura se desarrollaban articuladas a las prácticas de lectura: "...lo obtuvo... del periódico 'Excelsior'..., y ya leyó, subrayó lo más importante, y todo, y ya fue como hizo ella su análisis de, acerca de esto ¿no?"

Primero, la apropiación articulada a la argumentación escrita que Lucía realiza muestra como el contenido del texto periodístico no se imponía a la autora, sino que era un referente organizador de sus ideas. Segundo, la apropiación del texto periodístico estaba orientado por las representaciones del colectivo estudiantil, es decir, por ese momento previo de lectura interpretativa de la realidad que los paristas construían y se apropiaba y que circulaba de diferentes formas en el ámbito de la huelga, permitiendo tomar selectivamente las ideas vertidas en los periódicos. Por esto, Fito aclaraba

acerca de este artículo: "Sí es que también por decir, esto también del caso PRD **dentro de la UNAM es algo muy sonado** ¿no?". En este sentido, la producción escrita de los autores era antecedida por un ejercicio crítico y reflexivo colectivo que operaba orientando y seleccionando las diversas fuentes que eran utilizadas para materializarse en sus producciones escritas. No obstante, como veremos, los escritores individuales sostendrán producciones desde interpretaciones singulares.

### **La apropiación de textos teóricos en función de la producción escrita.**

Otra de las modalidades de apropiación por medio de la lectura era el uso del libro o de los apuntes académicos. Los paristas utilizaban estos textos para analizar la situación de la universidad y fundamentar las posiciones políticas y las demandas del movimiento estudiantil a las autoridades universitarias. La existencia de publicaciones propias de CCH-Sur en huelga posibilitaron materializar la producción de artículos teórico-analíticos, efecto de apropiaciones cruzadas de ambos dispositivos textuales, el periódico y el libro.

El soporte periodístico permitía producir este tipo de escritos teórico-argumentativos, tal como es expresado por Fito y Manuel en la siguiente entrevista:

F: ...Este [artículo] es de Karen, que es sobre la educación, es un artículo de Paulo Freire...

E: ¿Sacó un artículo o hizo un comentario sobre un artículo de Paulo Freire?

M: Lo que pasa que Karen, bueno me lo comentó el día que lo estábamos formateando, era que es la aplicación del pensamiento de Freire al movimiento, ¿no?, Freire dice que "nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan entre sí, con la mediación del mundo", "Nadie libera a nadie, nadie se libera solo, los hombres se liberan en comunión" [Manuel va leyendo las frases del artículo del periódico], o sea, en esta visión ella analiza el movimiento y lo aplica...

E: ¿Es un artículo original de ella?

M: Sí, o sea, simplemente se apoya en Freire para hacer su propio análisis.

El proceso de escritura de Karen, muestra la recuperación del pensamiento de Paulo Freire orientado por una serie de determinaciones entrecruzadas: las representaciones que construían colectivamente los huelguistas; el análisis que realizaban sobre la situación de la universidad como fenómeno educativo; la utilización del formato periodístico, dispositivo textual que imponía una modalidad de escritura y un formato característico (como veremos en el caso del uso de la columna); y el uso del texto teórico.

Así la autora de este artículo, "*EDUCACION DEMOCRATICA, UN CAMINO A LA LIBERTAD*", luego de citar a Paulo Freire con "*La educación como práctica de la libertad*" y a M. Marx y F. Engels con "*La Sagrada Familia y otros escritos*", escribía:

...¿Qué hacemos los estudiantes universitarios en esta huelga?, ¿Qué hacemos al abrir espacios de participación, de discusión; qué buscamos al cuestionar sobre nuestro lugar en la Universidad, en nuestra realidad? Hacemos una profunda reforma educativa; al pedir una Universidad más democrática, una reforma a los órganos de gobierno, a los planes de estudio; buscamos dejar de ser objeto de las circunstancias. Queremos ser sujetos de nuestra educación. Queremos una educación que nos abra camino para participar en nuestra dolida realidad...

Estos escritos de análisis teórico-periodístico eran efecto, por una parte, del proceso de apropiación de los géneros de escritura periodística (que veremos en un próximo apartado), a través del denominado "artículo de fondo", es decir, un ensayo de opinión personal sobre algún aspecto de la realidad social. En este sentido, el proceso de apropiación interpretativo del texto teórico-académico por parte de la autora-huelguista se daba en función de enriquecer los fundamentos que sostenía el colectivo estudiantil, posibilitando concretarse en producciones escritas analíticas de la situación socio-político de la huelga universitaria.

Por otra parte, ese espacio aglutinante de prácticas de escritura, el Taller de Imprenta, las apropiaciones se extendían a estos tipos de textos: "Pavich, integrante de la Comisión de Prensa y Propaganda se encuentra leyendo y revisando un libro 'La crisis de la educación' de Mario Manacorda y Bogdan Suchodolsky del año 1970 y me comenta que quiere escribir un artículo

sobre las corrientes de la educación, ‘...la tradicional y la...(...) vanguardista’.” Aunque nunca encontré este probable escrito, la práctica de lectura indagatoria sostenida por Pavich en diferentes textos, como gesto de apropiación que le permitía orientar su producción escrita, se mantuvo en el tiempo, debido a que unas semanas después encontré a Pavich en el Taller de Imprenta sentado frente a la computadora con un apunte sobre “Selección de Lecturas - Sociología de la Educación II. Ma. de la Luz Hernandez-Fernando Jimenez. De la Licenciatura en Pedagogía. División Sistema Universidad Abierta. Facultad de Filosofía y Humanidades. UNAM”. Cuando observé el apunte le pregunté si tenía que hacer una tarea para las “clases de apoyo”, a lo que contestó “No, la tarea, una goma, estoy de huelga. Voy a hacer un volante que va a ser sobre la situación de la educación en general y sobre la UNAM...” Acto seguido, Pavich abrió el apunte en el capítulo de “Pedagogía del Oprimido” de Paulo Freire como buscando algo y posteriormente lo abrió en la sección del “Programa de Gobierno para la Educación 1995-2000” y comentó “...lo que pasa que acá dicen que van a ampliar la educación científica y tecnológica, pero no dice nada de la educación humanística... le dan mucho énfasis a la educación básica y secundaria pero a la superior la ocultan...”, al no comprender, pregunté: “ - ¿La ocultan?”; “-Les vale”, me contestó Pavich.

A pesar de no encontrar tampoco este segundo texto, interesa destacar la forma de apropiación que de Pavich a través de la lectura, es decir, el uso interpretativo de los textos teóricos en función de la producción de volantes. Así, libros, apuntes académicos y papeles impresos, lugares de prácticas de lectura, circulaban en el plantel de CCH-Sur y eran utilizados como insumos para las producciones escritas.

Asimismo, las prácticas de escritura hacían uso de autores propios de la historia de las luchas político-sociales. Por ejemplo, los textos del Che Guevara, reescritos en diferentes soportes, como por ejemplo, en el periódico *Voces en Lucha* en el que transcribían: “*EL CHE: CARTA DE DESPEDIDA A FIDEL*”, editando la transcripción del texto de la misiva que Ernesto “Che” Guevara envía al Presidente de la República de Cuba, Fidel Castro, en el momento que decide abandonar ese país para continuar con la lucha revolucionaria en Bolivia.

Estos textos apropiados por los huelguistas para sus producciones escritas, provenientes de la tradición de la izquierda revolucionaria y sus figuras emblemáticas, incluían aquellos producidos por grupos revolucionarios dentro del territorio mexicano, como los del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y la figura y voz de este movimiento, el Subcomandante Marcos.

Los textos referenciales del Subcomandante Marcos eran recuperados por los huelguistas para plasmarse en diferentes producciones escritas. Una de éstas era la publicación *Durito Andante*, cuyo nombre muestra la apropiación del personaje homónimo creado por Marcos. En la edición NUM.4 de esta publicación, "...HUELGA... Espacio abierto.", el editor, Dario Sanabria, escribe criticando el comportamiento de los huelguistas de CCH-Sur, desde los principios del ideario zapatista, tomados como norma de conducta (artículo transcrito en el cap.II sobre el consumo de alcohol y drogas). De este modo, la ética zapatista era retomada por medio de la producción escrita para funcionar como precepto en el comportamiento de los huelguistas.

No obstante, el ideario del zapatismo también era apropiado por otras brigadas, que disentían con las ideas vertidas en la publicación de *Durito andante*. Por ejemplo, los integrantes de la comisión de Salud, recuperaban textos del EZLN en la edición de esta comisión, *Oídos sin Muros*. En ésta se transcribía, junto al manuscrito del texto editorial (cfr cap.II), en letras de molde, típicas de máquinas de escribir a varilla, otro de los manifiestos éticos del EZLN, que proclama: "*Declaración de principios del EZLN- es necesaria una cierta dosis de ternura para comenzar a andar con tanta noche encima, para adivinar en tanta obscuridad un pedacito de luz. Es necesaria una cierta dosis de ternura para quitar de en medio a tanto hijo de puta que hay por ahí, para hacer del deber y la vergüenza una orden. Pero a veces no es suficiente una cierta dosis de ternura y es necesario agregar una cierta dosis de plomo.*"

De igual manera, el primer número de *Voces en Lucha* editaba un texto del EZLN copiado de forma manuscrita en letra tipo imprenta, que dice: "*HERMANOS / No morirá la flor de la / palabra, podrá morir / el rostro*

*oculto de / quien la nombra hoy, / pero la palabra que vino / desde el fondo de la / historia y de la tierra / ya no podra ser arrancada / por la soberbia del poder. / EZLN / DEMOCRACIA, JUSTICIA y LIBERTAD"*

La descripción efectuada en el Taller de Imprenta, que se transcribe a continuación, muestra los múltiples géneros de escritura, lenguajes y estilos de los que los huelguistas se apropiaban para resolver sus producciones escritas:

...ingresa Fito, trae una mochila mediana, la deposita sobre una de las mesas y comienza a sacar materiales gráficos y comenta en voz alta a sus compañeros que trajo el petitorio del 68, expresando aprobatoriamente: "...estaba cabrón!!..." Alejo, de la brigada "H. Camilo Cienfuegos", toma uno de los textos y comienza a leer en voz alta a los estudiantes presentes en el Taller los puntos del pliego petitorio del 68. Mientras Fito sigue sacando materiales impresos de su mochila, dice: "...traje un libro de Flores Magón para sacar unas cosas... y también traje unas revista que sacaba CCH-Oriente, el número uno lo perdí, pero traía un artículo del perfecto Ceceachero, era una mamada, estaba surrealista. También estaría bueno sacar un artículo del 71, ...traje también algunos artículos del periódico", (Le pregunto de donde consiguió ese material), "bueno todo esto lo tenía porque iba a hacer un trabajo sobre el 68 que nunca lo hice y bueno, ahora lo voy a hacer y tengo periódicos de la época... también tengo unos carteles de la época..." (una estudiante le pide uno de los carteles y se pone a leer, otros leen las revistas del CCH-Oriente), Fito dice: "...están de poca madre... [las revistas]". (La revista se llama 'Zona Muerta'[4]). Fito continúa sacando libros de la mochila y dice: "...también traje un diccionario porque en los últimos... [escritos] ...que sacamos tenemos un chingo de faltas de ortografía y también... (sigue sacando libros) unos de Mario Benedetti (David se levanta e ingresa a la oficina de jefatura del Taller de Imprenta y trae un diccionario como para mostrarle a Fito que tenían un diccionario)...

Sorprendido por el despliegue de materiales le expreso a Fito:

E: Trajiste de todo!

F: También traje unas revistas de la Familia Burrón[5]

E: ¿Qué es la Familia Burrón?

F: Es una familia pobre. Porque quiero hacer un artículo "De los Simpsons a la Familia Burrón", porque los Simpsons son bien

globales y los Burrón son de barrio... culeros. También traje unos grabados de ( ) y de Picasso para poner en el periódico...

El uso del diccionario era un instrumento que les permitía orientar, corregir y ordenar los escritos y muestra una preocupación por la normativa gramatical en sus prácticas de escritura. Sin embargo, los errores de ortografía detectados por los propios paristas era relativizados posiblemente por la inmediatez que tenían con la producción y difusión de los escritos.

Así también, en función de las apropiaciones, los paristas sistematizaban archivos, proceso que podremos observar en las producciones de escritura colectiva del próximo apartado. David, de la Comisión de Prensa y Propaganda tenía una carpeta-archivo donde guardaba hojas con textos, entre los que había "...un escrito del Sub-Com. Marcos, levantado de la página Web: <http://www.ezln.org/archivo/piezas.htm> , y se llama '7 piezas sueltas del rompecabezas mundial (El neoliberalismo como rompecabezas: la inútil unidad mundial que fragmenta y destruye naciones)'..." y, también una página con "Vamos hacia la vida" de Flores Magón (editado en el N°3 del *Voces en Lucha*) y volantes. De este modo, en el Taller de Imprenta circulaban publicaciones, libros y papeles sueltos impresos, algunos ordenados en un librero, con contenidos diversos, que funcionaban a modo de archivos informales que los huelguistas utilizaban para resolver sus prácticas de escritura.

De igual manera, los integrantes de *Oídos sin Muros* señalaban la existencia de un archivo en función del formato de la revista con recortes de textos, fotografías, etcétera:

E: ¿Y tienen un material con el que trabajan, digamos de lectura, revistas?

P: Trabajamos con el impreso de algunas revistas.

E: ¿Lo que te preguntaba es si tienen un acopio de material, de base, como para un...?

P: ¿Cómo un archivo? Si tenemos uno, ahorita estamos creando nuestro archivo de fotos, imágenes y caricaturas y por ejemplo el Jis y el Trino<sup>[6]</sup> que son buenísimos, sacamos algunas cosas, tenemos un pequeño escrito, bueno, con imágenes, bueno, para que el que trabaje no se pare...

De este modo, hemos podido observar a través del análisis de los registros y entrevistas de campo, los numerosos textos y la variedad de materiales que portaban escritura que los huelguistas recolectaban, juntaban, acopiaban y atesoraban para mediatas o inmediatas producciones escritas. En este sentido, las prácticas de lectura retomaban, reformulaban, reinterpretaban, en fin, permitían apropiaciones de libros, revistas, periódicos y materiales impresos que serían probables generadores de prácticas de escritura.

En efecto, las prácticas de escritura y lectura, eran producto de la dinámica que esta particular cultura de la huelga estudiantil mantenía con los materiales escritos circulantes, mediante apropiaciones, producciones y recepciones, provenientes del mismo CCH-Sur, de la huelga en general y del amplio contexto social.

### **Las apropiaciones mediadas por interacciones colectivas: prácticas y representaciones.**

Las prácticas de escritura de los huelguistas tendían a desarrollarse en dinámicas colectivas, es decir, en procesos de mediación grupal que orientaban o restringían ciertas apropiaciones que luego se desarrollarían en los escritos. Como decía Horacio: "...más bien cada uno tiene una opinión distinta, aunque está enfocada a una cosa, entonces, pero, por lo general, es este..., el análisis que ya se tiene, pues, **y que ya se ha discutido** y como todo tu, tú lo vas enfocando..."

El proceso de discusión era funcional para las prácticas de escritura porque permitía confrontar interpretaciones y aportes, efecto de las apropiaciones plurales de los huelguistas. Observando a Horacio y Fito, integrantes de la comisión de Prensa y Propaganda, en diferentes momentos en que producían textos, ellos se asociaban en función de las producciones escritas. Proceso que mostraba, sin embargo, diferencias en las posiciones políticas y, por consecuencia, en algunos enunciados apropiados. No obstante, ello no comprometía la mutua colaboración, los aportes y el objetivo de escribir conjuntamente. A continuación veremos un extracto de un registro dentro del Taller de Imprenta donde ponían en marcha este proceso, discutiendo

acerca de un texto que intentaban escribir para un volante. Horacio tomaba la pluma teniendo delante un papel, y mientras escribía, decía:

H: ...el volante tiene que hablar de ...“Intransigencia” ...la acusación de intransigencia, a los paristas... [y comienza a escribir sobre el papel]

F: Hay que plantear la posición del movimiento estudiantil y que Barnés lo tachó de intransigente...

H.: No más bien el rollo de contextualizar, por lo del apoyo ...que no es para nada por la universidad, algo cabrón, Barnés dijo: los únicos que tienen que ver son los universitarios..., y hay que mostrar que no es así...

F.: ...recuperación de los cuatro turnos, hay que hablar con los otros CCH...[7]

H.: ...hay gente que quiere levantar la huelga y llevarlo al Congreso... (comienzan a discutir acerca de la situación del CEM y el CEU y las posiciones del Congreso Democrático Resolutivo)...

En esta plática para la elaboración del escrito podemos observar la apropiación de textos discursivos de otros actores de la huelga que dialogaban en el volante. Por ejemplo, la voz de quien fuera en ese momento rector de la UNAM, Barnés de Castro: “...el volante tiene que **hablar** sobre la acusación de intransigencia a los paristas”, decía Horacio, a lo que Fito le contestaba reconstruyendo el diálogo entre los actores en juego: “...hay que plantear la posición del **movimiento estudiantil**....” En efecto, Horacio decía: “...**Barnés dijo:** ‘los únicos que tienen que ver son los universitarios’...” Luego emergía la voz de los CCH, sobre la recuperación de los cuatro turnos que se modificaron a dos turnos, uno matutino y otro vespertino y la exigencia de una mínima en años de cursado y alto promedio para el ingreso irrestricto a la Universidad. También recuperaban para el volante las voces de las corrientes del movimiento estudiantil (CEM -Comité estudiantil Metropolitano- y CEU -Consejo Estudiantil Universitario) y el debate sobre el levantamiento de la huelga y la realización del Congreso Democrático Universitario.

El proceso de escritura colectivizado, efecto de la modalidad de debatir ideas y posiciones políticas entre los huelguistas muestra la apropiación y rechazo de enunciados circulantes en la comunidad política estudiantil y las posiciones políticas que los autores asumían en el diagrama de la huelga.

Horacio va a decir luego: "Ya me cansé de decir. 'El movimiento estudiantil está en contra de la política neoliberal..." y luego va a remedar la manera de escribir de Fito "No, tú vas a empezar como siempre 'El socialismo, bla, bla, bla...' ", a lo que Fito le contesta "Y tú vas a empezar 'El neoliberalismo...'"

Así también, Horacio propondrá leer volantes y escritos que, como vimos, guardan en una carpeta que funciona como archivo. Esta práctica de recuperar escritos con enunciados característicos o tipificados, permitía, por medio de la lectura, apropiarse de dispositivos textuales –volante, periódico, revista o libro- que servían de modelos para clasificar los modos de estructurar el género narrativo que tendrían los escritos: "...Pon esto..." va a indicarle Horacio a Fito para que escriba y le leerá un volante de la "carpeta-archivo". Luego se lo entregará a Fito, quien se pondrá a leerlo para posteriormente producir un texto escrito.

### **Los "juegos de información": una construcción compleja efecto de múltiples apropiaciones.**

Ante esta dinámica múltiple y heterogénea de apropiaciones que los huelguistas de "Sur" movilizaron, surge la pregunta: ¿Cómo se configuraban y qué elementos armaban esos "juegos de información" orientadores de sus prácticas de escritura?. Categoría que utilizaba Horacio para nombrar a estos conjunto de ideas, representaciones y prácticas de escritura.

Como vimos, las apropiaciones también tienen una historia, efecto de la circulación y transmisión que colectivos sociales hacen de textos, ideas y elementos culturales. De este modo, los estudiantes en huelga retomaban un universo cultural de usos, prácticas y productos de los movimientos políticos y estudiantiles que los antecedieron.

Este universo transmitido, reapropiado y recreado se reflejaba en los modos de organización política, en lecturas de autores de izquierda (Marx, Flores Magón, Ernesto "Che" Guevara, Subcomandante Marcos y otros), en prácticas de discusión y en la forma en que se pensaban a sí mismos. En efecto, CCH-Sur en huelga, era una comunidad política cuyo cimiento complejo se encontraba mediado por prácticas y representaciones provenientes de la historia de las culturas políticas de los movimientos

estudiantiles. Sin embargo, esta comunidad estudiantil incorporaba elementos innovadores provenientes de las nuevas formas de expresión de las comunidades juveniles de fin de siglo. Estas incorporan cómics, "trivias", el humor y la escritura de graffiti en "tag" (cuestión esta última que analizaremos en el capítulo sobre géneros de escritura expuesta), como así también diseños, ideas y formatos característicos de revistas y periódicos de prensa comercial. De este modo, los "juegos de información", que orientaron las producciones escritas de los estudiantes, estuvieron conformados no sólo por contenidos o temáticas, sino también por representaciones acerca de los soportes, tipografías, diseños y estrategias de difusión de lo escrito, es decir, un conjunto de heterogéneas apropiaciones y disposiciones provenientes de la cultura escrita.

### **El proceso de apropiación de los géneros de escritura periodística: prácticas, producción y recepción.**

Como he venido analizando, en las prácticas de escritura de los huelguistas emergían referencias a géneros de escritura que los antecedían y que los circundaban, los cuales eran apropiados activamente para construir sus textos.

Los géneros de escritura periodística asumían características de un relato informativo con argumentos objetivos de los hechos, de forma tal, que orientaban la subjetividad de quienes escribían acerca de la opinión, interpretación y valoración de la realidad político-social. Asimismo, el texto poseía una materialidad, un dispositivo textual periodístico, que orientaba hacia un formato tipo. En este sentido, las representaciones compartidas por el colectivo estudiantil, tanto para aquellos que ejecutaban las marcas sobre los soportes de escritura y los textos como para el público huelguista, sobre que correspondía a un determinado género discursivo, tenían por efecto cierto grado de imposición de las características y formatos del género que estuviera en producción o difusión.

Como vimos, a fines del mes de mayo, la comisión de Prensa y Propaganda asumía la función de producir el periódico que representaría al plantel. La propuesta de diseño y contenido del periódico por parte de sus integrantes fue un proceso paulatino y regulado: "Porque de hecho no estaba tan, tan

firme ¿no?, lo del periódico ¿no?, no ya, el formato... real ¿no?, así bien estructurado [...], ...pues se planteo como un objetivo el periódico y más o menos fue..., estructurándose..." El proceso de diálogo entre productores y receptores de la propuesta periodística en CCH-Sur era lo que Horacio describía del siguiente modo:

...El rollo era de que cada quién iba a traer un artículo... [...], el primer periódico... salió mal, pues, no teníamos máquina de escribir, no teníamos computadora ¿no?, todavía no conocíamos bien el equipo... [...] ..., porque hubo muchas críticas, entonces, la crítica se acepta pero bueno donde está la propuesta ¿no?, la gente empezó a escribir, empezó a enviar sus propuestas de diseño, de este, y cosas así ¿no?

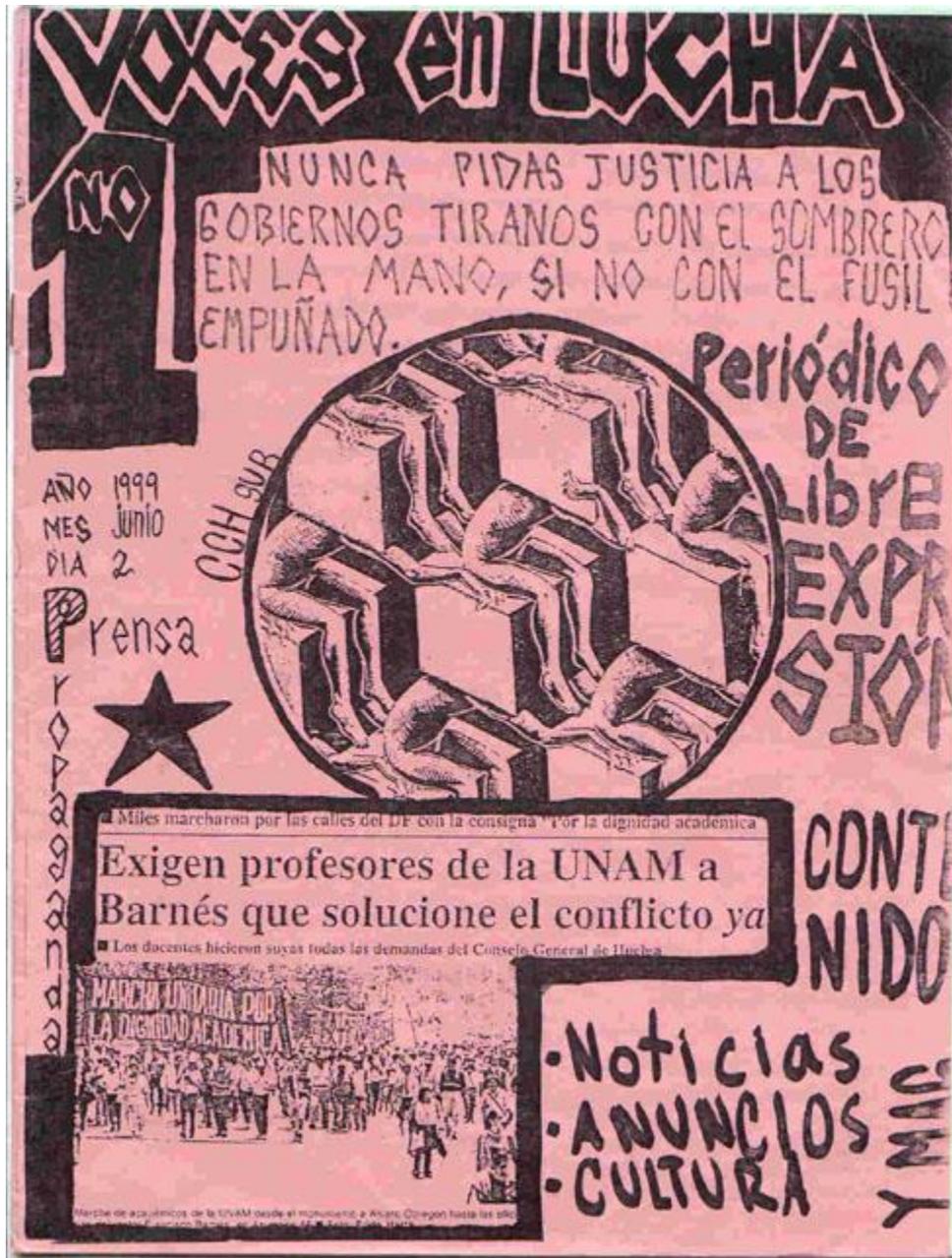
E: ¿Y en qué consistían las críticas Horacio?

H: Más que en el contenido o escrito, era en el formato ¿no?, o sea, como muchas cosas se hicieron a mano, y cosas por el estilo, el formato era a mano prácticamente y críticas conforme a eso ¿no?, que no se veía bien, que por ejemplo, quién lo hizo, cosas así, estaba muy regado, estaba muy punk, le decían ¿no? Entonces, pues bueno, la gente empezó a presentar formatos, entonces, pues bueno, se aceptaron los formatos, nosotros seguimos escribiendo ¿no?...

En este proceso de producción del *Voces en Lucha*, los responsables de la comisión de Prensa y Propaganda y el público del periódico mutuamente se sugerían y proponían ideas, pero también se condicionaba por una apropiación característica del formato de los géneros de escritura periodística.

De igual modo, David se refería al proceso de producción del periódico y la recepción que tuvo en el plantel: "El primer número lo armamos al vapor,... [...] en aquel momento no tenías máquina, nada con que escribir el periódico, a mano, ...y con las cosas que teníamos al alcance y tuvimos muchas críticas porque había muchas faltas de ortografía y parecía de colectivo punk... [...]" Asimismo, Fito relata el tipo de recepción que obtuvo el número inicial del periódico "...entonces cuando sacamos el primero: 'Bahh, para qué quieren la imprenta miren lo que sacaron',

Portada periódico "Voces en Lucha" N° 1 (Tamaño reducido)



porque no teníamos máquinas de escribir, ...incluso muchos artículos los hicimos a mano, en hojas verdes, la portada decían que parecía de un periódico punketo, en fin, una serie de críticas.”

El reclamo del público apuntaba “...más que al contenido o escrito era al formato...”, es decir, a la forma “punk” del primer número del periódico. El conflicto, producto del formato demandado por el público, señala una característica fundamental de los textos y es que éste no es ajeno a su

materialidad, es decir, a las formas propias del objeto impreso que también otorga sentido a lo escrito. La crítica de los huelguistas receptores se podría traducir como que el periódico no sólo requería información objetiva o cierta, sino también un formato propio del género periodístico. La demanda del público emergía de sus prácticas lectoras, de sus modos de apropiación, emergente de la representación cultural de lo que requería un periódico. Para el caso, un soporte y un diseño periodístico también otorgaría objetividad y veracidad a la información, como también el modo de presentarse CCH-Sur en la huelga.

Por otra parte, la representación de los estudiantes receptores era que el periódico representaba al CCH-Sur en huelga, por lo tanto, requería cierta formalidad y cierto orden en la presentación. Esta demanda por parte de los huelguistas de diferenciación de un colectivo "punk", manifestaba las representaciones políticas que poseían los huelguistas al rechazar una propuesta gráfica de ese tipo.

La crítica del público del *Voces en Lucha* apuntaba a reclamar el formato propio de un periódico de estudiantes universitarios en huelga política y no asemejarse a los fansines de las bandas "punk"[8]. Esta distinción es importante para comprender, por una parte, las representaciones que poseían los huelguistas de sí mismos y, por otra, las que gobernaron las representaciones de las prácticas de escritura.

No obstante, hay que destacar que las representaciones de los mismos huelguistas de Prensa y Propaganda provenientes de contextos culturales y sociales con diversos lenguajes y estilos, alternativos a las tradiciones de los movimientos políticos, se articularon en la producción del *Voces en Lucha* en el diseño "punketo" para el primer *Voces en Lucha*, porque como expresara Horacio de Prensa y Propaganda sobre el formato provocativo de la *Oídos sin Muros* "...realmente se fusilaron una idea mía...".

### **Las prácticas de escritura en los géneros periodísticos: editoriales, artículos, suplementos, reportajes y crónicas.**

El primer número del *Voces en Lucha*, como señalaba Horacio, "... salió al aventón...". Los artículos eran una combinación de recortes del periódico "La

*Jornada*”, con algunos escritos a mano y otros que ya tenían impresos a máquina de escribir y computadora por fuera del plantel.

El número inicial develaba, de manera incipiente, que las producciones escritas, orientadas por representaciones formales para estructurar la información, buscaban asemejarse a los géneros periodísticos y a los formatos que estos proponían. En este sentido, los textos de la página editorial, entendida como el punto de vista de aquellos que eran los responsables de la edición, marcaba esta específica apropiación: “...por ejemplo, la editorial ¿no?, que das tu opinión general del periódico, pues eso lo hacemos entre todos ¿no?, simpatizábamos con las mismas propuestas y la opinión, pues, entonces no hubo mucha bronca por eso [...]”

La construcción colectiva de las producciones de escritura se articulaba a las apropiaciones que los paristas hacían desde sus representaciones acerca de las formas que debería llevar la publicación del periódico de la comisión de Prensa de CCH-Sur en huelga.

Como vimos, la posición de la editorial del periódico de CCH-Sur, mediada por los integrantes de la comisión de Prensa y Propaganda, era la misma que sostenía el conjunto de paristas que permanecía hasta ese entonces en el plantel y que era “...los seis puntos del pliego petitorio son innegociables.”

La página editorial del tercer número del *Voces en Lucha* era resultado de un proceso colectivo de escritura y reflejaba la posición del conjunto de paristas:

E: ¿Esta vez redactaste la editorial con...?

F: Esta vez, esta vez creo que la redacté con... con Lucía...

[...] E: Está mucho mas armada, mas larga la editorial...

F: Sí, pero efectivamente en esos momentos los compañeros que realizamos el periódico, pues, teníamos varios puntos que creíamos que tenían que ser básicos, deberían proponer que el punto de la unidad era algo que teníamos que tocar, yo quería que, que, pedirle a la gente que instigara sobre el CENEVAL y la reforma del 97, era importante, y Horacio y yo pensábamos que era importante decirle a la gente que conociera la Ley Orgánica, lo que es el Congreso Constituyente, en ese sentido, es como se

hizo más grande y, también, recalcar que el pliego petitorio no se negocia.

En estas ideas, Fito comprendía que la editorial era la interpretación o la lectura de las circunstancias de la huelga por parte del grupo responsable del periódico:

Bueno primero planteamos los ejes sobre los que voy a escribir..., no solamente las editoriales de los periódicos, sino cualquier documento..., de la noticia que vamos a tratar o el punto que vamos a tratar... [...] ...y cae la gente llega y dice: "No yo creo que tienes que poner un ejemplo más o... tal cosa", y es cuando entonces se modifica la editorial. Y por decir este... definitivamente el equipo que tenemos aquí en el periódico, pues si, es gente que cualquiera puede agarrar y empezar a hacer la editorial ¿no?... [...] ..., por decir también, en ese caso se discute, por decir, **precisamente, sacar la editorial, el argumento es sacar la postura... de las personas que trabajamos en el periódico...**

El género de escritura periodístico de la "...editorial es la voz del periódico como organización. Normalmente va sin firma y explica, valora e interpreta un hecho según la postura ideológica del periódico. Se refiere a hechos de los que se informa en otra página del periódico o a una actualidad permanente con gran vigencia durante el día por alguna circunstancia.[...] Esos editoriales suelen referirse a los grandes problemas que preocupan a sus lectores."<sup>[9]</sup>

De este modo, el *Voces en Lucha* requería de una editorial y de una variedad de tipos de textos para acercarse a los formatos característicos de los géneros de escritura periodística. Aunque la editorial apareció desde el primer número, no fue suficiente para conformar al público de "Sur" sobre el formato del *Voces en Lucha*, hecho que disparó en sus responsables la incorporación de otros formatos de narrativa periodística buscando la aceptación por parte de su público lector. Horacio explicaba: "...ya con el paso del tiempo más bien se fue puliendo todas estas cosas ¿no?, con el equipo [de imprenta] ya se fue haciendo mejor, con mas formalidad ¿no?, y con, con mas facilidad ¿no?..."

Efecto de representaciones compartidas, los responsables del periódico comenzaron a clasificar los escritos acorde al dispositivo textual periodístico.

### **Las publicaciones: géneros y formatos.**

Lograr un formato periodístico en el diseño gráfico del texto se dificultaba por las limitantes materiales de los huelguistas (papel, tintas e impresoras especiales), sumado a la falta de pericia para manejar las máquinas y los instrumentos del Taller de Imprenta. Para acercar el formato al género periodístico, los huelguistas suplieron estas limitantes por medio de algunas estrategias, como tipear con máquina de escribir o computadora los escritos y, fundamentalmente, ordenar las producciones en secciones y clasificar las formas narrativas del texto en el género periodístico, por ejemplo, la toma de posición propositiva de las Editoriales, el análisis de los Artículos, el informe propio de la Crónica, el aporte reflexivo de los Artículos de Fondo y los Anuncios, artículos Culturales, Crítica de Cine y otras. Estas clasificaciones de los escritos irán cristalizando en los sucesivos números, posteriores al primer periódico, armando un diseño aceptable a las demandas y representaciones del público huelguista de CCH-Sur.

Los integrantes de la comisión de Prensa y Propaganda adoptaron para la organización del periódico la categoría de "Suplemento" para todos aquellos proyectos editoriales que perteneciendo a otras brigadas o "bandas" pudiesen incorporarse sin perder su identidad, respetando sus diseños, de tal forma que el *Voces en Lucha* mantenía su "oficialidad" y centralidad como órgano de difusión de CCH-Sur.

Por lo tanto, las otras brigadas hicieron sentir sus diferencias a la hora de la idea de ingresar sus publicaciones como un "suplemento" del *Voces en Lucha*. Así, los estudiantes paristas de la comisión de Prensa y Propaganda ofrecieron incorporar la publicación *Del Chayote a la Cebolla* como un "suplemento" del *Voces en Lucha*. Sin embargo, la negociación desencadenó conflictos entre los brigadistas y no llegaron a acuerdo alguno.

El conflicto entre los grupos editoriales que pertenecían a diferentes brigadas se generaba por la diferencia en sus propuestas de publicación. Cada una de éstas ponía en juego heterogéneos formatos, contenidos y escrituras en los

textos. A este respecto, la comisión de Prensa se refería al ofrecimiento de incorporación *Del Chayote a la Cebolla* como suplemento del *Voces en Lucha*:

...la idea de este periódico[10] era, bueno nosotros hacemos un periódico, si quieren ustedes hacen un suplemento, se pasa al pie de la letra ¿no?, se pasa todo lo que ustedes escriben sin cambiarle nada y se pone como suplemento ¿no?, nosotros lo imprimimos ¿no? y lo sacamos, y ustedes escriben ¿no?, porque pues nos pareció un tanto, así como que..., mediooo..., ...como, ¿cómo es?, medio... unilateral ¿no?, "nada más unas personas lo hacen" [al periódico] y ¿no?, ese era el único medio que había de comunicación, dentro del plantel[11] ... [...]

[...] E: ¿Y el tema del suplemento salió?

H: Esteee no, lo planteamos y también los chavos como que se enojaron, como que querían que lo hiciéramos a base de su formato, pero realmente no tenía un formato real ¿no?, entonces, más bien, [los integrantes "Del Chayote a la Cebolla"] fue el choro de que..., "ah! querían desaparecer nuestro periódico ¿verdad?",... la chingada.

Como vimos, *Del Chayote a la Cebolla* buscaba en los contenidos "algo no tan cuadrado como los volantes", por eso la incorporación de las "trivias". El formato *Del Chayote a la Cebolla* coincidía con el volante, ya que se trataba de una hoja suelta impresa por ambas carillas y que se distribuía en ese formato. Luego en el cuarto número paso a tener dos hojas engrampadas. No obstante, para darle "formalidad" se apropió de rasgos de una edición periodística, con "Editorial", "Artículos", con tirada regular ("*una publicación entresemanal*"), número de edición y responsables de dirección y redacción. Como se puede comprender estas características la inscribían en un género diferente al volante, a saber, el de la escritura periodística.

No obstante, el estilo que asumió *Del Chayote a la Cebolla* no convencía a los paristas del *Voces en Lucha*, que deseaban para ésta un estilo "más periodístico". Por esta razón no dieron continuidad a su predecesor. Así manifestaba Horacio acerca de estas discrepancias "...como que querían que lo hiciéramos a base de su formato, pero realmente no tenía un formato real ¿no?"

No obstante, la idea de "suplemento", como proponía la comisión de Prensa y Propaganda, no conformaba a los responsables *Del Chayote a la Cebolla* que no querían modificar su propuesta y quedar absorbidos en la edición del periódico "oficial".

Por lo tanto, la producción del diseño y la escritura de las publicaciones estaban orientadas por representaciones y apropiaciones que cada colectivo de estudiantes sostenía y que estaban condicionadas a la función que tenían cada grupo localmente en "Sur". Para los responsables "independientes" *Del Chayote a la Cebolla*, la edición se sostenía en el formato de periódico-volante informativo con "trivias". En cambio, para los responsables de la comisión de Prensa y Propaganda, exigidos por la "oficialidad" en la estructura organizativa del CCH-Sur en huelga, era sostener un estricto formato, con un diseño y una escritura de tipo política y periodística.

Por lo tanto, como se representaba Horacio, adoptar un formato "real" para el *Voces en Lucha*, estaba determinado por la pertenencia orgánica del periódico a CCH-Sur en huelga. Para los responsables de la imprenta, la apropiación que se reforzaba era la de un periódico que confrontara los calificativos que la crítica de los paristas hicieron pesar sobre *Del Chayote a la Cebolla* y, luego, sobre el primer número del *Voces en Lucha*. Esta circunstancia imponía la apropiación de rasgos propios de los géneros de escritura periodística, es decir, "objetivo", "analítico", "argumentativo", abierto al debate y participativo, permitiendo la posición política de los editores (la que no disentía del conjunto de la huelga), sumado a un diseño similar a un periódico.

La aprobación de la "toma de la imprenta" y la responsabilidad frente a los paristas de CCH-Sur exigía a Prensa y Propaganda realizar un periódico dentro de las normas de los géneros periodísticos, conformando las expectativas del conjunto de paristas de CCH-Sur.

De igual modo, el formato de "suplemento", como estrategia para incorporar otras publicaciones al periódico *Voces en Lucha*, fue también propuesto por Prensa y Propaganda a la comisión de Salud, cuando ésta arribó con la idea

de producir la revista *Oídos sin Muros*. Como indicaba Horacio de la comisión de Prensa y Propaganda:

E: ¿Y de "Oídos sin Muros" continua saliendo?

H: No más acaba de salir el primer número desde ese entonces y ese es más bien una revista [...], ...más bien es un choro más así como de interés juvenil, como un tipo...

D: "Eres"

H: No tanto como un "Eres", pero algo así como un...

D: Algo parecido... a una "Eres", una revista, una "Eres", una que sacan, de las comerciales de, donde te marcan el estereotipo de... de...

D: Jóvenes voyaderos

H: Aja, de... qué ropa te gusta y mamadas de esas, entonces, pues más bien era, es un choro más de, por ejemplo, trata de drogas, de sexualidad y cosas así, de política nada más hay una página ¿no?, entonces no es tanto, no se contrapone, digamos, con el periódico, aunque en el periódico también sacamos artículos de drogas, pero este, van encaminadas en el mismo sentido las dos.

El responsable editor de la revista *Oídos sin Muros*, edición colectiva de la brigada de Salud, también se oponía a incorporarse como "suplemento" del *Voces en Lucha* (aunque Armando Fuco también lo nombraba como revista):

...la incorporación a la revista ¿no?... de los compañeros, porque primero hay una gran diferencia entre las revistas, aquella es una revista que habla puramente del movimiento estudiantil... de la huelga, esta es una revista que efectivamente habla de política, de la huelga, de la universidad, pero también puede, tiene la posibilidad y la apertura de hablar sobre la OTAN y los bombardeos de Kosovo, de Yugoslavia, o tiene la oportunidad de hablar de la iglesia y el condón y tiene la posibilidad de hablar de cantidad de cosas ¿no?, aquella no.

Existían propuestas ideosincráticas compartidas entre los huelguistas de las distintas publicaciones. Estas ideas surgían del núcleo común de significados políticos e ideológicos forjados y compartidos en la huelga. No obstante, sus producciones escritas también estuvieron orientadas por representaciones y

prácticas apropiadas en espacios sociales y culturales que los jóvenes habitan y transitan en su vida cotidiana dentro de un amplio espacio urbano.

En este sentido, la diferencia se planteaba para los huelguistas en la propuesta de publicación a partir de formatos que para cada grupo de brigadistas, portaban sentidos diferenciales. Por ejemplo la portada de "*Oídos sin Muros- año I, Número 1, Junio 1999*" dice "*Politika, Literatura, Ocio, Arte...*", muestra una foto de una mujer fumando y con un botella de ron en una de sus manos.

Por lo tanto, Armando Fuco, editor de *Oídos sin Muros*, sostenía una idea diferente según tiempos, soportes y diseños en relación con el *Voces en Lucha*:

...les dijimos, "no pues es que son varias partes, trae varias secciones", ...les contamos a ellos que era mas o menos, meter varias secciones, la idea en general y, este, pero ellos estaban muy firmes que había necesidad de una revista política,... [...] ...ellos sacan el periódico cada tercer día, nosotros la revista es catorcenal, ahí ya nomás hay ...diferencias, porque era meterlo y el periódico cada vez que... cada catorce días meterlo en un periódico de allá..., y este por ahí el formato de aquella revista es de..., esta es una hoja oficio doblada a la mitad, ellos tienen una hoja doble carta doblada a la mitad, es una hoja de carta, entonces... este... no sé lo que ellos se..., implicaba si era o no más o menos otra cuestión ¿no?, pero... van, van bien las dos revistas.

Esta insistencia en diferenciar formatos, tiempos y temas de publicación marcaba, por un lado, las apropiaciones que los brigadistas efectuaban de diferentes géneros de escritura y, por otro, la especificidad temática de las publicaciones que también orientaba el diseño del soporte material de sus escritos. Aunque las condiciones materiales actuaban sobre las posibilidades de efectuar un terminado tipo "mercado editorial", lo que gobernaba las prácticas de escritura y los formatos eran aquellas representaciones que los paristas poseían de los soportes característicos de referenciales revistas y periódicos. En efecto, la intencionalidad de los paristas en la operación de apropiación de los géneros era materializarlos en los textos de sus respectivas publicaciones.

A partir del tercer número del *Voces en Lucha*, Prensa y Propaganda comenzó a utilizar la modalidad de iniciar la noticia con un frase en la portada y continuándola en una página indicada, por ejemplo "YA BASTA / *Sentados los huelguistas cansados de la jornada de hoy 12 de mayo de 1999, a tres días de que se cumpla el primer mes de huelga estudiantil, manifestamos el apoyo incondicional al 'COMPA' liso con mata (liso por atrás). (sigue en página 9)*"<sup>[12]</sup>. Esta modalidad era una apropiación que buscaba imitar al periódico "La Jornada", el cual poseía el mismo formato en la presentación de los textos.

La exigencia que tenía asignada la comisión de Prensa y Propaganda, orientaba las formas que la publicación adquiriría en un vocero de prensa dentro del movimiento estudiantil. Las modalidades de apropiación a partir de constricciones contextuales, diferentes para cada brigada, en la organización política de CCH-Sur, era lo que alegaba Armando para mostrar las variaciones entre las propuestas editoriales "...como te mencioné, a esta revista la hacemos los compañeros de esta comisión que es la de Salud, y esa revista la hacen los chavos de Prensa y Propaganda, entonces lógicamente su trabajo va mas enfocado a la política dentro del movimiento estudiantil... y esteee, en nuestro caso no, vaaa... es mas abierto ¿por qué?, porque nuestra comisión no nos exige eso..."

Esta distinción que realizaba Armando es fundamental para comprender que la "oficialidad" del *Voces en Lucha* permitió al público huelguista de "Sur" imponer pautas sobre el género y el formato del periódico.

Esta demanda del público lector hacia los responsables de la comisión de Prensa y Propaganda, operaba como condición que instalaba, por una lado, mejorar el aspecto del periódico y, por otro, centralizar las publicaciones de otras brigadas, ambas por la función institucionalizada de la comisión. La estrategia de incorporar otras publicaciones redundaría en una mejora en la presentación del *Voces en Lucha*, al tiempo que daría un reconocimiento a la comisión y sus integrantes.

En consecuencia, para la comisión de Prensa y Propaganda la negociación de la incorporación de escritos de otros grupos encontraba resolución a partir de la denominación de "suplemento", porque permitiría incorporar los

manteniendo la integridad del periódico y, en el mismo movimiento, mantener los formatos identitarios adoptados por las producciones escritas de otras comisiones y brigadas. En efecto, el modo despectivo utilizado por los integrantes de Prensa para nombrar el estilo de publicación de la comisión de Salud, se debió más que nada a la negativa de ésta de incorporar *Oídos sin Muros* al periódico.

La comisión de Prensa y Propaganda para mejorar el diseño del periódico incorporó a partir del segundo número en la portada un índice general de secciones como, "*Noticias; Artículos; Cultura; Anuncios.*" En el número tres, el índice se compone de las secciones: "*Análisis, Artículos, Cultura; Suplemento; Interés*". En el cuarto número, el índice general no es por secciones sino que aparecen los títulos de los artículos, según el orden en que están editados. Posiblemente, la apropiación de los géneros de escritura periodística complejizaba la clasificación de los escritos, y los paristas no encontraban criterios estrictamente definidos para la composición del armado del índice.

Por ejemplo, dentro del segundo número se incorpora un artículo de Erica, aunque no se encuentra en el índice general, porque era un artículo para el número anterior, que se olvidaron de agregar. Cuando a continuación Fito explica sobre el artículo, modifica la clasificación del escrito y su sección, pero concluye que lo relevante es la publicación del escrito.

E: ¿Este de "EL CINE EN UN TIEMPO" quién lo redactó?

H: Ah, ese lo hizo esta Erica..., es que también es parte del "suplemento"...pues de la parte, de la sección cultural, pues también abrir, cualquier persona que quiera escribir un artículo sobre lo que quiera, pues está chido, entonces este espacio se ocupa así y ella ya hizo un artículo sobre el cine y... fue como se introdujo en el periódico... ya sabes, cualquier persona que quiera escribir un artículo, pues sí, sobre pintura, arte, cine, lo que sea, puede escribirlo, es parte del hecho plural que queremos que tenga el periódico...

De este modo, las clasificaciones que imponían los géneros periodísticos orientaban las prácticas de escritura de los paristas y fueron funcionales para el ordenamiento de los escritos. Sin embargo, como se observa en el *Voces en Lucha*, las secciones y las categorías no fueron regulares ni constantes,

posiblemente por el aprendizaje que llevaba la elaboración de un periódico. En este sentido, cabe señalar "...que las secciones de un periódico corresponden a categorías que no siempre están bien definidas, a categorías difusas y arbitrarias, como muestra la diversidad y el orden de ellas cuando se comparan varios periódicos de tirada..."[13]

Por ejemplo, el criterio de clasificación de las secciones del tercer número incorpora en la sección "Análisis", la nota, "Congreso: ¿utopía o necesidad" y en la sección "Suplemento" lleva la "Carta abierta". Ambos escritos pertenecían a los brigadistas de la "Vecindad". En este sentido, posiblemente, la "Carta..." se incorporó a la sección "Suplemento" porque el autor que suscribía la nota era "La Vecindá", es decir, un escrito de otra brigada. En cambio, el artículo "Congreso: ¿utopía o necesidad" era un escrito firmado por los "Estudiantes Independientes de CCH-SUR", organización política que no era ajena a los brigadistas de la comisión de Prensa y Propaganda. En efecto, la clasificación y apropiación de los géneros periodísticos estuvo también determinada por las relaciones políticas de los brigadistas de "Sur". Estas diferentes clasificaciones de los escritos son expuestos a continuación por Fito (Comisión Prensa y Propaganda) y Manuel (Brigada de la Vecindad):

E: ¿Y el tres cómo lo armaron?

F: Y el tres fueron una serie de artículos y de suplementos, digamos, las incluimos, por ejemplo, eso fue de los chavos de la "Vecindad", la parte del análisis..., la Ley Orgánica ¿no?, porque está la cuestión de que, si el Congreso Constituyente reforma la Ley Orgánica o no, y mucha gente que "No que está cabrón, la Ley Orgánica la ve el Congreso de Unión, bla, bla, bla", bueno, entonces, los compañeros de "La Vecindad" hicieron una, pusieron esa parte ¿no?, la pusimos por parte de iniciativa de ellos, de incluir esta parte.

E: ¿Y escribieron un artículo?

Manuel (de "La Vecindad", que escuchaba la entrevista): Escribí una carta abierta explicando lo que era la Ley Orgánica.

E: ¿Vos la escribiste?

M: No, bueno, nos dividimos el trabajo Adrián y yo.... yo hice un artículo que se llamaba "Congreso: Utopía o Necesidad"..., y más o menos le explicaba a la banda qué era el congreso, para qué

servía, ...y la carta abierta explicaba lo que era la Ley Orgánica para qué servía, eso lo escribió Adrián.

Como expresa Manuel, él definía a su texto como un artículo y Andrés lo inscribió en el formato de una "*CARTA ABIERTA. A la comunidad Universitaria. A los compañeros paristas.*", tal es el título como se editó la nota en la sección "*Suplemento*" del periódico.

Como se puede observar, otra forma de presentación y clasificación de los textos era en el género de escritura periodística del "artículo". Como el caso de la nota "*¿LEVANTAR LA HUELGA?*" que vimos más arriba.

Portada del periódico "Voces en Lucha" N° 3 (Tamaño reducido)

CH SUR - PRENSA Y PROPAGANDA - HUELGA DEL 1999 - UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

# 3<sup>ra</sup> Edición

# VOCES EN LUCHA

## LAS MIGAJAS DE BARNES...

Indice :

Análisis

- -¿Levantar la huelga?
- -Congreso ¿utopía o necesidad?
- - Gran unificación.

Artículos

- -Educación democrática...
- -Carta de Argentina.
- -Resolutivos del CGH.
- -10 de junio.
- -Vamos hacia la vida.

Cultura

- -Ya basta.
- -Las caricaturas de Shōamer.

Poesía

- -Esa rosa.
- -Te llamo.

Suplemento

- -Carta Abierta.
- -Denuncia.

Interés

- -Tabaco: Oro
- -La dignidad ante todo.

**¿SOLUCIÓN?**



**YA BASTA**

Sentados los huelguistas cansados de la jornada del día de hoy 12 de mayo de 1999, a tres días de que se cumpla el primer mes de huelga estudiantil, manifestamos el apoyo incondicional al "COMPA" liso con mata(liso por atrás).  
(sigue en la página 9)

Otra forma de apropiación desde los géneros de escritura periodística era el género del "reportaje". Así el número dos del *Voces en Lucha* tiene una sección denominada "Entrevistas en el CGH" y tiene por encabezado:

HOY 3 DE JUNIO EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL SE ENCUENTRE EN UNA / POSICION UN TANTO DIFICIL, DEBIDO A LA PROPUESTA DEL RECTOR FRANCISCO / BARNES DE CASTRO AL DEROGAR EL REGLAMENTO GENERAL DE PAGOS.

ES ESTE EL MOMENTO JUSTO PARA UNIRNOS MAS, RESISTIR, ANALIZAR Y / DISCUTIR SOBRE EL RUMBO Y LAS DECISIONES QUE DEBEMOS TOMAR DENTRO DE / ESTE MOVIMIENTO, AL RESPECTO RECOLECTAMOS ALGUNAS OPINIONES PARA SABER CUAL / ES LA DIRECCION QUE TIENE QUE TOMAR EN ESTOS MOMENTOS EL MOVIMIENTO.

A continuación, el "reportaje" ordena en párrafos las opiniones de paristas de la UNAM, con los nombres y las instituciones a las que pertenecen. De este modo, aparecen las voces de huelguistas de diferentes facultades, colegios y escuelas de la UNAM.

En la sección "Análisis" del tercer número del *Voces en Lucha* está editado un "reportaje" con el título "GRAN UNIFICACIÓN POR PARTE DE LA SOCIEDAD CIVIL Y LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN LA MARCHA DE ANTORCHAS DEL CCH SUR". La nota consiste en un relato de "...la Marcha de antorchas que organizó la comisión de Brigadas de CCH-Sur..." a la delegación Magdalena Contreras, donde repartieron volantes. Los reportajes recogieron "...algunos puntos de vista..." de los alumnos de las secundarias 27 y 302, pertenecientes a la Delegación, que se unieron a la marcha y también la voz de un secretario de la Delegación, un oficial de policía aprobando el orden de la marcha, y las felicitaciones de padres y madres de familia. Fito de Prensa y Propaganda describe cual era la lógica de este "reportaje":

[...] E: ¿Quién escribió este texto?

F: Ya, Zolo que fue, es el reportero especial, pues si, estuvo haciendo algunas entrevistas a los policías, a las madres de familia, a los chavitos de secundaria...

E: ¿Y él hace como un relato de lo que sucedió?

F. Si él hace un relato de lo que vio y todo, y aparte lo que la..., lo que él ve, lo que siente que piensa la gente, en base a lo que le responden cuando él hace sus entrevistas...

Los textos de Zolo como "reportero especial" eran producciones escritas que articulaban las transcripciones de las opiniones de individuos, con lo que él "...vio..." y "...lo que siente que piensa la gente..."

Los relatos periodísticos también encontraban su espacio en el género periodístico denominado "Crónicas", en los cuales se eligió centralmente narrar las reuniones del CGH. La sección "Artículos" en la portada del segundo número del *Voces en Lucha* aparece, "CRONICA D REUNION CGH". La nota dentro del periódico se titula "CRONICA SOBRE LA REUNION DE CGH" y consta de una descripción breve sobre el lugar y las circunstancias del desarrollo de la reunión:

*DURANTE MAS DE 12 HRS. DE DISCUSIONES CONTINUAS REALIZADAS EL DÍA / DE AYER EN LA REUNION DE CGH EFECTUADA EN LA PREPA 9, CON UNA BUENA / ORGANIZACIÓN POR PARTE DEL ANFITRION, CON UNA AFLUENCIA DE MÁS 250 / HUELGUISTAS Y ALGUNOS PERIODISTAS Y CON UNA PEQUEÑA INTERRUPCIÓN QUE / CORRIO POR CUENTA DE BARNES Y SUS DECLARACIONES QUE EFECTUO APROXIMADA- / MENTE A LA 1:00 DE LA TARDE, MANIFESTANDO QUE SESIONARIA CON EL / CONSEJO UNIVERSITARIO POR QUE CONSIDERARIA LA PROBLEMATICA CONFLICTIVA QUE / DESATO EL REGLAMENTO GENERAL DE PAGOS (RGP).*

Esta crónica continúa con la información de los puntos de los resolutiveos de la reunión y, luego de desarrollar cada uno, pasa a dar a conocer los principales items a tratar y fecha y lugar de la próxima sesión del CGH.

En la tapa del N°3 del *Voces en Lucha* en la sección "Artículos" aparece entre otras notas los "Resolutiveos del CGH". La nota sobre los "RESOLUTIVOS DE LA ASAMBLEA / DEL CONSEJO GENERAL DE HUELGA / REALIZADO EL 7 DE JUNIO EN LA FES CUATITLAN CAMPUS 4", mantiene el desarrollo de los puntos acordados, pero en este caso, la breve crónica no se escribió. Estrictamente Fito expresaba la idea que poseía sobre el formato de esta nota: "...pusieron los resolutiveos de las Asambleas que son básicos, que la gente sepa que se discute en el máximo órgano de representación dentro del movimiento, esta vez fue en Cuatitlán, siempre se hacen desmadres, pero nada mas ponemos los resolutiveos, casi no hemos hecho crónicas así agudas sobre como está la situación ahí..."

Sin embargo, la "crónica" del segundo número del *Voces en Lucha*, mantiene escuetamente este género periodístico, sosteniendo el estilo informativo de

los hechos y la opinión del "columnista". El cuarto número no editó ninguna nota del tipo crónica.

En efecto, todas estas clasificaciones, producto de apropiaciones lectoras, articularon la recuperación de los géneros de escritura periodística a partir de las representaciones que los paristas tenían de cada uno de estos géneros.

Una "crónica" más ajustada al género, por el tono literario de la misma, era la de la publicación *DURITO Andante* que circulaba en una hoja suelta a modo de volante y que la edición se titula "EN UNA MOCIÓN" (con las letras N al revés), y debajo, "A 50 DIAS DE HUELGA/9 de junio del 99/red. Dario Sanabria." La noticia con opinión efectúa un relato sobre el funcionamiento del CGH [cfr cap.II]:

*Muchos gritan, otros observan y muy pocos solo levantan la mano; el lugar esta / lleno, es un auditorio de la Fes Cuautitlan, estoy sudando de pies a cabeza.*

"votalo ya"—me gritan unos, mientras otros desesperados se suben a las sillas.

yo contesto—"compañeros pero hay muchas propuestas de que vamos a votar."—

--mocion mocion, gritan decenas-

Pero cuando empiezo a dar la palabra, me acusan de manipulador.

Y yo se que debo darle la palabra a todos, ¿pero como?; si todos hacen el

mismo ruido, todos llevan el mismo tiempo de pie.

En la mesa estamos gente de prepa 3, de Azcapo, de Ciencias.

La de Azcapo me arrebató el micrófono y comienza a dar las mociones, con

cierta tendencia apoyada por Victor de Ciencias, ya antes la asamblea gritaba: ¡no manipulen!

Yo me siento, guardo silencio y observo el pleno de la asamblea.

Todos gritan en bloque: Prepa 6, Veterinaria quiere hablar etc., levantan hojas / donde se lee: "Mesa inútil" "piensa mesa" "mesa ULTRA pendeja" [...]

[...] EL ZAFARRANCHO

Al terminar una ronda de mociones, tomo el micrófono para decir las

propuestas y votar el procedimiento de elección del interlocutor.

Mientras se da la votación Victor de Ciencias comienza a hablar pero la de

prepa3 le quiere arrebatarse el micrófono, yo le digo que estamos en medio de la votación y él grita: esta es una maniobra, nos quieren dar el albazo...en ese instante / se le abalanzan varias personas de la asamblea y en el pleno el caos se impone, / mientras se declara un receso. En ese lapso gritan ¡Victor fuera! pero se impone el / grito de: ¡unidad!

Al regresar teníamos una asamblea y una mesa fracturada, entonces yo propongo que se tome por acuerdo lo ya visible: el próximo interlocutor es una autoridad universitaria, pero al momento de especificar cual, la división volvía a ser reinante, por lo que nos quedamos ahí hasta nuevo aviso o nuevo CGH donde todo / se discute, todo se grita, quien no lo conozca aun no sabe de que hablo.

Como se puede observar, en esta edición de *DURITO andante-EN UNA MOCIÓN*, el autor escribe en primera persona y la crónica de los sucesos en el CGH posee cierto estilo literario, anteponiendo el propio punto de vista del cronista sobre la situación. La publicación articulaba la posición del autor y la de la corriente política a la que pertenecía. En efecto, el formato de la edición, la hoja-volante, que en su encabezado tiene título, editorial, número de edición y nombre del responsable editor, lo constituía en una publicación periódica donde el soporte otorgaba independencia a su productor, debido a que era de fácil reproducción y difusión. En efecto, era una producción personalizada aunque políticamente respaldada en la RED (Red de Estudiantes Democráticos).

La forma de acercar los volantes al género periodístico se realizaba colocando número de edición, responsables editores, día de la publicación, titular y nombre de la publicación.

En el *Voces en Lucha* el proceso de apropiación del dispositivo textual de los géneros periodísticos orientó a incorporar paulatinamente, desde el primer número, la forma gráfica del escrito en "columna" para algunos artículos, a diferencia del formato del volante con escritura en un solo bloque, que también conservaban algunos de los textos del *Voces en Lucha*.

A diferencia de los periódicos de prensa mayor que adquieren dicho formato por las maquinarias de imprenta, los paristas lo reproducían por medio de la computadora. A partir de que los huelguistas incorporaron a sus prácticas de escritura esta tecnología, aún sin abandonar la práctica del borrador manuscrito, les permitió formatear los artículos en columna vertical, imitando los periódicos de gran tiraje.

El formato en columnas verticales logrado en los textos por medio de la computadora, permitió modificar los primeros artículos editados en forma manuscrita o mecanografiados. Asimismo es un indicador de la apropiación de una característica disposición del texto propio del género periodístico.

El uso que los huelguistas daban a las maquinarias de la imprenta era limitada en razón que las grandes máquinas impresoras no pudieron ponerlas en funcionamiento y sólo pusieron en funcionamiento la impresora que denominaban "off set" que permitía reproducir un mismo texto especialmente para volantes o artículos que luego se engrampaban en el armado del periódico. Aunque, por lo general, no utilizaban este sistema para las notas del periódico, sino que se producían mecanografiadas o en computadora y, luego, fotocopiaban las cantidades necesarias para las ediciones.

## **Conclusiones**

Estos jóvenes huelguistas, herederos de usos sociales y culturales de lo escrito, portadores de innovaciones en formatos y estilos de la escritura propios de contextos socio-juveniles, se apropiaron de los variados géneros de escritura provenientes de estos heterogéneos universos culturales, para construir un tenso espacio de opinión pública. Así también, papel, pantalla, cartón, tela, lámina de metal, imprenta, computadora, aerosol, plumón, pintura, tinta y otros, fueron los soportes, instrumentos y materiales, respectivamente, que les permitieron producir, difundir y debatir sus ideas.

Las apropiaciones a través de lecturas de variados textos como periódicos de prensa mayor, textos académicos, volantes circulantes, documentos actuales y pasados estaban articulados a las experiencias políticas y sociales, en un conjunto de ideas, que configuraban aquello que Horacio de Prensa y

Propaganda explicaba como "...la información que tienes a tu 'juego de información'..." para que por medio de la escritura de artículos puedas "...dar tu opinión...".

Estas prácticas y representaciones de los estudiantes paristas dinamizaron apropiaciones plurales. En sus producciones escritas los huelguistas reinterpretaban, reinventaban, desplazaban o subvertían tanto los argumentos como los formatos de los materiales escritos con el propósito de fijar sus ideas a través de los dispositivos textuales y los contenidos escritos.[14] Sin embargo, los textos referenciales y su materialidad condicionaron las apropiaciones de los huelguistas.

Las prácticas de escritura se encontraron informadas por las múltiples fuentes que tuvieron a su alcance los paristas, configurando estos "juegos de información" utilizados en la operación de escritura. De este modo, las lecturas contribuyeron al bagaje informativo y analítico de los estudiantes para arribar a los actos de escritura. Sin embargo, los sentidos construidos por los estudiantes en huelga por medio de las lecturas estuvieron también informados y mediados por sus representaciones colectivas que como expresa Roger Chartier "...organizan los esquemas de percepción y apreciación a partir de los cuales éstos clasifican, juzgan y actúan." [15]

Para el caso específico de la apropiación de los géneros de escritura periodística, como expresa José León, acerca de las prácticas de escritura en la prensa mayor, "muchas de las rutinas cotidianas de los reporteros y editores se encaminan hacia la reconstrucción de la realidad cuando elaboran la noticia pero, en dicha producción, se materializan los procesos institucionales en los cuales tiene lugar la producción de la noticia." [16]

De este modo, las apropiaciones efectuadas por medio de las lecturas pasaban por el tamiz de sentido de las representaciones de los estudiantes, que modificaban, reformulaban y orientaban lo apropiado, al referenciar las prácticas de escritura en una estrategia situacional e histórica según los objetivos propuestos por la lucha universitaria.

La recuperación de discursos circulantes en textos y en aquellos ámbitos orales, como fuentes apropiadas para las prácticas de escritura, se

articulaban a otra modalidad de "lectura": la interpretación que los huelguistas realizaban de la realidad socio-política. En conjunto, discursos, lecturas y análisis de la realidad confluían en un complejo esquema cognitivo, que los huelguistas definían como "juegos de información".

Los dispositivos textuales de prensa mayor como columnas, secciones, portadas y géneros de escritura periodística como editoriales, suplementos, artículos, crónicas y reportajes fueron apropiados en función de organizar y producir sus escritos. Todos estos elementos estuvieron informados por prácticas y representaciones colectivas que orientaron y permitieron producir la elaboración de periódicos, revistas y volantes.

Hay que destacar que las prácticas de escritura en que se involucraron los estudiantes significaron un proceso de aprendizaje centrado en el grupo que favoreció el desarrollo de habilidades cognitivas para las producciones escritas tanto individuales como colectivas a través del intercambio de dudas, errores, el reconocimiento de las correcciones, la enseñanza y los aportes mutuos. En efecto, una dinámica que promovió el desarrollo de destrezas en la elaboración e interpretación de los textos. Así mismo significó el aprendizaje del trabajo y elaboración de dispositivos textuales de revistas y periódicos, articulado al aprendizaje de los instrumentos y maquinarias del Taller de Imprenta.

Formatos, lenguajes y estilos innovadores fueron recuperados para introducirse en los diseños y contenidos que también se amalgamaron con dispositivos textuales tradicionales de periódicos, volantes y discursos políticos de antigua raigambre.

No obstante, las regulaciones, efecto de las representaciones colectivas del conjunto político estudiantil, ejercieron restricciones sobre las versiones de los hechos, los textos y los soportes puestos en juego en las producciones escritas. El público huelguista se erigió en autoridad legitimante y regulaba las producciones de los textos, efecto también de las relaciones de poder entre los huelguistas. Las prácticas de escritura, reguladas y enriquecidas colectivamente, promovieron la apropiación de enunciados y formatos circulantes en función de producir los textos y, al mismo tiempo, permitieron

una serie de marcas y libertades propias de los autores individuales.  
Cuestión que profundizaré en el próximo capítulo.

- 
- [1] Michel de Certeau (1996), *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer*. p.187.
- [2] Edward P. Thomson (1984), *Tradición, revuelta y consciencia de clases. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Cap. *El delito de anonimato*. pp.173-238.
- [3] El Congreso general universitario de 1990. Ver Introducción de este trabajo.
- [4] Revista *Zona Muerta-La razón de ser aún no se ha encontrado. Nº2 Dic.-1992-Órgano encapuchado (el condón es la solución) de resistencia cultural del Colectivo Zona Muerta*. La revista tiene un tono contestatario, diseño punk y contiene artículos políticos y culturales, por ejemplo, del poeta francés Antonin Artaud.
- [5] Revista "La Familia Burrón" por Gabriel Vargas, Nº 784-Octubre 15 de 1993.
- [6] Caricaturistas que aparecen en el periódico *La Jornada* y otras publicaciones.
- [7] Se refieren a la modificación realizada por las autoridades universitarias de dejar en dos turnos de cursado, uno matutino y otro vespertino, de los cuatro turnos del proyecto original de los CCH. Esta modificación, entre otras, fueron las que generaron la huelga del 95 en los CCH.
- [8] Los fansines son publicaciones gráficas de colectivos juveniles que contienen cómics, textos sobre crítica social, cultural y/o política, notas sobre música, estilos de vestimenta y otros. Asimismo estas producciones se pueden encontrar en páginas de internet.
- [9] José A. León (1996), *Prensa y educación. Un enfoque cognitivo*. pp.114-115.
- [10] Se refiere al *Voces en Lucha*.
- [11] Se refiere al *Del Chayote a la Cebolla*.
- [12] No obstante, la huelga oficialmente comenzó el 20 de abril de 1999.
- [13] José A León (1996), *Prensa y educación. Un enfoque cognitivo*. p.103.
- [14] Ver, Roger Chartier (1997), *Pluma de ganso, libro de letras, ojo viajero*. p.26
- [15] .Roger Chartier (1997), *Pluma de ganso, libro de letras, ojo viajero*. p.91.
- [16] José A. León (1996), *Prensa y educación. Un enfoque cognitivo*. p.100.

## CAPITULO IV

“La función-autor no sólo transforma, desplaza o distorsiona la personalidad singular del individuo escritor, sino da existencia a una ausencia, a un vacío.” Roger Chartier [1]

“Puede imaginarse una cultura en que los discursos circularan y fuesen recibidos sin que la función-autor apareciera nunca.” Michel Foucault [2]

### **Autores y producción escrita en CCH-Sur en huelga.**

En el presente capítulo reconstruyo a partir de las prácticas de escritura de los huelguistas de CCH-Sur las condiciones que determinaron la asignación de autores a los escritos o cómo esas mismas condiciones llevaron al ocultamiento de los autores.

La indagación de las prácticas de escritura en un espacio con condiciones determinadas, como el caso de la huelga en CCH-Sur, intentó “...articular el texto con su autor, la obra con las voluntades o las posiciones de su productor.”[3] No se trata de estudiar la figura soberana y solitaria del autor, sino inscribirla en las constricciones que gobiernan el uso de la escritura en espacios y tiempos determinados.

No obstante, más allá de la evidencia empírica de que todo texto tiene alguien que lo ha escrito, el análisis intenta establecer localmente quiénes escribían, cómo eran reconocidos y cómo incidió la coyuntura política en la construcción de la autoría o el anonimato.

Este espacio de CCH-Sur en huelga, diversificado en actividades y sujetos, donde se desplegaron múltiples prácticas de escritura, dinamizó, en efecto, modos heterogéneos de autoría. Autores grupales e individuales, políticos y literarios, éticos y estéticos, anónimos y firmantes, con nombre o con seudónimo configuraron las múltiples formas en que fueron signados los productores de textos escritos en la función autor. Estas diferentes formas de autoría se articularon con diferentes modalidades de producción y presentación pública de los escritos: la elaboración escrita colectiva sin firma alguna, la producción colectiva firmada por el grupo de adscripción, la

producción escrita individual con seudónimo o suscrita en el colectivo de pertenencia y la producción individual sin firmar.

Por lo tanto, se identifican las siguientes formas en que los autores aparecían en "Sur": quienes producían un texto, aún estuviera dado a circular en forma anónima; quienes escribían y firmaban el escrito en forma individual o colectiva; y quienes eran identificados localmente por su estilo de escritura y por las ideas vertidas.

Los géneros de escritura anudados a una esfera de uso determinada también fueron funcionales al surgimiento de diferentes modos de autoría. Los géneros literarios establecieron mayores libertades de producción y suscripción para los autores, a diferencia de las constricciones que pautaron a los géneros de escritura periodística o volantes que estuvieron fuertemente articulados a las condiciones políticas de la huelga en "Sur".

Las autorías se articularon también a producciones colectivas e individuales determinadas por el debate entre las diferentes posiciones políticas en "Sur" en función de impulsar la construcción de un espacio de opinión pública.

La injerencia de los editores y el poder del público lector fueron condiciones sustantivas para comprender como se constituyó en "Sur" la asignación de un texto a un autor, ya fuera reconocido por firmar como una agrupación colectiva o un individuo, ya fuera por firmar con nombre propio, seudónimo o en forma anónima.

Como expresa Roger Chartier, el autor "...es a un tiempo dependiente y coaccionado. Dependiente: no es el dueño del sentido, y sus intenciones, que portan la producción del texto, no se imponen necesariamente ni a quienes hacen de ese texto..." una publicación, "...ni a los que se lo apropian mediante su lectura. Coaccionado: sufre las múltiples determinaciones que organizan el espacio social de la producción..." escrituraria "...o que más generalmente, delimitan las categorías y las experiencias que son matrices mismas de la escritura." [4]

**Prácticas de escritura colectiva, autoría y debate en CCH-Sur.**

Las producciones escritas y los autores en CCH-Sur estuvieron articulados a dos dinámicas: por un lado, la construcción colectiva de las prácticas de escritura y, por otro, la constitución del debate interno en el plantel.

La producción de escritos en forma colectiva, articulada a la apropiación de géneros de escritura periodística y política –volantes, documentos o artículos-, emergió como modo de sostener y asociar la autoría grupal a una “voz” que podía tratarse tanto del propio CCH-Sur en huelga como de las brigadas o las comisiones.

Armando Fuco explicaba acerca de esta dinámica de trabajo colectivo en la producción del artículo *“Las cuotas en la UNAM y el artículo 3º constitucional”* de la sección *“PolítiKa”* de *Oídos sin Muros*:

Es una reflexión que hicieron algunos compañeros sobre el artículo tercero, la fracción cuarta de la constitución, que habla justamente de la educación pública y gratuita, entonces, esto lo escribe, lo escribimos nosotros.

E: ¿Lo escribieron colectivamente?

P: Sí.

E: ¿Y la redacción cómo la armaron?

P: La redacción..., esta fue una discusión que ya habíamos tenido y entonces fue muy fácil darle la redacción, bien te sale, sale ¿no?, la ley dice esto, y sobre esta fracción, que es, “toda la educación que el Estado imparte será gratuita”, empezamos a desglosarlo, muy brevemente, empezamos viendo si es cierto que no menciona en la fracción quinta que, que tiene que proporcionarla a la educación superior, pero en caso que la proporciona esa educación pertenece al Estado, por lo tanto, es así, entonces es una reflexión muy sencilla, y que fue fácil sacarla entre todos...

E: ¿Y quién la redactó?

P: Uno se sentó frente a la máquina de escribir y los demás atrás..., entonces ahí, “no, no, eso no me gusta”, por eso, también, ésta [nota] tiene, está cortada ¿no?, ves aquí, ahí había otra partecita que creímos que ya no era necesario meter.

Este proceso colectivo de producción escrita de la comisión de Salud permite inferir un esquema de colaboración y apoyos mutuos en el concurso de ideas, mediante el cual los escritores construían la estructura y la organización del texto, la redacción, la argumentación, la puntuación y el soporte-formato del

escrito. De este modo, los autores en función de la producción del escrito debatían a partir de apropiaciones provenientes de múltiples fuentes, como estrategia para construir un texto elaborado colectivamente.

De forma semejante, otro proceso de autoría anudado a la construcción colectiva del texto era desplegada por Fito, Horacio y David, responsables de Prensa y Propaganda, para un volante escrito, la madrugada del 23 de junio, para un acto en el estadio de C.U. (Ciudad Universitaria) a realizarse ese mismo día. A continuación se transcriben algunos extractos, de cuatro horas de grabación con registro de campo, del momento de producción de este escrito. Como se podrá observar, las frases destacadas en negritas son momentos en que los escritores intercambian aportes como forma de encontrar un esquema al escrito, al tiempo que les permite debatir los contenidos del mismo.

Pasada la medianoche, en el Taller de Imprenta, Fito se encuentra escribiendo en una de las amplias mesas de trabajo, se le acerca Horacio y le pregunta:

H: ¿Qué estás haciendo?

F: Estoy haciendo esto!

H: ¿Qué es esto?

F: El (...) documento para mañana. Estoy haciendo la introducción...

[...]H: Ponle los puntos del Pliego Petitorio..., tienes que hacer un esquema.

[...]F: Lo que yo iba a poner es fácil... Un volante en toda una hoja, ...no la mitad, ni un tríptico...

[Horacio se sienta. Están sentados uno al lado del otro, con sus respectivas plumas y hojas. Horacio escucha atentamente lo que le está diciendo Fito. Acto seguido, Horacio toma la pluma y apunta lo que le acaban de decir.]

F: Entonces vamos a hacerlo..., los ejes, mira... empezamos con un choro así...

H: Bueno, "La universidad es afectada por el proyecto neoliberal", vamos a empezar por ahí...

[...] [Fito busca unas hojas para escribir, vuelve y se sienta.] F: Mira empezamos con un choro así, bueno, pero primero..., vamos a ver los ejes en este papelito... [Fito busca una hoja en limpio y cambia el papel manchado y tachonado que tenía, donde había anotado algunos puntos] ...mira va a ser un choro enfocado para meter los seis puntos del Pliego Petitorio... entonces empezamos

con un choro así, como que planteamos brevísimamente el proyecto neoliberal, "proyecto neoliberal" [lo enuncia y lo escribe en su papel] ...después rapidísimamente planteamos como el movimiento estudiantil surge en defensa..., surge en contra de ese proyecto neoliberal, entonces planteamos cómo el proyecto neoliberal... ¿no? [Fito va escribiendo los títulos de los puntos que va planteando] [...]

Después de una hora de este proceso de intercambios y aportes de ideas acerca de los ejes en que iba a girar el escrito, centrados principalmente en los seis puntos del Pliego Petitorio, Horacio invitaba a David a sumarse a la elaboración del volante.

Asimismo, como vimos en el capítulo acerca de apropiaciones, los redactores siempre tenían en cuenta el tipo de soporte que organizaba los escritos. A continuación, veremos cuando David se integraba a la redacción del volante, donde antes de preguntar por el contenido, lo hace por el formato que estructuraría al mismo.

(Cada uno tiene una hoja donde van redactando los puntos del escrito)

[...]H: Bueno a ver... tranza David vamos a hacer esta acción...

D: Sí.

F: A ver lo que estamos diciendo...

D: ¿Saben para qué es..., es un tríptico?

F: No compa, ya no va a ser un tríptico.

H: ...más o..., no, una hoja de información, como sea...

F: Sí, yo creo que una hoja, bueno sí, está chido, le vamos a meter el choro neoliberal, todo, como entra dentro de la universidad.

H: No me..., ya se me ocurrió otra cosa, ve, hacemos los ejes de este... el detrimento que ha tenido la universidad con el neoliberalismo entonces sería este... en cuestión de autonomía..., ...nomía [lo escribe], en cuestión de democracia... [lo escribe] y en cuestión académica [...]

Horacio se levantó y les dijo que continuaran y que leyeran "...que ahí en su hoja están los puntos del escrito..." El volante lo continuaron escribiendo entre Fito y David. Horacio se dedicó a limpiar la impresora "off set" para luego poder imprimir este texto. No obstante, la escritura del volante fue

finalizado por Horacio y David, promoviendo largas discusiones políticas, históricas e ideológicas entre ellos. Fito decidió dedicarse a escribir la editorial para el *Voces en Lucha*.

Esta práctica de redacción de los textos resultaba de un intento de reconstruir de modo coherente, por medio de la escritura, y a partir del aporte de los participantes, las ideas del colectivo de la comisión de Prensa y Propaganda de CCH-Sur en huelga. A este respecto, debemos recordar que dentro de las actividades de la comisión se encontraba la realización diaria de comunicados, volantes, etcétera.

En los géneros de escritura política, la práctica era cooperativa y participativa, y si bien los escritores de forma individual eran competentes, el proceso colectivo ponía en juego cierta regulación para argumentar y redactar estos textos de contenido político y el formato en el cual circularía. La escritura era resuelta entre varios redactores retomando ideas que circulaban en diferentes textos y en los debates con otros huelguistas.

También, las producciones en los géneros de escritura expuesta estaban articuladas a una dinámica colectiva. Como vimos en el capítulo primero, acerca de los letreros restrictivos en el hábitat de los brigadistas, algunos de éstos también eran efecto de producciones colectivas. En la siguiente transcripción se puede observar al grupo de brigadistas de la "Vecindad" realizando un cartel para evitar el ingreso al salón donde vivían:

Dentro del salón se encuentran un grupo de brigadistas "vecinderos", se proponen hacer un cartel de prohibición del ingreso al salón. Andrés pregunta: "¿Cómo le vamos a poner?", el grupo de "vecinderos" lanza distintas propuestas y le proponen a Teresa escribirlo porque tiene bonita letra. Teresa se dispone a escribir el cartel, toma un cartón y un plumón y se sienta en el piso. Cuando va a comenzar a escribir dice: "...no mejor lo hago primero en lápiz", Andrés le dice: "No, hazlo directamente en plumón", a lo que Teresa contesta: "No, porque me va a salir mal hecho". Comienza a hacer el boceto en lápiz, escribiendo proporcionadas las letras y las palabras dentro del cartel. Luego toma plumones de diferentes colores y remarca las letras del cartel y dice en voz alta, participando a una estudiante que se encuentra también sentada en el suelo junto al cartel, y que está colaborando:

T: ...evítanos correrte para tratar asuntos, eh... cómo pongo... desarróllalos...

C: ...efectúalos...

T: Sí...

Teresa se detiene en la escritura, mira el cartel, piensa y comienza a escribir el último párrafo del cartel. Luego la otra parista toma el cartel y le da una tiza a Teresa. La chava comienza a pegar el letrero del lado de afuera de la puerta del salón. Teresa comienza a escribir un mensaje en la pizarra del salón que lo concluyen con Andrés (cfr. cap.I)

Los letreros restrictivos dentro de los géneros de escritura expuesta, expresaban una posición que representaba al grupo y consistían también en un producto de autoría colectiva. Asimismo, la caligrafía tenía su peso en las representaciones que poseían los estudiantes acerca de los usos de la escritura. La materialidad del texto, la disposición de letras y los colores eran funcionales para la destinación lectora.

Dentro de estos géneros, la producción de mantas era efecto de procesos colectivos donde la materialidad y la lectura buscada imponían restricciones a sus autores. Como expresa Manuel:

E: ¿Y cuándo hacen mantas?

M: Es algo bien chistoso, porque, en cuestión de mantas,... todo mundo está de acuerdo en que es lo que se va a decir, "Únete a la marcha", este, "No a las cuotas", es como que en las mantas son muy..., los mensajes son muy cortos, muy concisos y muy directos.

E: ¿Por qué razón?

M: Porque es muy poco el espacio, y es muy poco el material. Entonces, has de cuenta que **tú y yo estamos haciendo una manta, tenemos aquí la manta, tenemos las pinturas, el agua, todo, entonces yo te digo '¿Qué le ponemos?'** y es así como se hacen las mantas. [...] ... la manta va así en la marcha y la gente que está alrededor la tiene que leer, esa es la idea, pero cómo se realizan es como te acabo de explicar ¿no?, "¿Qué le ponemos?" ¿no?, "Que tal si le ponemos, 'Viva la Huelga'" o, este, "Todos por la huelga", "Cerramos hoy la universidad para mañana tenerla abierta" ¿no?, **acordamos entre la gente que lo vamos a hacer**, y así se realizan las mantas. [...] ... mucha gente lleva sus mantas, de hecho, este, muchas veces, **cada colectivo lleva su manta** ¿no?, cada organización estudiantil lleva su manta... [...]

Los géneros de escritura expuesta también se encontraron condicionados tanto por las posiciones de los numerosos grupos de huelguistas como por la producción colectiva de escritura al interior de los grupos. Sin embargo, en el próximo capítulo veremos otros modos de producción de escritura expuesta como los graffiti en "tag" articulados a lógicas de autorías individuales.

Las transcripciones precedentes muestran como el diálogo argumentado al interior de cada brigada era otra de las instancias que impulsaban los procesos de prácticas de escritura colectiva. De esta manera, la figura del autor como escritor no recaía en un sujeto aislado, aún en los casos en que fuera un individuo quien hiciera las marcas sobre el papel. El autor se articulaba a un espacio político e identitario donde la escritura era significada y enriquecida en los grupos de huelguistas.

En el caso de las producciones de escritura en publicaciones podemos analizar este mismo proceso en dos artículos escritos por brigadistas de la "Vecindad", bajo la autoría de Manuel y Andrés (como veremos más adelante ambos reconocen su producción pero no están firmados por ellos sino por los colectivos políticos a los que pertenecían) acerca del debate en torno al Congreso Democrático Constituyente y la Ley Orgánica Universitaria (cfr. cap. III). Estos escritos buscaban, como señala Fito en una entrevista, "...llevar hacia la unidad, a que realmente la gente... propusiera las cosas en todas las asambleas y las decisiones que se tomaran en el movimiento se tomaran en base a la discusión, a la reflexión y no por simple pugnas entre grupos..." La articulación entre la producción de autorías colectivas y los argumentos propuestos en éstas y la difusión que obtenían, impulsaban la construcción de un espacio de opinión pública en "Sur".

Manuel y Adrián pertenecientes a la brigada de la "Vecindad" sostenían una posición política autónoma dentro de la brigada, pero no por ello inorgánica a la misma. Ellos eran un poco mayores que los demás integrantes y eran los responsables de algunas actividades de brigadeo en el plantel. Ambos se asociaban para discutir y producir escritos, es decir, planteaban artículos, volantes y documentos conjuntamente y en sus argumentos apuntaban hacia los mismos objetivos políticos. Se los podía ver siempre juntos y tanto

en los escritos y pláticas como en los debates sostenían una posición como estudiantes “independientes” dentro de la huelga.

Desde este posicionamiento, Manuel y Adrián de la “Vecindad” reconocían la autoría de un volante interno para CCH-Sur en el que convocaban a otros responsables de brigadas para la realización de un foro “local” de discusión. Este volante, que vimos en un capítulo precedente (cfr. cap. II), promovía la unidad y buscaba evitar la dispersión de los huelguistas de “adentro”. Ellos convocaban a esta reunión firmando el volante como un colectivo autodenominado “*anónimos por la unidad*”

En una entrevista realizada a Manuel, él se reconocía como el autor del artículo “*Congreso: Utopía o Necesidad*” editado en el tercer número del *Voces en Lucha* -aunque la idea general del artículo lo discutieron con Adrián- (cfr. cap. III). Sin embargo, quien suscribía o firmaba el artículo, eran los “*ESTUDIANTES INDEPENDIENTES DE CCH-SUR.*” El artículo contiene una manifiesta posición de los brigadistas de “adentro” y, en efecto, la autoría era adjudicada a un colectivo político: los huelguistas “independientes” del plantel “Sur”.

Los estudiantes subsumían la autoría de los artículos y los volantes a un autor de responsabilidad colectiva, efecto de las determinaciones políticas que gobernaban las producciones de escritura en CCH-Sur en huelga y en función de la promoción de un espacio de opinión pública para intervenir en las prácticas de oralidad de los espacios políticos consagrados.

De este modo, los textos eran firmados, por lo general, por la brigada o comisión de adscripción, aún fuera un individuo o un grupo quien armara, redactará y escribiera el escrito. Cuestión que permite interpretar que la construcción de la autoría colectiva era efecto de sostener una posición del grupo en el debate entre las distintas posiciones políticas en el diagrama de relaciones de poder en CCH-Sur.

### **Autorías colectivas e individuales: una relación cooperativa y regulada.**

Previo al comienzo de la huelga, Fito se encontraba en el quinto semestre del CCH-Sur y, durante el paro, formó parte de la comisión de Prensa y

Propaganda, como así también de la producción del periódico *Voces en Lucha*.

Fito se representaba la práctica de la escritura en un continuum con las actividades políticas de la huelga y como una estrategia para interceder en los espacios políticos orales: "...como ser yo antes sólo lo planteaba en las asambleas, pero a partir de que estamos haciendo periódicos y volantes, pues, ya lo tengo que plantear de otra manera... de forma escrita."

Como autor se inscribía en una práctica de escritura colectiva y participativa. En este sentido, expresaba en relación con el proceso de producción escrita de sus artículos para el *Voces en Lucha*:

...es algo muy plural... cuando yo tengo una redacción la leo ante todos, y hay quien dice: "No pues yo creo que ahí te faltó tal cosa" o "creo que repetiste muchas veces la palabra 'ahí' " o "creo que repetiste muchas veces la palabra 'tenemos que' " ..., entonces ellos me dicen: "No mejor ponlo aquí o así", y eso es para todos, **es una relación de grupo en la que todos participamos...**, dicen de repente "te falta esto, esto y esto", "que mala sintaxis tienes", pues lo chido es que todos participamos, no hay una persona en especial que digan: "este güey es un chingón vamos a dárselo", creo que es una muestra del movimiento que existe hoy en la universidad, que es un movimiento muy plural...

Esta descripción de Fito acerca del proceso de escritura muestra la relación que los autores individuales construían con sus compañeros: una práctica de escritura cooperativa que se desarrollaba en un entramado de apoyos mutuos y de concurrencia de saberes.

Los argumentos que él escribía, emergían de las ideas compartidas cotidianamente por los estudiantes. Es decir, las representaciones que pertenecían al conjunto de estudiantes que participaban diariamente en la huelga.

Como huelguista que escribía para el periódico, Fito no consideraba el acto de escribir como una actividad individual privilegiada dentro de las tareas de la huelga. En cambio, la estimaba como un trabajo en donde no había elegidos, "...no hay una persona en especial que digan 'este güey es un

chingón vamos a dárselo' ". Al preguntarle, por qué se encargaba de la redacción de la editorial, él contestaba restándole importancia, de forma tal, que escribir era una actividad dentro de todas las tareas colectivas que se realizaban en la huelga, efecto también, de la idea de "horizontalidad" promovida en la huelga:

Yo creo que es porque..., bueno creo que cualquiera podría hacerla, pero en los casos que..., han sido tres números, ha sido porque la gente ha estado haciendo otras actividades ¿no?, entonces, por decir, **también ahí es para muestra que cualquiera... cualquiera puede hacer equis trabajo...** [...] ...definitivamente el equipo que tenemos aquí en el periódico, pues, sí es gente que cualquiera puede agarrar y empezar a hacer la editorial ¿no?, porque hay veces que otro tiene que estar en los rodillos y este otro en otra... y es como que en los tres números he sido yo el que me ha tocado la editorial, de hecho de las tres veces, sí he sufrido correcciones, ...porque la gente dice "no pues, creo que te faltó puntualizar esto", ¿no?, como una argumentación ¿no?, o "te faltó..." o "esta palabra no me gusto" o no sé, muchas cosas que la gente ve que no están bien, entonces es cuando **la corregimos entre todos** ¿no?

En esta dinámica colectiva y cooperativa, la actividad de escribir no estaba exenta de críticas y correcciones por parte del grupo. Estas no sólo apuntaban a los argumentos de los textos, sino también a la ortografía, a la sintaxis y, como vimos, en los géneros de escritura expuesta, a la grafía manuscrita.

Por lo general, Fito recibía las críticas con aceptación debido a su inscripción en la continuidad de ideas en la que su trazo se desenvolvía. Como huelguista buscaba reflejar las ideas del grupo, articulando a través de su producción escrita, los discursos del movimiento estudiantil en huelga. No obstante, existía en el individuo que escribía una tensión entre el propio modo de pensar y escribir y las regulaciones y restricciones que imponía el colectivo.

Esto conducía a aceptar que como autor se producía una apropiación de discursos que lo sobrevolaban, que lo antecedían, que circulaban por todos lados y que estaban en cada uno de los participantes. Por ello, para Fito, la práctica de la escritura, tomar la pluma y trazar las ideas en el papel, era

una actividad colectiva y cooperativa que, en este contexto, cualquiera podía ejecutar. Sin embargo, como veremos más adelante, la tensión se producía con la posición y el estilo de discurso político que cada huelguista utilizaba.

### **Lo escrito y las relaciones de poder: editores, autores y público.**

Los editores, como hemos venido viendo, no sólo se encargaban de la publicación de los textos sino que muchos de ellos eran reconocidos como autores. En algunos casos, esto los dotaba de cierto conocimiento y dominio sobre los escritos que se pretendían publicar. De esta forma, como veremos, criticaban a los escritores, corregían los textos y los sometían a una serie de cambios. Esto no necesariamente traía conflictos, pero marcaba cierta diferencia entre la figura del editor y la del autor, aunque esta relación podía ser cooperativa. No obstante, esta diferencia de tareas erigía, por un lado, el oficio o actividad del editor, que no sólo se limitaba a armar y dar forma a la publicación, sino que también reclamaba cierta autoridad intelectual para corregir y modificar los escritos y, por otro, la figura del autor, un individuo reconocible que era el responsable y productor de un escrito.

Los editores *Del Chayote a la Cebolla*, Germán y Kari, tenían ciertas prerrogativas en la evaluación de los escritos que los autores acercaban para su publicación. En este sentido, criticaban la ortografía y la sintaxis de Manuel. Este recibía las críticas y se dedicaba a estudiar en sus ratos libres con un cuadernillo de gramática, porque siempre tuvo algo que expresar sobre la huelga y, por ello, mantuvo una constante producción escrita.

El grupo editor *Del Chayote a la Cebolla* mantuvo cierto control sobre lo que se publicaba en el mismo por los márgenes de autonomía del proyecto editorial que pertenecía a un grupo de brigadistas de la "Vecindad". Esta cuestión, se planteaba diferente para las producciones y correcciones en el *Voces en Lucha* o en la *Oídos Sin Muros* donde las publicaciones se sustentaban en emprendimientos editoriales de participación colectiva y ampliada.

La diferenciación asumida de los editores *Del Chayote a la Cebolla* con los autores llevaba a aclarar en el número cuarto que: "*Los comentarios, artículos, chismes y anexas son **responsabilidad del autor** y no de la*

*publicación y no necesariamente reflejan el punto de vista o el sentir de la redacción. Copyright\* todos los derechos reservados. CchSur HUELGA 99 - MARTES 25 de Mayo de 1999. México DF."*

Como se puede observar, la edición construía una tensión entre el autor individual y la edición. De forma tal, la publicación también construía la figura de la autoría individual al erigir al escritor de un texto como autor por sus ideas vertidas, firmara o no, a la vez que protegía a la publicación de responsabilidades por las posibles críticas y recriminaciones del público. En este cuarto número, los escritos aparecían con los nombres de los autores, aunque sin apellido. Cuestión que en las otras publicaciones no se observó.

Por otra parte, el lenguaje formal o mimético del párrafo citado arriba de *Del Chayote a la Cebolla* muestra una apropiación de formas de la prensa gráfica en relación al deslinde de responsabilidad de la publicación por las opiniones vertidas de los "columnistas" o "ensayistas". Sin embargo, evidenciaba la autonomía del grupo editor *Del Chayote a la Cebolla* y cierta "propiedad" sobre la publicación.

De este modo, la publicación ya anticipaba las regulaciones y controles que se podrían producir desde la recepción del público huelguistas de CCH-Sur. Como vimos en el capítulo dos, la idea de Germán y Kari, editores *Del Chayote a la Cebolla*, era hacer una publicación con política pero con otros contenidos y lenguajes.

En este sentido, en la sección "Editorial" expresaban: "*Respecto al humor, los chismes y la trivía, son creados gracias a ustedes así que sin censura de lenguaje los reproduciremos.*" No obstante, la contradicción emergió por la aclaración de responsabilización del autor individual y no de la publicación, porque los textos que tenían registrado autor pertenecían al género de escritura periodística y política, pero no así los del género humorístico e intimista. Es decir que lo publicado terminaba siendo responsabilidad de la edición. Por consiguiente, la censura recayó sobre la misma.

*Del Chayote a la Cebolla* comenzó a recibir críticas de los estudiantes por "cotorro" y "ventanero", es decir, porque publicaba hechos que sucedían en

las brigadas que fueron receptados negativamente por sus lectores, por ejemplo, en la sección "CHISMES" escribían:

La brigada de rondines en la noche del miércoles, encontró a una pareja de meteorología en clave 69, Más discreción por favor! Los brigadistas del A y B, jugando carta mayor de prenda, terminaron desnudos, las compañeras en pantaleta, no cabe duda que la primavera ha hecho presencia en esta huelga! Por cierto, nos dicen que los de meteorología tienen pulgas. Fráse célebre: Ya valió verga la amistá!

En esta ocasión en vez de trivia esta este Concurso!

Vota por aquél individuo de tu brigada que ronque + fuerte, pasa a corroborarlo con las demás brigadas y gana un fantástico:

Premio Sorpresa ( ? ). Los nominados son:

May(etrada

May(Entrada) por: Me duele la garganta. Apsilio por: Ya dejen dormir.

Julio de la biblioteca: por haberlos despertado!. Daisy: no sabemos.

(por qué?) WALY (Cte. Engrudo)X:¿me puedo quedar en su brigada?

Germán(El editor): Yo no ronco tan fuerte!. Skay (el monero) El no ronca, Puja!

Para el caso de la publicación de *Del Chayote a la Cebolla*, el control y la censura apareció desde los lectores que, en general, eran los propios huelguistas de CCH-Sur, perjudicados o no, porque consideraban que había ciertas cosas que se podían escribir y publicar y otras que no. Los editores incursionaron en una práctica transgresora de la escritura. Por lo tanto, la recepción por parte de los huelguistas de CCH-Sur instalaba un régimen de circulación de los textos que operaba por medio de la censura para géneros de escritura considerados transgresivos o incorrectos para ingresar a la esfera pública, al tiempo que ejercía un control sobre autores y publicaciones.

No obstante, las relaciones entre autores, editores y el público también juntaban el reconocimiento y la crítica. Como expresaba Victoria Chavez,

reconocida brigadista de "adentro", en un diálogo acerca de Agustina, una destacada autora de artículos:

V.A.: Sí a Agustina la criticaron por el estilo de un artículo que sacó, pero que fue el artículo que más llegó a la gente.

E: ¿Quiénes la criticaron?

V.A.: Kari y Germán, que son los editores "Del Chayote a la Cebolla". Pero, sí hay chavos que escriben, y que escriben muy bien, que toman un artículo de algún periódico y lo reescriben con un estilo propio. Hay "banda" con muy buen estilo.[...]

Los autores y las publicaciones que asumían la producción y la difusión de los escritos, respectivamente, no estuvieron exentos de estar regulados por procedimientos colectivos que censuraron o autorizaron los escritos. Quienes escribían recibían críticas y eran evaluados por sus pares. Asimismo, las publicaciones ejercieron un poder sobre los autores, sin embargo, éstas también encontraron el juicio y el control de la recepción del público de "Sur". Como expresa Roger Chartier, lo que se puso en juego entre estos actores en "Sur" era la "tensión [que] se establece entre las fuerzas que intentan disciplinar y las libertades que inventan un espacio de producción libre; [y que] se da dentro de cada uno de los mecanismos y los dispositivos que transforman un texto en lectura."<sup>[5]</sup>

### **El reconocimiento de los autores: estética, estilo, originalidad y discurso político en la escritura.**

Manuel era integrante de la "Vecindad" y escribía artículos y poesías para las diferentes publicaciones que se producían en CCH-Sur, como así también eventualmente era autor de volantes. El primer escrito que encontré firmado por Manuel estaba editado en el cuarto número *Del Chayote a la Cebolla* del 25 de mayo de 1999 y último número que circuló de la misma.

La mencionada publicación llevaba tres artículos con autores individualizados. Algunos de estos escritos los vimos en el capítulo dos: " 'Los profesionales de la Violencia', por Germán"; " 'Las corrientes y La huelga' por Manuel" y en la sección " 'RECORTAJES', 'La huelga como inspiración' - por Luis Hernández Navarro", [un recorte de periódico de prensa gráfica mayor].

En el caso de Manuel se le pudo seguir una trayectoria de autoría en diferentes publicaciones, a diferencia de Germán que abandonó la huelga.

En el artículo "*Las corrientes y la huelga*", Manuel exponía una serie de ideas que son fundamentales para comprender cómo se posicionaron políticamente los estudiantes en el movimiento de la huelga, tal como vimos en el capítulo inicial (cfr. cap. II).

Manuel, como autor, sostuvo ideas acerca de la situación socio-política de la huelga compartidos con los estudiantes "independientes" de "adentro", a quienes él se adscribía. No obstante, para él la escritura consistía en una práctica que le permitió difundir y exponer ideas argumentadas con sus compañeros, posicionarse e interceder frente a la exclusión de las decisiones en los espacios políticos orales de la huelga y enfrentar las versiones que difundían los medios masivos de comunicación.

Por otro lado, las producciones en el género de escritura periodísticas de CCH-Sur muestran señales e indicios de formas, prácticas y representaciones culturales de jóvenes urbanos que abrevan en lenguajes y géneros de escritura provenientes de otros contextos.

En la heterogeneidad de autorías en CCH-Sur, se encuentra la producción de Armando Fuco responsable de la publicación *Oídos sin Muros*. Para Armando, como autor, en el estilo de su escritura se jugaba una apuesta estética. Esto se reflejaba en la producción de la propuesta editorial de la revista, donde modificaba la ortografía y los lugares de mayúsculas y minúsculas, como vimos anteriormente (cfr. cap. II), cuestión que ampliaremos en el próximo capítulo.

E: ¿Y por qué en la redacción el cambio de letra, en la gramática formal?

P: Y ésta es una cuestión muy personal, a mí, siempre me ha gustado crear otras formas ¿no?,... [...] ...me comentaron los compañeros cuando leyeron la revista "Oídos sin Muros", política con k, "entonces la haces tú", porque son compañeros que reconocen mi tipo de escritura... [...] ...**la idea en sí es un poco estética, que se vea diferente**, que se vea bien... [...]

E: ¿Entonces es cómo que reconocen tú estilo?

P: Por ejemplo, **“esto lo haces tú”, como que son tus formas.**

Esta estética que Armando Fuco ponía en práctica para personalizar su forma de escribir, cambiaba, como vimos arriba, cuando la práctica de la escritura estaba suscripta al colectivo político-organizativo de CCH-Sur en huelga, la comisión de Salud. Por eso, Armando aclaraba, “...pero en cierta forma no me gusta que se crea que esta revista la hago yo, sino que somos un equipo...”

En el caso de la autoría de Fito, se puede observar una operación de escritura planificada, posiblemente determinada por sus funciones en la comisión de Prensa y Propaganda, que le hacían mantener una constante producción de escritura. A partir de una temática que consideraba relevante, en el contexto de la huelga, anticipaba una serie de escritos. Así, en el devenir de la huelga se aproximaba la realización de la marcha conmemorativa del 10 de junio de 1971. Para Fito este suceso le permitió articular en sus prácticas de escritura la huelga con la historia del movimiento estudiantil. Además, Fito-autor construyó una narración cronologizada del hecho histórico articulado a la situación política y a las actividades cotidianas de la huelga (organización de marchas, información y propaganda).

E: ¿Y esto? [pregunto por un artículo del “Voces en Lucha” N°2]

F: Eso son los anuncios..., este... [es] de la marcha, era con la intención de que la gente supiera lo que era, así muy..., una hipersíntesis, lo que había sido la marcha del 10 de junio ¿no?... [...] ...y era en el sentido de que la gente supiera más o menos qué fue la marcha del 10 de junio ¿no?, porque mucha gente, por decir, no lo sabía, ni de plano nada, este..., porque incluso cuando íbamos en el camión rumbo a la marcha, preguntábamos, bueno yo pregunté, que si sabían..., qué había pasado el 10 de junio, y la gente me dijo “Ah, sí fue la matanza del charco”, y yo, “No, esa fue el 7”, entonces, “Ah, ¿El 10 de junio?, ah, no, no sé...”. Ya para el tercer número salió también, ya salió el artículo, sobre el 10 de junio [...]

La penúltima página del segundo número del *Voces en Lucha* lleva impreso este anuncio escrito por Fito, sin su firma:

TODOS A LA MARCHA DEL 10 DE JUNIO / LA MARCHA DEL 10 DE JUNIO DE 1971 DEL CASCO DE SANTO TOMÁS / AL

MONUMENTO DE LA REVOLUCION LLEVABA COMO PRINCIPALES CONSIGNAS / LA DEMOCRATIZACION DE LA EDUCACION DEMOCRACIA SINDICAL Y LIBERTAD A / LOS PRESOS POLITICOS AL IGUAL QUE EL 2 DE OCTUBRE DICHA MANIFESTACIÓN / REPRIMIDA ESQUINA DE MELCHOR OCAMPO Y SAN COSME Y PASA A LA HISTORIA / COMO UN SIMBOLO MAS EN LA LUCHA POPULAR 1NO MAS SANGRE !! NO MÁS / REPRESIÓN ! TODOS A LA MARCHA DEL 10 DE JUNIO PARA CONTINUAR / LA LUCHA QUE NINGÚN TIRANO A DETENER.

Ya habiendo realizado esta invitación a la marcha conmemorativa del 10 de junio de 1971, Fito escribe en el tercer número del *Voces en Lucha* el artículo "*Relato a muchas voces. MEMORIAL*", que vimos en el capítulo dos en el apartado "*Escribir la muerte*". En esta nota, ampliaba la información y tomaba posición argumentando que el conflicto de la UNAM 1999-2000 era una continuación en la historia de las luchas estudiantiles. Ninguna de estas notas llevaba su firma.

La tapa del cuarto número del *Voces en Lucha*, de fecha 21 de junio de 1999, lleva por titular, en grandes letras, "*ULTRAS*". Este artículo, escrito por Fito, no lleva firma, como así tampoco, ninguno de los artículos del cuarto número. Dentro del Taller de Imprenta, mirando el original del periódico, que todavía no había salido a circulación, Fito manifestaba:

F: ¿Por qué le pusieron "Ultras" de título? (Diciendo en voz alta a los presentes en el Taller de Imprenta. Nadie le contesta. Fito toma el original y hojea el periódico "Voces en Lucha", y se pregunta a sí mismo): "¿A ver? Acá está mi artículo, ¿A ver cómo quedó?"

E: ¿Tú lo redactaste?

F: Sí.

E: ¿Y alguien te lo corrigió?

F: No, pero siempre me cambian cosas... (empieza a leer el último párrafo) ...acá le pusieron "distraerlos" y yo le había puesto "destruirlos", pero quedó bien chido, se va a armar una broncota bien grande en la asamblea.

Le pregunté a Fito cómo lo redactó y me respondió: "El primer párrafo es introductorio planteando de lo que siempre se los ha acusado. Segunda parte, planteo que es un golpe de las autoridades y, en tercer lugar, planteo

lo que yo pienso sobre la situación. Después lo que nos tiran los compa de la coalición.” Tal como vimos en el capítulo anterior, se puede observar como Fito se apropiaba de diferentes fuentes de información articulándolas a su propia interpretación y estilo en la producción escrita.

Los responsables de Prensa y Propaganda editaron este texto en el *Voces en Lucha*, previo pasaje del manuscrito, dejado por Fito en el taller de imprenta, a un texto mimeografiado. Ese borrador manuscrito no llevaba ningún título y quienes transcribieron y armaron el periódico, sus propios compañeros, decidieron ponerle de título tanto al artículo como al periódico: “*ULTRAS*”. Además, tal como expresa Fito, al artículo se le efectuaron mínimas correcciones y modificaciones en la redacción. Estos cambios se pueden corroborar en la comparación entre el borrador y el texto impreso para el periódico. Fito dice: “Acá le pusieron ‘distraerlos’ y yo le había puesto ‘destruirlos’, pero quedó bien chido”. Cuestión que es cierta, aunque la caligrafía del manuscrito no es muy clara y pudo dar lugar a confusiones para quienes lo transcribieron.

Sin embargo, para Fito, las modificaciones no resultaban significativas como para cambiarle el sentido al artículo. Como autor, en este contexto, no se representaba que su estilo se hubiera corrompido o que su texto se hubiera desvirtuado. Por el contrario, para Fito, el hecho relevante era que el texto entrara en circulación, como un enunciado más en el diálogo constituido por los escritos en función de la conformación de un espacio de opinión público.

De igual modo, acerca del artículo sobre el 10 de junio, Fito dice: “Esa la hice yo, pero cuando la pasaron al periódico le quitaron una parte, pero se la quitaron por error porque no la mecanografiaron bien, no porque hubiera sido gandallas o algo así...”

Como vimos en los capítulos iniciales, para Fito la función del escrito se significaba en una estrategia de participación en los espacios políticos hegemonizados por las prácticas de oralidad.

En este sentido, sus compañeros de prensa no censuraron los argumentos escritos por Fito, pero generó un debate en ese mismo momento dentro de la imprenta, cuando Fito revisaba y vociferaba sobre el artículo, porque

interpretaron que defendía a los Ultras: "...en ese momento intercede Horacio y le dice a Fito, 'cállate estás defendiendo al Mosh..., eres un 'ultra'. Un huelguista toma el artículo de Fito y se lo pone a leer en voz alta, detiene la lectura y se pone a discutir con Fito acerca del POS (Partido Obrero Socialista). Fito se defiende y dice que no es del POS y dice: 'Dejenme terminar de leer el artículo que me he fusilado'. Comienza a leer e inmediatamente se detiene y dice: 'Compa, porque dijiste que yo lo invité al Mosh..., pero ahora sí lo invité para el lunes' (lo dice levantando la voz para que todos los presentes lo escuchen)."

Al final del borrador manuscrito del artículo los "ULTRAS" se continúa con otro escrito con la misma grafía y que lleva por título "¡TODOS AL ESTADIO DE C.U.!" y que también se agregó al periódico. Fito explicaba: "...este artículo lo había escrito para un volante, está demás acá, porque lo del estadio es mañana". Este diálogo con Fito se desarrollaba el 23 de junio a la madrugada en el Taller de Imprenta. El cuarto número del *Voces en Lucha* aún no se encontraba en circulación. El volante devenido artículo del periódico manifestaba:

#### TODOS AL ESTADIO DE C.U

NO SE TRATA DE UN PARTIDO, O DE UN ESPECTACULO, COMICO, MAGICO, MUSICAL, NO, SE TRATA DE UNA REUNION CONVOCADA POR LOS ESTUDIANTES EN / HUELGA DE LA UNAM, CON LA INTENCION DE FORMAR UN FRENTE NACIONAL / CONTRA LAS PRIVATIZACIONES. ASI QUE SI TU ERES DE LOS QUE CREES QUE LO / DEL PUEBLO ES PARA EL PUEBLO, Y QUE ESTE NO TIENE QUE TRABAJAR PARA / RESCATAR A LOS BANQUEROS O PARA PAGAR TODOS LOS GASTOS SUPERFLUOS DEL GOBIERNO, SINO TRABAJAR SIMPLEMENTE PARA TENER LO QUE ES SUYO Y LUCHAR / POR TENERLO, ENTONCES ASISTE ESTE 23 DE JUNIO A LAS 4:00 P.M. AL ESTADIO / OLIMPICO MEXICO 68 PARA QUE JUNTOS DEFENDAMOS LO QUE ES NUESTRO; O / DEFENDEMOS TODOS LO QUE ES DE TODOS O NOS QUITAN TODO.

Luego de la discusión con sus compañeros, "...Fito se sienta en una mesa del Taller de Imprenta a escribir un nuevo volante para repartir al otro día en el Estadio Olímpico [redacción que vimos en el comienzo de este capítulo]. Fito frente al papel y con la pluma en la mano, mira a sus lados, piensa. Horacio le acerca el original del cuarto número del 'Voces en Lucha', Fito lo

agarra, mira adentro del periódico y dice 'No han hecho la editorial... esto de los 'Créditos' es una mamada, y yo estoy porque me quedé dormido.'

Los "Créditos" eran un modo de designar autorías, es decir, aquellos que colaboraron con el periódico escribiendo artículos. Esta página inicial de "Créditos" aparece por primera vez desde que se inició el *Voces en Lucha*. En éstos se enlistan los nombres o las abreviaciones de los autores como el de Araceli que aparece como "Ara", el de Agustina como "Agu" y también otros nombres como el de "Fernando, Tito, Rafael 'Rafa' de la Torre y Julián". Estos dos últimos firman como autores una prosa "¡NUESTRA SANGRE SIEMPRE VIVA!" de la siguiente manera "El Riesgo Contrataataca / Brigada 'Riesgo de Contagio' / Julián / Rafa / Pequeño Darky". También la brigada firma una poesía titulada "DOS VOCES EN LA SOMBRA" como "Brigada Riesgo de Contagio (A y B)". Ambas poesías llevan caricaturas realizadas y firmadas por "Lukas Emilio Aragón 999" que pertenecía a la brigada "Camilo Cienfuegos".

Ante esto, Fito no estaba de acuerdo con que aparecieran los nombres como "Créditos", criterio que compartían otros responsables de la comisión de Prensa y Propaganda como Horacio y David, cuando comentaban:

F: Oigan!, ¿Qué plan, no íbamos a sacar el periódico para mañana?

D: Sí, ya está hechito.

F: ¿Falta algo para hacerlo mejor?

D: Quítale los errores... [se ríen] ..., no sí, entre otras cosas puedes quitarles los errores.

F: Está bien.

H: Quítale los créditos.

D: Sí, quítale los créditos.

La identificación de los diferentes autores "anónimos" (Manuel, Armando o Fito) por sus pares en el espacio público de "Sur" en huelga, permite decir, que si bien quienes escribían evitaban firmar o aparecer nombrados debido a diferentes condicionantes, los que desarrollaré más adelante, igualmente eran reconocidos por estilos que los caracterizaban, sea en una forma estetizante como en el caso de Armando o en los casos de Manuel, Fito y

otros, donde existía la impronta de un estilo de discurso político personal, como por ejemplo, los modos en que los otros los reconocían en las ideas utilizadas como “marcas” en sus escritos: “El neoliberalismo...”, “El socialismo...”, “Las bases y las corrientes...”, etcétera. De esta forma, “...el texto adquiere una identidad referida a la subjetividad del autor... En esta estética de la originalidad... [...] se considera al autor ‘el principio de cierta unidad de escritura’ y como ‘un foco de expresión’ que se manifiesta en cada una de las creaciones que le son asignadas.”[6]

El estilo permitía mantener un relativo anonimato, suscrito a un colectivo de adscripción, firmando sólo con nombre, seudónimo o sin firmar. Asimismo, como veremos en el próximo apartado, el género de escritura era un factor que determinaba la autoría en la huelga.

### **Géneros de escritura y autorías.**

Para el caso de los géneros de escritura periodística o política, los autores aparecían o firmaban desde sus colectivos, por ejemplo, “*Consejo General de Huelga CCH.Sur*”, “*Movimiento estudiantil C.C.H SUR*”, “*Comunidad Huelguista del C.C.H. SUR*” y como vimos “*Anónimos por la Unidad*” y, también, sólo con el nombre o sin firma alguna. En cambio, en los géneros literarios como prosas, poesías o ensayos los textos están firmados, aunque no en todos los casos. En una entrevista realizada con Fito mientras miramos el periódico, reconocía que Manuel era el autor del artículo político, aunque sin firma, “*Congreso Utopía o Necesidad*” del *Voces en Lucha*. Sin embargo, en la sección de poesías, Manuel firmaba como Manuel García y Fito no reconoció que se trataba de la misma persona.

F: ...y esto es más poesías de..., yo creo que, más bien... siempre sacamos de una antología...

E: ¿Lo sacaron de una antología de poesías?

F: ...No..., ¿tú no eres Manuel García? [preguntándole a Manuel que esta allí] Ajá! Eres tú!, lo que pasa es que está muy bien mecanografiado, como..., si, es del compañero Manuel.

En el contexto de “Sur”, para los huelguistas era de importancia ubicar de donde provenían los escritos argumentados políticamente y no tanto así para

otros géneros de escritura. Por ello, como vimos, los autores eran ubicados por las "marcas" estilísticas del discurso utilizado en el género político.

Manuel, como otros estudiantes en huelga, utilizaban diferentes modos de firmar sus textos según la relación que guardaba el escrito con el entramado de determinaciones en el contexto de la huelga. En el caso del artículo "*Las corrientes y la huelga*" en la publicación *Del Chayote a la Cebolla* era sólo con el nombre pero pareciera que esa era la modalidad de la edición, publicar de este modo los artículos, así mismo mantenían el apellido en el anonimato. En el caso de un artículo para el *Voces en Lucha* Manuel optaba por el anonimato asignando la autoría en el colectivo de "*LOS ESTUDIANTES INDEPENDIENTES*". En cambio, para las poesías utilizaba su nombre con apellido.

De los textos del primer número del *Voces en Lucha* de fecha 2 de junio, algunos están firmados con el nombre y apellido de sus autores, pero el contenido de los mismos no expresa posiciones políticas en relación a la huelga. Así, una de las notas, "Vive sin dogma", firmada por Bruno Horacio Rodríguez Palacios (Horacio) habla de las drogas legales e ilegales; la otra es una poesía de Manuel García (Manuel).

En los siguientes dos números del *Voces en Lucha*, Manuel firma sus poesías con seudónimo y los artículos políticos con el nombre de los colectivos a los que pertenecía, "*Estudiantes INDEPENDIENTES DE CCH SUR*" o "*UNAM-CCH Sur-Vecindá*". En el caso de Horacio y de Fito, firman artículos y volantes como "*Comisión de prensa y propaganda del CCH-sur*". Igualmente los grupos académicos firman por ejemplo: "*UNAM CCH SUR / GPO:438*".

En efecto, los autores individuales tendían a firmar los escritos dentro de los géneros de escritura literaria y, por el contrario, firmaban colectivamente aquellos que objetivaban una posición política y de debate en el plantel. Por lo tanto, como veremos en el próximo apartado, la condición del anonimato articulada, en algunos casos, a las subscripciones colectivas y, en otros, a evitar firmar los escritos, fueron modos de ocultar la identidad de los autores frente a posibles penalizaciones por la circunstancia de la huelga.

## La asignación de los artículos a los autores individuales: identificación y anonimato

La producción y difusión de los textos en "Sur" en huelga articularon dos cuestiones solidarias. Por una parte, mantener la identidad de los autores en un anonimato relativo y, por otra, individualizar quién o quiénes escribían a través del estilo del discurso político y la adscripción a un colectivo, en función del debate público local. Es decir, en el contexto de CCH-Sur, también se era autor en la medida que permitía ser ubicado por las ideas vertidas.

La asignación de un escrito a un autor se posibilitaba, por un lado, porque firmaba sólo con el nombre pero sin apellido o con seudónimo y, por otro, en los textos sin firmar, a través del estilo de escritura o los argumentos políticos manifestados desde un colectivo de adscripción. Ambos modos de asignación de los textos a los autores fueron funcionales tanto para la identificación local como para el anonimato de los autores. Cómo funcionaron estos aspectos en CCH-Sur en huelga permite entrever el modo como se constituyó la autoría en este espacio sujeto a condiciones políticas y sociales determinadas.

Debemos recordar, como vimos en los capítulos iniciales, que el espacio de CCH-Sur, durante la huelga, era un espacio controlado por los propios estudiantes del plantel. Los huelguistas que se encontraban permanentemente en el predio de la institución eran estudiantes que por su actividad escolar común previa o por el número manejable de quienes participaron en la huelga facilitó ubicarse y reconocerse.

En este sentido, en una entrevista con integrantes de la comisión de Prensa y Propaganda, mientras observábamos los periódicos, en relación con la designación de los autores de los escritos del segundo número del *Voces en Lucha*, les pregunté sobre el artículo "*Diálogo en la UNAM, Dos propuestas*", que no llevaba autor:

H: No ese lo trajeron.

F: Eso lo hizo..., Lucía me parece...

E: ¿Lucía?, ¿y lo sacó de algún lado?

H: ...(...) No, eso lo hizo un chavo de la Camilo, creo.

F: ¿Si? Si, lo hizo un chavo de la Camilo [Brigada Camilo Cienfuegos].

E: ¿Osvaldo?, ¿alguno de ellos? [Osvaldo es responsable de la C. Cienfuegos]

H: ...(...) ...No, pero Osvaldo, no, ...creo.

E: ¿Y ésto, "Entrega del formato de diálogo"? [firmado por el Comandante Talacha]

F: ...fue del comandante Talacha.

E: ¿Quién es el comandante Talacha?

H y F (al unísono): de la "Camilo".

F: Bueh el que esta firmado, pues, tiene, lleva un mmm, un seud..., un seudónimo, bueno, "Comandante Talacha".

E: Pero no todos usan seudónimo.

F: Nooo...

Los huelguistas identificaban a los autores por la red social y las interacciones entre los huelguistas en el plantel. No obstante, aquello que resultaba significativo y relevante para los estudiantes era rastrear al autor para poder identificar también al colectivo estudiantil que había producido el escrito. Cadena de autorías que constituían el espacio dialógico en CCH-Sur.

### **La autoría: entre la penalización y la "horizontalidad"**

No obstante, el anonimato producido a través del colectivo, en el régimen de autor de las prácticas de escritura en CCH-Sur, también se arraigaba en la situación que para los huelguistas existía la posibilidad de penalización.

La autoría estaba condicionada por el ejercicio del poder de las autoridades amparadas en el derecho de censurar, juzgar y castigar. Como expresa Foucault, "...los textos, los libros y los discursos empezaron a tener realmente autores (distintos de los personales míticos, de grandes figuras sacralizadas y sacralizadoras) en la medida en que podían ser transgresivos."<sup>[7]</sup>

Por lo tanto, la penalización era parte del entramado de condiciones que vivieron los estudiantes en su situación de huelguistas. Como señala Raquel R. Elízaga:

La apuesta principal ha sido acallar las protestas por la vía de criminalizar la disidencia, convirtiéndola en asunto de seguridad pública. Y es en ese sentido que la legislación mexicana se ha transformado de manera radical a partir de 1994. [Así] la UNAM en el contexto de los cambios legales aprobados en la segunda década de los noventa y... la violencia ejercida en contra de estudiantes y profesores organizados contra las imposiciones de la rectoría [es] parte de una estrategia de seguridad pública que considera peligrosa a la inteligencia, particularmente cuando ésta se organiza. [De tal modo que usa] todos los medios gubernamentales para investigar los presuntos delitos cometidos por quienes suspendieron el 20 de abril de 1999 las actividades en la Universidad... Lo supieran o no, los integrantes del Consejo General de Huelga se convirtieron en objetos preciosos para aceptar el nuevo esquema de seguridad pública.[8]

Así también, el quinto punto del Pliego petitorio del CGH demandaba: "Que no haya ningún sancionado, en cualquier orden (actas y sanciones universitarias y extrauniversitarias), por su participación en el movimiento, así como el desmantelamiento del ilegal aparato policíaco en la UNAM".[9]

Las publicaciones se distribuían con una contribución económica en la explanada de peseros externa al plantel, al cual los estudiantes se acercaban a trabajar en la huelga o a las clases de apoyo. Es decir, las producciones de los huelguistas también encontraban un circuito externo a CCH-Sur.

Los propios huelguistas muchas veces explicaban que la deserción de algunos de sus compañeros se debía al temor a sufrir algún penalización legal. Este temor también estaba implícito en las vivencias de la huelga y repercutían en mi persona. Recuerdo con nitidez la sensación de miedo la noche que llegué y todo estaba silencioso y calmo. Los huelguistas me explicaron que habían mandado a algunos de sus compañeros a sus hogares, decidiendo armar una guardia mínima, en razón que les habían informado que posiblemente iba a haber "represión". En consecuencia, me recomendaron no permanecer en el plantel.

Este riesgo a ser identificado y castigado llevaba a los integrantes de la comisión de Prensa y Propaganda, como a los huelguistas en general, no exigir ni demandar que los artículos, notas o escritos estuvieran firmados

individualmente. Firmar los escritos no aparecía como una necesidad para autores y lectores huelguistas.

Sin embargo, se podría pensar que era una negación de la existencia o borramiento del sujeto de las prácticas y de su propia razón como estudiante huelguista. Pero este anonimato tenemos que inscribirlo en las determinaciones en las que se encontraron las producciones escritas en CCH-Sur en huelga. En efecto, como expresa Horacio en una entrevista, acerca de un régimen que puede penalizar:

E: ¿Y por qué algunos no están firmados?

H: La mayoría no están firmados. Es que más bien, es como entregarle tu nombre a la dirección ¿no?, y lo que piensas y que no piensas, sí..., eso depende de cada quien...

En los conflictos entre las brigadas internas del plantel con los supuestos líderes también se optaba por la práctica del anonimato:

...este es un artículo sobre, desde aquí empieza ['Voces en Lucha' N°3-pag.1-9] sobre el compañero Lucas Ibarra...

E: ¿Quién lo escribió?

F: Esteee... creo que es confidencial no puedo decirlo... (Manuel se ríe estrepitosamente y comienzan a reírse los dos) ...no, éste lo hizo alguien de la cocina, ¿tú sabes quién lo hizo?.

M: No.

E: Ah, pero fue un compañero que...

F: Fue un compañero de aquí, sí, sobre todo va enfocado en el sentido de que...

M: Es una especie de sátira...

F: Si es sátira y al final termina con algo así como que la neta hay que ver quiénes son nuestros verdaderos..., quiénes son las verdaderas personas que hacen la huelga, el cabrón que todo el día da entrevistas a la pinche televisión y unos que dan a los pinches medios o el güey que está a la noche y te viene a pedir un pinche café porque el güey está cuidando su plantel ¿no?, la cuestión es que tú sigues a la gente que está aquí cuidando en la huelga, pues sí, ya, está hasta la madre de esos protagonismos o tal vez nos damos cuenta que es tan superfluo que ya muchos decimos: "Ah, pues que haga sus pinches declaraciones" pues sí, es un artículo sobre el compañero Lucas Ibarra.

E: ¿Y por qué la razón de ser anónimo?

F:...de hecho a muchos artículos no les ponen nombre, pero no creo que haya pedo por eso, pero sobre todo..., yo creo que lo hizo alguien de la Cienfuegos o de la Cocina.

M: No, lo que pasa es que nadie quiere meterse en bronca con "Aladino", [10] y ya vez que cada vez que alguien dice que está mal, alguien salta y lo defiende, [no firman] para no meterse en broncas de chismarajes...

Como se puede observar en este párrafo de entrevista, mantener el anonimato en el resguardo del colectivo de "adentro" (brigada de la Cocina o la Camilo Cienfuegos), también permitía criticar las prácticas políticas de los líderes de "afuera". Para los huelguistas optar por el anonimato, materializado en no firmar, no se representaba como una corrupción de los escritos, hecho que señalaba que no era imprescindible el nombre propio o el "protagonismo" para sostener el debate en CCH-Sur.

Por otra parte, el anonimato podía ser parte de las decisiones de las publicaciones. En el caso de la publicación de *DURITO Andante* adscripta a la "corriente" de la RED (Red de Estudiantes Democráticos) se editaba firmada con nombre y apellido, como el caso Dario Sanabria, que también junto a Aquiles Montoya difundían y firmaban, *Palabras que Escurren. Crónicas, Análisis y Propuestas hacia el movimiento*. La estrategia de poner los nombres posiblemente se debía al respaldo en una "corriente" política. En cambio, la representación de los huelguistas de "adentro" era que ellos no se encontraban "protegidos" o "defendidos" por un partido o una organización política. Tal como me expresara David de Prensa y Propaganda, en relación con su posible situación penal por participar en la huelga, contrapuesta a la de Lucas Ibarra que estaba respaldado por el PRD, por lo cual, este último, no iba a sufrir penalizaciones. Representación que muestra la anticipación que tenían los huelguistas de sufrir posibles castigos.

Así, el autor se subsumía a las ideas de los colectivos de la huelga que permitía mantener un anonimato relativo para un contexto sociopolítico más amplio. Para el debate interno los autores se daban a conocer con un margen de identificación en función del debate pero protegiéndose por la inculpación delictiva de la huelga, constantemente sostenida por el discurso de las autoridades.

Sin embargo, también debemos tener en cuenta que las publicaciones se inscribían en los formatos y diseños de los géneros de escritura periodística en los cuales muchos de los escritos son informativos en forma general y no llevaban autores. Cuestión que se evidencia en las ediciones del *Voces en Lucha* donde las noticias no se encontraban firmadas, aunque sí en algunos artículos de opinión subscriptos por algún colectivo político.

También debemos inscribir la autoría en la propuesta de "horizontalidad" de los huelguistas, representada en la ausencia de líderes y en las críticas que sufrían aquellos que pretendían "protagonismos" con la intención de decidir los destinos de la huelga. De este modo, la autoría individual quedaba fuertemente determinada a las fuerzas colectivas y a la idea de horizontalización.

En este sentido, se puede decir que en la huelga, la ocultación del nombre del escritor detrás del anonimato era también una ética basada en la "horizontalidad", fundada en la exaltación del trabajo colectivo de la comunidad huelguista. No obstante, la identificación local se daba por los estilos discursivos personales, de tal forma que los autores individuales no desaparecían, pero debían ejemplificar los valores comunes, hecho que significaba que el "autor" en este contexto y momento era construido dentro de un sistema de valores que no destacaba los "beneficios políticos personales".[11]

### **La construcción histórica de las prácticas de escritura colectivas y anónimas.**

Los huelguistas de CCH-Sur se apropiaron de modalidades utilizadas por sectores sociales y políticos que también utilizaron y utilizan la colectivización de la suscripción de sus escritos a través de la agrupación política y el anonimato.

Como analiza Edward P. Thompson[12] en un contexto histórico diferente (siglo XVIII) aunque analogable a la situación de protesta social del caso estudiado, "...en una sociedad prescriptiva que, en mito sino en realidad, descansaba sobre relaciones de paternalismo y deferencia, dominio y subordinación, existían muchas razones para que los hombres desearan

permanecer en el anonimato. De ninguna manera era el anonimato el refugio de los pobres exclusivamente”, sino de todas las personas que mantenía ciertas relaciones con el poder público.

Este autor señala que el género escrito anónimo constituyó la esencia de cualquier forma de protesta social. Los formatos que podían adquirir los escritos anónimos podían ser la hoja suelta o el cartel y se distinguieron por el uso del “nosotros” donde no se jugaba un sentido personal, sino el sentido compartido de injusticia. Por lo tanto, el estilo de los escritos imponía ciertos límites a los autores: se presentaban no desde el agravio personal sino desde el colectivo. Estos escritos pertenecían claramente al sindicalismo ilegal que buscaban satisfacer sus demandas y en el contexto agrario se utilizaron como medio de presión masiva frente a reclamos de hombres llevados a la violencia por la humillación de la pobreza y las leyes que los oprimían.

Según Thompson, estas redacciones provenían de personas supuestamente sin posibilidades de expresión articulada socialmente y los mensajes también estuvieron apoyados en un sentimiento general de igualación social. En efecto, consistían en tácticas de protesta acompañados de actos considerados delictivos como disturbios y motines en fábricas y haciendas. La producción de estas notas u hojas anónimas satisfacían el propósito de dar publicidad a las manifestaciones e intenciones de amotinarse de la multitud. La regularidad de estos escritos en hojas sueltas y carteles permiten decir que eran perfectamente entendidas por ambas partes del conflicto, como elemento interno de un código regular y ritualizado de comportamiento: si las autoridades no le prestaban la debida atención a este tipo de expresiones escritas y los mensajes que contenían, lo hacían a su propio riesgo.

Los autores de estos escritos pulían su estilo para producir los efectos necesarios en las autoridades o propietarios y, por lo general, eran productos colectivos que se reproducían y colocaban en diferentes lugares de la ciudad. No obstante, los autores eran miembros de la comunidad trabajadora, quizá “un poco destacados del resto por sus aptitudes literarias”. Hacia principios del siglo XIX aparece una mayor cantidad de escritos que indicaban la presencia de “intelectuales” en los movimientos de protestas sociales: maestros de escuela, mercaderes, artesanos con pequeñas bibliotecas. Estas

notas, cartas, muchas de ellas publicadas en periódicos de la época, y las hojas sueltas comenzaban a combinarse, hacia finales del siglo XVIII, con amenazas "sediciosas e igualadoras" más generales y organizadas, que insinuaban una cultura subterránea, por medio de la escritura en paredes y en carteles o avisos como forma de propaganda en el espacio público de las ciudades o aldeas. Sin embargo, los carteles escritos, hojas sueltas y notas anónimas se hicieron infrecuentes hacia mediados del 1800 debido a que comenzaron a ser desplazados por la prensa radical y organizada.

Como expresa Thompson, el escribir, enviar o circular este tipo de textos, anónimos o firmados con seudónimos ("sin nombre o con nombre ficticio"), amenazantes o de protesta, agitación y rebelión social y popular, constituían un delito para la época. Aunque existía una extremada dificultad para detectar a los transgresores sobre todo mayormente en el caso de protestas sociales que en el de chantaje o amenaza individual como sucedía en estos tiempos. Asimismo, hay que tener en cuenta que para el siglo XVIII muchos de estos papeles eran producciones manuscritas y los supuestos autores eran identificados por la grafía de la letra y las pesquisas se realizaban en los lugares donde se reunían las personas de los sectores populares. Los autores podían ser reconocidos por las lecturas que se les encontraban, la letra, la ortografía, dialectismos o regionalismos que se confrontaban en diferentes escritos del autor juzgado. También muchos escritos copiaban las formas de escritura de otras de la misma naturaleza o reproduciendo estilos del lenguaje literario, religioso u oficial administrativo.

La escritura anónima, a partir de producciones colectivas o individuales, data de largo tiempo como forma de expresión de la protesta social. Los huelguistas de "Sur" se constituyeron en herederos y se apropiaron, junto a nuevos estilos y lenguajes de escritura y en un contexto con determinaciones específicas, de aquellas formas, para expresarse en una huelga a finales del siglo XX.

### **Conclusiones: autoría y condiciones de huelga**

¿Parece presuntuoso definir cómo autores a estos estudiantes productores de textos?

Para evaluar la pertinencia de utilizar la categoría de autor para las producciones de escritura de los estudiantes en huelga de CCH-Sur, primero hay que observar que esta categoría fue una invención de la modernidad. Sin embargo, Roger Chartier señala que la función autor ya se encontraba presente en los catálogos de textos manuscritos en la Edad Media, que unían el nombre propio a un individuo particular y donde se consideraba a la obra como una creación original de un autor. Para esta época, los libros comenzaron a tener autores a partir del poder de censura y castigo por la impresión y circulación de escritos considerados heréticos o heterodoxos. Roger Chartier, muestra que recién en el siglo XVIII, a partir del impulso dado por la imprenta a la reproducción de los textos y los conflictos entre autores y editores, sobre los derechos de las obras y la remuneración que ello significaba en la comercialización, fueron los mismos editores quienes inventaron al autor a través, por un lado, de una justificación jurídica del escritor como propietario primordial de su obra y, por otro, de una justificación estética, ya presente en la Edad Media, acentada en la ideología de la originalidad, que también consolidó el derecho de autor. De este modo, en la época moderna la función-autor garantizaba y autentificaba la obra.[13] Por lo tanto, los diferentes contextos históricos muestran que la construcción moderna de la categoría autor no es legítima en todo espacio y tiempo para sujetos productores de escritos. El autor no es una abstracción, invariable o universal, "...porque los lugares sociales o las instituciones en que los autores producen obras son muy variables." [14] Esto se fundamenta en que "...la cultura de lo escrito va desde el libro o el periódico impresos hasta la más ordinaria, la más cotidiana de la producción escrita..., en la cultura de lo escrito hay un continuum desde la práctica de la escritura ordinaria hasta la práctica de la escritura literaria." [15]

Por ello, mostrar que los textos estuvieron producidos por estudiantes en condiciones materiales y sociales determinadas es rebelarse contra la abstracción de los textos. Las prácticas de escritura eran producidas por sujetos que pertenecían a colectivos políticos estudiantiles en una huelga. El autor como sujeto pertenecía a un espacio con libertades y constricciones específicas. Los textos eran construidos en procesos que unían a quienes

escribían con los colectivos políticos, los responsables de las ediciones y el público receptor.

De este modo, la autoría debe comprenderse dentro de las dinámicas que configuraron a un CCH-Sur en período de huelga.

Si bien, localmente en CCH-Sur en huelga se reconocía a los autores por un estilo particular, esta originalidad estaba determinada por una identificación política en relación al debate en la situación de huelga. La dinámica que forjó el lugar de la escritura y de los autores colectivos o individuales en CCH-Sur estuvo en función de construir un espacio de opinión pública. Aunque estas prácticas de escritura se limitaron al espacio del plantel, también fueron funcionales a confrontar con textos y discursos de los medios masivos de comunicación y de la esfera pública social.

En este espacio, donde los huelguistas desplegaron su capacidad de producción escrita, se encontraron inscriptos en múltiples condiciones de producción y difusión de los escritos: la materialidad de los textos, los regímenes de las publicaciones, las ideas vertidas, la injerencia de los editores y las constricciones que gobernaron el uso de la escritura en un lugar y en un tiempo determinado. La figura del autor en CCH-Sur se articuló a estas determinaciones que regularon la producción y circulación de los escritos.

Los géneros de escritura produjeron variantes en el modo de firmar los textos. En el género de escritura literaria o de escritura no política, los autores firmaban sus textos con nombre y apellido o con seudónimos. No obstante, el seudónimo como firma también se utilizó para géneros de escritura periodística y política.

En este contexto, las practicas de escritura vehiculizaron la apropiación de discursos públicos y a través de ellas ocuparon activamente la cotidianidad del plantel. En efecto, la situación política de los huelguistas de CCH-Sur, dentro de la red política de la huelga, los erigía en responsables de la decisión que estaban llevando a cabo y, por desplazamiento, en autores, firmasen o no los textos que producían. La penalización que se podía sufrir por parte de las autoridades debido a una probable identificación llevó a prácticas de

resguardo y a modalidades de anonimato como la practica de suscripción colectiva de los textos. De hecho, aunque no existió una relación directa, algunos huelguistas que sufrieron la pena de cárcel fueron responsables editores y autores de escritos.

Los editores asumieron criterios para la publicación de los textos, a la vez que éstas se modificaron también según los tiempos políticos de la huelga, debido a que por su prolongación, los estudiantes sentían que se encontraban en una aguda situación penal.

El contexto inmediato de los estudiantes de CCH-Sur permitía reconstruir la atribución de los textos a un autor, identificar a un sujeto productor, una persona cuya existencia podía ser restituida localmente. La producción de volantes y algunos escritos, artículos o editoriales, se debía a las prácticas de escritura de un o unos estudiantes determinados. Sin embargo, la circunstancia política por la que atravesaba el colectivo estudiantil determinó que los textos circularan anónimos o subscriptos colectivamente.

En este sentido, la función de la escritura en la huelga, relacionada a la construcción de una posición política con respecto a las posiciones de "otros", era el lecho donde se constituyeron los modos de autoría colectiva. Los argumentos escritos, materializados en diversos soportes, se significaban como una estrategia para intervenir en el espacio de opinión pública dentro de CCH-Sur en huelga. En términos de Chartier, "...de esta manera, se ve que el concepto mismo de autor, si hay alguien que ha escrito los textos, no significa siempre un autor con las propiedades específicas que definen la relación entre un texto y un nombre propio."<sup>[16]</sup>

Los autores, quienes escribían, firmase o no, suscribiesen con seudónimo o no, asumían posiciones frente a la huelga. Esta práctica de escritura los ubicaba en debate con otros grupos políticos. En CCH-Sur en huelga, los escritos y los argumentos sostenidos se encontraron respaldados y compartidos por la comisión, brigada o "banda" a la que pertenecía el autor. Así, la función de la escritura como práctica para argumentar e informar permite comprender como el autor se anudó a las ideas, contenidos y argumentos que sostenía desde una adscripción grupal. De este modo, el autor individual era un vocero del colectivo, al punto que en algunos escritos

figuraba como el propio CCH-Sur dentro del contexto ampliado de la huelga en la UNAM.

Asimismo, los autores individuales se subsumieron firmando colectivamente por la fuerza de las representaciones éticas de igualdad que marcaron negativamente cualquier tipo de "protagonismo". Esta idea compartida en la huelga se refleja en las expresiones de un huelguista de otra institución:

Una de las cosas que más se estuvo gestando desde antes del estallido de la huelga, y también en plena huelga, fue la rotatividad, la horizontalidad en todos los espacios del CGH fue la auto-organización. Hay diferentes conceptos de esto, diferentes opiniones de los compañeros, pero fundamentalmente era que todos en conjunto estábamos aprendiendo a hacer todos los trabajos –tanto el trabajo de propaganda como el de redacción de escritos, la administración de finanzas, el lavar los platos, darle mantenimiento a las instalaciones, el de discusión, de construir propuestas, de armar una visión de futuro de la Universidad...[17]

Las representaciones que permearon la actividad escrituraria de la huelga, también estuvieron determinadas por la igualdad que promovieron los huelguistas entre prácticas políticas en asambleas, discusiones y tareas cotidianas, de tal forma que para ser reconocido políticamente requería trabajar de manera igualitaria en las actividades diarias de limpieza, boteo, cocina, etcétera. No obstante, como muestran este huelguista en la precedente entrevista, el derecho adquirido por participar en las tareas cotidianas en los planteles estuvo en relación a tener el derecho de intervenir a través de las prácticas de oralidad en los espacios políticos consagrados.

Sin embargo, los autores, pertenecientes a las "bases" o los estudiantes "independientes", apropiándose de la escritura, como parte también de las tareas en los planteles, buscaron construir nuevas formas de expresión para participar en el debate que abrió la huelga.

---

[1] Roger Chartier (1999), "Trabajar con Foucault: esbozo de una genealogía de la función-autor". p.13.

- [2] Michel Foucault, (1990), *¿Qué es un autor?*, p. 21.
- [3] Roger Chartier (1993), *Libros, lectura y lectores en la Edad Moderna*. Cap. *¿Qué es un autor?* p.61.
- [4] Roger Chartier (1993), *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Cap. *¿Qué es un autor?* p.61-62.
- [5] Roger Chartier (1999), *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*. p.118.
- [6] Roger Chartier (1999), *Trabajar con Foucault: Esbozo de una Genealogía de la Función-Autor*. p.18
- [7] Michel Foucault, (1990), "Qué es un autor", p.14.
- [8] Raquel R. Elízaga (2000), *La criminalización de la protesta en la nueva política de seguridad pública*. pp.211-220.
- [9] Consejo General de Huelga, *El grito de los excluidos*. Revista *Proceso*. Edición Especial Nº5 - 1 de diciembre de 1999. p.17.
- [10] Apodo de Lucas Ibarra.
- [11] Roger Chartier (1999), *Trabajar con Foucault: esbozo de una genealogía de la función-autor*. p.19. Ver la reflexión que realiza este autor acerca de los debates jurídicos y judiciales entablados en Inglaterra entre escritores aristocráticos (*gentleman writer*) y los libreros-editores después del *Statute de 1710* que definía una nueva posición para el autor.
- [12] Edward P. Thompson (1984), *Tradición, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Cap. *El delito de anonimato*. pp173-238.
- [13] Roger Chartier (1993), *Libros, lectura y lectores en la Edad Moderna* pp.79-83; y R. Chartier (1999), *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*. pp.72-73.
- [14] Roger Chartier (1999), *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*. p.123
- [15] Roger Chartier (1999), *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier.*, p.115.
- [16] Roger Chartier (1999), *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*. p.124.
- [17] Franco Martínez (CCH-Oriente). En E Rajchnberg-C.Fazio (2000), *UNAM, presente ¿y futuro?* p.24.

## CAPITULO V

“En las paredes se expresan no sólo los reyes del aerosol, sino todos los individuos y grupos, de ideologías muy diversas, que necesitan alzar su voz en la jungla de asfalto y no encuentran otro canal más expresivo, inmediato y elocuente que el muro... [...] Unos alzan su voz desde el muro y otros se encargan de silenciarla por orden gubernativa.” Antonio Castillo Gómez [1]

“La libertad sólo es visible para quién la ladra, y en lo prohibido brilla toda la tentación.” Silvio Rodríguez.

### **El graffiti en CCH-Sur en huelga: pintas políticas, “tag” y “grafos”.**

El graffiti, denominación que han recibido las escrituras murales espontáneas,[2] se ha manifestado a lo largo de la historia en formas renovadas según los contextos de utilización. Es una forma de escritura que se ha expresado con fuerza en los últimos cincuenta años tanto en el mundo como en América Latina. Como señala Angel Rama: “...en la segunda mitad del XX, todos hemos sido testigos de la invasión de graffitis políticos sobre los muros de las ciudades latinoamericanas, que obligaron a las fuerzas represivas a transformarse en enjalbegadores. También aquí, el afán de libertad, transitaba por una escritura evidentemente clandestina, rápidamente trazada en la noche a espaldas de las autoridades, obligando a éstas a que restringiera el uso de la escritura y aun le impusiera normas y canales exclusivos.”[3]

Así en el transcurso de este siglo, el acontecimiento que encumbró esta práctica de escritura mural, casi a un reconocimiento único en su historia, fue el denominado “mayo francés” del año 1968. Durante los sucesos de esta revuelta social, los estudiantes inscribieron en los muros de París su protesta contra el régimen político y universitario por medio de graffitis que son hasta nuestros días lemas incorporados a la memoria colectiva de la lucha social y estudiantil.[4]

Tanto resuenan aún hoy los ecos de las frases de los graffitis parisinos, anudados indefectiblemente a un contexto de protesta política, que lograron en sus efectos, como veremos más adelante, ser apropiados por parte de los huelguistas de CCH-Sur. Sin embargo, los estudiantes de “Sur” no fueron únicamente herederos de una tradición proveniente de Europa. Así lo

demuestra la historia reciente de los movimientos estudiantiles en México donde la producción de pintas durante la protesta del 68 fue un medio fundamental como expresión de resistencia política, social y cultural.

Asimismo, en otro lugar del mundo, más exactamente en los suburbios neoyorkinos de EE.UU, comenzó a finales de los 60 la expresión de pintura graffiti conocida como "spray art" (arte con aerosoles). En este contexto, los aerosoles de colores se utilizaron en una escritura con improntas artísticas, que logró llegar hasta la actualidad teniendo una fuerte presencia en los muros de los barrios de Nueva York. En los 70 y los 80 este estilo de escritura mural fue apropiada por los jóvenes europeos occidentales como expresión de protesta, teniendo como hito referencial la resistencia política y social en el Muro de Berlín.[5]

La expresión en los géneros de escritura mural de los huelguistas de preparatoria de CCH-Sur puede remontarse en el tiempo histórico constituyéndose en herederas de un largo proceso de los diferentes usos de las escrituras expuestas como modo de expresión de los sectores sociales con menos posibilidades de manifestar su existencia y su dignidad. "[En] los muros de Pompeya, en las profundidades de las catacumbas cristianas, en las paredes de las iglesias,[...] en las ciudades de la época moderna (pasquines o 'cartelli infamanti'), en las cárceles de la Inquisición, en los muros de las fábricas o en los templos durante la guerra civil española, siempre se ha escrito sobre las paredes."[6]

Angel Rama señala que las escrituras murales espontáneas aparecieron ya en la época del México colonial de Hernán Cortés. Este autor analiza que en los orígenes de las sociedades coloniales latinoamericanas la elite dirigente urbana letrada se institucionalizó como dueña de la letra a través de las funciones administrativas e intelectuales, dominando así el ejercicio de los lenguajes simbólicos de la cultura. Por lo tanto, no sólo sirvió a un poder sino que también fue dueña de un poder. Así quedaron separadas dos lenguas, una fue la pública y de aparato, la otra fue popular y cotidiana. Por ello afirma que: "...todo intento de rebatir, desafiar o vencer la imposición de la escritura, pasa obligadamente por ella. Podría decirse que la escritura concluye absorbiendo toda la libertad humana, porque sólo en su campo se

tiende la batalla de nuevos sectores que disputan posiciones de poder. Así al menos parece comprobarlo la historia de los graffiti en América Latina.”[7]

Como veremos, las pintadas políticas y el graffiti de arte con aerosol o las firmas en “tag” con plumones constituyen diferentes tradiciones de producción de escritura mural. Sin embargo, algunas prácticas de escrituras en superficies expuestas de los huelguistas de CCH-Sur combinaron ambos estilos. Por lo tanto, para analizar las diversas formas que adoptaron las escrituras murales en el contexto escolar en huelga recupero el concepto bajtiniano de género discursivo,[8] que me permitió analizar los particulares usos de las escrituras producidas por los estudiantes huelguistas.

La riqueza analítica del concepto de género discursivo permite comprender la complejidad de los enunciados en una esfera de uso específico. En el caso que analizo, el graffiti adoptó formas singulares en relación a un contexto cultural y social singular. Es decir, la complejidad de aquello que los estudiantes produjeron como prácticas de escrituras murales expuestas en un espacio escolar en huelga. En este sentido, CCH-Sur en huelga consistió en una esfera de uso del graffiti donde adquirió formas múltiples y heterogéneas a partir de las apropiaciones efectuadas y funciones otorgadas en este espacio de comunicación, producción e interacción estudiantil.

La historia de la práctica del graffiti articula un componente anudado a su naturaleza de escritura en superficies inicialmente no destinadas para ello: para la ley judicial sus autores incurrir en lo que se denomina un uso delictivo[9] o impropio de la escritura. Aunque, como veremos en el desarrollo del presente capítulo, no sucedió así para todos los casos. No obstante, esta categorización no parte de una ruptura teórica sino de efectivas penalizaciones judiciales en la ciudad de México para quien realice graffiti. “Las nuevas disposiciones del Reglamento Gubernativo de Justicia Cívica,... establecen multas de 21 a 30 días de salario mínimo o arresto de 25 a 36 horas en contra de quienes dañen con *graffiti* las fachadas de inmuebles... públicos o privados, monumentos y mobiliario urbano de la ciudad.”[10]

“Tag” en bardas de CCH-Sur.



Esta idea de criminalización sostenida por algunas interpretaciones acerca de las prácticas de escritura espontáneas se puede ejemplificar con un

suceso que involucró a alumnos de CCH-Sur, donde se las caracteriza como delito: " 'Detienen a 37 jóvenes del CCH' - Policías de la Secretaría de Seguridad Pública detuvieron a 37 jóvenes que participaron en la marcha de estudiantes de la UNAM para protestar por las reformas al reglamento de cuotas. Los infractores dijeron pertenecer al Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Sur [...] cuando viajaban a bordo de un autobús [...] que llevaban secuestrado... [...]. Además se reportó durante la marcha la comisión de otros delitos como [...] pintas con esmalte en aerosol." [11]

Por lo tanto, en este capítulo analizo el reconocimiento por parte de los estudiantes del plantel "Sur" en huelga de dos géneros de escritura mural, por una parte, la pinta política y, por otra, el graffiti de arte con aerosol y la firma con plumones denominados "tag". Centralmente examino la producción de escritura expuesta espontánea, los significados otorgados a las mismas, las apropiaciones cruzadas, las modificaciones en las normativas ortográficas y los mutuos préstamos estilísticos que realizaron los estudiantes huelguistas en el uso de estos géneros de escritura.

Por consiguiente, para hacer comprensible las producciones de escritura de arte con aerosol y firma en "tag" en CCH-Sur se hace una historia de estas prácticas en México, de las influencias foráneas y de algunas características y dinámicas socioculturales de estos escritores o "rayadores", los sentidos en juego, las funciones otorgadas, los estilos de escritura, técnicas y instrumentos utilizados. No obstante, las referencias para reconstruir esta práctica de escritura en "Sur", también se encontraron más allá del ámbito escolar. Para orientación del lector se realiza un glosario al final de este capítulo de los términos utilizados por los graffiteros llamados, indistintamente, "taggers", "rayadores" o "firmadores".

La toma de bardas públicas o privadas para inscribir los géneros de escritura expuesta en la huelga tuvo por consecuencia un debate entre los huelguistas de "Sur". La construcción de un espacio público en el plantel, a partir de las escrituras expuestas en muros y otros soportes similares, se produjo en una trama de tensiones a partir de representaciones diferentes acerca de este tipo de escrituras. Por un lado, con la legitimidad que se significaron las pintas políticas y, por otro, con cierta desacreditación para las escrituras de arte con aerosol o firmas en "tag". De este modo, los huelguistas reeditaron la relación de poder con respecto a cuáles eran los usos correctos o legítimos

de la escritura. Asimismo, recupero la categoría de autoría para analizar las relaciones y determinaciones socioculturales de los usos, significados y funciones de la escritura de estos "firmadores".

### **El uso de la pinta política y las relaciones de poder.**

La historia de las prácticas de la pinta política de los estudiantes en el contexto escolar de CCH-Sur tiene por contrapartida la constante respuesta de las autoridades institucionales a través del repintado de las paredes para tapar estas producciones escritas. Ejemplo de estas tensiones era el uso de las bardas del sector de las "Caballerizas" donde los brigadistas habían pintado, antes de iniciarse el paro, murales con escrituras, los cuales fueron cubiertos durante el receso de clases. Igualmente, como vimos, en la contracara del mural del 68 de la explanada central de CCH-Sur, donde los estudiantes habían escrito frases en homenaje a un compañero fallecido, a las pocas semanas fueron repintados.

Al respecto, un brigadista de la comisión de Salud relataba en relación con las bardas de las "Caballerizas": "Cuando empieza a darse el movimiento estudiantil del 99, los chavos empiezan a tomar los muros. Allá afuera en un muro, donde ahora está toda la cuestión de un horario, de un calendario que está ahorita,... pintado por debajo de negro, [es] porque ahí en un paro antes de la huelga los chavos empezaron a hacer murales, toda la pared quedó llenas de murales, las paredes del frente, todo ese lugar fue un lugar que pintaron los chavos.[...] En el caso del mural [...] decía arriba 'Sí el alma llora que los pasos sigan', fue una idea muy clara."

De igual manera, pude corroborar por medio de observaciones de campo y testimonios de los estudiantes, que las diferentes bardas y muros donde en algún momento ellos emplazaron escritura mural habían sido tapados con pintura. Un indicador de esta dinámica, que alterna la producción de escritura mural y el repintado para su borramiento, eran las bardas de las canchas deportivas del colegio. En tiempos de la huelga, los estudiantes volvieron a poner sus pintas políticas en las canchas, por encima de una franja de repintado de color verde, indicador que los estudiantes ya habían hecho uso de escrituras murales y que las autoridades las habían tapado. En efecto, las superficies de las paredes del colegio constituían un palimpsesto

debido a la lucha emprendida por los estudiantes para expresarse por medio de la escritura en superficies inicialmente no destinadas para su uso.

En este sentido, Armando Fuco explicaba las intenciones del uso de las escrituras murales espontáneas, cuyo soporte y técnica evita el deterioro del mensaje, aunque estas prácticas entraran en conflicto con las autoridades del colegio:

Aquí en la escuela así era algo que..., hubiera hecho de que te expulsaran después de tocar un balde con pintura, poner algo, era una falta muy grave ¿no?, las autoridades para evitarnos eso decían, "No pinten, nosotros les damos papel y plumón", y nos daban los papeles y los plumones y nosotros hacíamos un cartel que gritara "Tierra y Libertad" y en veinte minutos ya no está, porque esa era la intención ¿no?, la pintura no es fácil quitarla... [...] ...las autoridades universitarias saben como repercute una frase en un muro, conocen perfectamente el por qué se hace y qué lleva, y a qué lleva, el pintar un muro es agitar a la gente, es decir a la gente "ve, escucha y piensa", con una acción sencilla, que es llegar, poner una frase rápido e irte, y es por eso que no nos permiten hacerlo, por eso para ellos es malo, porque atenta contra los intereses de esas autoridades, para nosotros es bueno, porque ayuda a nuestros intereses que son en este caso una educación pública y gratuita, una democracia dentro de la universidad.

Para Armando apropiarse de las bardas para difundir consignas, frases o ideas de los estudiantes implicaba un uso político de la escritura que se dirigía a expresar desacuerdos o diferencias con las autoridades escolares. Estos usos y apropiaciones desafiaban las relaciones de poder cuestionando articuladamente, por un lado, las decisiones políticas y educativas de las autoridades institucionales y, por el otro, cómo y dónde utilizar la escritura.

Para los brigadistas, "poner una frase rápido e irte" significaba el poder de expresión acerca de la escuela o el mundo, por medio de contenidos de denuncia, información o demanda. Es en definitiva un intento de producir cierto efecto de verdad sobre las situaciones sociales y políticas en las que viven los jóvenes y en cuya participación se autoperciben excluidos.

Como expresa Antonio Castillo Gómez:

Mantener vedado o vigilado el ingreso en la cultura de lo escrito es una manera de explicitar las jerarquías sociales y hacer del texto un dispositivo reproductor de las mismas [y] la persistencia de los discursos elaborados por las clases dominantes para justificar la estamentalización del saber o lo impropio, indecoroso e inadecuado que eran determinadas lecturas [y usos de lo escrito] ... [...]. La negación de la palabra escrita constituye, efectivamente, una de las claves que explican el devenir social de la escritura y su conceptualización como un conocimiento de acceso restringido, sujeto al criterio que para ello han establecido siempre las clases dominantes y determinados intelectuales, a menudo inseparables. [...] Menos mal que, frente a la profilaxis lectora impuesta por las clases dirigentes y ciertas elites intelectuales, siempre queda la posibilidad de subvertirla y hacer de la historia social de la cultura escrita algo tan hermoso y apasionante como puede ser la reconstrucción de todas cuantas transgresiones han sido, de las posibilidades heterodoxas que recorren la pluma y el papel. [Y] de los usos marginales de la escritura o de los escribientes y escritores subalternos. Trazos de individuos de condición humilde que tomaron la palabra y la inscribieron en el palimpsesto mural de la antigua Pompeya, en las paredes de las cárceles de la Inquisición moderna o en las fábricas y barrios suburbanos de las ciudades del siglo XX.[12]

### ¿Qué significan esos trazos?

Por otra parte, al cambiar el enfoque de la mirada sobre las escrituras en las paredes del colegio, sobresalían, junto a las pintas políticas de los huelguistas, unos trazos que alternaban, letras, números, flechas, estrellas y signos diversos ejecutados con aerosol, plumones o pinceles de colores y, también, tallados en vidrios y espejos de la arquitectura escolar. Algunos de estos trazos, observados con detenimiento, se tornaban legibles en enunciados como "Akbal", "Mex1", "Pot One", "Canel-GH", sin embargo, otros de estos se tornaban marcas crípticas indescifrables. La mayoría de las superficies de la escuela estaban rubricadas con estos trazos de múltiples colores configurando unos verdaderos collages. Estas grafías habitaban bardas, cabinas telefónicas, bancas, vidrios, puertas, etcétera. No obstante, estas expresiones gráficas no eran exclusivas del colegio. Cualquier transeúnte medianamente atento puede percibir que estos trazos se destacan en cantidades innumerables en cualquier superficie del espacio público urbano.

Por lo tanto, al observar estas marcas o palabras que aparecían de forma constante en las superficies del colegio y de la ciudad, me surgieron varias preguntas: ¿Qué eran estos trazos por momentos legibles y por otros indescifrables?, ¿Qué contenían o qué significaban estos indicios de escritura?, ¿Comunicaban algo?, ¿Quiénes realizaban estas graffías que atiborraban las superficies públicas y privadas? Con estos interrogantes, comencé a rastrear en el contexto de la huelga a los autores de las mismas e indagar acerca de sus intenciones y sentidos.

### **Dinámicas sociales y prácticas de los autores del "tag".**

La práctica del "tag" puede realizarse en forma gregaria o solitaria. En el primero de los casos los "taggers", nombre con que se conoce a los productores de este tipo de graffitis, se reúnen en torno a un particular agrupamiento. Luciano, con firma en "tag" de "Siker" o "Seeker" –cuya traducción en inglés es "buscador" o "investigador" como él mismo lo denominaba-, estudiante de CCH-Sur y huelguista que pertenecía a la brigada de la "puerta", comentaba que el grupo de "taggers" "...se llama 'crew', porque... es así pandilla en inglés, pandilla o agrupación y se puede pertenecer a dos o tres 'crew'." [13]

Como veremos más adelante, los "crew" no sólo son constituidos en espacios sociales por fuera de la escuela. Existían "crew" fundados dentro del mismo CCH-Sur y conformados por alumnos de esta institución que luego incorporaban a "taggers" externos a la misma. Asimismo, encontraremos "crew" formados exclusivamente por mujeres, aunque según los entrevistados, no para el caso de CCH-Sur.

Cuando se pertenece a un "crew" sus integrantes tienen que "...poner su 'tag', el personal, y abajo ponen, acá, el del 'crew', ...sí eres del mismo 'crew' lo tienes que poner para que te reconozcan." En el segundo de los casos, "...cuando no se pertenece a un "crew", bueno, esta forma, yo agarro de poner 'one' de que eres uno...", o también se acostumbra escribir junto al "tag" el número "1". Magda conocida con el apodo y firma en "tag" de "Mafis", huelguista que cursaba el sexto semestre y era una de las tantas

chavas que practicaban el "tag" en CCH-Sur, agregaba: "...si eres mujer pones 'La'."

Como práctica de escritura el "tag" posee códigos y conductas individuales o grupales y es apropiada por jóvenes y estudiantes de sexo y medios culturales y sociales heterogéneos.

### **Instrumentos de producción y tipos de graffitis.**

Para los diferentes formatos de los graffitis tipo "tagger" se utilizan distintos utensilios de trabajo. Entre los "taggers" los elementos más usados para la producción del "tag", un trazo breve que, por lo general, lleva entre tres a seis letras, y que consiste en una firma, se encuentran los plumones (rotuladores o marcadores) y las "latas" (aerosol de pintura). Los primeros son valorados porque permiten escribir en superficies reducidas de modo rápido y espontáneo. Para las prácticas de escritura de mayor tamaño, como los "grafos", que van de uno hasta varios colores, se utilizan aerosoles. En el caso de las denominadas "piezas", graffitis de grandes proporciones, elaborados con muchos colores y letras grandes, que pueden llevar objetos y/o "monos" (caricaturas y figuras humanas), se utilizan aerosoles o bien pintura corriente, la cual facilitan la mezcla de los colores y tonalidades, cuestión que no se logra con los aerosoles.

El "tag", en cuanto firma, puede producirse en formatos y dimensiones diferentes. Cuando este tipo de graffiti se reproduce en mayores escalas los "taggers" lo denominan "grafos". Estos pueden producirse en un estilo de letras denominado "bombas", de tal forma que, "...dice tu 'tag' pero en 'bomba', en letras grandes [...] con volumen y generalmente son así de forma redondeada y son de uno o dos colores nada más..."

Otro estilo de letras en "grafos" y también en "piezas" es el "delta" que "...son como así estilos enredados... y se ven como en tercera dimensión..." y que poseen una versión semejante denominada "tridis" que también son "tridimensionales... y se ven así como saliendo de la pared..."

Para el caso de las "piezas", las dimensiones de las paredes abarcadas y los tiempos empleados, llegando a largas horas de elaboración, sugieren al

análisis, que su producción implica un diseño de una compleja elaboración, un plan de trabajo minucioso y, por lo general, el acuerdo del propietario del muro, circunstancia que hace relativa la espontaneidad y la delictividad. De tal modo, debemos pensar en una expresión planificada más próxima al arte.

Por el contrario, los plumones son versátiles, livianos y portátiles y permiten una utilización específica en la escritura mural espontánea, que varían en sus características. Los plumones son identificados por los "taggers" por sus nombres comerciales: "Pailot", "Uni", "Verasum", "Mixtric", "Pacura" o "Esterbrook". En este sentido, la explicación que daba "Siker" sobre la características de uno de los plumones era que: "Los 'Mixtric' parecen así como crayones y son de varios colores y se ven muy bonitos, cuando dan vuelta agarran una figura muy padre..." Además, están las "piedras de azúcar" o "piedras", unas delgadas barras compuestas por glicerina y azúcar que sirven para escribir, "tallar" o "piedrear" en vidrios y espejos.

En estas prácticas de escritura mural, el tipo y tamaño del graffiti se atiene al plan de escritura y al utensillo que disponga el "tagger". "Siker" explicaba "...cuando tengo 'lata' es cuando hago 'tag' o 'bombas' y cuando tengo cosas más chicas uso, por ejemplo, 'Pilots' o algo así, sólo cuando hago 'tag', porque no tendría caso hacer una 'bomba' con un 'Pilots', se vería muy chiquito..."

La práctica del graffiti tipo "tag" comienza con un trazo que es la firma del "tagger" y puede ir hacia usos donde cada vez predomina más lo icónico sobre lo verbal escrito. Así, "...la carrera culmina cuando esas letras cobran vida y se transforman en verdaderas obras de arte, las *piezas* o *grafos*, donde el protagonismo de la firma cede a favor de la construcción visual: lo visto definitivamente ha triunfado sobre lo dicho."<sup>[14]</sup>

### **Los orígenes en el pasado reciente.**

Muchos de estos estilos y formas de producción de escritura de los "taggers" del centro de México provienen, aún en la actualidad, de la ciudad de Nueva York, lugar de origen a finales de los sesenta del "spray art" (arte con aerosol).

Así, "Juanga", también poseía referencias de los orígenes del graffiti y señalaba: "El graffiti originalmente viene de Francia, pero el 'tagger' viene de Estados Unidos. A México llega con cholillos, con chicanillos, con tipos que vivieron en Estados Unidos que estaban en alguna 'gangs' que vinieron acá y se aplican aquí también..."[15]

Este señalamiento nos permite introducir que los géneros de escritura mural espontánea adopta diferentes formas debido a las múltiples creaciones y apropiaciones que individuos y grupos realizan en particulares contextos sociales y culturales. En este sentido, para reconstruir los orígenes de estas prácticas de escritura debemos remontarnos al denominado graffiti chicano del norte de México que ha desarrollado una particular producción de prácticas de escrituras, expuestas y espontáneas, valoradas como formas de territorialización entre las bandas barriales.[16]

Considerando también los intercambios entre países fronterizos como México y Estados Unidos, algunos autores muestran como las comunidades chicanas radicadas en el sur de norteamérica, más exactamente en el territorio de Texas, efectuaron apropiaciones de las formas del graffiti "tag" y el "spray art" neoyorkino pero amalgamado con la funcionalidad social del graffiti chicano, es decir, como demarcación de territorios y elemento de provocación entre "bandas".[17]

La dinámica sociocultural de producción del graffiti en "tag" y de arte con aerosol en la ciudad de México ha conservado las dinámicas sociales y estéticas de los orígenes neoyorkinos y menos las dinámicas de territorialización barrial. De este modo, evidencias como los términos utilizados, el predominio de la individualidad y los procesos de adscripción menos coactivas en los grupos (crew), permitirían pensar que las prácticas de escritura mural o graffiti por los estudiantes de CCH-Sur se encuentran ligadas a formas de pertenencia comunitarias de mayor autonomía e individualidad.[18]

Como analiza Rossana Reguillo, especialista en dinámicas sociales de grupos juveniles:

El estilo tag se expandió rápidamente en México desde el norte del país hasta el centro occidente y luego más lentamente hacia el sur, como ha sucedido con otras prácticas juveniles.

Esta práctica se tradujo pronto en una nueva forma de adscripción identitaria que cobró muchos adeptos ya que resultaba menos "tirana" que los colectivos de bandas de cholos, de metaleros, de punks, ya que ser un tagger depende más de la voluntad individual que de complicados rituales de iniciación. De hecho, el *crew* o "club" como también suele ser llamado, tiene una existencia de carácter más virtual que *de facto* y hay taggers que adoptan las iniciales de un *crew* español o inglés, aunque la característica gregaria propia de los adolescentes los haga andar la ciudad en pequeños grupos de "rayadores". La identidad de estos jóvenes no se construye a partir de la pertenencia a un territorio y su "nosotros" tiene una configuración mucho más cambiante y universal.[19]

Este proceso de importación-apropiación cultural, proveniente particularmente de los Estados Unidos, muestra que la adopción de un "crew" y la adscripción a éstos no está necesariamente ligada a dinámicas grupales de territorialización sino más bien a la apropiación de estilos y calidad de producción de "grafos" y "tag". Tal como señalaba "Siker", "...el 'CH' es un crew, 'Children's Heart', lo trajeron de Estados Unidos, ...entonces ya lo agarraron aquí... y trajeron nuevas formas de pintura, o sea, en Nueva York hay una expresión inmensa, se expresan muy bien, entonces este 'crew' vino de allá y trajo nuevos estilos. Y pues sí, ya los fueron agarrando aquí varios chavos, pero es de los mejores de aquí."

En lo que concierne a la reciente presencia en la ciudad de México de este tipo de graffiti, los "taggers" entrevistados ubicaban los primeros indicios de esta práctica a finales de la década de los 80, alcanzando su explosión a mediados de los 90. Como expresaba "Juanga": "Sí, desde que yo tengo memoria comienza en el 94 que fue cuando yo vi el primer 'tag', pero tengo idea que pueda ser incluso antes [...], la explosión no fue hace mucho, fue digamos en el 97 y ya dijeron 'Ah que chido rayar'..."[20]

En este sentido, los "taggers" de CCH-Sur también visualizaban que el comienzo y desarrollo de estas escrituras se debió a influencias provenientes de otros contextos nacionales. "Siker" señalaba sobre estas incidencias que se dieron "a través de otros países, de Francia, Japón,

Estados Unidos, que son países muy buenos, Australia también, Alemania, tienen una imaginación muy padre, hay revistas que vienen de esos países y ves las cosas y dices, 'órale, está cabrón', yo creo que nació de ver eso y dijeron los chavos 'A mí me late, quiero hacerlo' y empezaron a pintar..."

No obstante, "Mafis" señalaba el surgimiento de cierto estilo característico en los graffitis locales porque : "...el graffiti, bueno, viene de gringolandia, de Europa, pero estos graffitis son mexicanos, son ya, este, mucha gente 'raya' así, gringo y le vale ¿no?, sigo la moda y ya ¿no?, pero pues de eso no se trata, este, hay graffitis mexicanos muy buenos, ahorita, porque mucha gente protesta ¿no?..."

### **Tag (etiqueta o firma): "Aquí estoy... estuve aquí, véanme"**

En uno de los recorridos efectuados por el plantel durante el trabajo de campo, observé adherido a la cartelera móvil de la "Vecindad" un plato de unicell que portaba un escrito con los rasgos característicos de los "tag" (letras, asteriscos, signos de admiración, comillas, flechas, coronitas), que decía: "*iCHyM*"·eat it·". Por lo tanto pregunté por el autor del mismo y la pesquisa me llevó hasta un brigadista "Vecindero" apodado "Juanga", quien cursaba el cuarto semestre y se consideraba un "tagger" retirado.

En la primera entrevista pregunté por el "tag" escrito en el plato de unicell, y "Juanga" corrigió de manera conclusiva: "Este no es un 'tag', es un grupo pues, no es un 'tag' sino que el estilo es como un 'tag' pero no es un 'tag', o sea, no andamos rayando '*iCHyM*"·eat it·', como no es un 'tag' no se usa como un 'tag', o sea '*iCHyM*"·eat it' somos tres de un grupo musical..."

Esta distinción que efectuaba "Juanga" es fundamental para comprender las prácticas de escrituras de los "taggers". El "tag" no sólo es una práctica de escritura con un estilo particular sino que en un sentido estricto es el acto de estampar la firma personal en cualquier superficie y que puede ir acompañada de las siglas al colectivo de adscripción ("crew").

Los producción escrita de los "taggers" consiste en trazar la firma personal que puede ser un nombre o un seudónimo. La consigna para un "tagger" es mostrarse a través de una marca escrita como acto de afirmación de su

existencia, presencia individual e identidad recurriendo "...para ello al más viejo indicio del testimonio personal: la firma"[21] .

Tal como afirmaba el "Siker", "El 'tag' como firma... refleja así como tu personalidad, las letras que tú quieres sacar las haces en tu tag y ya lo pones..." En efecto, la elaboración de un "tag" implica toda una mixtura de signos, alteraciones en la normativa de la escritura o palabras en distintos idiomas, principalmente del inglés, que producen un trazo breve, por momentos indescifrable, salvo para la comunidad de jóvenes productores de escritura del "tag". En este sentido, la recepción está destinada claramente a dos públicos, por una parte, la sociedad en general, excluidos del "diálogo" de los "taggers", pero incluidos intencionalmente desde el impacto visual que produce estas escrituras y, por otra, el propio colectivo de "taggers" donde los autores mutuamente se implican a través del reconocimiento, admiración o desaprobación de la calidad y lugar donde se hacen estos graffitis.

Por lo tanto, para un "tagger" la valoración de esta práctica de escritura consiste en inscribir su firma en la mayor cantidad de lugares posibles de la geografía urbana con la finalidad de mostrarse y dejarse ver. En este sentido, la afirmación de su identidad se juega en relación a poder ser reconocido por los demás "taggers" pero articulado a valoraciones como creatividad, originalidad y destreza demostrados en la producción del "tag".[22] Para un "tagger" la calidad de su "firma" lo "presenta" ante el grupo, y la composición de esta rúbrica contempla tanto aspectos caligráficos como icónicos.[23] Pero hay que destacar que a diferencia de una normativa caligráfica de estilo clásico, que para un tiempo y un lugar el trazado de las letras está regulado por estrictas pautas, la producción del "tag" está infinitamente abierto a la creación estética del autor.

En este sentido, podríamos pensar en el desarrollo de la firma en la historia de la cultura escrita y analizar tal como demuestra Béatrice Fraenkel, que la función críptica es algo que ha caracterizado a la rúbrica personal para finalidades de autenticación desde la Alta Edad Media. Justamente se reconocía de la firma "...su 'ornamento', una suerte de rúbrica inextricable...", que era el signo personal de su autor, cuestión que permitía "...tener en jaque a la falsificación de los escritos marcándolos con un signo inimitable..." De una manera análoga, esta inimitabilidad es lo que se pone en juego con los taggers: ser reconocido por un trazado de las letras y de

los ornamentos del "tag" en un estilo único, original e irreproducible en función de lograr el reconocimiento de los pares. Como expresa B. Fraenkel:

[De este modo] ...la firma adquiere toda su significación y profundidad. En efecto, junto con la historia de su poder oficial, la firma ha tomado a través de los siglos significaciones más íntimas y tal vez más ocultas. Durante este largo período, el signatario ha sellado un pacto de honor con el signo; el nombre propio está en el epicentro de ese compromiso. Pero está también la aptitud adquirida a través de la práctica de la escritura, de las experiencias literarias en todos los géneros, de comprometer la identidad en el acto de firmar".[24]

En este aspecto, las producciones escritas en "tag" combinan lo verbal con lo no verbal y, en efecto, la presencia estética en estas escrituras tiene una importancia capital para productores y receptores en el espacio público. "Juanga" decía: "Sí, para empezar no son las mismas letras, sino es... lo que vaya saliendo de tu creatividad, que creas que se vea bien, que se vea mejor, que se vea original..., por eso tú vas deformando las letras cuanto tú quieras para que se vea mejor para que se vea más chido."

Los "taggers" sostenían que para ser reconocido por la comunidad graffitera era necesario, además de tener buen estilo, estar "movido", es decir, que la firma particular de un "tagger" pudiera ser vista en la mayor cantidad de lugares posibles y ubicarla en sitios vigilados o riesgosos físicamente.[25] Como señala "Juanga" acerca de la acción de "rifarse":

Rifarse es [...] moverse, rayar mucho, rayar por todas partes, moverse por toda la ciudad ... [...] ... lo que yo usaba era rifarme en los lugares donde hubiera gente y que me pudieran ver, o sea, buscaba el peligro, porque sí alguien me veía iba de chiva y me capturaban y cosas así.

E: ¿Y por qué me decías que el sentido del "tag" era ser el héroe?

M: Es porque en un momento puede ser así también quién taggea más, quién raya más, obviamente, lo conoce más gente, y como que se va a ir ganando cierta jerarquía, respeto, algo así.... [...] ...tratas de hacerte popular de irte ganando cierto respeto cierta admiración hacia ti.

Por lo tanto, cualidades como rapidez, riesgo y estética van unidas para destacarse y ser reconocidos por los pares en la producción de esta escritura mural espontánea, tal como señalaba "Siker": "...sí cuando haces una

'bomba' o un 'tag' muy rápido, pues quiere decir que eres bueno, porque también tiene que ver que no pegues mucho la 'lata', porque se escurre, que lo hagas rápido porque... por ahí viene una patrulla y no vas a estar así..., entonces, tienes que hacerlo rápido, y ya, o a veces eres muy bueno cuando lo haces rápido y cuando lo haces bien, quiere decir que eres muy bueno, que tienes mucha práctica y todo eso."

Así se comienza la carrera por el reconocimiento y el respeto por parte de los pares, aunque centrado en una individualidad, que si bien posee un colectivo de referencia, no necesariamente exige una relación de grupo controlada y liderada como caracteriza a las "bandas" barriales unidas a un territorio.[26]

Estos componentes identitarios que movilizan la producción del "tag", generan conflictos cuando aparecen dos "tag" con seudónimos o nombres iguales o similares. En estos casos, la costumbre es comenzar a tacharse y junto colocar el propio "tag" o encimarlo sobre la otra "firma".

Así se inicia una afrenta y una búsqueda personal, cara a cara, de los autores de sendos "tag" y si logran encontrarse se propone un duelo denominado "cerrón de líneas". Este consiste en un duelo con un jurado de amigos, de ambos bandos, donde los dos "contrincantes" que poseen el mismo "tag" hacen cada uno la "firma" en conflicto sobre un cuaderno. A partir del mejor estilo y velocidad en la ejecución, el jurado entrega la exclusividad de firmar el "tag" en disputa a uno de los "taggers".

No obstante, tachar, encimar o tapar un "tag" puede deberse a conflictos personales, invasiones de espacios de escritura o demostraciones de superioridad en la ejecución del "tag" o "grafos". En estos casos, la negociación puede no pasar por el duelo de escritura sino directamente a enfrentamientos violentos.

Por lo tanto, la elaboración de la firma asumiría para los "taggers" "...su función de símbolo, incluso de *symbolon*, como se denominaba esa pequeña estatua que los griegos forjaban como doble de la persona." [27] De tal modo, la firma da a conocer a su autor y, en consecuencia, la destreza y la calidad del creador de esta escritura verbal e icónica. En este sentido,

“Juanga” señalaba “...primero [que] tengas un estilo propio y, que sea así, que no esté simplón que no esté mal hecho, que tenga cosas tuyas ¿no?, y que también, tu ‘tag’ sea tuyo, que nadie más tenga tú ‘tag’, el ‘tag’ es tuyo y nadie más raya como tú...”

### **“ ‘A mi me late eso, quiero hacerlo’ ”: procesos de aprendizaje, inicios, prácticas de escritura y lectura en la producción del tag.**

La iniciación en estas prácticas de escrituras murales espontáneas se realiza, por lo general, por medio de amigos o compañeros de escuela. Así mediante una construcción que implica observación y reproducción de los escritos de amigos o imitación de los “tag” de otros “taggers” comienzan las primeras letras y trazos del “tag”.

Los intereses de acercamiento a estos graffitis pueden variar en función de una expresión artística, un divertimento o una protesta clandestina. Aunque, por lo general, estos sentidos del “tag” se encuentran articulados y fusionados. En este sentido, “Siker” revelaba cómo se acercó a la práctica del graffiti estilo “tag”:

Pues yo cuando tenía 12 años ya empezaba a ver en todos los lugares pinturas, graffitis y ya son muy padres, encima a mi me gusta mucho la pintura y todo lo relacionado y vi esto una forma plástica diferente a todo, lo que son murales y todo eso, y me empezó a gustar, y ya decidí empezar a hacerlos...

“Juanga” narraba como fue su aprendizaje en el contexto barrial:

Con mis amigos, o sea, yo me juntaba con ellos y yo veía como lo hacían entonces, me dijeron “búscate un seudónimo” [...], busqué uno, comencé a sacar estilo, fui desarrollando mi estilo propio. [...] O sea, yo todo lo sabía de la banda de mi barrio, era un poco distinta a las de los demás, era una onda así medio “rappera”, muchos eran “rapperos”, y entonces, éramos así como los reyes de la calle y andábamos rayando todo el tiempo, bueno no todo el tiempo, pero si andábamos rayando...

Así también, el medio social de la escuela es un espacio privilegiado para apropiarse de estas prácticas de escritura por medio de las interacciones con los compañeros. “Mafis” describía su acercamiento a estos graffitis:

Yo un día estaba en un salón, no aquí, en secundaria, y llegó una niña y me enseñó, este, me dijo, me enseñó unas letras que yo veía así como, "órale", sí las entendía pero no sabía que onda, entonces le dije: "A ver, a ver por qué esto ¿no?". Entonces me gustó la idea y así empecé, empecé mal, empecé rayando lo que nosotros llamamos pose, de moda, o sea, la mayoría, empezamos como pose, como se dice, seguir a alguien como borreguitos, pero luego cada quien va agarrando forma, [y] vas entendiendo, no es todo que pum ya lo sé todo, vas aprendiendo, vas agarrando la onda, y así uno como que va evolucionando...

Por lo tanto, los huelguistas-"taggers" sugerían diferentes intereses y elecciones al momento del acercamiento a estas prácticas de escrituras murales espontáneas.

Como referimos más arriba, la práctica de escritura en "tag" es una inscripción espontánea, sin embargo, debemos tener en cuenta que existe un momento previo de ejercitación de los diseños a ejecutar en las superficies expuestas. De este modo, un elemento presente en todas las referencias a estas prácticas del "tag" son los cuadernos personales de los estudiantes.

A modo de ejemplo, al momento de entrevistar a "Siker", él traía un cuaderno al que recurrió para explicarme y mostrar los diferentes diseños que adquieren las letras de los graffitis, y señalaba:

Yo lo que hago son supuestamente graffitis. [...], entonces yo agarré este cuadernito y decidí empezar a pintar, tengo varios cuadernos pero éste es el único que traigo hoy [...], me he estado expresando en ellos, aquí tengo varias cosas, desde acá (comienza a dar vueltas las hojas del cuaderno buscando el lugar donde empezó y me muestra) y, pues, así empieza esto... [y] porque de una u otra forma a veces no tengo dinero para andar comprando "lata" y, pues, mientras, decido hacer los bocetos en los cuadernos para ya luego pasarlos a paredes...

El aprendizaje de la práctica de la escritura del "tag" requiere de lecturas y reproducciones de los diferentes modos de trazar las letras de otros "tag", que aparecen en las distintas superficies, en función de lograr un estilo propio. En lo que refiere a los inicios de "Mafis", se puede decir que

posiblemente aquel primer contacto en el salón de clases con las letras del "tag" se haya producido en un cuaderno escolar propio o de su compañera.

La ejercitación y los diseños del "tag" comienza, por lo general, en papel. Hecho que permitiría conjeturar, por las edades de sus productores (entre 9 y 20 años), que esta práctica de escritura se iniciaría, en muchos casos, en cuadernos escolares. [28] Así, luego de adquirir estilo, destreza y cierto nivel estético en el papel permitiría pasar a cualquier superficie expuesta en el espacio público.

Por lo tanto, el aprendizaje de producción del "tag" requiere de la escritura de letras alfabéticas modificadas visualmente, pero posible de leerse por el colectivo de "taggers". Este proceso de aprendizaje, que aspira a un reconocimiento por la creatividad en la producción, surge de lograr un estilo propio por medio de un proceso que combina lectura de delineado de las letras con prácticas de escritura en forma de ensayo y ejercitación de las mismas.

En este sentido, "Mafis" expresaba: "Para mi el chiste, como yo lo veo, no es de que te lo enseñen, sino de que tú tengas tu estilo, tú vayas, no sé, veas un estilo, por ejemplo, uno de aquí de los vidrios, veas el estilo, y digas, bueno, quiero hacer una 'e' pero así y así, y así le vas cambiando hasta que dices esto es lo que quiero y ya lo empiezas a 'rayar'."

De forma similar "Juanga" explicaba: "De ingeniar cosas yo... de usar mi creatividad de ver como se veía más chido, de que nadie hubiese tenido alguna idea, o sea, fuera de todo lo que lleva un 'tag', tener una idea más de cómo usar las letras, más grandes más chicas, la proporción de las letras, todo eso, o sea, yo sacaba de mi creatividad."

La práctica de la escritura de los "tag" articula en sus procesos de producción diferentes soportes. Estos no sólo se encuentran en superficies murales expuestas sino también en espacios de papel personales con ejercitación de escritura intensiva de bocetado. Esto permitiría pensar que podríamos encontrar innumerables cuadernos con diseños en los espacios privados y escolares de los cultores del "tag".

Por lo tanto, estas prácticas de escrituras y el trazado de sus letras están para ser leídas. Así, "Siker" señalaba sobre esta posibilidad de lectura:

E: ¿Siempre puedes leer un "tag"?

S: Si es muy fácil, hay algunos enredados que sí se pueden..., cuando tienes práctica tú les entiendes muy fácil y ya.

E: ¿O sea siempre que uno ve un "tag"... dice algo ahí..., hay letras allí?

S: Si, que no se entienden, pero sí hay letras, sí, cuando ya tienes práctica, así cuando coges estilos o de otros, ya es muy fácil que leas los graffitis o los "tag" o las bombas o todo eso.

La posibilidad de ser visto por los otros "taggers" es que estos pueden leer la firma en cuestión, por ejemplo, "Siker", "Mafis", "Sektor". Es decir, la identificación parte de la lectura de una palabra, nombre o seudónimo y no de la percepción de un símbolo puramente icónico. Este uso de la escritura y lectura articula una lógica colectiva que une a los "taggers" en una red sociocultural a través de la producción escrita del "tag".

No obstante, la práctica del "tag" recibe diferentes denominaciones entre los "taggers", tales como "rayar", "plaquear" (de "placa" o "placazo"), "aplicar", "clavar", "reventar" o hacer un "tag". "Juanga", decía con respecto a la denominación de realizar el "tag" como "rayar": "...es escritura pero no propiamente dicho, sino que es... además es un término que se aleja de escribir, es una palabra en... caló, es para establecer una diferencia a escribir, yo escribo, pero 'rayar' es, yo 'rayo', yo me 'aplico'."

Los "taggers" reconocían que el "tag" era una forma de escribir pero "...una forma distinta de escribir...", una distinción, "...porque todos escribimos pero no todos rayamos...". Esta diferenciación, tal como la interpretan sus productores, se explica por la dinámica social en la que se inscribe el "tag": el ser identificado y diferenciado. No obstante, esta posibilidad de identificación no se produciría sin la lectura alfabética por quienes manejan esta práctica de escritura.

Sin embargo, cuando lo icónico toma mayor presencia en estos graffitis, donde el autor plasma su apodo o seudónimo en un diseño artístico en "bombas", "tridis", "deltas" o "piezas, el protagonismo comunicativo se

transfiere a la imagen, aunque esto no significa que se abandone la escritura alfabética.

En el caso de las "piezas", que siempre deben ir firmadas con los "tag" de los autores y el "crew", la escritura sigue presente, para que por medio de su lectura se pueda reconocer a los ejecutantes y su destrezas. Asimismo, la escritura alfabética está presente tanto en las habituales felicitaciones y dedicatorias que llevan estos graffitis-murales, como también en otros enunciados y mensajes que se escriben manteniendo las formas caligráficas muy estilizadas y enredadas del "tag".

Por ejemplo "Siker" describía estos elementos y modalidades:

En San Fernando hay una bomba que dice "Un simple deseo" y están tres "tag" aplicados, tres del "crew", y está el "crew", [la firma] del "crew" MTS está... pero sí, ...está el mensaje "Un simple deseo", la "bomba" del "crew", y tres "tag" ahí. [...] Cuando se hace una "pieza", un "delta", un "tridi", ya acabado, se lo dedica a alguien o se lo dedica a ti mismo y pones un mensaje, por ejemplo yo he visto "piezas" y cuando acaban ponen "Para...", "Dedicado a mi padre", "...a mi hermana", "...a mi 'crew'" y luego pone un mensaje o luego nada más ponen fecha, en todas las "piezas" ponen fechas, 99, el mes, el día.

### **El estilo gráfico del "tag": ornamentación y signos.**

El "tag" como cualquier firma puede llevar algún tipo de ornamentación deliberada según el gusto del autor, no obstante, también puede que los signos adquieran la identidad de símbolos que representan o enuncian algún rasgo que el autor desea resaltar sobre sí mismo.

E: ¿Por qué les ponen asteriscos, y comillas a los "tag", y flechas?

S: Porque yo creo que... yo le pongo las estrellitas, porque aparte de que se ve bien, es un adorno y todo eso, quiere decir "star", "estrella", que eres bueno, la coronita igual que eres el mejor acá, eres rey, "king", había uno acá que pintaba "King" que quiere decir "rey", o poner una coronita o una estrella o comillas de, como se utilizan las comillas en los textos normales para que resalte algo, es igual aquí, para que resalte.

E: ¿Y las flechas?

S: Un adorno más la flecha o tal vez, una vez escuché un tipo que le puso significado a una flecha, le dije "órale, por qué tu flecha", "No, porque yo sigo adelante porque todo el movimiento [graffitero] siga adelante", la flecha para adelante, una flecha sin dirección para adelante para arriba.

También, los "taggers" utilizan números como cifras arbitrarias, con connotaciones mágicas o referentes a la cantidad de integrantes del "crew" de adscripción. Los ornamentos, como vimos en relación al trazado de las letras, son colocados con el sentido de mostrar la creatividad y originalidad en función del reconocimiento del autor.

### **Las modificaciones en la normativa ortográfica.**

Otra de las características recurrentes en estas prácticas de escritura es la alteración en las reglas ortográficas. Sin embargo, los "taggers" entrevistados manifestaban no tener la intencionalidad de un cambio profundo en el sistema de regulaciones del sistema ortográfico. Al respecto, "Juanga" explicaba estas modificaciones en su "tag", de firma "SeKtor":

E: ¿Y... tú ponías sector con K?

J: Sí llegué a hacer eso y con X, o sea, en lugar de S usar X.

E: ¿Y por qué razón esa modificación en las letras?

J: Pues yo lo hacía para que se viera más chido para que se viera mejor.

"Mafis" también señalaba con respecto a las transformaciones ortográficas:

...es cambiar las letras, no pones una palabra así como le dicen, "porque", no la escribes con Q de "que", la escribes con K de "kilo", cosas así...

E: ¿Y cuál es el sentido de ir cambiando las letras?

M: El sentido, una diferencia, algo chingón de hecho, una burla también... pues al mismo castellano, o sea, no una burla, como un cinismo, sí como un cinismo de decir: "Ja, ja, ja mira lo que hago yo con tu castellano",... bueno no tanto así...

E: ¿Es un intento de transformar el español escrito?

M: No, no, no, no!!!, tampoco, es como [...] romper una norma en la escritura.

Para los "taggers", la práctica del "tag" insinuaba marcar una diferencia con las formas de la escritura convencional, un jugar, un burlarse de la normativa de la escritura y modificarla por puro placer. Posiblemente, todas estas intenciones transgresivas emergen en la práctica de escritura del "tag" tanto por el uso de superficies no destinadas para su uso como por atacar la detentación arbitraria de las normativas ortográficas y los usos correctos de la escritura.

### **La práctica de la escritura del tag: "...hambre de expresión...".**

Como vimos, las prácticas de escritura mural espontánea para algunos de sus productores significaban una forma de acercarse a la expresión artística y, para otros, una expresión contestataria y de protesta frente a la autoridad. No obstante, estos sentidos logran amalgamarse en los muros. Al respecto, "Siker" expresaba:

El graffiti es una forma de expresión, es hambre de expresión, en sí no es una moda, es una subcultura, el graffiti nace de muchos chavos que al no poder hacer muchas cosas, que se las niegan por la represión, buscan una forma de expresarse, de sacar lo que sienten ellos, entonces, has visto como es en todas las paredes pintadas, de las delegaciones, los teléfonos como están pintados, muchos lo eligen cómo una forma de molestar, y aparte te expresas, por eso es así el graffiti, contra la represión..., y tú decides, "No, yo quiero pintar, quiero expresarme, quiero sacar lo de adentro de mi."

Estas apreciaciones también eran compartidas por "Mafis", que expresaba, la práctica de escritura mural espontánea "...es una protesta, es este también divertirnos, obviamente, pero es una protesta contra una infinidad de cosas..." Asimismo, destacaba que la protesta no tenía vedado ningún espacio porque se extendía a todos los ámbitos urbanos: "...nada más tú buscas un espacio donde hacerlo, este, en la escuela protestas, en la escuela estás protestando, contra todo, en la calle protestas... es una protesta en todos lados."

Los autores de escritura mural espontánea discriminaban entre la práctica del "tag" como acción clandestina y las producciones en espacios no espontáneos y legalizados de producción de graffitis, como la oferta cultural

de concursos. En este sentido, el "Siker" aclaraba acerca de los concursos y talleres de graffitis donde alguna vez participó:

No, no es lo mismo (se ríe) porque con un espacio de expresión entonces ya tienes todo el tiempo, la calma del mundo, y no es lo mismo que pintar clandestinamente, clandestinamente es mucho más divertido que legal, no es lo mismo legal que clandestinamente.

El graffiti además de diferenciarse de cualquier otro tipo de expresión artística, permite expresarse subrepticamente en el espacio público o privado en superficies no destinadas a ello y, en efecto, es una forma de dialogar con los sectores del poder que los silencian, ocultan o ignoran. Una práctica de escritura clandestina que se enuncia como "una forma de expresión" de estos jóvenes-estudiantes.

En este sentido, "Mafis" señala que esta dinámica clandestina y delictiva inspiran la construcción de los nombres de los grupos de "taggers": "...por ejemplo, la APC: 'Ataca Persiste y Corre' o CHK: 'Estos Niños Odian a la Policía'...[Kids Hate Cop]". De igual manera las adscripciones de tipo artísticas llevan a nombres como "...los LEDP, 'Libre Expresión de Pintura' ", que en este caso como expresaba "Siker" "...son de los mejores de aquí de México, son un grupo grande, ya tienen tiempo pintando, y pues son chavos que ya tienen muy mucho de práctica, se meten en concursos y luego los ganan..."

Los usos de estos graffitis y las situaciones de producción podrían definirse como un género de escritura en que los productores y los receptores realizan un particular diálogo -desde el mutuo anonimato- en un lugar donde la escritura no está permitida, de tal forma que construyen con diferentes instrumentos un espacio escriturario constituido por elementos pictóricos y alfabéticos, articulados y amalgamados. Como expresa R. Reguillo: "Entre ellos las firmas / rayas / tags, tienen el mismo valor que una conversación colectiva silenciosa, un guiño cómplice entre socios que conocen el secreto."[\[29\]](#)

En efecto, por un lado, los estilos, signos y formas de ejecución que son utilizados en estas escrituras conforman los significados del diálogo entre

“taggers” y, por otro, lo delictivo, lo transgresivo y lo contestario que carga de sentido al mensaje, constituyendo también al contenido de ese diálogo. Contenidos y prácticas del escribir mural que entrelazan la trama sobre lo que se “habla” con esta “firma” entre sus escritores. Por lo tanto, cabe preguntar: ¿De qué se “habla”? Tal como lo figuraba “Mafis”: “...los tags [...], se ponen para que sólo sepamos nosotros [...], rayar obviamente está penado por la ley... [y] ...para los que entendemos... es como un... lenguaje entre nosotros.”

El “tag” es una práctica de escritura, que definida dentro del género discursivo de la escritura mural espontánea, es una acción clandestina que se apropia de modo transgresivo de las superficies estatales o privadas. Por lo tanto, consiste en una expresión emotiva individual y colectiva, una expresión política que se opone a la autoridad a través del uso de soportes inicialmente no destinados para dicha práctica. En este sentido:

...supone transgredir el dominio del espacio gráfico que ostenta el poder, erigido, desde siempre, en el máximo detentador de los espacios gráficos públicos, siendo el que determina las reglas de la comunicación escrita pública, la elección y determinación de las superficies susceptibles de recibir la escritura, los usos concretos de los distintos espacios de escritura utilizables y las características de los productos gráficos expuestos.[30]

En este sentido, los “taggers” responden a la acusación social que califica a estas prácticas como vandalismo, desde la representación de producir una forma de expresión cultural:

E: ¿Pero cómo entiende la gente o la sociedad esa protesta a través del tag?

M: Como vandalismo, como vandalismo, como por ejemplo yo he llegado a CCH con conocidos y me dicen “porra”, o sea, vandalismo, lo toman como vandalismo [...] pero... para mi sí es una cultura aunque a la sociedad no le guste, es una cultura.

Así, estos “firmadores” han encontrado un modo de contrarrestar las fuerzas de la indiferencia y la exclusión de las grandes urbes con otra fuerza opuesta, caracterizada por la cohesión, la identificación, el reconocimiento y la plena

existencia a través de apropiarse del uso del espacio público por medio de una herramienta social y cultural como la escritura.

### **Las apropiaciones cruzadas de escritura mural en los huelguistas de "Sur".**

Como hemos visto, algunos de estos estudiantes de CCH-Sur, productores de "tag" y "grafos", participaron en la huelga. Con su presencia veremos aparecer elementos y representaciones compartidas entre prácticas de pintas políticas y "tag" o "grafos".

Los "taggers" asumían la producción de pintas políticas, como la escritura emplazada en la barda de las "caballerizas" que exponía la frase "SAID NO CUOTAs", que vimos en el capítulo I, referido a las producciones en los géneros de escritura expuesta. Este graffiti estuvo ejecutado con un único aerosol de color negro y con el formato de un "grafo" en estilo de letras "tridi" y "bomba", letras con volumen, redondeadas y tridimensionales. Asimismo, tenía un diseño de "pieza", al llevar un dibujo de un hongo. Este último elemento era innovador y disruptivo, por ejemplo, si lo comparamos con una de las pintas políticas, realizada con brocha y pintura corriente, que llevaba un dibujo figurativo de personas en una marcha con banderas rojinegras de huelga. [cfr. cap.I]. Además, hay que tener en cuenta la emergencia de un elemento característico de las producciones de los "taggers", la combinación entre idiomas, inglés (said) y español (no cuotas).

En otro sector de la arquitectura del plantel, cuando se trasponía la "puerta" en el ancho pasillo de ingreso, que llevaba a la explanada principal, había una gran escritura expuesta sobre la superficie de la barda en formato de "grafo" con letras enredadas y con volumen en estilo "delta" de color amarillo que decía: "NO:/PRIVATIZACION DE LA UNAM". Debajo de ésta, en letras mucho más pequeñas decía "CCH-SUR/aRic99". Diez días después rellenaron las letras con color azul y debajo del "NO", con letras más pequeñas estilo "tag", agregaron "Huelga/99" y a la palabra "...UNAM" la completaron con rojo y todo con un efecto de contornos en color blanco. Hasta este momento los utensillos utilizados eran pintura al agua y brocha. Dos semanas después la pinta fue modificada en las letras con detalles y contornos con aerosoles de color rojo y verde. [cfr. cap.I].

Esta escritura mural, mezcla entre pinta política y "grafo" era producto de las prácticas de escrituras de huelguistas-"taggers" alumnos de CCH-Sur. Ellos emplazaron estas "pintas" con mensaje político, pero en el estilo de un "grafo"- "delta", que incorporaba un elemento central de la cultura del graffiti en "tag", ausente en las pintas políticas de "Sur": la firma en "tag" de los autores. En este sentido, su principal autor, "aRic", firmaba la pinta agregando un autor colectivo, "CCH-Sur -Aric 99". La referencia a la comunidad de adscripción posiblemente se debía al gesto incorporado de los "taggers" que al firmar con el "tag" personal, agregan las iniciales del "crew" (agrupación) que integran.

Al respecto, "Siker" me contaba que ayudó al autor, "aRic", a realizar esta pinta-"grafo". Ambos pertenecían a la brigada de vigilancia de la "puerta".

E: ¿Y "aRic", cómo hizo esa que está adelante?

S: La hizo con pincel y con pintura de bote, o sea, con brocha.

E: ¿Tú lo ayudaste?

S: Lo ayude a rellenar, o sea, ya estaban las letras y me dijo: "ayúdame a rellenarlas" y pues le digo: "va" y ya nos pusimos a rellenarlas y al final puse mi firma en el suelo, no se si la vio, y debajo está su firma "aRic"...

En efecto, la huelga amalgamaba diferentes modos de producción de escrituras murales. Aquellos huelguistas que practicaban el graffiti con plumones o aerosoles también encontraban espacio para producir "grafos" con mensajes políticos. Los estudiantes huelguistas proponían a sus compañeros "taggers" la producción de pintas políticas con diseños de "grafos". Así, "Siker" relataba sobre estos intercambios entre huelguistas:

E: ¿Propusiste comprar "latas" para hacer unos graffitis?

S: Si, ya lo propuse, y me dijeron: "Sí cuando haya fondos para comprar 'lata', va". Porque también ellos me lo habían propuesto ¿no?, "por qué no haces algo". También otro chavo me había dicho "pinta algo acá, un graffiti o unas bombas, referente a la huelga", entonces "va, no más díganme, pónganme las latas... y lo hago, lo hacemos."

Esta propuesta fue efectuada por los huelguistas pertenecientes a las "corrientes" políticas de las "caballerizas" en CCH-Sur. En efecto, "Siker" ya tenía ideada una frase alusiva a la huelga. Así, explicaba que según los modos de las prácticas de escritura mural de los "taggers" podía hacerse previamente un boceto o realizarse espontáneamente. Además, luego de imaginar la frase, dejaba aclarado que conjuntamente iba ir su firma-"tag" y como en toda producción en "piezas" de los "taggers" llevaba una figura o algún objeto ideado por el autor como el hongo de la pinta descrita arriba: "Una pinta sobre la huelga, ya tengo más o menos una idea, poner un mensaje sobre de la huelga, que se me ocurrió el mensaje este, 'Solo queremos vivir en paz, rebeldía, no sumisión' y 'Siker'..., y estoy pensando poner un monito por ahí, pero cuando haya dinero para 'latas' y, todo eso, se lo propongo inmediatamente y saco algo o un boceto o así con lo que salga estilo libre."

Asimismo, "Siker" relataba cómo él en la huelga producía prácticas de escrituras murales espontáneas combinando tradiciones diferentes:

Yo estoy a favor del movimiento, siempre estoy en las brigadas y todo eso y a mi sí me han dicho de las pintas ¿no?, o yo he organizado pintas de mantas y todo eso, pues ya, luego, hago las mantas y me lanzo a pegarlas en la noche, un día casi nos agarra una patrulla por estar poniendo una manta que decía "Apoya la huelga... y marcha ese día... lleva a tus padres", pero llevaba una "lata" y, pues en eso se me ocurrió había una pared de la compañía de luz, "ya de una vez", y yo pinté, pero en eso pasó la patrulla, entonces se paró pero no nos dijo nada, yo dije "ya valió", y no y ya se fue...

E: ¿Y qué pusiste?

S: "Seeker".

E: ¿Pusiste tu tag.

S: Sí, mi tag.

De igual forma "Siker" mostraba como escribía las mantas de la huelga con letras en un diseño "tagger" y mantenía el gesto de "taggear" su apodo junto al texto y agregaba a quienes lo acompañaron o colaboraron en la producción de la pinta, manteniendo el gesto grupal de agregar los nombres del "crew" de pertenencia.

Una vez fui a una brigada en la facultades de medicina y odontología y había "latas" y una mantota así sola y dije: "No, sí hay latas y una manta", puse todo con letra de "tag" en una mantota, **y ya quedo mío**, por ahí está, creo, esa manta, decía "Servicios gratuitos de odontología, psicología, medicina y consultas en general, vacunación de perros. Servicios gratuitos UNAM-Huelga".

E: ¿Y quién te dio la idea de ese texto?

S: Los de servicio gratuito de odontología, ya estaba escrito, me lo dieron en un papelito, yo puse todo lo demás "Unam, huelga" [...] y arriba en una esquina puse "Siker" y a un chavo que estaba conmigo y Cecilia que estaba conmigo.

Los huelguistas se apropiaban de diferentes usos y estilos de la escritura mural produciendo nuevas formas. La esfera de uso de la huelga elaboraba sus propios enunciados escritos con repertorios determinados de géneros de escritura a partir de amalgamar, más que yuxtaponer, estilos de graffiti diferentes. Estos sincretismos emergían a partir de las condiciones específicas de la huelga debido a las funciones comunicativas que los participantes, productores y receptores, otorgaban a las producciones espontáneas de escrituras expuestas.

Para comprender cómo esta esfera de la huelga fusionaba y generaba específicas producciones, también se requiere analizar las apropiaciones y representaciones de aquellos huelguistas no productores de "tag", en sus usos divergentes y compartidos de la escritura.

### **La perspectiva de los huelguistas que no producían "tag".**

Como vimos más arriba, y en otros capítulos, en el contexto escolar en huelga las escrituras murales o graffitis tenían una gran presencia en el formato de pintas políticas. El soporte de las bardas servía para resaltar estos tipos de escritos y los mensajes que transmitían a través del color y el tamaño de las letras, buscaban captar la lectura y, fundamentalmente, mostrar la posición política de los estudiantes.

En este contexto, los estudiantes otorgaron una plus de legitimidad a las pintas políticas debido a que contenían las ideas que el movimiento deseaba

transmitir a través de un mensaje ideologizado, destinado a una lectura masiva.

La pintada política, como género discursivo, era legitimada en la medida que cumplía la función de transmisión, interpelando intencionalmente, a los receptores en busca de un diálogo. Desde esta representación del uso funcional de la escritura, el graffiti en el estilo del "tag" era desacreditado por parte de algunos estudiantes.

Oswaldo de la brigada "Camilo Cienfuegos" señalaba con respecto a los "taggers": "parte de que ellos rayen aquí, yo pienso, es la cuestión de que ellos sienten también que es su escuela... [...], pero quedamos en un acuerdo de respeto mutuo... de hecho les dijimos 'sí quieren hacer eso, [los 'tag', los hicieran] fuera del colegio', o sea, que sí se les veía [haciendo 'tag' dentro de la escuela] se les retaba, se les reprendía [...], sí, salvo que, por ejemplo, sea una pinta y que vengan a poner 'subversión'..."

Los huelguistas alcanzaban a entrever en las prácticas de escritura de los "taggers" los sentidos de protesta, resistencia y lucha con la autoridad. No obstante, la crítica a la práctica de escritura en "tag" también se planteaba por el cuidado del plantel durante la huelga: "...es que también se perdió un poquito el marco de respeto que estamos dando, porque si ellos vienen resistir con su expresión y a su modo deberán ser respetados [...], pero por ejemplo ahí donde las ves [los tags], es un problema para nosotros que tenemos que cuidar la escuela y entregarla bien. Porque, por ejemplo, si algo pasa en la escuela terminando la huelga nos achacan a nosotros, 'los huelguistas hicieron esto, y rayaron esto y rompieron vidrios' y tanto..."

Este cuidado se traducía en tareas de "borramiento" de "tag", por lo que Oswaldo contaba, "...las pintas que se hacen con aerosol, cuando se lavaron los baños, se quitan. Por ejemplo, a esta brigada le toco el baño de allá ¿no?, lavarlo completamente, con otros compañeros lavamos los baños de allá arriba y se quitaron todos los que eran con aerosol..."

Por otra parte, la producción de Armando Fuco, editor de *Oídos sin Muros*, era paradigmática con respecto a los "tag". El poseía gestos en las formas de escritura similares a los "taggers", sin embargo, criticaba a este

tipo de producción por interpretar que carecía de un mensaje con propuesta: "...creo que, que la escritura cambia, ahora lo podemos ver en la calle ¿no?, con los graffitis que ya existen, que son una forma de comunicación. Muy personalmente no estoy de acuerdo con ellas, para mí... el fin de la escritura es transmitir los mensajes y sí tú escribes en una pared 'Huerkek' [...], pero no hay algo que llame, que diga 'Huerkek opina esto', si fuera así, entonces ahí ya habría una validez."

Armando sancionaba negativamente el uso de las escrituras murales en la forma de "tag" o "grafos" por su falta de mensaje. Desde su particular punto de vista la "validez" y legitimidad de las escrituras expuestas se jugaba en la medida que transmitiera una idea, un mensaje:

...la escuela es de todos, la escuela la pintamos entre todos, y el hecho es que, bueno, pintamos aquí, pintamos esto, pero ya el hecho del "tag" es otra cuestión, porque primero no se entiende y eso es lo primero que molesta a la gente, que lo que te hayan puesto en la puerta de tu casa, no lo entiendes y, en segunda, es el hecho de pintar así, en los vidrios, en todos lados ¿no? [...], eso es querer fastidiar, y ahí es cuando según ellos argumentan que van contra el sistema.

Además, estos huelguistas interpretaban que las dinámicas sociales que generaban las prácticas de escrituras de los "taggers" no contenían mensajes por carecer de proyecto político o algún programa de acción propositiva. Sin embargo, enunciaban cierta comprensión de estas prácticas debido a la falta de espacios de expresión y de inserción social para los jóvenes. Para Armando esto se expresaba de la siguiente manera:

...la situación del "tag" es preocupante, porque demuestra claramente que no hay un espacio para los jóvenes en la sociedad [...], pero la situación que yo les explicaba era eso, bueno, pero tu mensaje no se entiende o no existe, yo sé que tú eres el "Juker", y lo sé yo porque te vine a preguntar... pero todos los demás no, la gente no lo sabe, "No es que es una nueva cultura", entonces, "¿Qué propone tu cultura?" y ahí es donde me parece lo preocupante... y entra lo preocupante.

E: ¿Y qué propone esa cultura?

P: Nada, era eso, el ir contra el sistema, por eso es lo que me parece preocupante es que la nueva cultura que proponen, no

propone nada, no es una propuesta real, de decir, bueno, no estamos de acuerdo con el sistema de... de escritura, tal vez, y proponemos ésta, ¿y en base a qué?, a esto y a esto..., si no que es simplemente el hecho, también ahí entra el hecho.... de cierta forma de fastidiar un poco ¿no? [...], entonces, eso es lo preocupante que los chavos ya no tengan una propuesta real sobre lo que hacen, que lo que hacen sea nada más para fastidiar y que no se den cuenta que la verdadera necesidad es el expresarse, y decir, quieres poner tu nombre ahí pero ¿por qué? [...], ...qué sentido lleva, o sea, para lo más importante de la situación es marcar el porque lo hacen o decir qué quieren... [...], entonces más o menos es lo que está pasando aquí, los chavos creen que ir a rayar una casa o una pantalla de teléfono, están cambiando las cosas...

La idea que finalmente planteaba Armando era que estas prácticas de escritura tenían por objetivo "fastidiar" y que no contenía una propuesta de cambio. Ante esta idea podríamos plantear que en la producción escrita de los "rayadores" no hay una explícita propuesta de cambio social. Pero como vimos, la lógica construida por los "taggers" parte de poder lograr el reconocimiento de los propios pares, poner una marca de presencia y existencia, y producir una fragmentada protesta.

Como expresa R. Reguillo: "...las formas organizativas que 'desde abajo' plantean propuestas de gestión y de acción, escapan a las formas tradicionales de concebir el ejercicio político y a sus escenarios habituales. Por lo pronto, las impugnaciones subterráneas de los jóvenes están ahí, con sus fortalezas y debilidades, con sus contradicciones y sus desarticulaciones. Sin la explicitación formal de proyectos políticos, las culturas juveniles actúan como expresión pura que codifica a través de símbolos y lenguajes diversos."[\[31\]](#)

Desde las representaciones de los huelguistas, la propuesta política del movimiento estudiantil respaldaba y legitimaba a la pinta política por articular un mensaje direccionado a sostener las razones de la huelga. Pero también, las fundamentaciones partían de ciertas regulaciones de cómo y dónde emplazar las pintas políticas. En este sentido, Armando decía:

...el hecho de que los chavos cuando pintan en los muros este "Las cuotas no solucionan el problema económico de la universidad", lo hacen de una forma, creo yo, que es en un muro

que, y lo he visto, porque los chavos que van a pintar dicen "Aquí sí, aquí no", hay un criterio de dónde se puede y dónde no se puede, dónde sí se puede, en la propiedad federal, lo que es de todos, ahí sí pueden...

E: ¿Pero no es ir contra las reglas... escribir en un muro?

P: Sí claro, sí, y eso se nos ha criticado mucho como estudiantes el de bueno "por qué rayan" o "por qué pintan ahí", porque si yo quiero sacar una frase en el periódico, no me dejan y lo que yo quiero es que la gente sepa lo que pensamos.

La legitimación de los huelguistas era argumentada a partir de la funcionalidad del mensaje y el uso pertinente del espacio en el cual se emplazaba la escritura. Una fundamentación, que encontraba su razón de ser en la circunstancia política de lucha, contexto de uso de las pintas, y espacio desde donde obtenían su valoración. Esta diferencia parte de ciertas reglas de actuación o normas de comportamiento por parte de los huelguistas, al punto de sancionar el uso del "tagger" desde posiciones intolerantes, que guardaban alguna semejanza con las penalidades de las autoridades. Aunque, como emerge del análisis, ambas prácticas de escritura mural espontánea incurrieran en lo catalogado como un uso delictivo o impropio de la escritura.

Sin embargo, se podría interpretar, para no perder la riqueza de cada uno de estos usos de escritura mural espontánea, que cada colectivo de estudiantes, por una lado, productores de pintas políticas y, por otro, los de "tag" y "grafos", actuaban a partir de reglas de comportamiento diferentes, aunque ambos incurrieran en un uso penalizado por delictivo.

Los primeros legitimaban sus prácticas a partir de representaciones que abrevaban en un lecho de formas de uso cristalizadas en un largo proceso histórico, debido a que estas escrituras han sido una de las formas del diálogo entre los movimientos sociales (estudiantiles, sindicales, partidos de izquierda) y las autoridades. Es de algún modo un género discursivo validado y reconocido para esta esfera de uso de la lucha política. En este sentido, eran reglas de actuación provenientes de movimientos colectivos, sociales y políticos históricamente consolidados. No obstante, los "taggers" también han construido sus reglas de actuación colectiva, pero diferentes a los primeros, en el sentido que son funcionales al objetivo de tratar de escribir

para mantener una presencia social insoslayable en el espacio público. Es también un género discursivo heredado de los modos de protesta de los sectores con menos posibilidades de expresión que, por efecto de un discurso fragmentario y críptico, es arrastrado a una relativa ilegitimidad.

### **Las modificaciones en el sistema de escritura.**

Algunos huelguistas que no realizaban "tag" también producían transformaciones intencionales en las formas de escribir. Algunos estudiantes que legitimaban el uso de la escritura expuesta en el género de pinta política, incursionaban, por un lado, en producción de graffitis sin mensajes estrictamente políticos, y por otro, en semejanza a los "taggers", producían modificaciones en las normas ortográficas. En el sector de las canchas de deportes, Armando escribía en la pared con pintura amarilla y brocha, junto a otras pintas netamente políticas, "*mE gUsta eskribir fonetikamente*". Él explicaba las razones que lo llevaron a emplazar esta pinta:

...yo he visto a lo largo del movimiento estudiantil, de éste y de muchos otros, en el 95, para acá, en el 97, las marchas de octubre, que la banda se expresa... La expresión de los jóvenes encuentra muchas formas... A mí me decían "no mames que no sabes ni escribir, patas de araña...", ¿que no se qué?, y dices, "no, es que, tal vez no sea como tú escribes, pero me gusta escribir fonéticamente, me gusta escribir como hablo."

La modificación ortográfica aparece en este caso articulada a los usos impropios de las escrituras en bardas. Esta acción de algunos estudiantes subvertía la normativa de los modos correctos del escribir, como el graffiti, apropiándose de un espacio inicialmente no destinado a la escritura. En efecto, la transgresión del graffiti articula ahora dos aspectos, el uso impropio del soporte de escritura, del espacio gráfico que ostenta el poder público y privado, y la modificación al interior del sistema de escritura, la ruptura con la normativa ortográfica. Las prácticas de escrituras de los huelguistas incurrieron ahora en un doble delito, uno penalizado por la escuela, el otro, por las instituciones judiciales.

Esta modificación no sólo se manifestaba en la escritura mural, sino que también era producida en las publicaciones de los huelguistas de CCH-Sur. En efecto, la revista *Oídos sin Muros* con un característico estilo alternativo, que producía cierta impronta cuestionadora a través de la estética de su diseño, incorporaba producciones escritas como la siguiente:

*EditoRial / [...] PoR ello esta Revista toma su Nombre / Komo un FiN uNos Oidos Receptivos·abiertos / y komprensiVos Pues Necesitamos Ke antes de / ke Nos Kritiquen Nos Entiendan. / EsPeRando Una gRan AcePtación y ayuda / PaRa los Jovenes Ke Nos AbRimos esPacios / de PaRticipación paRa eVitaR Ke el / SiStema Nos excluya del Mundo en el ke Vivimos...*

Tal como explicaba el autor de este párrafo, Armando Fuco, la introducción de cambios en las formas de escritura al igual que el caso de las modificaciones producidas por los "taggers", poseía un sentido estético, individualizante y transgresivo pero sin pretender ni proponer una transformación profunda del sistema de escritura alfabético:

...la idea en sí es un poco estética, que se vea diferente, que se vea bien, por eso en algunas partes, por ejemplo, meto mayúscula, y la idea es un poco así sacar de contexto [...], ...a mí siempre me ha gustado crear otras formas ¿no?, otros caminos, pero antes de hacer un cambio, debo conocer el camino, que es el texto de uno ¿no?, y antes de cambiar mi ortografía debo saber escribir correctamente... acentos, los fonemas y los gramemas saberlos redactar, en base a eso cuando yo ya sentí que manejaba eso, dije, vamos a cambiarlos, así como quiero cambiar la sociedad, y como queremos cambiar las formas de expresión, con una revista, vamos a cambiar también un poco las formas de escribir, no por el hecho de una rebeldía atontada, digo, una rebeldía de así de "y todo al diablo!", sino que, más que nada es el hecho de decir "no estamos de acuerdo con algo."

En los fundamentos que exponía Armando para las modificaciones en la normativa ortográfica de la escritura emergían elementos compartidos con los "taggers". Sin embargo, el argumento de Armando era evitar un uso de la escritura sin propuesta y sin mensaje, explicando que escribir fonéticamente mantenía la comprensión por medio de la lectura:

“Exactamente, el fin de la escritura no es que se vea bonito o que se vea que esté bien acentuado, sino que se entienda, transmitir un mensaje, si eso se logra, pues estás cumpliendo con el fin de la escritura.” En este sentido, Armando introducía cambios en la escritura reconociendo los límites de las modificaciones. El punto límite para él era el momento en que lo escrito deja de transmitir un mensaje legible.

De manera similar a los “rayadores”, Armando con sus usos de la escritura aspiraba a un reconocimiento de la individualidad y, por efecto, un sentido autoreferencial: “[...] A mi me comentaron los compañeros que cuando vieron la revista, ‘Oídos sin Muros’, ‘Politika’ con k, y dicen ‘Esto lo haces tú’, porque son compañeros que ya reconocen un poco mi escritura... porque son tus formas.”

Por otra parte, en relación a los mutuos préstamos entre huelguistas de pintas políticas y “taggers”, cuando Armando explicaba sobre que inspiró el nombre del periódico *Oídos sin Muros* decía: “...en París en aquellos tiempos hubo una frase en el 68 que se ‘plaquió’ en los muros, que decía, ‘Los muros tienen oídos, vuestros oídos tiene muros’ “. Como se puede observar el término “plaquiar” (colocar una placa, etiqueta o “tag”) que Armando utilizaba para referirse al graffiti francés del 68, es una voz que entre los “taggers” refiere a la ejecución del “tag”. En efecto, las apropiaciones son múltiples y diversas, desde aquellas del mayo francés hasta las de los ghettos suburbanos de los “taggers” neoyorkinos.

Asimismo, las producciones de volantes, letreros, carteleros e inclusive los artículos editados en el *Voces en Lucha* de los brigadistas de la “Vecindad” producían modificaciones en la ortografía cuando firmaban colectivamente sus textos como “*La Vecindá*”, suprimiendo la letra d, pero componiendo otra regulación ortográfica al ubicar el acento en la letra “a” del final.

No obstante, el periódico oficial de CCH-Sur, *Voces en Lucha*, no incorporó en sus artículos estas modificaciones en las letras posiblemente por el lugar que poseía en la huelga. Sin embargo, como vimos, los responsables del *Voces en Lucha* ofrecieron incorporar como suplemento la publicación de *Oídos sin Muros* respetando la propuesta de diseño del mismo, hecho que nunca se concretó.

Por lo tanto, se podría inferir que a diferencia de los equívocos que pude observar en los textos de los huelguistas y los casos que los propios compañeros efectuaban correcciones ortográficas, estas modificaciones pertenecieron a otro orden de significación. Para estos usuarios de la escritura, la modificación del sistema ortográfico era deliberada; introducían una transgresión que adquiriría un significado contestatario frente a la arbitrariedad de la norma ortográfica. Igualmente, no pretendía una modificación del sistema de escritura sino que era una modificación estética y transgresiva. De algún modo, significaba ironizar con la normatividad de los usos correctos de la escritura. Es decir, la escritura como sistema regulado y controlado, se constituía, también, en un espacio plausible de ser transgredido, como otra forma de subvertir y contestar a las imposiciones sociales y culturales confiscadas y centralizadas por diferentes poderes.

### **Conclusiones.**

Ambas expresiones, pintas políticas y "tags"-"grafos", compartieron el parentesco de prácticas de escrituras intencionalmente anónimas. Así, el graffiti, como género discursivo, amalgama formas diferenciadas para siempre retomar su naturaleza transgresiva, anónima, espontánea y clandestina, poniendo en tensión, los controles sociales de dónde y cómo escribir.

No obstante, las pintas y los "tags"- "grafos" podrían constituir géneros discursivos particulares por implicar historias de producción diferentes. Sin embargo, como podemos comprender, las múltiples y heterogéneas apropiaciones en un contexto determinado otorgaron nuevos sentidos a las producciones de escrituras generando sus propias formas, fusionando y enriqueciendo por medio de préstamos y negociaciones entre estilos y tradiciones, para renovar, cada vez y de manera indefinida, usos, formas y funciones de la escritura.

De este modo, estudiantes adscriptos a colectivos con prácticas culturales e ideosincrasias diferentes, que compartieron espacios sociales y escolares, se apropiaron de similares usos y representaciones de la escritura. Asimismo, los procesos de producción escrituraria de grupos e individuos con mundos sociales y culturales compartidos incorporaron múltiples elementos y formas

de escritura, efecto de procesos de intercambio y reapropiación, que generaron transformaciones e innovaciones en los modos y funciones sociales de la escritura.

La escritura "tagger" es un género comunicativo privativo para los propios ejecutantes, cuya función es exactamente ser reconocido por aquéllos que pertenecen a este movimiento graffitero. La autoría es anónima por el componente de un uso indebido de la escritura en un soporte que en un comienzo no está destinado para su práctica. Por otra parte, necesariamente es identitario para su autor, ya que lo que define este uso de la escritura es el hecho de ser identificado y, por lo tanto, reconocido por el colectivo de adscripción. En este sentido, el "tag" implica a un individuo como autor, es decir, una existencia producida y construida a partir de un uso de la escritura en condiciones sociales y culturales determinadas. La pinta política, anónima, no lleva autor individual y el anonimato remite a una autoría colectiva y a una destinación lectora mucho más amplia debido a funciones de difusión y propaganda política.

Los estudiantes huelguistas y sus prácticas de escritura mural en pintas políticas y "tags"- "grafos" en el contexto del conflicto político universitario retomaron, en continuidad, la historia de los géneros de escritura espontánea y transgresiva de los espacios públicos, detentado por un poder que controlaba y dictaminaba las formas y lugares correctos para escribir. Así, estilos, tradiciones e innovaciones de estos escritos "delictivos" se fusionaron, se condensaron y superpusieron en función de una escritura contestataria, que es en efecto, una manera de expresarse de los sectores con menos posibilidades para hacer escuchar sus voces. No obstante, tanto grupos "transgresores" como poderes "transgredidos", mantienen cierta comunicación, la que es siempre mediada por representaciones y códigos compartidos acerca del uso de la escritura mural y las significaciones expresivas que conllevan.

### **Glosario.**

**Aplicar, clavar, plaquear, rayar, reventar:** Sinónimos de escribir un tag.

**Bomba:** Tag de mayores dimensiones con letras redondeadas efectuados con aerosoles de uno a tres colores.

**Crew:** Agrupación de taggers. Se identifican por la firma de sus siglas: CHK.

**Deltas:** Murales de grandes dimensiones con letras de ángulos rectos y tridimensionales realizados con aerosoles de múltiples colores. Puede representar un versión artística del tag.

**Eskatos:** Se dice de los "taggers" que andan en patineta (skate). Sucede que muchos "taggers" realizan esta actividad y ha quedado asociado que quienes andan en patineta hacen "tag".

**Grafos:** Tag de mayores dimensiones. (Ver Tridis, Bombas, Deltas).

**Latas:** Aerosoles.

**Piedra o piedra de azúcar:** Barra de azúcar y glicerina que los taggers usan para firmar en vidrios y espejos.

**Piedrear:** Realizar un tag en vidrio o espejo con piedra de azúcar.

**Piezas:** Murales de grandes proporciones con muchos colores realizados con aerosoles y mezclas de pinturas corrientes. Pueden llevar figuras humanas o animales, etcétera.

**Placa o placazo:** Tag.

**Rappers:** Jóvenes que escuchan música "rap" y visten como los cultores de este estilo musical.

**Rayadores:** Taggers.

**Tag:** Escritura mural realizada en bardas o superficies similares, de trazo complejo y que posee el valor de una firma. En inglés significa: etiqueta o mancha (jugar a).

**Tagger:** Individuo que realiza tag.

**Taggear:** Realizar tag.

**Tridis:** Mural de grandes dimensiones tridimensionales con letras tubulares o rectas con aerosoles de variados colores. Puede ser una versión artística del tag.

**Tallar:** Efectuar un tag en vidrio o espejo con piedra de azúcar.

**Uni, Pilots, Mixtrics, Esterbrook, Pacura:** Marcas de plumones comerciales con los cuales los taggers reconoce un trazo específico en la ejecución del tag.

**Siker, Sektor, Mafis:** seudónimos o firmas-tag de sujetos taggers.

- 
- [1] Antonio Castillo Gómez (1997), *"Paredes sin palabras, pueblo callado". ¿Por qué la historia se representa en los muros?* pp.244-245.
- [2] Ante la diversidad de géneros escritos producidos en superficies expuestas por los estudiantes de este trabajo, es pertinente ceñir el uso del *graffiti* a la definición del "...fenomeno spontaneo delle scritte murali esposte..." (el fenómeno espontáneo de la escritura mural expuesta) [la traducción me pertenece]. Armando Petrucci (1986), *La scrittura. Ideologia e rappresentazione*, Torino, Einaudi, p.149 citado por Antonio Castillo Gómez, *ibidem*, p.214. En este sentido utilizaré igualmente para referirme a pintadas políticas y las de arte con aerosol o plumón y sus combinaciones, con los términos "graffiti" o "escrituras murales espontáneas".
- [3] Angel Rama (1984), *La ciudad letrada*. p.54.
- [4] "La imaginación al poder", "Seamos realistas pidamos lo imposible", "Los muros tienen la palabra" fueron, entre muchas otras, algunas de las frases producidas en 1968 por los estudiantes parisinos.
- [5] Ver, Antonio Castillo Gómez (1997), *"Paredes sin palabras, pueblo callado". ¿Por qué la historia se representa en los muros?*, p.223.
- [6] Antonio Castillo Gómez (1997), *ibidem*, p.220.
- [7] Angel Rama (1984), *La Ciudad Letrada*. pp.41-52.
- [8] Mijaíl. M. Bajtín (1999), *Estética de la creación verbal*. pp.248-293
- [9] "...las escrituras murales espontáneas ponen sobre el tapete la historia de los llamados usos impropios del escribir, *lo scrivere criminale*." Armando Petrucci (1987), *Scrivere e no. Politiche della scrittura e analfabetismo nel mondo d'oggi*. (Scrivere privato, scrivere criminale). Roma. Ed. Riuniti. pp.213-263, citado en A. Castillo Gómez (1997), *ibidem*, p.217. De igual modo, el "spray art" es analizado a partir de valoraciones y discursos que lo toman como práctica delictiva en Susan Stewart (1991), *Crimes of writing*. Cap. *Ceci Tuera Cela: Graffiti a Crime and Art*.
- [10] *La Jornada*. Sección, "Topes y Baches". Martes 11 de mayo de 1999. Podemos observar que la fecha mencionada coincide con los tiempos en que se desarrollaba la huelga. Este ejemplo permite retomar la idea que, "...between May 1998 and May 1989, New York City officials declared New York's subways nearly and then completely, free of graffiti. But meanwhile, graffiti appeared in new locations in New York and called forth new legal restrictions in London and Los Angeles. The repression of graffiti in one location seems inevitably to be accompanied by their emergence in another". Susan Stewart, (1991), *ibidem*, p.210.
- [11] *La Jornada*. Sección, "Topes y Baches". Miércoles 23 de marzo de 1999.
- [12] Antonio Castillo Gómez (1999), *Del signo negado al signo virtual. Cambios y permanencias en la historia social de la cultura escrita*. pp. 114-117.

- [13] La voz "crew" cuya, "...traducción literal sería 'cuadrilla (de obreros)'; hay otro uso lingüístico de esta palabra que refiere al pretérito 'to crow' que significa cacarear, hacer alarde, jactarse. Ambos sentidos son apropiados para entender la lógica de operación de los 'taggers'". Rossana Reguillo (1998), *El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios, adscripciones y prácticas juveniles. Caso Mexicano*. p.69.
- [14] Antonio Castillo Gómez (1997), "Paredes sin palabras, pueblo callado". *¿Por qué la historia se representa en los muros?* p.234.
- [15] Juanga explicaba que la "gangs" es una "banda" y "gangsta" es una deformación de la palabra "ganster" que es el tipo de la "banda". Cabe destacar que la denominación "ganster" en inglés significa "bandido" o "delincuente", de tal forma, que estas "bandas" de graffiteros se apropiaron, en los procesos sociales y culturales de su constitución de representaciones y prácticas de lo subterráneo y clandestino provenientes de estas organizaciones, pandillas o "gangs". Aunque no es el caso de todos los cultores de este estilo de graffiti.
- [16] Ver, Rogelio Marcial (1997), *La banda rifa. Vida cotidiana de grupos juveniles de esquina en Zamora, Michoacán*. pp.202-204; Rossana Reguillo Cruz (1995), *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. pp.107-147, y de la misma autora, (1998), *El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios, adscripciones y prácticas juveniles. Caso mexicano*. pp.55-82.
- [17] Ver Miguel Ángel López Trujillo (1998), "El graffiti chicano en Austin (Tejas, Estados Unidos)". *Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita* 5:109-144.
- [18] Rossana Reguillo Cruz (1998), *El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios, adscripciones y prácticas juveniles. Caso mexicano*. p. 70-71.
- [19] Rossana Reguillo Cruz (1998), *El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios, adscripciones y prácticas juveniles. Caso mexicano*. pp 70-71.
- [20] "...los taggers o rayadores aparecen en México ya entrada la década de los noventa..." Rossana Reguillo Cruz (1998), *ibidem*, p.69.
- [21] Antonio Castillo Gómez (1997), "Paredes sin palabras, pueblo callado". *¿Por qué la historia se representa en los muros?* p.232.
- [22] Esta valoración también es sostenida por "taggers" de otros países, tal como muestra una investigación realizada en la ciudad de Filadelfia en EE.UU: "...one of the principle rules of the graffiti writer's code of ethics is that a writer cannot copy, or 'bite', either the tag or the style of another writer without instigating a cross-out war or, more directly, a first-person fight. The reputation of the writer depends upon the recognizability of his or her style, but even more importantly upon his or her facility for 'getting up', for making one's mark as frequently and extensively as possible." Susan Stewart (1991), *Crimes of Writing*. Cap. Ceci Tuera Cela: *Graffiti a Crime and Art*. p. 213.
- [23] "...lo que se produce es la integración signica entre la letra y la imagen, lo dicho (escrito) y lo visto." Antonio Castillo Gómez (1997), "Paredes sin palabras, pueblo callado". *¿Por qué la historia se representa en los muros?* p.230.
- [24] Béatrice Fraenkel (1995), *La firma contra la corrupción de lo escrito*. pp.77-95. (Cita p.93).
- [25] "En este juego de visibilidad-invisibilidad un tagger le demuestra a otros su habilidad para sortear toda clase de peligros que van desde la represión policiaca hasta los físicos." Rossana Reguillo Cruz (1998), *El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios, adscripciones y prácticas juveniles. Caso mexicano*. p.72.
- [26] "Así en las firmas estamos ante un yo-individual como sujeto de la enunciación que se define por un nombre propio en relación con un colectivo presencial que hace las veces de cómplice y testigo, y a un colectivo ausente que opera como fuente de identificación." Rossana Reguillo (1998), *idem*.
- [27] Béatrice Fraenkel, (1995), *La firma contra la corrupción de lo escrito*. p.94.
- [28] Otros autores también hacen referencia a esta práctica de producción de tag en cuadernos escolares: "...los taggers atesoran en sus cuadernos de colegio diseños, patrones de letras, fotografías de sus propias obras y de algunas ajenas, que se muestran e intercambian con el asombro y la reverencia con que se contempla un tesoro." Rossana Reguillo (1998), *El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios, adscripciones y prácticas juveniles. Caso mexicano*. p.71.  
De forma similar señala A. Castillo Gómez (1997): "...Alcanzar el olimpo de los escritores o adquirir la calificación de King o Master es el fruto de un largo proceso. Éste suele iniciarse a una edad temprana, ensayando en un cuaderno antes de llegar al muro, paso previo a la inscripción de la firma (tag)."*Paredes sin palabras, pueblo callado*". *¿Por qué la historia se representa en los muros?* p.234.
- [29] Rossana Reguillo Cruz (1998), *El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios, adscripciones y prácticas juveniles. Caso mexicano*. p.72.
- [30] Armando Petrucci (1986), *La scrittura, ideologia e rappresentazione*. Citado en paráfrasis por Antonio Castillo Gómez (1997), "Paredes sin palabras, pueblo callado". *¿Por qué la historia se representa en los muros?* p. 216.
- [31] Rossana Reguillo (1998), *El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios, adscripciones y prácticas juveniles. Caso mexicano*. p.81.

## REFLEXIONES FINALES

En este trabajo de tesis describí y analicé cómo los estudiantes de una institución de nivel medio utilizaron la escritura y cómo recuperaron diversas prácticas sociales de la cultura escrita para construir un espacio de diálogo público. En el contexto del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Sur lo escrito fue funcional para difundir tanto las posiciones políticas de los huelguistas en el acontecimiento de la huelga universitaria como para expresar cuestiones relacionadas con su vida cotidiana juvenil pública y privada.

La indagación buscó en el marco de un enfoque etnográfico documentar lo no-documentado de las prácticas de escritura de los estudiantes de esta institución y reconstruir e interpretar la gama de prácticas y significados relacionados con ellas, es decir, lo que realmente hacían con la escritura en las interacciones cotidianas. Así, este estudio recuperó una conceptualización de la escritura como práctica cultural e instrumento de expresión social.

Para analizar los usos de lo escrito de los estudiantes de "Sur" también recurrí a categorías y conceptos de estudios que abordan la cultura escrita en diferentes momentos históricos. Ellos permitieron hacer inteligible las dinámicas sociales y las producciones de escritura de los huelguistas y rastrear hacia atrás en el tiempo usos y funciones que los paristas daban a lo escrito en las interacciones cotidianas de la huelga. La indagación aportó claves para comprender, por un lado, que ciertos usos de lo escrito alcanzan grados de homogeneidad en el tiempo y, por otro, que la diversidad de formas de utilización que los grupos sociales han otorgado a la escritura es parte de un patrimonio común de la humanidad. No obstante, cada uso y forma es legítima debido a las funciones y significados que recubre para colectivos particulares.

Sin embargo, cabe preguntarse por qué utilizar la historia en un trabajo etnográfico. Al respecto, es pertinente recuperar una cita de R. Chartier donde señala, "...porque permite situar en una historia de larga duración lo que es realmente nuevo, o lo que está fuertemente vinculado al pasado de nuestro tiempo, o porque, por otro lado, a través de los estudios históricos

se procuran modelos de inteligibilidad que pueden ser desplazados hacia otras realidades.”[1] Como expresa E. Rockwell, la noción de larga duración, recuperada del historiador F. Braudel, puede mostrar aquello que permanece y posee continuidad en el tiempo cuando develamos prácticas y significados emergentes en nuestro presente.[2]

En este sentido, las prácticas de escritura de los huelguistas pudieron ser reconstruidas pretéritamente tanto en usos que sectores sociales han realizado para expresar sus demandas e ideas, como también en procesos políticos y sociales donde lo escrito constituyó una herramienta para forjar un espacio de opinión pública.

De este modo, el trabajo articula en el análisis de las prácticas de escritura de los huelguistas de CCH-Sur su inscripción en diferentes temporalidades. Por un lado, inmediata y cotidiana en el desarrollo de la huelga y, por otro, histórica de mediano y largo plazo.

Los paristas de “Sur” desde un espacio acotado, restringido y copresencial vieron en la escritura una posibilidad de erigir una esfera de discusión pública en un contexto donde la tradición otorga legitimidad para las prácticas de oralidad propias de los ámbitos políticos consagrados como asambleas, mesas de diálogo y entrevistas a medios de comunicación. Algunos huelguistas, agotados o inhibidos por la experiencia con estas prácticas tradicionales y los manejos políticos que las “corrientes” políticas hacían de aquellos ámbitos, vislumbraron en la escritura una herramienta de expresión y un modo de “concretar” los argumentos en función de promover el debate y, de esta manera, instituir un nuevo tipo de participación.

En este contexto de uso, las formas orales y escritas mantuvieron una tensa lucha por ocupar los espacios de expresión, debido a que fueron instrumentos y vehículo de relaciones de poder y decisión entre los estudiantes. Sin embargo, en la huelga, la escritura fue promovida desde cierto lugar de marginalidad con relación al uso legitimado de la oralidad en la presencia física de los oradores. Esta preponderancia de lo oral para el contexto de uso político de la huelga permite mostrar que la escritura no se encuentra para todo tiempo y lugar en una línea evolutiva en grado ascendente y superior por la tecnología y racionalidad que representaría con

respecto a la oralidad[3]. Por el contrario, la dinámica observada en este espacio escolar y político en huelga permite entrever la compleja relación que existe entre la cultura escrita y la oralidad.

El desarrollo contextualizado de las producciones escritas de los estudiantes estuvieron sujetas tanto a las ideas circulantes como a las condiciones materiales existentes. Así, los huelguistas para la producción de sus textos se apropiaron de múltiples y heterogéneas fuentes y variados elementos de la cultura escrita procedentes tanto del entorno inmediato del plantel como de diversos espacios socioculturales. Los paristas produjeron característicos formatos, estilos y lenguajes de escritura recuperados de movimientos políticos y sociales en volantes, periódicos, comunicados, pintas, mantas y carteles que fueron también combinados con otras formas y estilos como tiras cómicas, crítica política sarcástica, humor, ironía, chistes sexuales, fotomontaje, caricaturas o graffitis. Cada uno de estos formatos, lenguajes y estilos de escritura fueron efecto de la apropiación de particulares géneros de escritura. La apropiación de estos géneros estuvieron en relación con los diferentes sentidos y funcionalidades que los paristas dieron a sus prácticas de escritura.

No obstante, los géneros de escritura fueron enriquecidos producto de las plurales apropiaciones que los estudiantes huelguistas efectuaban de una constelación de materiales escritos. Los préstamos y las fusiones que realizaron entre diferentes materiales, estilos, tradiciones y fuentes de la cultura escrita fueron funcionales para la comunicación, en razón que estuvieron anudados a la naturaleza dialógica que todo género discursivo porta en una esfera de uso y actividad específica. Los estudiantes destinaban sus escritos a alguien y, en ese acto, buscaban las respuestas de ciertos interlocutores en un espacio políticosocial.

En el caso de los géneros de escrituras expuestas fueron producidos en diferentes dispositivos materiales que dieron soporte a lo escrito. Por un lado, los huelguistas produjeron grandes escrituras sobre bardas, carteles de papel y mantas funcionales para una lectura masiva y pública. Por otro, escribieron en pequeños carteles y notas para una lectura cercana y detenida. Cada uno de estos tipos de lecturas que los paristas propusieron en este género fueron ubicados en diferentes lugares sociales y espaciales.

Las pintas políticas y los grandes carteles con contenidos políticos, informativos o de consigna fueron colocados en espacios públicos concurridos. Las notas en soportes más pequeños que contenían escritos de crítica política sarcástica y de tono sexual fueron dispuestos en espacios privados e íntimos proponiendo una lectura próxima y circunscripta.

Junto al prolongamiento de la huelga, que para el caso de algunos huelguistas llevó a la deserción y, para quienes permanecieron a cierto desgaste y agotamiento, disminuyeron las producciones de escritura expuesta, las cuales jugaron el papel germinal de dar impulso a la construcción de un espacio de opinión pública. En este movimiento, la escritura expuesta comenzara a dar paso a la producción de los géneros de escritura periodística debido a la combinación de la necesidad de promover dicho espacio y las condiciones instrumentales que posibilitarían su producción.

Los géneros periodísticos fueron efecto de apropiaciones de estilos, soportes y formatos textuales, que en función de la promoción del diálogo y el debate propusieron una lectura reflexiva a partir de la secuencia de la línea argumentativa del texto y las interpretaciones de la realidad que proponían. No obstante, la producción y difusión masiva de los textos periodísticos se vio posibilitada por la utilización del Taller de Imprenta perteneciente a las instalaciones de la institución. Esta decisión requirió a los huelguistas de un proceso colectivo de aprendizaje en el armado, puesta en marcha y uso de maquinarias para poder producir y reproducir los dispositivos materiales que dieran soporte a sus textos periodísticos. El uso tanto de diferentes útiles como de herramientas de imprenta movilizó entre los distintos grupos de brigadistas el interés por producir sus propias ediciones gráficas, como así también un proceso de transmisión de saberes acerca del uso de los instrumentos de la imprenta.

En conjunto tanto las apropiaciones de argumentos como de formatos y herramientas pusieron en diálogo a los grupos editores, los autores y el público constituidos por los propios huelguistas. Estos actores no sólo debatieron y discutieron sobre los contenidos sino también por las

propuestas editoriales, las disposiciones de los escritos en diferentes soportes y los modos de producción y circulación de los mismos.

La participación y el poder de los lectores/receptores para intervenir en el debate completó la cadena dialógica para la constitución de un espacio público escrito, al posicionarse en torno a las producciones de autores y editores de CCH-Sur en huelga.

En este sentido, las representaciones que los estudiantes poseían de las características específicas de los géneros de escritura periodística impusieron regulaciones y condicionantes en los estilos discursivos, los diseños y las disposiciones materiales en los escritos.

Así, el espacio de CCH-Sur en huelga se constituyó en un diagrama de poder por las interacciones y posiciones entre los diferentes grupos políticos y organizativos que habitaban en el plantel. En efecto, la dinámica de la producción escrita estuvo articulada con las relaciones de poder entre los paristas, configurando ciertas condiciones para la producción, circulación y recepción de la escritura en CCH-Sur. No obstante, la autonomía conquistada por los estudiantes a través de la toma de las instalaciones del plantel escolar, restringiendo la circulación e intervención de las autoridades académicas como de la sociedad en general constituyó la condición que permitió utilizar los espacios y los medios materiales del establecimiento escolar para producir escrituras tanto en forma expuesta como en publicaciones gráficas y periodísticas.

Los huelguistas utilizaron los géneros de escritura periodística en función de confrontar en forma argumentada las diferentes posiciones colectivas. En este sentido, los escritos reavivaron la discusión y mediaron la intención de conducción de unos grupos o individuos en relación con otros. Las confrontaciones por medio de la escritura buscaban modificar las acciones del conjunto de huelguistas en "Sur". De este modo, la propuesta de participación en un espacio de debate argumentado a través de la escritura se articuló estratégicamente a los principios de igualdad –tanto para las tareas de mantenimiento de los planteles como para la participación política en los ámbitos de discusión- efecto de las propuestas de "horizontalidad", "no liderazgo" y "no protagonismo" erigidos como principios y normas de

actuación desde muchos de los estudiantes en huelga. En el debate público en el plantel, los discursos concretados por escrito también propusieron y exigieron el cumplimiento de estos principios. Estas normas éticas de conducta estuvieron planteados en función de controlar las "corrientes" políticas y los liderazgos.

No obstante, los huelguistas en el espacio social y vital del plantel en huelga construyeron lugares "privados" de cohabitación y convivencia cotidiana. En estos espacios los paristas produjeron escritos que retomaban las actividades diarias, sucesos e intimidades en el plantel. De este modo, el espacio "público" centrado principalmente en la dimensión de lo político entró en tensión con actos, temáticas y lenguajes considerados "privados". Tensiones suscitadas desde los propios paristas que regularon o restringieron acerca de cuáles cuestiones debían ingresar a la esfera de lo público en forma escrita.

Así, prácticas y contenidos de la vida "privada" de los estudiantes, que en otros tiempos estuvieron excluidos de la difusión "pública" pugnaron, a través de la escritura, por expresarse en el espacio público del plantel. Sin embargo, los escritos expuestos o periodísticos producidos por algunos huelguistas de CCH-Sur que invadieron la vida íntima personal de sus propios compañeros de plantel recibieron por respuesta la crítica y la censura de algunos paristas de "Sur". No obstante, las publicaciones gráficas elaboradas por huelguistas de la institución que incursionaron en un estilo de difusión escrita acerca de temáticas como sexualidad, métodos anticonceptivos, consumo de drogas y otros fueron recibidos con aceptación por parte del público parista de CCH-Sur.

Esta compleja dinámica contextual construida por los estudiantes de CCH-Sur en huelga muestra cómo la escritura estuvo íntimamente articulada a un espacio y a un tiempo que eran los de una topografía de posiciones políticas, ideosincráticas y de poder.

Los estudiantes vivieron la huelga como un suceso que los comprometía tanto a nivel individual como colectivo. Así sus decires y acciones señalaban que para ellos la instancia de huelga ponía en juego cuestiones vitales y, en efecto, no actuaron en un "como sí" sobre la decisión política de paro

universitario que llevaron adelante. En este sentido, las producciones y funciones de las escrituras desarrolladas por los estudiantes estuvieron profundamente contextualizadas. Los paristas al expresarse por medio de la escritura, fijarla y darle "concreción" en soportes determinados los erigía en responsables de las ideas manifestadas. Las posibles penalizaciones que podían sufrir aquellos que fueran identificados por la firma de los escritos llevaron a construir la modalidad del anonimato en CCH-Sur. En este contexto la construcción de la autoría, es decir, de aquellos que escribían y que eran reconocidos por sus pares, firmasen o no, estuvo anudada a las condiciones de la huelga.

Asimismo, las formas de firmar los textos estuvieron regulados por las prácticas de producción colectiva de la escritura efecto de la dinámica política en el plantel. Más allá que fuese un individuo quien realizase las marcas escritas sobre un singular soporte que las portara, la modalidad de autoría colectiva fue efecto de las regulaciones dentro de los agrupamientos estudiantiles y tuvo por función la de concentrar las ideas manifestadas, la concurrencia de aportes, las mutuas correcciones, las evaluaciones y construir la posición política del colectivo de pertenencia. Sin embargo, los autores individuales en producciones autónomas dejaron las marcas de sus estilos y lenguajes, apartándose de las regulaciones colectivas y situacionales.

Por lo tanto, la escritura en "Sur" al implicar una práctica social y no un acto solitario de quienes escribían fue también generadora de identidades colectivas. En efecto, la escritura es un práctica contextualizada, está inscrita en gestos, materialidades y construcciones intersubjetivas.

Por otra parte, los estudiantes huelguistas retomaron usos de lo escrito provenientes de contextos juveniles donde ellos habitan y transitan. En este sentido, analicé los significados sociales y culturales que los graffiteros del "tag" poseen de la escritura a partir de la apropiación y el uso singular que hacen de ella. Para estos usuarios, lo escrito es una manera de dialogar en el espacio público, al ser reconocidos e identificados por sus pares a través de producir una marca escrita, una *firma*, signo de su existencia. El uso de

la escritura nace de la necesidad de construir una identidad dentro de una dinámica social "inclusiva".

De este modo, los "rayadores" crean un modo de nombrar su persona, de constituirse en autores y ser conocidos a través de una *firma* en función de salir del olvido y la exclusión social. En estos "firmadores" podemos reconocer la búsqueda de la conformación, quizá de manera primaria, de una forma de diálogo. Este se construye con el uso de la escritura, herramienta cultural con la cual se apropian de superficies públicas o privadas no destinadas para su uso, produciendo una particular "conversación" escrituraria y una creativa construcción de un espacio público.

Los huelguistas desde diferentes posicionamientos sociales, políticos e ideosincráticos legitimaban de modo diferente los grafittis estilo "tag" y pintas políticas. Para algunos estudiantes la escritura mural, aún siendo transgresiva, debía cumplir con la función de transmitir un mensaje ideologizado. Para los huelguistas "taggers" que utilizaban y amalgamaban diferentes tradiciones de géneros de escritura mural, las pintas políticas estilo "tag" también podían cumplir la función de difundir consignas de la huelga. Esta idea era también compartida por algunos de sus compañeros de huelga, aunque estuvieran, en términos generales, en desacuerdo con la práctica del "tag". No obstante, los "taggers" reivindicaban la producción de "grafos" y "tag" desde los significados que ellos les otorgan en su función de práctica cultural, reconocimiento entre sus productores y como protesta política, transgresión o arte.

No obstante, tanto huelguistas "taggers" como aquellos que no acordaban con la producción de "tags" compartían prácticas de escritura que introducían modificaciones en las formas gráficas de lo escrito y transgresiones en el sistema ortográfico como una consciente forma de subvertir las normativas del sistema convencional de escritura.

En conjunto, la producción de escritura de los estudiantes se encontró orientada por las condiciones y necesidades políticosociales del contexto en huelga, las representaciones que compartían este grupo de estudiantes y jóvenes huelguistas de la Ciudad de México, las orientaciones relativas que

proponían los diferentes géneros de escritura en tipos discursivos, formato, diseño y materialidad de los textos, como así también por tecnologías e instrumentos para su producción. En este sentido, las formas de producción escrita colectivas o individuales de los estudiantes huelguistas se encontraron articuladas tanto a un contexto social particular como a una historia de los sistemas particulares de herramientas y signos culturales.[4]

Por otra parte, sería pertinente afirmar que algunas de estas formas de producción estuvieron informadas por modos de trabajo aprendidas en el tránsito escolarizado como alumnos de CCH-Sur. No obstante, estas prácticas de escritura observadas en "Sur" en huelga, por lo general, han sido deslegitimadas o excluidas de la escuela tradicional como muestran algunos de los estudios citados en la introducción de este trabajo. Estos usos sociales y culturales de la escritura, con raigambre histórica, existen en los "alrededores" de la escuela y son incorporados al contexto escolar por los sujetos que en ella transitan. Como señala E. Rockwell "...aunque la alfabetización puede ser vista como un elemento esencial de la larga duración de la cultura escolar, al menos en algunas de sus tradiciones, el entrelazamiento del lenguaje escrito y la escuela en realidad es variable y complejo."[5]

Las prácticas de escritura y las producciones escritas observadas en una escuela pública de nivel medio superior universitario de la Ciudad de México no necesariamente fueron extrañas al ámbito escolar. Por el contrario, como vimos en los tiempos previos al estallido de huelga, los estudiantes hacían uso de la escritura expuesta en diferentes soportes, como también existían referencias previas de producciones periodísticas y políticas, aunque en ambos casos bajo ciertas limitaciones y circunscriptos a ciertos espacios.

En efecto, los sujetos recurren a herramientas y formas para producir escrituras como las que hemos visto, aun dentro de la escuela, sin resignar su uso como práctica social y cultural de expresión y diálogo. Sin embargo, estas prácticas de escritura contestatarias por medio de géneros de escritura expuesta, periodística o política pueden pensarse como parte de la cultura de la escuela. Cultura escrita que se construye y hereda paralelamente, pero que está presente en la dinámica escolar. Así vimos como los estudiantes se reconocían en las producciones de escrituras expuestas, volantes y

periódicos como parte de una continuación de los movimientos estudiantiles que los precedieron. Las habilidades y destrezas en la producción escrita de estos textos y soportes son efecto de un proceso de transmisión cultural no sistemático dentro del contexto académico. Asimismo, prácticas de escritura proscriptas, prohibidas o delictivas son producidas por grupos e individuos y se aprenden y reapropian tanto en espacios informales dentro de la escuela como en ámbitos externos a ella, como así también en estos acontecimientos de conflicto político-académico.

El esfuerzo de los estudiantes para instalar la discusión por medio de "concretar" sus argumentos a través de lo escrito permite comprender cómo autónomamente impulsaron la construcción de un espacio de opinión pública y cómo usos, significados y funciones otorgados a la escritura evidencian sus potencialidades para promover propuestas y producciones materializadas en forma escrita.

De esta forma, ellos buscaron formalizar el debate, reconocer a los autores de los textos y la adscripción colectiva, política o ideosincrática en las ideas vertidas. La escritura constituyó un medio idóneo para expresar sus ideas y generar un espacio de expresión, donde lo escrito permitió intercambiar puntos de vista, reflexiones e ideas acerca de diversos temas.

Como vimos, los huelguistas no se limitaron a discutir sobre política nacional, local o universitaria sino que sus intereses contemplaron otras temáticas necesarias de expresarse y de "formalizarse" por medio de la escritura como sexualidad, consumo de drogas, muerte, sida, problemas sociales, violencia y otras.

El autor o los autores de los escritos estaban condicionados a efectuar un análisis que pudiera ser leído por los demás, es decir, que fuera comprensible, cuestión que exigía una construcción cuidada en sintaxis, ortografía y contenido del texto. Así, por medio de la apropiación de diferentes fuentes escritas y los esquemas cognitivos denominados por los propios estudiantes como "juegos de información", constituidos por representaciones colectivas compartidas, análisis de la realidad y significados tomados tanto de discursos orales como de materiales escritos,

ellos pudieron argumentar propuestas y posiciones por medio de sus producciones escritas.

Estas prácticas de escritura construidas por los estudiantes paristas mostraron que cuando comunicaban un contenido, una idea o un argumento por escrito acerca de los sucesos o posiciones políticas en relación con la huelga o de algún tema en particular, anticipaban posibles respuestas de sus pares sobre el tema en cuestión. Esto los llevaba a posicionarse, a asumir la responsabilidad que como autor se contraía al expresar algo por escrito.

Los paristas comprendieron que no existía ningún ámbito prohibido o restringido para ser escrito, sin embargo, también asumieron que existían cuestiones privadas o íntimas que afectaban a algunos sujetos y, en efecto, fueron escritos interdictos. Así también comprendieron que las acciones de sujetos, grupos o sociedad en su conjunto pueden reflexionarse, cuestionarse y discutirse desde la "concreción" escrita de argumentos en función de debatir, modificar o transformar hechos y acciones. En este sentido, la escritura fue para estos usuarios una herramienta de expresión, confrontación de ideas y práctica compartida, en fin, una actividad vital en relación con la existencia como un todo.

---

[1] Roger Chartier (1999), *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*. pp.108-109.

[2] Elsie Rockwell (1999), *Recovering history in the study of schooling: from the Longue Durée to everyday co-construction*. p.119.

[3] Para este debate ver Havelock, Eric (1998); Olson, David R. (1998); Ong J. Walter (1982).

[4] Del Río y Alvarez, citado en Elsie Rockwell (1999), *Recovering history in the study of schooling: from the Longue Durée to everyday co-construction*. p.114.

[5] Elsie Rockwell (1999), *Recovering history in the study of schooling: from the Longue Durée to everyday co-construction*. p.119.

## ENTREVISTAS Y REGISTROS ETNOGRÁFICOS

- ◆ 08.X.98. Registro de campo de tipo etnográfico.
- ◆ 16.X.98. Registro de campo de tipo etnográfico. Entrevistas sin grabación.
- ◆ 19.X.98. Registro de campo de tipo etnográfico. Entrevista grabada a Horacio (posteriormente Prensa y Propaganda) y Skay (La "Vecindad") realizadas en CCH-Sur.
- ◆ 05.III.99. Registro de campo de tipo etnográfico. Entrevistas sin grabación. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 11.V.99. Registro de campo de tipo etnográfico. Entrevista con grabación a Manuel de la "Vecindad", realizada en CCH-Sur. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 12.V.99. Registro de campo de tipo etnográfico. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 17.V.99. Registro de campo de tipo etnográfico. Entrevistas con grabación a Osvaldo de Brig. "Camilo Cienfuegos"; a Waly de Brig. la "puerta"; sin grabación a Cecilia (CEM) de "Caballerizas" y Javito de "adelante", realizadas en CCH-Sur. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 25.V.99. Registro de campo con observación participante de tipo etnográfico. Entrevistas con grabación a Luciano, "Siker" de Brig. la "Puerta", realizada en CCH-Sur. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 27.V.99. Registro de campo de tipo etnográfico. Entrevistas con grabación a Hernán de Brig. "Camilo Cienfuegos"; debate entre grupo de huelguistas de la Brig. "Meteorología" y la Brig. La "Vecindad" (perdida y reconstruida); sin grabación a Cecilia de "adelante" del CEM, realizadas en CCH-Sur. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 30.V.99. Registro de campo de tipo etnográfico. Entrevista sin grabación a huelguistas de la "Vecindad", realizada fuera del plantel del CCH-Sur.

- ◆ 01.VI.99. Registro de campo con observación participante de tipo etnográfico. Entrevistas con grabación a Magda "Mafis" de Brig. la "Vecindad"; a "Juanga" de Brig. la "Vecindad"; a Cecilia de "adelante" del CEM, realizadas en CCH-Sur. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 02.VI.99. Registro de campo de tipo etnográfico. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 03.VI.99. Registro de campo con observación participante de tipo etnográfico. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 15. VI.99. Registro de campo de tipo etnográfico. Entrevistas con grabación a Armando Fuco de comisión Salud; a Fito de comisión Prensa y Propaganda; a Horacio y David de Prensa y Propaganda, realizadas en CCH-Sur. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 17.VI.99. Registro de campo de tipo etnográfico. Entrevista a David y Horacio de Prensa y Propaganda. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 22.VI.99. Registro de campo con observación participante de tipo etnográfico. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 23.VI.99. Registro de campo con observación participante de tipo etnográfico. Grabación en el Taller de Imprenta de CCH-Sur de la redacción de volante entre Horacio, David y Fito. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 01.VII.99. Registro de campo con observación participante de tipo etnográfico. Grabación en Taller de Imprenta de CCH-Sur de la redacción de volante entre Zolo y Analía. Relevamiento fotográfico.
- ◆ 06.XII.99. Entrevista con grabación a Soledad Marín. (Preparatoriana en el 68), realizada en Librería Ghandi. (Miguel Angel de Quevedo)

## **MATERIAL FOTOGRÁFICO, PUBLICACIONES Y DOCUMENTOS DEL CCH-SUR EN HUELGA.**

- ◆ **MATERIAL FOTOGRÁFICO:** Cuatro rollos de película de 35 mm de 36 fotografías. Un rollo de película de 35 mm de 24 fotografías. Total aproximado 170 fotografías.



Manta en explanada principal de CCH-Sur. Antes de la huelga. 5 de marzo de 1999.



Manta en CCH-Sur sobre calle Llanura. Durante la huelga 1999-2000.

◆ **Del Chayote a la Cebolla.** N°4- CCH-Sur. Mayo 25. Huelga 1999. México D.F.

**Editorial:**

Personalmente, me halaga que les haya gustado el número especial, a partir del cual fijamos el formato a 4 páginas, con un costo de \$2 para recuperación. En lo futuro además de mejorar la información y los artículos incluiremos sus comentarios o artículos siempre y cuando no sean mayores a media cuartilla a máquina o letra de molde. Tengan paciencia pues sólo se publicarán 1 ó 2 artículos por número. Respecto al humor, los chismes y la trivía, son creados gracias a ustedes así que sin censura de lenguaje los reproduciremos.

Fé de RATAS:



En la emisión anterior, publicamos que logística sería reintegrada por los ex-chambitas, por gente de las comisiones y gente de las brigadas, la aclaración es que de las brigadas será igualmente un representante pero por toda la comisión de seguridad es Angel de la vecindá.

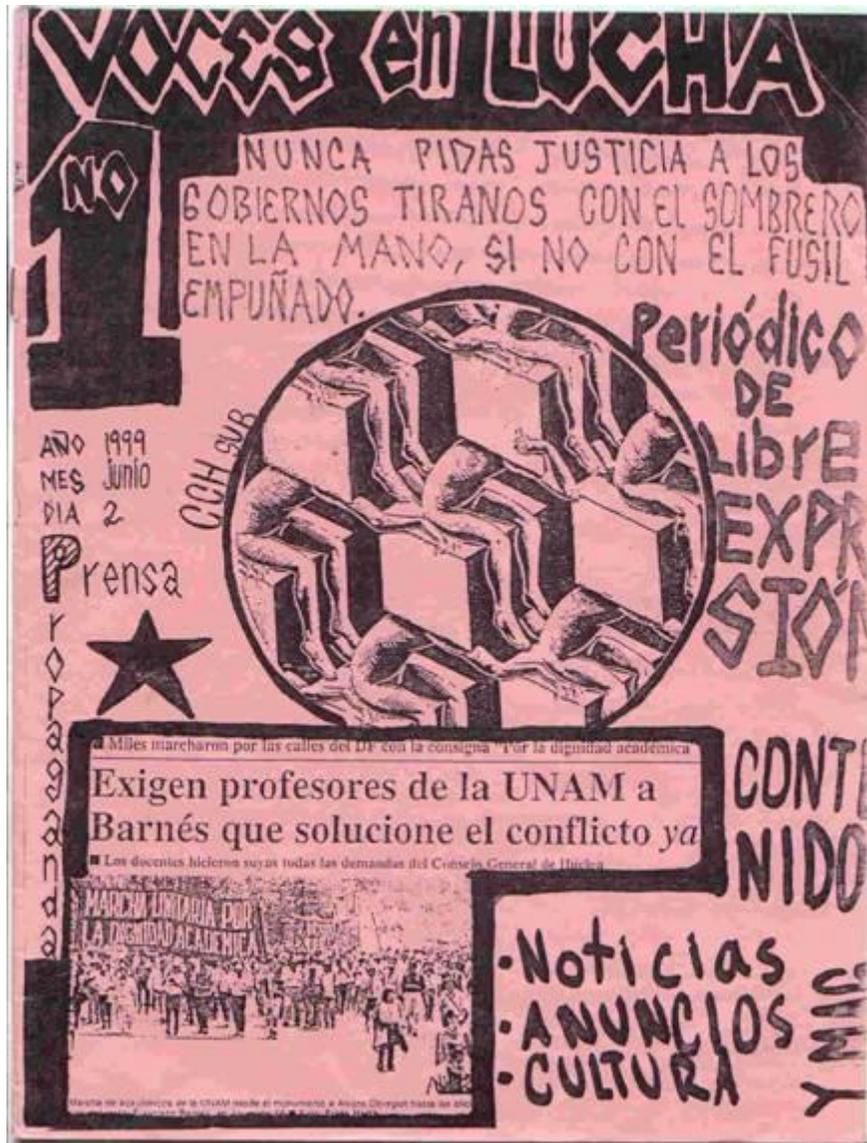
**ARTICULOS**

Los Profesionales de la Violencia  
por Gibrán

Jueves 13 de mayo:

Quedó asentado quienes son los verdaderos profesionales de la violencia, una vez más como en Acteal, Guerrero, como en el 68; Los poderosos, las autoridades, su gobierno, en esta ocasión como en las anteriores, de manera cobarde, tomando ventaja de la lucha pacífica y justa, con las armas por delante, a falta de argumentos, a falta de inteligencia, como las bestias de la ambición que son. ¿Por qué?, ¿No afirmaban acaso tener la razón y la ley de su lado?, ¿No somos en realidad un puñado de estudiantes, de pseudo estudiantes, manipulados por intereses externos? Hoy han confirmado que no, que somos cientos de miles, podría jurar millones de inconformes, que poseemos ladignidad humana, el valor y la sapiencia suficiente para hacerles desistir del uso de la razón y la palabra para enfrentarnos y hacerles retornar a su oficio más usado en el que son más efectivos que sus patéticos intentos por defender la injusticia y la necesidad de la ambición desmedida, su mejor argumento es la violencia cobarde contra los que están desarmados, pero que les superan en número y en inteligencia, de nuevo han utilizado su mejor diálogo: la intimidación y la amenaza. Pero de nada les servirá, hoy que hemos aprendido de la historia a diferencia de ellos: tendrán que secuestrarnos a todos, Matarnos, a todos los mexicanos que aún poseemos la rabia que nace de la indignación y aún así no será suficiente, tendrían que secuestrar y matar a nuestra rabia, nuestra dignidad y nuestra esperanza y así lo harán. No se desanimen, no se rindan, no se entreguen, no se entreguen.

- ◆ **Voces en Lucha.** Año 1999. Nos.1, 2, 3 y 4. CCH-Sur - Comisión Prensa y Propaganda CCH-Sur. Huelga 1999.



◆ **Oídos sin Muros.** Año I. Número I. Junio 1999. CCH-Sur.

# Kontenido.

Es muy corto de la  
 Diosa los K'iche' que  
 todos N'at'at',  
 de la que no  
 mandamos  
 y la Muerte nos  
 llama  
 de Dios y el Papa  
 nos han acostumbrado  
 Sabana y los  
 infieros nunca  
 de personas.  
 Pero tambien es  
 curio...  
 de los de otros  
 No se se  
 de  
 Ni la amputa,  
 Ni la Morte  
 Ni Dios y el Papa  
 Ni falsos y los infieros  
 Hay han alimentado  
 y por ello  
 de los tenemos  
 Amunio

Portada.  
 El libro se llamado  
 de Uno de los Muros  
 de brillaron en el  
 momento estabamos  
 de Maren Paris don  
 ante el May de Mayo  
 de de Ca.  
 "Los Muros tienen  
 Vientos Olor tienen  
 Muros"  
 Dicho y Pillo  
 Dicho. Lugo  
 Fotografias... Maya  
 Gued

## Politika.

Las cuotas en la UNAN y el artículo  
 39 constitucional.

## Arte.

Rosón muy corto del Impresionismo.  
 El "carboncillo" una técnica ancestral

## Lujuria.

Sexo "Chetarra"  
 Chamos sexuales...

## Gula.

Recetas afrodisiacas  
 Vino?... ¿Por que no?.

## Perbez.

Recomendaciones de vino.  
 Cino (metrógrafo) Primera parte

## IRA.

Collego

## Soberbia.

frases pa' recordar

Recomendación (literaria)  
 "El Jardín de la Luz" (cuanto de  
 Requel consejo)

## AVARICIA.

Para recordar la pupila.  
 Historias de drogas  
 "El mestrueo verde"

Recomendación... "Bar El Kusoo"

## ENVIDIA.

Venta, obsequio o trueque

(2)

## Editorial

Siempre ha existido una Necesidad Juvenil Por la expresión. la cual es desencañada en una Pequeña Revista cuyo Nombre Expresa una Necesidad de ser escuchados de llegar a unos Oídos sin Muros, que estén dispuestos a aceptar Nuestras Ideas como parte de una GRAN esfera a la que pertenecemos Por ello esta Revista toma su Nombre como un FIN unos Oídos Receptivos abiertos y comprensivos Pues Necesitamos que antes de que nos KRitiken Nos ENtiendan.

Esperando una GRAN Aceptación y Ayuda para los Jóvenes que nos abrimos espacios de Participación para evitar que el sistema nos Excluya del Mundo en el que vivimos...

Declaración de principios del EZLN

es necesaria una cierta dosis de ternura para comenzar a andar con tanta noche encima, para adivinar en tanta oscuridad un pedacito de luz.

Es necesaria una cierta dosis de ternura para quitar de enmedio a tanto hijo de puta que hay por ahí, para hacer del deber y la vergüenza una orden.

Pero a veces no es suficiente una cierta dosis de ternura y es necesario agregar una cierta dosis de plomo.

- ♦ **Durito Andante.** Nos. 4 y 5. Junio de 1999. RED ( Red de Estudiantes Democráticos).

NUM.4 "Durito Andante" 2 de junio de 1999 R.E.D. Diego Salgado

...HUELGA... Espacio abierto.

Hace ya 41 días abrimos un espacio. Para todos nosotros es difícil entender la infinidad de libertades que nos ofrece este espacio abierto. Cuando tomamos la escuela la tomamos con una consigna: "en defensa de la educación pública y gratuita". Con el paso de los días se nos va agotando el entusiasmo y vamos perdiendo imaginación.

Esto es reflejo de un desgaste anunciado, nadie sabía en carne propia que era una huelga.

Pero que preocupante es que cuando el movimiento empieza a caminar hacia su triunfo, la huelga se nos empieza a descomponer a degenerar.

El consumo de drogas dentro del plantel ya preocupa ha todos los sectores, y no es el hecho en si mismo; es el conjunto de circunstancias que lo rodean.

Porque cuando un compañero se droga dentro del plantel esta corrompiendo la ética del movimiento, esta poniendo en entre dicho las justas banderas que enarbolamos y esta poniendo en riesgo a todos.

Y la huelga se presta para aprovechar este espacio y drogarse (con alcohol, marihuana etc.), y ciertamente a cuantos nos ha pasado por la mente, pero ¿que no hay lugares? . Seguramente el primer día era un acto aislado, pero hoy se generaliza cínicamente y aquí no cabe la tolerancia ni los pretexto ; si el pretexto es: "todos fuman mota desde mi compa hasta jesucristo", también es muy cierto que : "todos son corruptos" "todos son machistas" "todos son egoístas" y por lo tanto yo... y¿que? ¿no estamos aquí abriendo un espacio entre tanta mierda para ya no ser lo que todos son...? que quede claro la rebeldía es de cabo a rabo, y la rebeldía no combina con las drogas; lo demuestran los zapatistas al castigar al que anda "bólo" (borracho). Yo hay dejo un texto del EZLN por si alguien duda que "la rebeldía no combina con las drogas":

"este es su Aguascalientes, se los damos de corazón es de ustedes... pero eso si les vamos a pedir que nada de drogas nada de alcohol porque eso aquí no entra..." TACHO.

"BANDA: nos han engañado, todo este tiempo hemos vivido en medio una gigantesca mierda a cuyo olor querían que nos acostumbráramos y que confundiéramos con un agradable perfume..." MARCOS.

**"VALE. SALUD y no dejéis que os haga presa el cinismo. después de el viene, invariablemente la claudicación.**

- ♦ **Palabras que Escurren. Crónicas, Análisis y Propuestas hacia el movimiento.** Nº1 – Junio de 1999.
- ♦ **El brigadista.** Volumen 2 – 1ª edición. Junio de 1999.
- ♦ **Vamos a transformar nuestra UNAM... con el Congreso Democrático Universitario. El precongreso Va!.** (Tríptico). Consejo General de Huelga CCH-Sur-UNAM. Junio de 1999.
- ♦ **Bitácora. "Heroica Brigada Huelguista Camilo Cienfuegos". Huelga 1999.** Brigada de Seguridad "Camilo Cienfuegos". CCH-Sur. Mayo/Junio de 1999.

- ◆ **Resolutivos de asambleas de CCH-Sur.**

## BIBLIOGRAFIA

Aboites, Hugo, (2000), "el movimiento estudiantil universitario en la UNAM y el Ceneval". En Rajchemberg, Enrique y Fazio, Carlos. *UNAM, presente ¿y futuro?* México, Plaza y Janés.

Bajtín, Mijaíl M., (1999), *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI.

Bartolucci, Jorge, (1985), "Proceso Educativo y Promoción Social en la UNAM (un estudio de caso)". En *Los Universitarios: La elite y la masa*. México, Cuadernos del CESU, num:1. UNAM.

Cammita, Miriam, (1993), "Vernacular writing: varieties of literacy among Philadelphia high school students". En Street Brian V. (ed), *Cross-cultural approaches to literacy*. New York, Cambridge Press University.

Castañeda Salgado, Adelina, (1985), "La utopía y la realidad en la construcción de un proyecto educativo: el currículo del colegio de ciencias y humanidades." (Tesis de Maestría DIE 76). México, Departamento de Investigaciones Educativas, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

Castillo Gómez, Antonio, (1997), "'Paredes sin palabras, pueblo callado' ¿Por qué la historia se representa en los muros?" En "*Los muros tienen la palabra*" *Materiales para una historia de los graffiti*. València.

Castillo Gómez, Antonio, (1999), "Del signo negado al signo virtual. Cambios y permanencias en la historia social de la cultura escrita". *SIGNO. Revista de la cultura escrita*. 6:115-143. España, Universidad de Alcalá de Henares.

Consejo General de Huelga, (1995), "El grito de los excluidos". *Revista Proceso*. Edición Especial Num. 5 -1º de diciembre de 1999.

Chartier, Roger, (1993), *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid, Alianza Universidad.

Chartier, Roger, (1995), *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la revolución francesa*. Barcelona, Gedisa.

Chartier, Roger, (1996), *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin*. Buenos Aires, Manantial.

Chartier, Roger, (1996), *El mundo como representación*. Historia cultural: entre práctica y representación. 3ra edición. Barcelona, Gedisa.

Chartier, Roger, (1997), *Pluma de ganso, libro de letras, ojo viajero*. México, Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia.

Chartier, Roger, (1999), "Trabajar con Foucault: esbozo de una genealogía de la función-autor". *Revista Signos Históricos*. México, Departamento de Filosofía. División CSH. UAM-Iztapalapa. (1) 1:11-27.

Chartier, Roger, (2000), *El juego de la reglas: lecturas*. México, Fondo de Cultura Económica.

de Certeau, Michel, (1995), *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. México, Universidad Iberoamericana/ITESO.

de Certeau, Michel, (1996), *La invención de lo cotidiano, I. Artes de hacer*. México, Universidad Iberoamericana/ITESO/CEMCA. (1ra edición en francés, 1980. París, Gallimard).

de Ibarrola Solís, María, (1971), "El nuevo Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM". *Revista del Centro de Estudios Educativos*. México, Centro de Estudios Educativos. 1 (4):129-134.

Elízaga, Raquel R., (2000), "La criminalización de la protesta en la nueva política de seguridad pública". En Enrique Rajchenberg y Carlos Fazio. *UNAM. Presente ¿y Futuro?* México. Plaza y Janés.

Ferreiro, Emilia, (1996), "Los procesos constructivos de apropiación de la escritura". En *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. E. Ferreiro y M. Gómez Palacio (comps.) Primera edición 1982. México, Siglo XXI.

Finders, Margaret J., (1998), "Just Girls: hidden literacies and life in junior high". New York, Teachers College Press. *Anthropology and Education Quarterly*. (Dec1998).

Michel Foucault, (1990), *¿Qué es un autor?*, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México. (Original "Qu'est-ce qu' un auteur". *Bulletin de la Société Française de Philosophie*, septiembre de 1969).

Foucault, Michel, (1991), *Microfísica del poder*. Madrid, La piqueta.

Foucault, Michel, (1995), "El sujeto y el poder". (Extraído de Dreyfus H.L. y Rabinow P (1998). *Más allá del Estructuralismo y la Hermenéutica: Michel Foucault*. México, UNAM, (1ra edición en francés: 1979).

Foucault, Michel, (1996), *Las redes del poder*. Buenos Aires, Almagesto.

Fraenkel, Béatrice, (1995), "La firma contra la corrupción de lo escrito". En Bottéro, Jean y otros. *Cultura, pensamiento, escritura*. Barcelona, Gedisa.

Frazer, Nancy, (1994), "Rethinking the public sphere: a contribution to the critique of actually existing democracy". En *Between borders. Pedagogy and the politics of cultural studies*. En Giroux, Henry A. and Mc Laren, Peter (eds.), New York, Routledge.

Geertz, Clifford, (1992), *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa.

Havelock, Eric, (1998), "La ecuación oral-escrito: una fórmula para la mentalidad moderna", en D. R. Olson y N. Torrance (comps.), *Cultura escrita y oralidad*, Barcelona, Gedisa.

Habermas, Jurgen, (1997), *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. México, G. Gilli. (1ra edición en alemán 1962).

Knobel, Michele, (1999), *Everyday Literacies: students, discourse, and social practice*. New York, Peter Lang Publishing.

Lara, Luis Fernando, (1986), "La normatividad en ortografía". En Lara, Luis Fernando y Garrido, Felipe (eds.). *Escritura y alfabetización*. México, Del Ermitaño.

Lankshear, Colin con Gee, James Paul, (eds) et al (1997). *Changing Literacies*. Buckingham, Open University Press.

León, José L., (1996), *Prensa y educación. Un enfoque cognitivo*. Argentina, Aique.

Levi, Giovanni, (1993), "Sobre la microhistoria". En Burke, Peter et al. *Formas de hacer historia*. Madrid, Alianza editorial.

López Trujillo, Miguel Ángel, (1998), "El graffiti chicano en Austin ( Tejas, Estados Unidos)". *Revista de Historia de la Cultura Escrita*. 5:109-144. España, Universidad de Alcalá de Henares.

Marcial, Rogelio, (1997), *La banda rifa: vida cotidiana de grupos juveniles de esquina en Zamora, Michoacán*. México, El Colegio de Michoacán.

Norbert, Elias, (1982), *La sociedad cortesana*. México, Fondo de Cultura Económica.

Moreno Esparza, Hortensia y Amador Bedolla, Carlos, (1999), *UNAM. La huelga del fin del mundo. Voces para un diálogo aplazado. Entrevistas y documentos*. México, Planeta.

Olson, David R., (1998), "Cultura escrita y objetividad: el surgimiento de la ciencia moderna.", en D. R. Olson y N. Torrance (comps.), *Cultura escrita y oralidad*, Barcelona, Gedisa, 1998.

Ong, Walter, J, (1982), *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra*, México, FCE.

Ortiz Pardo, Francisco, (1995), "La huelga sin fin". *Revista Proceso*. Edición especial num. 5 - 1º de diciembre de 1999.

Perrot, Michelle, (1997), *Mujeres en la ciudad*, Santiago de Chile, Andrés Bello.

Petrucci, Armando, (1999), *Alfabetismo, escritura, sociedad..* Gedisa, Barcelona.

Rajchenberg, Enrique y Fazio, Carlos, (2000), *UNAM, presente ¿y futuro?* México, Plaza y Janés.

Rama, Angel, (1984), *La ciudad letrada*. Hanover. U.S.A., del Norte.

Reguillo Cruz, Rossana, (1995), *En la calle otra vez. Las Bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. Guadalajara, Iteso. (2da edición).

Reguillo Cruz, Rossana, (1996), *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. Guadalajara, Iteso - Universidad Iberoamericana.

Reguillo Cruz, Rossana, (1998), "El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios, adscripciones y prácticas juveniles. Caso mexicano". En Humberto Cubides, María Cristina Laverde y Carlos E. Valderrama. (eds.) "*Viviendo a toda*". *Jóvenes, territorios y nuevas sensibilidades*. Santa Fé de Bogotá, Universidad Central-Siglo del Hombre.

Rockwell, Elsie, (1986), *Etnografía y teoría de la investigación educativa*. Bogotá, Colombia. Enfoques. Cuadernos del 3er Seminario Nacional de Investigación en Educación. Centro de Investigaciones. Universidad Pedagógica Nacional.

Rockwell, Elsie, (1987), *Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985)*. (Documento DIE). México. Departamento de Investigaciones Educativas, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

Rockwell, Elsie, (1992), "Los usos magisteriales de la lengua escrita". *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*.(12):42. pp.43-55. México, Departamento de Antropología Social de la UAM, unidad Iztapalapa.

Rockwell, Elsie, (1996), "Los usos escolares de la lengua escrita". En E. Ferreiro y M. Gómez Palacio (comps.) *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. Primera edición: 1982. México, Siglo XXI.

Rockwell, Elsie, (1997), "La dinámica cultural en la escuela". En Alvarez Amelia (ed.), *Hacia un currículum cultural. La vigencia de Vygotski en la educación*. Madrid, Fundación y Aprendizaje.

Rockwell, Elsie, (1999), "Recovering history in the study of schooling: from the *Longue Durée* to everyday co-construction". *Human Development*. 42:113-128.

Rockwell, Elsie, (1999), "Imaginando lo no-documentado: del archivo a la cultura escolar". (Ponencia). A publicarse en las Memorias del Encuentro de Historia de la Educación, Toluca, México, Julio 23 de 1999. El colegio Mexiquense.

Rockwell, Elsie, (2000), "Teaching Genres: A Bakhtinian Approach". *Anthropology and Education Quarterly*. 31 (3):260-282.

Rosberry, William, (1989), "Marxism and culture". En *Anthropologies and Histories*. New Brunswick, Rutgers University Press.

Sola, Michelle y Bennet, Adrian T., (1985), "The struggle for voice: narrative, literacy and consciousness in an east harlem school". *Journal of Education*. 167 (1):88-110.

Stewart, Susan, (1990), *Crimes of writing*. Philadelphia, Duke University.

Street, Brian, (1984), *Literacy in theory and practice*. New York, Cambridge Press University.

Street, Brian, (comp.), (1993), *Cross-cultural approaches to literacy*. New York, Cambridge Press University.

Teberosky, Ana, (1996), "Construcción de escrituras a través de la interacción grupal". En E. Ferreiro y M. Gómez Palacio (comps). *Nuevas*

*perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. Primera edición: 1982. México, Siglo XXI.

Tedlock, Dennis, (1998), "Preguntas concernientes a la antropología dialógica". En Carlos Reynoso (comp.) *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona, Gedisa.

Terán, Oscar, (comp.) (1995), *Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad*. Buenos Aires, El cielo por asalto.

Thompson, Edward P., (1984), *Tradición, revuelta y consciencia de clases. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Barcelona, Crítica-Grijalbo.

Thompson, John B., (1998), *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica en la era de la comunicación de masas*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Viñao Frago, Antonio, (1999), *Leer y escribir. Historia de dos prácticas culturales*. México, Fundación educación, voces y vuelos. I.A.P.

Zorrilla Alcalá, Juan Fidel, (1989), "Innovación y racionalidad educativa: el caso del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México." (Tesis de Maestría). México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. División de Estudios de Posgrado. Universidad Nacional Autónoma de México.

## FUENTES PERIODÍSTICAS

Periódico *La Jornada*. Sección, "Topes y Baches". Miércoles 23 de marzo de 1999 y martes 11 de mayo de 1999.

Revista *Proceso*. Edición Especial. 1º de enero de 1999. Sección, "1997: Los zapatistas en el zócalo y Acteal".